

Actualización Octubre 2025

Z en Lemuria

por Fernando Firstater

Si no le pongo yo un relato, se lo ponen otros y en ese caso ya sabemos en qué queda todo.

Survival through hominisation with all the byproducts of the process.

El camino del exceso lleva al palacio de la sabiduría
William Blake

Índice

Z en Lemuria

Zeta estuvo en la Zona

Zona revisitada

Inicio

La onda que me esta llevando

La publicación de la orquesta desafinada

La trucha de Izcuchaca

El vuelo de las lechuzas

Aniversario en la frontera

Surfear

Parte uno

Cuarenta cigarrillos

El alcohol en los dientes

Otro maestro

Alcohol en la sangre

La vida de Z contada por él mismo

La muerte uno

La muerte dos

La muerte tres

La muerte cuatro

La muerte cinco

La hipótesis del suicidio

Mi muerte en stand by

Parte dos

La predestinación y el encuentro de un niño con lo maravilloso

Yo fuí Hans soldado y por ese karma explico la expiación en el presente

Yo tengo otra explicación

Los inicios de un delirio

Éste es un recuerdo y no una fabulación

Los orígenes

Me iba

La instrucción primaria

La fuga de Piazzolla

Tía Eva

El elogio de la locura

El reloj triangular

El colectivo

El asado a la parrilla

Con Nietzsche

Nací con el Clarín debajo del brazo

Parte tres

La ciudad y la selva

El mar de nubes

La casa de Líber

Marlon, Cristian y Brandon

Lemuria, el inicio

Miralo al gringo

El viaje en Lemuria

Mochilero en Bolivia

Descripción de Lemuria en Bolivia

Triste antropología boliviana

Pasando por territorio indígena

El niño aymara

Una mujer de polleras

Generación Lemuria

Viajes en Lemuria

Carnaval en Sorata

El ángel del camión

Lemuria es perfectamente reconocible

Yo aspiro a salir de aquí

El odio nuevo

El deseo de matar

Cómo salir de Lemuria

Para salir de Lemuria

Acaso somos locos?

Vivir la experiencia en Lemuria

Gallinazos en el cielo

Enfermé en el camino
Nuevas instrucciones para los viajeros
Economía lemuriana
Antropología Lemuriana
Los bebés envueltos apretados
Lemuria está aquí
La fragilidad
Morir en la calle
Los niños de Lemuria
Los motocarros
La casa de Frankenstein
Vivo con la gente
Los extranjeros en Lemuria
Tres días de fiesta
Me encuentro con el decorado
Las gorras blancas
El baile en el colegio y los Hummer
Anti Antropologías
La escuela
Todo empezó con el metegol
La casa de la música
La señora que vende el pan en Sacaba
El Ecuador
Loja
Zigzig en Azuay
Gente como hormigas
Sistema económico
Lugares impropios para la vida humana
La catedral verde
Dos clases de moscas

La rata Lucy
La casa de Lusho
La señora Rosa de Zamora
Piñato que se menea
No soy de aquí, me siento Suizo
Parte cuatro
Internet
Los inicios
Las computadoras Lemurianas
La computadora transparente
Muchos años de Internet
El Internet año en el año 2000
Internet, un cambio de juego
Internetita
Con Internetita en mi sangre
Leer en Internet
Internet lemuriano
El día del Internet y los mil mails perdidos
El cibercafé de Beltrán
Internet de aumento
Electroplano
Viajar en Facebook
La cena en el Facebook y el artista de stand up
Mendigando en Facebook
Privacidad online
Internetizado
Juegos de un hombre contra la computadora
Los prodigios de Internet
Jívalo
Parte cinco

No es fácil ser hebreo
Mezclar vino con café
Loki, el dios mitológico
Almas viejas
Un sueño terrible
El destructor
De noche en la carpa
Conejos, hombres y sus depredadores
La fe es un mejor estado de consciencia
Sincronización
Las palabras son vinculantes
Las Teologías
Las palabras son vinculantes
El Anticristo y la magia crematística
Zeta tejedor
La noche de Navidad me trajo un regalo
Hércules tiene doce tareas que llevar a cabo
Hay que entender el delirio
Parte seis

La señora de Grenoble
El aire del tiempo
Viviendo en Francia
La ambulancia de la Cruz Roja
Pobreza francesa
En Francia es igual o peor
Homeless
Sin domicilio fijo
Afinidades y atracciones con ciertos temas
Parte siete

Los comienzos en el arte
Zeta, el escritor maldito
Los ensueños preparan el futuro
Funciona como un todo
Esperando la inspiración
Quién es escritor y quién no es
Una promesa poco precisa
Destruidores de sentido
Mi carta al editor y su respuesta
La descripción completa de la realidad
Los cerebros
Escribir
Por qué se escribe y se publica en Internet
El pilón
El mundo suizo de Sigalit
Quién es escritor y quién no es
El artista pobre
Renuncié al secreto de mis pensamientos
Escritor es el que escribe
Conversaciones disparatadas con mi tía
El trabajo perdido
Escribir algo mejor
Fin

Zeta estuvo en la Zona

Hola lector, está usted comenzando a leer mi historia.
Mi nombre es Z y les voy contar hasta dónde sea posible. Ésta es una simplificación pero la historia es verídica.

Yo estuve en la Zona un par de veces y eso fue suficiente.
La Zona es otra dimensión de este mundo donde el tiempo transcurre de una manera diferente y donde el sujeto que entró se ve repentinamente desfasado del resto de la gente. Es una experiencia que se vive en lugares que ya conocíamos pero que aparecen súbitamente trastocados.

La experiencia Zona es poco frecuente pero aquellos que la experimentaron dieron su testimonio aunque nadie sepa cómo funciona, cómo entrar voluntariamente ni cómo salir.

No se sabe qué es pero existe.

La Zona es inconfundible, el ejemplo típico es el deportista profesional que se mueve entre los adversarios como si todos estuviesen en cámara lenta y sólo él se moviese a la velocidad adecuada entre gente detenida o muy demorada.

El sujeto a veces es consciente de estar viviendo un momento extraordinario y se siente dispuesto a aprovechar la oportunidad pero no siempre es así.

En esos casos la persona no entiende qué está pasando y sólo quisiera poder volver a la normalidad.

Eso le pasó a Z que entró en la Zona al interior de un supermercado y se mantuvo en una actitud de desconcierto creyendo que por alguna razón había quedado fuera del mundo.

Nunca entendió si aquello fue un error, por qué se abrió esa puerta ni cómo pasó del otro lado.

Es muy posible que en su caso la desnutrición y el hambre fueron los desencadenantes de todo aquello.

Esa tarde Z entró en el supermercado sin saber qué podía comprar para comer con su escaso dinero. Tenía diez shekels en dos monedas de cinco.

Era el peor momento para hacer compras porque todos estaban haciendo lo mismo antes de ir a sus casas.

El supermercado era grande y muy iluminado. Ahí estaban todos los comestibles del mundo y esa ostentación lo mareaba.

Había entrado en un lugar que no era para él pero nadie le decía

nada.Esa era la fachada democrática de todo el asunto.

La sensación de exclusión de una riqueza apabullante era siempre inevitable pero si quería pan y queso debía actuar con naturalidad .

Ingresó sin carrito ni canasta,estaba apurado por salir y desde el principio sobrecogido por lo que veía.La sobreabundancia de bienes y la simplicidad en los gestos de la gente escogiendo sin pensar demasiado porque luego pagaban con tarjeta, una simple formalidad.Era como si estuviesen abonados y sólo había que firmar.

Avanzó hacia la sección del pan,Z ya conocía el camino y no le interesaba mirar nada.Esas cosas no eran tentaciones, sólo eran obstáculos que sortear.

Z no era un consumidor y su vida no dependía de los supermercados.Aquella variedad de cajas de colores eran abstracciones de un mundo ajeno .

Él era de otra clase y tenía una inmunidad que se había ganado en su larguísimo ayuno.Apreciaba estar apartado de la locura del consumo.Se sentía diferente y efectivamente lo era.

Hacía tiempo que no comía prácticamente nada,ya estaba más allá de todo aquello y no había en él deseo ni acostumbramiento y al final esos sabores tampoco le apetecían.Su gusto había sido formado por los platos de su infancia y más tarde por los viajes.

Z aún recordaba con lágrimas en los ojos las comidas del Oriente boliviano, los masacos de yuca y de plátano,el arroz con queso y el charque frito en manteca de cerdo.

Las cajas de colores en las estanterías eran solo substitutos para una clientela cautiva de una mercancía demasiado cara.

Caminaba por los pasillos cuando prestó atención al silencio que lo rodeaba.Era como si hubiesen desconectado el audio,no había ruidos,nadie hablaba y todos permanecían detenidos en la actitud de mirar o de sostener algo en las manos.

Tal vez aquello duró diez minutos de un tiempo objetivo y durante ese lapso la máquina de la realidad estuvo trabada.La acción y el tiempo en el supermercado se desarrollaron con lentitud inhabitual y la gente quedó absorta frente a la mercadería como hechizados por las cajas de colores.

Era una experiencia sobrenatural y Z fue el único en no estar subyugado y pudo observar el fenómeno.

Ese lugar con gente embrujada como en los cuentos de hadas no le gustó y no quiso quedarse más tiempo por miedo a quedar atrapado y no poder salir como aquella vez que se quedó encerrado en el baño de un restaurante después de haberle hecho un desprecio al vendedor de cuchillos que estaba afuera en la vereda.

Entonces sacó un yogurt, lo más barato que había, para comprar algo como hacen todos y así poder salir bien de aquél lugar y con el yogurt en la mano caminó hasta la caja donde la fila apenas transcurría y esperó sin poder creer lo que estaba viendo, que nadie hablara ni se escucharan sonidos.

Nunca se había sentido más lejos de todo. Esperó que llegara su turno y en el momento en que sacó el dinero del monedero y lo tocó se acabó el encantamiento. Volvió a encenderse el audio y el supermercado se animó como siempre.

Z pasó por la caja, pagó y volvió al mundo donde lo esperaba su bicicleta.

La Zona, él aún no tenía un nombre, no le pareció un lugar agradable ni deseable.

Algo fuera de su control lo había catapultado al interior pero de ningún modo no era lo que él quería de la vida pero a pesar de su oposición Z volvió a la Zona una segunda vez mientras caminaba por una calle muy concurrida un sábado por la noche cuando todos paseaban y estaban felices comiendo falafel y shawarma y él estaba con hambre como siempre en esa época.

Otra vez la comida y la necesidad insatisfecha fuera de toda proporción lo llevaron a otra dimensión.

Esa noche Z caminó entre la muchedumbre que parecía estar sumida en un ensueño mientras nadie lo miraba ni lo veía.

Z sentía pena por las multitudes atraídas por los colores y la música, distrayéndose con diversiones buscando a ciegas la satisfacción de los deseos. Eran como niños sin centro de gravedad en un desorden espiritual permanente. Eso mismo, eran niños que no crecerían.

Z era invisible, él estuvo seguro de ser invisible y de nuevo fue aquél mismo silencio del supermercado pero ésta vez notó un tiempo muy lento y algunos desarrollos. Todos esperaban el semáforo para cruzar la calle y Z también aunque los autos se moviesen a una velocidad ridícula

y en ese paisaje de una ciudad totalmente extraña de pronto vio en la vereda de enfrente a un hombre que lo miraba y le sonreía. Esa persona no era como los demás. Ese hombre estaba despierto en el presente en medio de la multitud encapsulada en los ensueños y automatismos de todos los días. Era como si cada uno se moviera dentro de su propio túnel mental y eso creaba la realidad que compartía en su entorno. En ese momento Z se sintió aliviado de no ser el único y no estar solo en el mundo y cuando se cruzaron el otro le hizo un guiño amistoso. Esa noche Z salió de la Zona convencido de que había otros como él o tal vez con diferencias, despiertos en diversos grados pero compartiendo un mismo modo de estar en el mundo. Pasaron los años y ya nunca más volvió a ver a esa persona pero Z no lo olvidó. Entre tanto Z aún no tenía para un sandwich y sentía hambre.

Zona revisitada

La Zona es un espacio que se superpone al nuestro y donde a veces se entra sin quererlo ni buscarlo.

Z estuvo en la Zona cuando entró en un supermercado con la intención de comer lo que encontrase .

La única regla era no abrir envoltorios.

No era la primera vez que iba a comer nueces y aceitunas de los enormes frascos llenos hasta el borde .

Las opciones eran robar comida o sentarse a morir en una plaza. No lo hacía por deporte ni estaba loco, lo habían convertido a la fuerza en lo que era.

Estaba aprendiendo y pronto aprendería a comprar el pan y llevarse el pastrami escondido debajo del cinturón.

Sabía que necesitaba mucha gente a su alrededor porque solo nunca pasaría desapercibido.

En su ensueño ellos no lo veían pero los guardias sí podían verlo porque fueron entrenados para eso.

En un cuento de la ciencia ficción francesa el personaje pasa a una dimensión yuxtapuesta y después no puede salir y moviéndose en un tiempo más rápido resultaba invisible entre la gente.

Luego aprovechándose de lo bueno de su situación se divirtió mirando mujeres desnudas bañándose en sus casas y hasta se llevó el oro del banco que no le servía para nada y al final sin ninguna explicación fue perdiendo el lenguaje y se convirtió en un gran lagarto que comía gente. Pero Z pensó que él aún proyectado a una condición inhabitual no perdería su humanidad ,que sentiría la soledad,le faltaría la mirada del prójimo y buscaría el contacto.

Su primera experiencia Zona fue en un supermercado donde latas y cajas de diferentes formas brillaban de todos los colores como en una exposición.

Z quería comer,cada célula de su cuerpo sentía hambre.

No tenía dinero y todavía no había aprendido a robar pero aprendería porque estaba fuera del sistema mientras esperaba poder entrar en cuanto se resolvieran algunos problemas de detalle con la administración y le dieran un documento válido tan importante en una sociedad organizada.No tenía la cédula azul,no podía demostrar que era judío y no le daban trabajo.

Tampoco era negro,sino ya tendría trabajo.

Esa tarde en el supermercado todo fue diferente.La gente apenas se movía en el silencio irreal y el tiempo transcurría muy lento.

Z pensó que todos estaban alienados por la mercancía y que eran prisioneros de un sistema económico o sea que su primera explicación fue marxiana pero no era el caso de teorizar cuando la situación era alarmante, nadie parecía verlo o él se había vuelto invisible en ese mundo.

Por supuesto que no le gustó y no quiso quedarse más tiempo.

Decidió salir y tomó un pequeño envase de queso cottage para ir a la caja porque quería salir de ahí como todos y seguir con todos porque él era parte de ese mundo y no quería perderse.

De una manera intuitiva Z supo que tocando el dinero se rompería el encantamiento y que el dinero lo llevaría al mundo conocido.

Los minutos fueron muy largos hasta que llegó su turno en la caja,sacó los cinco shekels del monedero y se los dió a la cajera que no lo miró y en ese instante volvió a escuchar los sonidos,las voces y los ruidos

normales de un supermercado.
Z quiso volver al mundo y había vuelto.
Afuera estaba su bicicleta.

No quería ir a comer aceitunas en otra dimensión. Quería comer todos los días y tener una vida sin aventuras complicadas.

La segunda experiencia Zona fue un sábado por la noche en una calle muy céntrica y otra vez el mismo silencio repentino cambió el mundo. Z estaba junto a la multitud de jóvenes que hablaban y se movían con una lentitud irreal. Caminó con ellos sin apresurar el paso ni distanciarse, los acompañó deteniéndose en las esquinas y esperando el semáforo en un tráfico absurdamente lento. Del otro lado de la calle, en la esquina, alguien lo miraba. Ahí había un hombre que le sonreía.

Más tarde Z pensó que esa había sido su admisión en el mundo donde viven los hombres despiertos.
Al cruzarse se miraron y se vieron.

Z supuso que esa persona era un militar acostumbrado a mantenerse lúcido en la confusión del campo de batalla y esa elaboración se explica porque cuando no hay información real llenamos los vacíos con suposiciones y nuestros contenidos mentales.
En adelante Z fantaseó que no estaba sólo en el mundo, que había entrado en contacto con un grupo selecto pero que sin conocer las reglas no sabía cómo comportarse.

Pasaron veinte años y nunca más volvió a ver a esa persona ni a nadie del grupo y llegó a pensar que tal vez hubo algo que debió hacer, que había un deber de proteger a la gente y que él no cumplió.
Tuvo un don que debió haber usado con un propósito preciso y no lo empleó porque le faltó generosidad y amor al prójimo y para eso hay muchas y muy buenas explicaciones.

Inicio

Lo mejor estaba al final y yo no lo sabía.No sabía que la vida era tan larga y había tantas cosas interesantes y si hubiese muerto a los veinte años incompleto y en la confusión me hubiese perdido cuarenta años de experiencias,una tontería mayúscula.

Lo mejor estaba al final y yo no lo sabía. Después de pasarla muy mal estoy resucitando cuando creí que todo estaba perdido .Tengo la creatividad,la curiosidad ,la seriedad y la seguridad de estar cerca,de tener algo que ver y decir mi palabra.

La vida me dió todo, yo recibo tanto y no sé por qué .

Tal vez hice algo bueno en una vida anterior,me lo gané y me lo dieron y ahora el primer camión de la mañana me lleva hasta el final del día.

Yo no sé si al final todo será revelado pero después de haberla pasado muy mal en la vida,en la calle,en la lluvia,con frío y todo eso ahora estoy experimentando la resurrección.

Estoy contento de haber hecho lo posible aunque tal vez no hice todo y no terminé pero creo que no me voy a la muerte con una sensación de fracaso.

Ungaretti dijo:"Confieso que he vivido 'y García Márquez escribió: "Vivir para contarla",yo puedo decir que el destino está para cumplirlo,sólo hay que tomarlo en serio y evitar que lo hagan abortar a uno por las malas.

Cuando se debe hacer algo en la vida entonces hay que hacerlo aunque no creo que la producción de palabras sea tan importante en el universo.Garabatear es un subproducto,una mala costumbre.

Se me mezcla todo,todos los lugares,todos los tiempos,todos los países y creo que eso se nota incluso en mi forma de caminar.

Yo tengo un equilibrio inestable que considero mejor que la falta de flexibilidad que no se corrige y persiste en el error.

Tal vez parezca inseguro porque a menudo trastabilleo,tropezco pero no me caigo y así voy con los ojos abiertos casi siempre en terreno nuevo que aprendo a conocer.

Seguiré caminando en el mundo entre los hombres y seguiré viviendo para describir la maravilla de la onda que me está llevando y seguiré insistiendo en que soy un poeta incomprendido y no un vago cualquiera. Me sostiene la ilusión de la promesa de que al final entenderemos más.

Los recuerdos están todos pero las emociones asociadas ya no están aunque veo gente que no consigue alejarse de hechos que sucedieron muchos años antes .

Yo vivo en una suerte de presente continuo, un espacio donde quedó todo pero despojado del dolor y aparte de las innumerables injusticias de las que fui víctima toda mi vida en todos los países que tuve que recorrer sé que también tomé malas decisiones, que tuve reacciones sin reflexión, incorrectas.

Creo que vivo en un sueño místico y que entré en ese sueño cuando me separé del sueño de las masas y pasé tantos años fuera del sistema. No sé si algún día sabré que mi sueño no existía y en ese momento se acabará la inspiración, las ganas de aprender, de experimentar y descubriré que escribía mal, que no hay un cielo arriba y que estamos solos.

Pero no estoy solo aunque mi corazón esté funcionando mal queriendo a gente que no me quiere ni me contestan y a los amigos que no olvido.

Ahora me doy cuenta que el momento de abrir un libro es muy importante, es como salir de viaje hacia una nueva tierra.

Leer y viajar son irreversibles y hay que pensarlo muy bien cuando uno sale porque a veces no vuelve.

Yo no viajo para conocer gente. Vengo de donde hay gente como hormigas y no me llaman la atención. Tampoco viajo por las experiencias que en general son bastante malas entre los gritos de los niños con los cerebros desordenados y los tipos que pasan en moto silbando y mirándome la cara y yo siento como si esas miradas fuesen físicas y me

tocasen.

Yo sólo quiero esa selva y esa cordillera, quiero pasar, quiero verlas porque cerca de la naturaleza puedo pensar cuál es mi verdadero lugar en la vida y no dejarme llevar por tanta seriedad que la gente pone en sus miserables asuntos.

Viajo porque es mi destino, porque desde muy joven imaginé que tendría una vida interesante, con muchos episodios. Nunca me vi haciendo vida de hogar y regando las macetas de begonias.

Yo quería algo diferente. No quería hacer lo mismo que hacían mis tíos que iban todos los días a la oficina y volvían a almorzar y hacer la siesta.

Eso no tenía nada de malo pero era poco.

La selva estaba cerca y era un buen lugar para un joven decidido. El planeta amazónico prometía mujeres, aventuras y peligro. Me parecía que la selva vivía por fuera del sistema y que el dinero no tenía valor en sí y era sólo un instrumento para comprar el placer, la cerveza y una posición social. Se derrochaba sabiendo que los imperios no duran y por eso no se construían palacios bajo la lluvia.

Ir a la selva era burlar las exigencias de mi tiempo.

Pasaron cuarenta años y todo se fue complicando, la vida se hizo más difícil.

La plaza se llenó de vendedores ambulantes y el aire se llenó de ruido y de humo. Las calles están llenas de autos, de motos y de bocinas, de putas y de droga y hay muchos ladrones dando vueltas.

Todo fue cambiando, yo estoy seguro que antes la gente era más buena. Ahora ya no conviene pasar en medio de toda la miseria del camino.

Hay mucha gente que no tiene nada en la vida o muy poco, apenas una carretilla y también están los que esperan cada día con las herramientas

en la mano que los vengán a buscar para cavar un pozo o hacer una pared.

Mi humor depende del calor y del frío, si comí o necesito comer y sobretodo si encontré un lugar para pasar la noche, eso es lo más importante de todo.

La onda que me esta llevando

La onda que me está llevando podría ser sólo buena suerte, suerte para encontrar las personas que me llevan miles de kilómetros en sus camiones y suerte para encontrar los lugares para dormir y quedarme unos días.

Sin esta onda verde funcionando yo no tendría nada y mi vida sería miserable.

En el altiplano boliviano es invierno y las temperaturas caen por debajo de cero y ayer el alcalde me dió alojamiento en el Salón de los Espejos. Una sala de reuniones con espejos que cubren las paredes. De esa manera la sala parece más grande y luminosa pero hay dos ventanas rotas que debo tapar con cartones para que no entre el viento. En mi sala casi todo el espacio está ocupado por dos mesas sobredimensionadas y doce sillas pesadisimas de respaldo muy alto tapizadas de terciopelo rojo como para un cónclave de cardenales y sobre la pared del frente cuelga un escudo nacional muy bonito con su cóndor, la llama y la palmera oriental y por supuesto los retratos de Simón Bolívar y el General Sucre vistiendo sus uniformes de mariscales

y los dos eran muy parecidos como si fuesen mellizos.

Éste es un buen lugar y me voy a quedar unos días.

Sé que la gente del altiplano no me quiere pero eso no lo puedo cambiar. Lo importante es que todavía se pueda pasar.

La gente me pregunta por qué estoy viajando y no estoy en mi casa.

Yo les digo que busco algo más en la vida, que en el viaje tengo mar, montañas y selva, variedades de papas, cacao y café, que quiero conocer lo que antes no sabía y vivir la experiencia.

Pero por alguna razón que no entiendo la gente no pide tanto y se dedican a sus trabajos diarios, muchas veces ganando sólo para la comida, casi no tienen ropa ni dos, tres pares de zapatos. Tienen muchos zapatos viejos, rotos y con agujeros que van quedando debajo de las camas y por los rincones del patio pero esos ya no sirven.

Siguen llevando a los hijos a la escuela porque dentro de todo los quieren y no piden nada más de la vida.

Es demasiada resignación para mi gusto pero tampoco no tengo nada que hacer con los hombres que persiguen el dinero usando la fuerza y el tiempo de otros hombres para apoderarse de las tierras y del cuerpo de las mujeres.

Yo juego otro juego, creo que soy un artista y tengo mucho tiempo para escribir con el logoscopio para encontrar mis ideas en la biblioteca de Alejandría.

La escritura como exploración es cuando uno no sabe adónde va y escribe siguiendo el pensamiento esperando ver qué hay al final del camino.

Yo no tengo una historia preparada para contarle al mundo porque todavía no sé qué es lo que pienso hasta que lo escribo y sólo entonces veo qué era y a veces me sorprende.

Se puede escribir lo que se conoce bien pero también de lo que no se sabe o no se entiende usando la escritura como instrumento de

exploración y para eso está el logoscopio. Es con él que buscamos lo que no sabíamos.

La publicación de la orquesta desafinada

Estoy en mi jardín de invierno con un gato asustado que no tiene explicación.

Son muchos años de vida al aire libre y aquí estoy mirando las nubes negras pensando si va a llover.

La mayoría quiere salir afuera y yo quiero entrar adentro.

Nadie mejor que yo sabe que la realidad la construimos nosotros.

Aquí yo soy el que piensa adónde voy a ir mañana y cómo sigo.

Soy consciente de que puedo morir antes de lo que creí o que mañana un derrame cerebral me puede borrar la memoria de todo esto.

Las experiencias son subjetivas y es difícil contarlas de manera tal que todos entiendan.

Vivo en el caos, a mi alrededor todo es hostil y mucho es incomprensible o inaceptable.

En la tierra está el material genético del que salen artistas y pensadores y hacen falta muchas tentativas para producir unos pocos creadores.

Esos son los que abren caminos, muchos serán fracasos y pocos acertarán en algo. No es lo mismo quedarse sentado rumiando las mismas ideas recibidas que pensar solo, eso tiene sus riesgos.

Antes mataban al artista cuando se desviaba de lo correcto o le daban muy poco espacio para la experimentación pero eso cambió porque el sistema moderno requiere de continuas innovaciones y los creativos

disfrutan de una libertad inusitada.

Se puede pensar y se puede escribir y para eso no hace falta condiciones especiales. Se puede escribir en cualquier parte, en una carpa debajo de la lluvia o viajando en camión, es sólo cuestión de gustos.

Tantos años recorriendo el territorio enemigo contra viento y marea no me dejarán mentir y no diré que encontré la felicidad ni que la busqué. Creo que busqué la salida, por dónde seguir y por dónde salir y cuando tuve acceso al Internet, tan dúctil a todas las empresas, pude proyectarme al mundo esperando respuestas.

Al cabo de dieciocho años de inmersión latinoamericana quedé con los nervios destrozados, la tristeza es total y dejo atrás personas y países pero estoy contento de haber tenido una vida diferente y no haber hecho lo que se esperaba de mí.

Las ilusiones en la vida son casi perfectas, a veces duran para siempre y a veces menos. Las ilusiones aportan el sentido y el propósito y son muy creíbles. Son los amores, los trabajos, las familias y el dinero.

Lo extraño es que nadie vea cuál es la verdad, que no se enseñe a los niños a tomar distancia, que los padres no transmitan lo que la vida les enseñó.

A veces la vejez o la enfermedad es la reveladora hasta que el engaño queda al descubierto.

Aquí no me puedo quedar y tengo que seguir la línea de menor resistencia y aparentemente el viaje es lo más fácil.

Cada día pierdo mi lugar y tengo que encontrar otro pero no puedo considerarlo un fracaso.

Cambiar de proyectos, no saber qué hacer ni adónde ir no es tan malo como se cree.

Yo estoy seguro que no saber qué hacer es mucho mejor que seguir un programa preestablecido.

Me gusta estar solo, no necesito compañía mientras la mayoría no

soporta lo que llaman la soledad .

Lo que me interesó fue salir al camino,el viaje,la ruta,pasar por los grandes espacios,estar en movimiento y vivir al filo del milagro una y otra vez .

Yo no me quedo en ninguna parte,el mundo es demasiado importante para cambiarlo por alguna mediocridad.Mis mejores años,los últimos dieciocho años que me quedaban los pasé viajando. Fue un viaje largo y difícil ,fue un viaje sin fin llevado por el razonamiento obvio que allá es mejor que acá .

Yo no estoy loco sino que estoy jugando a ver qué sale,qué hay dentro mío y qué pasa con ésto.

Para muchos lo mejor es el chocolate,una gran cantidad de carne a la parrilla o un coito con una conocida modelo.

Son los mismos que se ponen dientes postizos para sonreír pero yo no tengo dientes y cuando sonrío nadie me mira.

Un viaje caminando a ninguna parte hay que saber llevarlo dignamente y éste es un envejecimiento peculiar.

Yo solo quisiera dormir y dejar de pensar lo que pienso,quiero soñar sueños nuevos,quiero salir de esta vida donde vivo amenazado e ir a una de armonía y silencio.

Estoy cansado de mantenerme vigilante y en mi hastío confundo relax con muerte pero morir ahora sería abortar prematuramente la experiencia,sería rechazar cosas que deseo y amo.

Yo no puedo rechazar este paisaje y el río.

La trucha de Izcuchaca

Cuando me siento como el culo mi vida no tiene sentido y vivir es una porquería.

Hacemos tanto esfuerzo para conservar una dirección y seguir a flote que además de patético resulta enojoso y fastidioso y a eso le dicen remar, yo viajo remando.

Estoy en un lugar de montañas y más montañas donde el silencio es tan absoluto que asusta. Es el imperturbable silencio del mundo confrontado con la agitación de la vida.

Aquí soy un hombre hormiguita que piensa y piensa perdido y sin norte magnético transcurriendo la vida de la mano de Dios sin saber porqué ni para qué. Todo lo demás son contingencias de interés momentáneo.

No hace mucho me di cuenta que soy favorecido por una acción sobrenatural que me sitúa en un plano diferente porque estoy viviendo sin sueldos ni alquileres, sin créditos ni deudas y mientras escribía esto una mujer policía me trajo un almuerzo que no esperaba y comí la trucha más grande y más rica de toda mi vida con una papa amarilla increíble.

La papa, la trucha, la policía peruana y yo.

Ellos sin duda desarrollando fuertes vínculos porque otra vez están enfrentados al terrorismo que resurge y yo porque soy el segundo turista que pasa por Izcuchaca en Huancavelica después de los alemanes de la semana pasada que viajaban en bote inflable por el río Mantaro y que también se quedaron a descansar un par de días en el puesto policial.

El vuelo de las lechuzas

Las lechuzas volaban lentas en la oscuridad y se veían muy impresionantes. De cerca eran más grandes de lo normal .

Estas eran blancas a la luz de la luna cuando normalmente son grises del color de las cenizas y absolutamente silenciosas pero aquí yo estaba tan cerca que escuchaba el susurro del aire en sus plumas .

Una lechuza parpadeando de sus pequeños ojos redondos posada en una rama no me preocupa en absoluto pero cuando salen a cazar cambian.

Buscan un ratón pequeño, caliente y vivo para morderlo hasta que salga sangre, quieren que chille, despedazarlo y devorarlo.

Yo sabía que no venían a sacarme los ojos pero verlas tan cerca no me dejaba dormir y cada vez pasaban más cerca y cada vez eran más grandes.

Me gusta dormir debajo de los árboles y estoy acostumbrado.

Esa noche estaba muy cansado y ya era muy tarde para salir a buscar otro lugar porque además justamente ese lugar era mi lugar.

Las lechuzas son conocidas por su inteligencia y con buen criterio identificarían mi olor de hombre y verían el destello de inteligencia en mis ojos pero creo que al final fue el olor del vino el que las ahuyentó. Yo me había acostado en su sitio de caza pero no me atacaron.

Más allá, en las piscinas abandonadas el canto de los sapos era tan fuerte y tan insistente que llenaba el universo. Ese era el sonido único de todo y no podía haber nada más.

Yo había bebido vino blanco y el vino blanco quita el sueño, tal vez era eso, tal vez no y mi problema era serio.

A esa hora no sentía sed de más vino y necesitaba descansar pero no es fácil dormir en un parque abandonado en las ruinas de mi propia civilización que se había retirado dejándome completamente solo.

Nadie sabía que yo existía y los que me conocieron alguna vez ya no se acordaban de mí. Eso me hacía mal y yo me veía caminando hacia mi muerte, ¿qué otra cosa?

Aquí la muerte era un parque enorme misteriosamente abandonado e invadido por las ranas atrapadas en el agua verdosa de una enorme piscina pero la muerte en las piscinas abandonadas no llegó.

Esa vez no comí nada durante una semana o más hasta que decidí que así no se podía seguir y me fui de ese lugar tan feo, creo que los lugares influyen mucho.

Aniversario en la frontera

Hoy empiezo el año escribiendo desde un hotel de mala muerte cerca de la frontera.

Fui al municipio a pedir un lugar para dormir, no estaba el Alcalde y la secretaria me mandó a este hotel bric a brac por tres días.

Mi habitación es pequeñísima y no hay una ventana pero no me quejo porque a veces no me dan nada.

Por suerte que hay agua todo el día y eso es muy importante.

El problema es que no hay ninguna sombra, el techo es de zinc y adentro la temperatura se vuelve insoportable.

No entra una gota de aire y sería muy fácil quedarse dormido y no

despertarse nunca más o despertarse muerto como decía mi madre. Si hace falta algo que está en el cuarto hay que entrar y salir muy rápidamente ,no hay quedarse adentro y esperar a que bajen las temperaturas .

Aquí la gente es bastante rara.

El vecino del cuarto de enfrente quiso entrar al baño conmigo para que lavemos la ropa juntos.Esa fue una mala idea y yo me enojé .Le contesté que no porque los dos somos gordos y que no había lugar, que tenía que esperar tal como yo esperé que él saliera cuando estuvo una hora sentado en el water y desde aquél momento ese profesor me odia. La verdad es que no sé si es profesor o licenciado ni por qué se queda mirándome fijamente sin decir nada.

Ese señor me hizo sentir nuevamente las ganas de sacarlo fuera de mi vista y volví a pensar que quizás un día cambien las reglas y se pueda matar imbéciles como éste y tantos otros que están haciendo cola para hacer su número delante mío, pero yo me voy mañana. Eso va a ser lo mejor.

Surfear

Z surfeó hasta que ya no pudo más,la marea lo había dejado en una zona de calma chicha y él descansaba en su tabla sobre el océano. Había aprendido a esperar y esperaría que un nuevo pulso de viento lo llevara a tierra.

Surfear era hacer mil acrobacias para no caerse,poner el peso en una pierna o en la otra controlando la inclinación de la tabla y desviando con un movimiento de cadera cuando derivar era la única forma de desplazamiento realista.

El aprendizaje nunca fue lineal para Z y él solo llegó a tener consciencia del tiempo real clavando clavos con un martillo haciendo cajas de

madera en una fábrica. Nunca fue a un curso de superación personal porque éstos eran una miríada en una galaxia de ofertas y no sabía por dónde empezar.

En una tortuosa manera de decir se puede afirmar que su maestro fue un capataz cualquiera y no un instructor y no hubo capítulo dos después del capítulo uno ni un paso después de otro ya que en las enseñanzas ésto puede llegar a ser algo un poco más complicado.

La gente siente que hay algo que debe aprender y lo busca en colegios y universidades pero no saben qué es y se pierden por otros caminos. Adoptan profesiones para pasar la vida y pierden su tiempo estudiando lo que no era con profesores que no son y se quedan sin el saber al que tenían derecho. A veces sienten que pasaron lejos y otras veces ni sospechan que hubiese algo más.

La educación de mi época no incluía ninguna advertencia sobre los perjuicios provocados por los venenos más comunes y yo incurrí en todos ellos pasando por todas las etapas hasta rechazarlos pero antes bebí ríos de vino y lagos de vodka hasta que perdí el deseo de embriagarme pero en ese momento el alcohol ya me había mordido las entrañas.

El cigarrillo fue peor , me estaba matando lentamente y me dejó su mensaje de muerte grabado en el cuerpo.

De joven uno no sabe que la vida es muy larga y hay que cuidarla.

Z se cuidaba pero sin exagerar porque no todo lo que parecía malo era dañino y eso lo aprendió probando.

Una vez comió harina con excrementos de ratón considerando que la harina no se debía desperdiciar, hizo tortillas y comió.

Se arriesgó y tuvo suerte pero en el fondo creía tener una protección especial aún así no debía hacer locuras por eso evitaba situaciones con gente que no conocía, no pasaba por áreas de conflicto y normalmente buscaba un lugar para dormir antes de la noche.

Se cuidó bastante pero a veces las cosas pasan porque tienen que pasar, así una vez su encendedor estalló dentro del canguro que llevaba en la cintura por causa del sol y eso da una idea de la clase de sol que era aquél.

Z sabía que la mayor parte de la gente no le encontraba significado a la vida y que no tienen dirección propia y por eso pueden mirar cualquier cosa que la televisión les ponga por delante sin hacerse preguntas pero él no se rendía y seguía esperando que respondieran al mensaje que mandó en una botella al inmenso mar del Internet .

Parecía que el mar se había tragado su cuestión para siempre pero él se mantenía a la escucha y por eso Z podía encontrar mensajes personales y secretos en cualquier momento y en cualquier lugar. Él podía encontrar mensajes en un texto sobre tejido en crochet. En ese sentido abundaba y esa era su riqueza comparativa aunque le trajera muchos problemas colaterales al seguir indicios equivocados hasta que se demostraba lo contrario.

Y para darle sentido a su vida escribía, sin eso hubiese sido incomprensible.

Tenía un libro en Kindle y había inventado la escala de Joyce para medir el placer en Internet, que no es exactamente el placer de la lectura y escribía cuidando la densidad por centímetro en el texto porque no quería perder el tiempo pero después revisando encontró que cosas que ya las había escrito antes las volvía a escribir de nuevo como si fuese la primera vez diciendo lo mismo y casi con las mismas palabras olvidando que ya lo había escrito antes.

Resultaba evidente que aquello lo seguía preocupando y que no había resuelto nada porque lo mismo volvía a presentarse años después y eso lo tomó como una mala señal.

El sistema creó la ilusión e impuso la necesidad, la gente está sobre determinada, todo está pautado. Fueron disciplinados para el trabajo, para pensar sin tener que pensar mucho y se les instaló la obligación de ser hombres y mujeres adaptados y sin sorpresas.

El problema está en el sistema democrático de elecciones por voto universal donde una mayoría otorga la legitimidad a cualquier cosa.

Pensadores del pasado denunciaron la amenaza de las mayorías contra los hombres extraordinarios y de la necesidad de camuflarse pero yo nunca me sentí un hombre superior amenazado.

Yo era raro y durante años pensé que ellos tenían razón y que el equivocado era yo.

Nunca supe desviar la agresión y fui un blanco perfecto pero muchas veces encontré gente que me sonrió y no hubo un encono de la multitud contra mí.

Dentro de todo pasé bastante bien a excepción de dos o tres choques con el sistema más que con individuos.

Hay un ejercicio que es sentarse y mirar a la gente, ver y escuchar qué dicen.

Algunos harán movimientos estereotipados como los atletas de competición, los niños gritarán sobreexcitados y ellas mirarán con sorna. Ahora pregúntese qué siente usted. Dispone de treinta y seis sentimientos y aún no se sabe cuál es el mejor aunque digan que el amor al prójimo sea la única respuesta correcta.

Yo siento que es muy difícil querer a los humanos, me piden algo que no puedo.

Si éste tuviese que ser mi testamento y éstas mis últimas palabras yo no saldría bien parado de la prueba.

Qué mostrarían las imágenes superpuestas de todos los rostros de cada uno de nosotros, qué rostro se vería en la superposición?

Sería neutro, extraño, conocido o sorprendente?

Esa sería la cara de todos nosotros.

Si cada uno tiene una parte de la verdad qué resultaría de juntar todas

las partes?

Esa sería nuestra verdad nos guste o no.

Parte uno

Cuarenta cigarrillos

Z fumaba desde los catorce años y ahora tenía cuarenta y ocho. El cigarrillo lo estaba enfermando y si seguía así terminaría por matarlo. Sentía que su cuerpo no quería ese veneno pero le costaba desprenderse porque era el sustituto perfecto que aplacaba el hambre, el frío, el sueño y el miedo pero no reemplazaba a la mujer deseada.

El cigarrillo fue mágico, brillaba en la oscuridad y el humo era poético pero a la larga se terminó desgastando y se había vuelto peligroso. Hacía mucho que quería dejar de fumar y había hecho varias tentativas que fracasaron hasta que un día la necesidad de inhalar humo desapareció por completo luego de veinte minutos de siesta en una playa de Tel Aviv.

Era un día de invierno con poco sol y él se acostó detrás de un bote que lo protegía del viento.

Durmió un rato y cuando se despertó ya no sentía más ganas de fumar. Esa tarde tiró el paquete de cigarrillos a la basura.

Aquello fue una buena sorpresa que aceptó con agradecimiento como se acepta un regalo y su primera explicación fue la intervención de un ser espiritual (no supo qué nombre darle) que lo había visto enfermo y que decidió ayudarlo .

Su segunda hipótesis planteaba la intervención de una persona con capacidades extrasensoriales y ésta resultó ser su peor hipótesis que lo llevó a entrar en una espiral de suposiciones inferidas de una premisa muy rara construyendo una narrativa inverificable.

Todo empezó durante una siesta en el sol de invierno en la playa y por lo sorprendente de la curación no encontró mejor explicación que la intervención de un psíquico y a partir de ahí fue fácil creer en su vínculo con un grupo secreto de personas que podían actuar a distancia aunque lo único espectacular que consiguieron hacer fue que las agujas de su reloj girasen al revés más de una vez.

En su ciudad había un grupo de healers y él había entrado en contacto con ellos.

No era una locura, eso le hacía bien, explicaba todo y le gustaba creerlo.

Z había sido elegido porque era un verdadero hebreo o por lo menos uno en ciernes venido de una historia de encuentros y relaciones kármicas complicadas pero el grupo francamente lo eludía, las intervenciones eran fragmentarias, hacían poco y eso no alcanzaba.

Después no tuvo más noticias de los israelíes superdotados porque se fue del país y con el correr del tiempo entendió que no era necesario introducir personajes intermedios y que Dios podía ser la mejor explicación de todo lo que no entendía, que lo sobrenatural simplemente venía de Dios y en ese caso no dependía de un grupo de personas que actuasen en su vida.

A lo largo de los años continuó pensando que esa gente existe pero que no saben ni pueden todo.

Un año más tarde no fumaba pero aún bebía y esta vez entendió que tanto alcohol lo iba a matar.

El alcohol le daba una cierta felicidad melancólica mientras escuchaba música y se dejaba llevar por el ensueño interior que tenía algo mejor que la vida real, que la calle y el trabajo porque siempre quería repetir la experiencia al día siguiente.

Era bueno entrar en ese estado mental pero duraba lo que duraba porque terminaba volviéndose un handicap que lo entorpecía, todo se hacía más difícil y debía concentrarse mucho para mantenerse lúcido en la tormenta magnética de los sentidos hasta volver a su squat que a veces estaba lejos.

Había que evitar el black out, la inconsciencia, lo peor que hay.

Sabía que no debía sentarse porque luego se acostaría pero era orgulloso y no hacía cualquier cosa, eso lo salvaba.

Bebió ríos de vino y lagos de vodka hasta que sin preaviso dejó de consumir tras una parodia de medicina homeopática usando alcohol medicinal, a veces mezclado con té, a veces puro.

Bebía y dormía, despertaba, volvía a beber y seguía durmiendo pero sin buscar la muerte como otras veces sin terminar de morir .

Esa vez fue la búsqueda de una salida usando la herramienta del alcohol y a través de ese abuso, en el hartazgo dejó de beber para siempre.

Un día se sorprendió de no estar consumiendo y desde ese momento ya nunca más volvió a tomar una gota de ninguna bebida.

El alcohol en los dientes

Fumé el último cigarrillo en la playa y ese fue el fin inexplicable y llamativo de toda una vida literalmente encadenado al humo del tabaco. Fue un final tan inesperado que llegué a pensar en la intervención de un ser más evolucionado y quedé deudor en mi corazón por el favor recibido.

No sé quiénes eran porque yo no puedo imaginarlo todo pero creo que recibí mucho de ellos , que me curaron de los venenos del tabaco y del alcohol, que recibí buena salud, que las fuerzas juveniles continúan y que soy un privilegiado que no necesita trabajar, que vivo sin patrón, sin

dinero o muy poco,solo un poco para pequeñas compras sencillas y tengo libertad.

Por años el alcohol me quemó los dientes y el tabaco me arrugó la piel hasta que algo hizo que esos venenos salieran de mi vida.

Me pasaron cosas raras y cosas buenas y puedo afirmar que existe algo que no se ve fácilmente y que me está llevando por caminos que no elegí yo precisamente.

Por ahora no hay una explicación totalizadora pero espero un día tenerla.

Otro maestro

El vodka es fuerte y fue el terrible maestro que tuve.Él requería de todas mis energías para no caer y mucha atención y concentración para contrarrestar los efectos devastadores en la mente y el cuerpo, sobrellevar el mambo y no dejar la bicicleta abandonada en la calle,llegar a mi lugar,no sentarme,no acostarme y no caer en cualquier parte.

Yo practiqué la resistencia a la confusión de los sentidos y templé mi voluntad.Practiqué hasta que aprendí e incorporé los mecanismos para funcionar en situaciones sensorialmente desfavorables,de ahí que hoy me sienta apto para desenvolverme en una guerra química donde se usen psicotrópicos porque aprendí a enfrentar la confusión de los sentidos.

Donde otros están inermes yo puedo operar porque después de un largo aprendizaje adquirí la seguridad interior decantada de disponer de todos mis recursos si disparasen con vino.

Eso era lo que yo creía pero aquellas tormentas sensoriales que otros no soportarían eran sólo mareos en un mar agitado y la única habilidad que adquirí fue caminar tratando de no caerme.

No gané nada y hoy el insoportable bombardeo de música boliviana puede desorganizarme durante horas y frente a eso yo estoy indefenso como cualquier otro.

Alcohol en sangre

No era solo una cuestión semántica.No hay que confundir las cosas y por eso yo prefería considerarme un consumidor abusivo crónico para tomar distancia de los alcohólicos que lloran,gritan,insultan y amenazan. Yo no era así ,yo era un bebedor solitario.

No busqué,no quise ni acepté la compañía de nadie .

Se bebe para vivir y durante esos años bebí todos los días.

Bebía solo, escuchaba música y pensaba o pensaba sin música.Me parecía que pensaba pero después no me acordaba más de todo aquello.

Necesitaba mantener un cierto nivel de alcohol en sangre y a veces me excedía porque el vodka era muy barato y muy fuerte.Lo vendían en todas partes ,un producto imprescindible como la margarina.

Habitualmente lo mezclaba con jugo de naranja pero los viernes era diferente y esas noches yo le imprimía una velocidad superior tomando vodka puro.

Bajo los efectos del vodka mi cerebro no funcionaba correctamente y yo me aferraba a una sola idea y en esos momentos mi único propósito era atravesar la tormenta pero a veces caí en black out,un apagón de la conciencia, por un tiempo indeterminado,veinte minutos,media hora y eso me asustó.

No conservar ningún recuerdo era una llamada de atención.

Me enganché con el alcohol por una fragilidad que me hizo más susceptible que otros .Se trataba de una dinámica errónea de los receptores de los neurotransmisores cerebrales que se comprometen

con la química del alcohol y de esa manera se crea la dependencia. Una cuestión de endorfinas y esa fue la mejor explicación que encontré.

En Toulouse conocí a un grupo de alcohólicos y viví con ellos en el parque de la Garonne, un lugar precioso. Era verano y me quedé varias semanas, nos llevábamos bien, eran simpáticos y conmovedores. Habían construido una casa de cartón suficientemente grande para albergar a ocho personas.

En ese tiempo yo no estaba tomando, ellos ingurgitaban litros de vino barato y estaban hinchados, descuidados, enfermandose de cirrosis. Inseguros en sus gestos y movimientos, el equilibrio comprometido y el aliento impregnado de olor agrio muy fuerte. Sonreían sin dientes y yo creo que sabían que se morían.

Yo quería dejar de fumar y fui al hospital. El médico neumólogo me aplicó una especie de aguja eléctrica en dos o tres puntos de la mejilla, nariz y en el pabellón de la oreja durante cinco minutos y con eso dejé de fumar dos meses.

Les conté a mis amigos pero no me creyeron.

Ellos eran de los que iban a morir en las casas abandonadas y algunos efectivamente siguieron ese destino.

Una vez más yo me salvé pero ellos no tuvieron esa suerte.

La vida de Z contada por él mismo

Z nació en un vientre donde eran muchos bebés. Su madre lo trajo al mundo durante una asombrosa tarde de verano sin que lo consultaran y mientras el padre solamente miraba.

Nacer fue difícil y Z tuvo una gestación complicada con tanto vino que casi se ahoga.

De chico comía cuando le dejaban el pan y la leche en la vereda antes del amanecer. En esa época él ya no tomaba leche pero sacaba pan de los canastos y salía corriendo.

Fue muy duro porque la policía lo estaba buscando por haberse negado a trabajar en una fábrica de colchones y de salchichas pero definitivamente no quería trabajar y no lo pudieron obligar.

Lo interrogaron: Quién era él, quién era yo y él les decía que él era él, que él era yo, que no hacía nada, sólo pensaba y no quería nada pero ya era tarde.

De chico Z fantaseaba con una vida sin dinero y entre otras cosas pensaba que le hubiese gustado estar solo en una celda en la cárcel o en un monasterio para leer tranquilo todo el tiempo.

Por supuesto que esas eran las ideas ingenuas de un niño.

Decía que quería ser un misántropo, un ermitaño y cuando decía eso los adultos lo miraban y se reían mientras Z despegaba hacia la locura.

Más tarde pensó que lo mejor sería vivir en una comuna, hacer un trabajo sencillo, tener lo necesario para vivir y no necesitar venderse al sistema y sobretodo tener mucho tiempo para leer.

Deseaba encontrar un espacio sereno, sin aventuras ni complicaciones, quería encontrar un lugar para pensar hasta que llegó a un kibbutz y entendió que en una comunidad nunca se puede estar solo. Un grupo es una estructura rígida con vínculos fuertes donde los solitarios son aborrecidos.

En realidad Z nunca tuvo una idea predeterminada de cómo debía ser el futuro y qué hacer con su vida.

Supo que no viviría en la ciudad donde nació. No quería hacer nada con esa gente y su primer plan fue escaparse y encontrar un lugar diferente.

Imaginó que algo distinto pero nada sencillo le tocaría y su fantasía recurrente fue la de quedar herido en el campo de batalla, despertarse en una casa y ser curado por una bella mujer pero eso no se hizo realidad.

Z siempre admiró a la gente que sabía más y buscó su compañía. Después vino la confianza en la existencia de maestros espirituales y también experimentó curaciones, la curación del cigarrillo y de la bebida fueron dos regalos que le hicieron.

En el lugar en que le tocó vivir no hay mucho que atraiga atención. Su atención flota y mira todo pero el verdadero interés se dirige al Internet donde busca y espera todo.

Está sólo en medio de la ruta de la nada, la ruta que no lleva a ningún lugar y mire para donde mire solo ve un mar inmenso donde él camina como si fuese tierra firme y en el horizonte hay luces. Esas son las luces del Internet y allá quiere llegar.

Hasta ahora el feedback fue muy superficial, un feedback de cortesía mientras él pone todos sus afectos en sus comunicaciones.

En el Internet se espera y se recibe todo de afuera.

Z busca la relación con la divinidad y trabaja desde la interioridad, no puede distraerse.

Zeta sabe perfectamente que pasó la última mitad de su vida sin comer carne los domingos y eso no le importó, que pasó los domingos sin empanadas pero él no pensaba en empanadas.

Eso lo hace reír, por favor no lo hagan reír.

Sabe que comen helados y van a comprar zapatos, que todos concuerdan en que la carne asada y los helados son razón suficiente para hacer toda clase de maldades.

Que buen chiste que era ese y que se la llama por teléfono para que venga y tirarse un polvo y que tiene unas tetas barbaras, ya lo sabía.

Sabía que pasó la mitad de la vida sin las cosas buenas que tiene la vida.

Pasó años sin libros ni cine pero eso no lo destruyó y no necesitó ni Coca Cola ni helados.

Uno de los mandatos de su tiempo era el de vender el tiempo de la vida a cambio de un sueldo en cualquier empleo que le tocara en suerte para cubrir los gastos corrientes.

Eso es lo que hacen millones por falta de otras opciones pero Z no quiso que usaran su vida en las fábricas ni mucho menos obedeciendo órdenes como una marioneta en un ejército .

Así era el mundo que los hombres habían construido y que él recibió al nacer, donde la escuela, el trabajo, la religión y las obligaciones militares estaban enredados o empapados de locura.

Donde el trabajo se convertía en el escenario de relaciones interpersonales enfermas y se proyectaba la psiquis en los objetos, en las herramientas, todo se deformaba y se repetía una y otra vez lo que no funcionaba.

La fuerza la usó en ejercicios inútiles levantando palets como si fuesen plumas y moviéndolas de un lugar a otro. Las sacaba de aquí para ponerlas allá con una facilidad y sencillez que hoy no tendría.

La fuerza la gastó lanzando montañas de escombros a metros de distancia usando la pala con gracia en un movimiento donde los brazos y la muñecas eran los resortes de un burro de trabajo.

Ta -ta -ta -ta- ta En una sola secuencia sin parar, luego sacaba el pañuelo y se enjuagaba la frente bajo la mirada socarrona de sus patrones que burlándose le decían que lo iban a mandar a la artillería y que él sería cañonero porque los escombros caían exactamente donde él quería.

Después el jefe en Vía Arkadia juntaba las palmas de las manos a la altura de su frente haciéndole el saludo tailandés en otra burla más correspondiente al horario de trabajo de la empresa.

Z fue un gran burro y hay gente que no lo sabe.

Z había vivido esas situaciones antes y ya se imaginaba cómo seguían y lo que iba a pasar después.

Opresión,obediencia y sometimiento eran necesarios a la producción y parecía que las cosas no podían ser hechas de otra manera.

Z había vivido,había hecho fotos instantáneas de la gente en sus gestos definitivos captados con el click de una foto final,secuencias cinematográficas de quién entra y quién sale y de lo que llevan en las manos,a veces un destornillador empuñado como un puñal. Había buscado que las palabras le sirvieran para cambiar su mundo y su vida y había esperado que le contesten.

Cuando tuvo sesenta años el tiempo se puso a andar tan rápido y se acortaron tanto sus días que no alcanzaba a hacer lo que tenía que hacer.Era evidente que algo estaba pasando.

El tiempo mismo había cambiado y las horas eran más cortas. Los días pasaban uno detrás de otro y percibía incrédulo el desfile. Asusta ver que el tiempo se escapa,que los días se acortan,que empiezan y se terminan aportando cada vez menos,menos tiempo,menos todo.

Z creía haberse salvado de muchas cosas y que eso hacía la diferencia entre él y los demás.

Nunca fue soldado y no se avergonzaba pero en Israel le decían que aquél que no cumplía con la patria valía menos y en esa sociedad militarista y permanentemente en guardia él nunca sería un hombre completo y que se olvide de tener mujeres porque, por supuesto ninguna judía va a querer a un hombre incircunciso y que él seguiría por siempre limpiando pisos y baños.

Z estaba en la situación de un paria ,un ser de casta inferior e intocable para las mujeres.Eso le resultaba insoportable.

Z sabía que la gente que tuvo una vida intensa llegaba mejor al final de sus vidas,que se sienten más felices con muchos recuerdos y se despiden sin temor y él hubiese querido llegar a esa misma actitud existencial.

Se sentía un imbécil por haber trabajado tanto creyendo que su trabajo sería apreciado y que recibiría una recompensa en este mundo.

Trabajó como bestia creyendo que le convenía mostrar lo que sabía hacer, mostrar que era diferente y que trabajaba mejor que otros y tal vez fue por eso lo echaron de todos los empleos.

Después de pensarlo se dio cuenta que estuvo equivocado en muchas decisiones, que estaba viajando en zig zags y que el camino estaba hecho de decisiones incorrectas pero todo seguía funcionando y podía continuar así. No era el momento de cambiar lo que le había servido.

De viejo quiso vivir en un lugar tranquilo para escribir y ver que tenía adentro si es que tenía algo porque quizás ya había dicho todo y llegado al límite de sus posibilidades.

Había pensado ponerse en la perspectiva del anciano que llegó al final del camino y quiere saber qué se siente más allá de las tonterías de la vida.

Hubiese querido estar en un hogar de ancianos, en una casa de reposo pero estaba en la ruta, hacía demasiado frío y recién era otoño

A los sesenta años se le juntó todo y tuvo la visión de conjunto de cómo fueron las cosas. Ahora estaba acomodando las piezas del juego.

Era su última lucha y quería significado y justificación. Sabía que no encontraría una comunidad que lo aceptara y que seguiría hasta el final viviendo en cualquier lugar entre gente común y corriente y que tendría que seguir manteniendo que era un escritor que hace libros y no un vagabundo cualquiera.

De viejo se puso a escribir y después supo que había tantos escritores en este mundo, que tantos quieren ser escritores, que tanta gente quiere publicar y ser famosos.

Hoy hay más escritores de los que hubo en los últimos dos mil quinientos años.

Hay concursos, selecciones, premios y jurados para descubrir a unos y consagrar a otros y Z no sabía por qué la posición de escritor resultaba

tan atractiva para ciertas personas cuando en realidad no se sabe si al final se va a ganar algo con eso.

Cuando Z vio que tenía miles de colegas pensó que era necesario leerlos y comunicarse con ellos. Sin comparaciones ,cada uno haciendo lo suyo como en una orquesta.

Hasta ahora Z no había escrito nada que valga, lo que hacía no tenía ningún atractivo ni podía ser apreciado por nadie.
El tema no valía y estaba mal escrito.

Después de su fracaso editorial frente al público de Kindle Z ya no era un desconocido pero tampoco se hizo conocer. Era precisamente un ileído y lo seguiría siendo porque eso no tiene remedio.

Al igual que los escritores del pasado Z también experimentó la necesidad de escribir obedeciendo un impulso interior y no lo hizo por negocio pero Z no tenía personajes ni tampoco historias para contar y cuando eliminó la trama del libro sintiéndose brillante y original se quedó sólo con las palabras, con puras palabras y alguna que otra idea.

Z tiene tema y ahora que está escribiendo vive energizado por emociones y proyectos, lo que escribe no es mucho pero es suyo, él lo encontró.

Es un escritor pobre y desconocido, tiene personalidad, tema, destino y estilo.

El fin de la inspiración es el gran fantasma del aprendiz pero el final de un ciclo no debe ser razón para la angustia.

Me presento: soy Zeta y no quiero morir en una cama de hospital habiendo lugares mejores. Yo prefiero morir en un bosque o en la playa, el océano lo recibe todo .

Al morir quiero estar solo e intentar elevarme, migrar a un nuevo mundo y en un hospital eso no se hace. Ese es el futuro.

Ahora estoy en un viaje sin reglas ni refinamientos. La alimentación es simple, yo mismo me ocupo de eso. No hay horarios para el transporte, salgo al camino y viajo en el primer camión que pase y me lleve.

-Hola, voy a Santa Fe y usted adónde va?

Éste es un viaje que se alargó y todavía no puedo volver.

Me doy cuenta que tengo el cuerpo molido y es por el viaje, la mochila, los infames colchones de paja, las camas hundidas y las torcidas, ni hablar del sol que me puede matar y ya lo intentó una vez. Soy viejo pero me siento joven aunque a veces me recuerdan que no tengo edad para estar viajando.

La verdad es que no tengo nada mejor que hacer y no quiero tener nada más de lo que cabe en una mochila.

No creo que la felicidad del hombre sea estar sentado en un sillón mirando la novela o la película, estar sentado sin hacer nada siguiendo la ley del menor esfuerzo por no pasar frío ni calor, caminar lo menos posible y no levantar nada pesado.

Yo estoy dispuesto a levantar la mochila y caminar pero para hacer miles de kilómetros están los magníficos camiones, las fantásticas mecánicas que atraviesan los desiertos y cruzan cordilleras.

Ellos me llevan y yo miro todo y pienso en la suerte de estar viviendo en esta época magnífica.

Me hablan de disfrutar de la familia.

No, gracias, yo no quiero ese amor dudoso, esa felicidad vulgar.

Yo sigo viajando y ellos se quedan, no quiero quedarme con ellos.

Mis conductas fueron siempre defensivas y evasivas defendiendo el tesoro confuso que llevaba en mi pecho. No sabía lo qué era, me decían que era pura locura insistiendo en que no valía ni servía y diciéndome que lo mate, que lo saque de mi pecho.

Estoy solo, a mi edad ya no encuentro amigos y en el viaje me acompaña la radio pero cada año se hace más difícil escuchar la onda

corta a través de la cortina de interferencia de las radios locales y en ese preciso momento encontré una conexión Internet con ustedes.

Sin cámara fotográfica no sacó la foto del Picasso azul ni hizo fotos del calor, de la luna ni de nada ni de nadie.

De nada le sirvió viajar si volvía sin nada. No trajo ningún recuerdo ni había comprado nada que dure o se lo comió o lo tomó, lo regaló, lo prestó o se lo robaron.

Ya se lo habían dicho:

-Así nunca vas a tener nada, tenés que quedarte en un lugar y prosperar aplicando toda tu fuerza para hacer fortuna. Multiplicar el dinero es la gran obra.

Z no lo hizo y hoy su único proyecto es un absurdo: durar y pasar el tiempo viviendo el día a día con una mano en la bragueta y la otra esgrimiendo el puño y cuando saca la mano de la bragueta agarra la lapicera y escribe algo de amor.

Z vive con la gente del camino o sea la gente que vive cerca de la ruta. Entonces saca la mano de la bragueta y pide algo para comer y cuando consigue arroz y un poco de aceite saca la mano de la bragueta, lo cocina y miam miam, se lo come. Qué rico!

Y a continuación duerme con mucho cuidado en colchones que pueden tener pulgas, plagas.

Zeta conoció las drogas más comunes, los venenos más comunes. Las otras drogas fueron experiencias excepcionales y maravillosas porque lo extraordinario no se repite.

Z no es de ninguna nación, no puede decir que sea esto o lo otro. En ningún país estuvo dentro del molde pero tuvo el sueño de vivir entre pares y compartir un lenguaje con relaciones enriquecedoras, eso no se cumplió y fue totalmente al revés.

Primero con dos demonios argentinos y después en sus dos exilios

accidentados que continúa en un largo viaje sin llegar a ninguna parte.

El judío errante era un hombre maldito incapaz de encontrar el reposo porque cargaba con la culpa del deicidio .

A mí me dijeron que soy el judío errante,no es cierto pero ya vamos quedando pocos, somos los últimos porque los otros ,pudieron olvidarse de la antigua culpa y mejor para ellos .

El final

Siento que se me están cerrando los caminos y me estoy quedando sin futuros.

Tengo que salir de aquí,quiero cambiar, estoy aburrido de dar vueltas.No sé a dónde quiero ir,se me acabaron los proyectos y nada consigue interesarme.

Por supuesto que me siento mejor cuando imagino un proyecto y se abre un camino .

En ese momento el entusiasmo me empuja hacia adelante,se atenúa la autocrítica y todo parece posible, esas son mis ficciones necesarias.

Las repeticiones sirven para ir precisando el pensamiento.La repetición es un modo de acercarse y creo que yo me estoy acercando a algo.No sé si me estoy mentalizando o autoprogramando pero me acerco ,voy en esa dirección,lo sé, aunque por ahora los detalles de la vida ocupen casi todo mi presente y mi atención.

La mayoría de la gente muere sin decir nada como si creyeran que las palabras ya no son necesarias.

La mayoría ni avisa, yo supongo que algunos no pudieron hacerlo pero otros tienen un teclado y una conexión y sin embargo se van sin dejar

un mensaje.

Claudia se murió sin contar lo que le estaba pasando. Pasó de vida a muerte y no escribió nada ni dejó ninguna reflexión personal.

Esa es la diferencia que distingue los que escriben lo que piensan y los que no escribieron nada y todo lo que pensaron se perdió y no quedó nada de ellos.

La mayoría muere todos los días como si fuesen hormigas anónimas sin importancia que pasan por la tierra y que se van muriendo naturalmente y son reemplazadas por otras igualmente absortas en una intensa actividad terrestre totalmente inconscientes del cuadro completo . Cuando mueren ya no se sabrá quiénes fueron , qué hacían, de qué murieron ni se conocerán sus fotos , nada de ellos quedará sobre la tierra que tanto trabajaron .

En el mejor de los casos sólo estarán sus nombres sobre una tumba, una fecha y número para las estadísticas.

Los nietos dirán que el abuelo un día se fue al cielo y muy pronto los recuerdos desaparecerán.

Ésto solo cambiará el día en que la humanidad se integre y los hombres se reconozcan miembros de un solo pueblo donde las particularidades individuales sean aceptadas. Son muchas las condiciones para el cambio.

Hace dieciocho años que viajo sin descanso, no tuve un refugio, nadie me dio una mano y ni siquiera los israelíes rescataron.

Años viviendo mal , años comiendo arroz, cargando dos pesadas mochilas, durmiendo en una carpa y dependiendo de los otros.

Hace años que vivo así y no conozco otra cosa y claro que el final no será feliz.

Ésto no lo puedo cambiar pero si lo puedo detener en cualquier momento, cuando lo decida y no voy a decir que seguiré indefinidamente como si me inclinase ante una penosa e ineludible obligación . No , no, no, yo no soy de esos.

A mí me da mucha pena tener que dejar la vida y el mundo pero creo que llegó la hora.Me tengo que ir .Me cansé y creo que no es justo exigirme más.

Fui demasiado severo conmigo mismo y entiendo que me porté como un estúpido sintiéndome orgulloso de poder funcionar con tan rigurosa disciplina que me ponía en otro nivel respecto a la gente que depende de la facilidad ,que no están acostumbrados a luchar y no tienen la fuerza.

Me sigo preocupando como si fuese a vivir mucho tiempo más en este mundo.Me imagino que uno se preocupa hasta el final pero me cansé de correr para sobrevivir,son muchos años que ésto dura y no hay visos de un cambio .Los cambios que esperé como por arte de magia no ocurrieron y no quiero prolongar más el sufrimiento y la infelicidad. Y ésto se tiene que terminar como se termina un libro escribiendo el final de la aventura.

Quién podría decirme que no?

La vida se vuelve intolerable en el dolor.

Hasta cuándo voy a seguir?

Y cuáles son las herramientas que tengo para acabar?

La depresión es un estado de ánimo tan válido como cualquier otro y no desmerece lo que se haga bajo su influjo por eso depresión es lo que me hace falta para quitarme la vida.

La depresión ofrece una variedad de salidas,de muertes posibles pero aún no me puedo decidir.

Cuando vivir requiere un esfuerzo desmedido el suicidio aparece como la solución de facilidad y cuando la decisión está tomada lo que sigue es juntar coraje y hacerlo.No me parece que haya que dar muchas explicaciones .

Ésto es algo que hay que hacer y punto pero renunciar a la vida y tirarse de cabeza en un pozo oscuro es una idea paralizante.

Porque si la vida es el bien supremo,si todo viene de la vida y el

contrario es la nada, el vacío.

Ojalá que fuese un viaje a lo desconocido pero eso nadie lo sabe.

Ciertamente que me da mucha pena tener que dejar el mundo y la vida sin embargo creo que llegó la hora.Me tengo que ir ,aquí no me puedo quedar más.

Ésto es demasiado estúpido.

Yo sé que hay muchas otras cosas pero a mí me tocó lo intolerable.

En realidad lo que quiero es el descanso .

Tengo que aprender a morir bien.Están los que mueren inconscientes y pasan de un estado al otro sin darse cuenta pero yo voy a morir lúcido y despierto.

Ésto va en serio , después de años de especulaciones ahora viene el desenlace.

Estoy contento de irme y terminar de una buena vez.

Ya estaba cansado de todo y de todos modos no iba poder seguir mucho más.

Ahora estoy viendo el final de ésta experiencia sobre la tierra y seguirá mi experiencia bajo la tierra.

Y éstas son las disposiciones prácticas.

Cómo ,dónde y cuándo.

Dónde dejo mi cuerpo ?

Qué hago con el dinero que tengo en el bolsillo si lo único lógico es devolverlo y cómo explicarlo?

Por último, la trascendencia.

Morir es lo más importante que le toca hacer a un ser humano y hay que prepararse.

Como un mantra digo que voy a seguir viviendo otras vidas sucesivas hasta terminar lo que me falta hacer y que por eso no estoy ni enojado ni amargado.

Pero no sé qué quiero hacer en la próxima vida.

Los suicidas

El final es tan importante como el principio .

Algunos creen que vamos y venimos atendidos por el registro civil y que eso es todo.

Que algunos terminan ricos y otros terminan en la pobreza, algunos terminan en la cama y otros en cualquier parte, que algunos terminan viejos, se enferman y se mueren pero los suicidas son un capítulo aparte.

El suicida me interesa porque va al encuentro del misterio, de la nada, de la condenación o del perdón.

Muchos no saben lo que hacen, son los suicidas de la desesperación que se matan con veneno por un desengaño amoroso o cuando todo está perdido porque perdieron su patrimonio y esos no deberían ser juzgados con severidad.

Veo que morir no va a ser fácil porque estoy muy apegado a esta aventura de vida. Ahora es cuando más quiero vivir y es ahora que aparecen los ganglios en el cuello, que sufro de fuertes dolores de cabeza y creo que también me salió un tumor en la lengua.

Sé que la vida y tantas suposiciones que la acompañaron se terminarán el día en que el corazón fibrile pero antes quiero dejar testimonio del tiempo que pasa volando y que mi vida se va a acabar sin haber podido hacer tantas cosas que faltaron.

Todo esto me interesa, soy curioso y quiero ver, experimentar, ir más allá. Me gusta saber y nunca fue fácil pasar por la muerte

Si somos lo que pensamos, lo que hacemos y soñamos entonces yo soy lo que creo ser porque “ El que juega a ser fantasma se convierte en fantasma “.

Ésta una citación de mis lecturas.

Me gusta pensar que la vida sigue mientras yo quiera.

Me gusta pensar que escapé a varias trampas comunes como servir a la patria o trabajar cuarenta años en una fábrica, tener muchos hijos para criar y tantos otros males de la vida.

Me gusta pensar que la vida continuará y yo no envejeceré y que cuando muera a la hora señalada no veré mi condición física desmejorada.

Al morir a mí no me arrancarán forzosamente como a otros. Yo me separaré del cuerpo y de la gravedad.

Lo único espantoso es envejecer, eso sí que es una porquería y yo quiero escapar de la vejez.

La lista de las cosas que no voy a volver a hacer y de los lugares a los que no voy a volver es una lista que se alarga y engrosa pero no me importa.

Lo que no ví ni hice me importa mucho pero me voy confiando en vivir más vidas.

Me gusta hacerlo todo bien y quiero que la muerte biológica llegue a punto para cerrar una experiencia acabada.

Siempre me llamó la atención la belleza del mundo que me albergó, me nutrió y me dio la capacidad de pensar en libertad y humanizarme un poco más en la escala de Darwin pero el cuerpo se está gastando y cuando sea tiempo de partir no me voy a asustar, creo que ya lo hice antes y estoy preparado.

Sin duda que no hago lo que quiero, quiero olvidar pero de noche sueño sueños de aeropuerto. Las noches con sueños parecen tener un

mensaje que no sé interpretar pero no quiero engañarme con un plan y una misión. Sin futuro estoy llegando al presente y debo darle más atención.

A veces tengo vergüenza de mirar y no tener esperanza por ellos pero aquí el único preocupado soy yo. Ellos están realmente enganchados en sus vidas y sólo creen en lo que ven.

Al final lo único que importa es el progreso evolutivo. La salvación no es un gana o pierde porque el proceso evolutivo de las almas es inherente a la condición humana y viene incorporado en la vida misma, el desarrollo depende y varía y sólo hay que tener cuidado.

No creo que haya un destino de llegada igual para todos, no se puede enseñar lo mismo ni todos van a aprender.

A mí me tocó estar muy solo y mi desierto está en todas partes, en la ciudad y en el ruido necesito escuchar la voz que habla bajito como en una práctica de radioaficionado afinando el oído y la sintonía porque esa voz no declama, no exhorta, no exige, no revela y no promete nada porque es el espíritu de la vida y llegado a ese punto del conocimiento se terminan los nervios, no hay misterio, Dios es una fuerza como el electromagnetismo pero es una fuerza inteligente.

Espero que todo sea verdad, confío que todo es verdad.

La gente muere inadvertidamente por descuido al romperse los automatismos pero yo voy a tener que salir por la puerta de la muerte. Son decisiones difíciles que se añaden cuando uno piensa demasiado. Voy a seguir respirando o me detengo? Quiero tomar café mañana o ya no quiero?

Los viejos se hacen más viejos madurando la muerte porque necesitaron tiempo mientras les bastó transcurrir pero yo tenía algunas exigencias que completar aquí por eso no sé si es razonable seguir esperando más y hacer el ridículo.

Cumplí los sesenta y ocho años y eso me pone contento,es como si me quitaran un peso de encima.Ya no tengo que preocuparme ni luchar por nada ,el frenesí quedó atrás.

No tengo que estudiar ni ir al servicio militar, seguir una carrera,formar una familia,adquirir una casa ni construir un futuro porque no hay más futuro y eso lo celebro.Se acabaron los problemas y puedo descansar ahora que ya no tengo miedo de perder nada.

Quisiera vivir un poco más esta libertad,esta pacificación que me aquieta.

Yo estoy de salida y que los demás se desesperen,mientan,roben y maten.Yo los observo fastidiado y mi única tarea es prepararme una buena muerte para desencarnar dejando el cuerpo gastado.

Me iré sin rencores y sin penas,no siento nostalgias porque viví,tuve mi parte en la fiesta de la vida o en el loquero generalizado,según se quiera ver.

Y cuándo llegue el momento tomaré las treinta pastillas de Finalit y me iré rápidamente pero no lo voy a hacer mañana ,este año no quiero morir, será para después.

Yo estoy bien,me siento bien pero no puedo permitirme envejecer,degradarme hasta la decrepitud porque soy tal como me ven ahora y no quiero ser un hombre enfermo.

Tengo que moverme y caminar,pasar por el frío y por el calor,ir y venir y seguir andando por el altiplano a los cuatro mil metros.

La muerte uno

Un día el cuerpo se volverá tan pesado que ya no querré moverlo y con mi cuerpo aún vivo y en total relax estaré apaciguado y dispuesto a

morir.No creo que sea de otra manera,que la mente se agite en un sobresalto de últimas energías antes de la desconexión.

Estos escenarios son ensayos que sirven para abrir caminos en la mente,son ejercicios preparatorios.

Esta especie de auto programación puede servir para aprender a morir.

Cuando me enferme ya no voy a poder dar un paso y me voy a arrastrar llevando lo que tengo y cuando me acueste a descansar me estaré muriendo y no sé cuánto tiempo me va a llevar.

Sigo llevando lo que tengo,tengo el melanoma azul y el cáncer de testículos que me acompaña como el catarro a los ancianos pero al final el corazón fallará o será el estúpido riñón y yo seré el único testigo de la debacle.

Estuve demasiado infatuado montado sobre un tema grande y fui el pequeño intérprete de un tema clásico al que dejé mis mejores fuerzas y mis años a un delirio.

Soy setenta y pico de kilos de carne y sangre y no sé qué voy hacer con este cuerpazo cuando ya no respire ni se mueva.No sé dónde dejarlo que se pudra.

Me va a pasar lo mismo que le pasó a mi padre que no tuvo una buena tumba porque no honré lo que quedaba de él .No me preocupé por una acomodación definitiva de su cuerpo que luego de un año en tierra fue llevado al depósito común. Yo preferí creer que un cuerpo sin vida no importaba y que sus verdaderos restos son su cara y su voz,sus enojos y sus manías que están en otra parte y no en un cajón de madera lustrada y con manijas .

Me duele la nuca,se gastaron mis rodillas y me duele un hombro,son pequeños dolores que vienen acompañándome desde hace algunos años y que de noche se hacen presentes.

El cuerpo está cansado y yo también estoy cansado.

Será una alegría desencarnar y ese día quiero estar consciente para irme de la mejor manera y ojalá que esto me sea concedido.

La muerte dos

Zeta no tenía la intención clara de destruirse pero fue hasta el final de una serie de episodios de borrachera prolongada que duraban ocho, diez días bebiendo alcohol sin alimentarse .

Él solo buscaba el efecto analgésico del alcohol, así conseguía oscurecer la conciencia e inhibir los pensamientos para quedar adormecido con la vida apagada.

Se ponía en letargo tres o cuatro horas luego despertaba y volvía a ingerir porque no quería pensar. Ese torpor inconsciente era la única vida donde quería estar. Quería estar en la nada y quedarse en un sueño sin sueños pero aquella vez se encendió una máquina que sonaba como un enorme motor en las profundidades y él no supo si eso estaba funcionando dentro o fuera de su cabeza .

Ese día Z vio pasar cientos de micro tráilers de viejas películas en blanco y negro en la pantalla de su mente.

Clips brevísimos que reconoció como los fragmentos de las películas en inglés de la televisión de su infancia.

Las había visto todas y supo que todo estaba registrado dentro de su cabeza, tal vez en su misma alma y que eso no lo perdería jamás pase lo que pase.

El aguardiente lo deshidratava pero él no tomaba agua.

Y esa vez se asustó al verse orinar sangre y abandonó la experiencia. Se levantó sucio y con barba, se sentía como uno que vuelve de la muerte y fue al pueblo.

Fue al mercado y comió un plato de comida que su cuerpo agradeció. Había mucha gente y todos estaban alegres. Se sentían bien en la vida y se reían.

También a él un algoritmo antiguo le hacía buscar la vida.

Estaba en Natal, la luz era africana y la playa estaba llena de cangrejos azules delgados y muy veloces y otros eran grandes y gordos, esos eran los que llegaban cabalgando la ola hasta la playa y era fácil capturarlos directamente con un balde y un machete y eso es lo que hacía la gente. Z miraba y aprendía.

Ahí conoció a la francesa que estuvo en Katmandú y en Timbuctú y que ahora vivía en esa playa con su hijita adoptiva.

Era muy delgada, ya estaba arrugada pero aún servía. No estaba tan mal y seguramente estaba bien. Ella le contó que su vecino, un pescador borracho una noche la empujó, la tumbó en la arena y la violó sin pedir permiso, simplemente como si fuese su dueño.

Al otro día ella fue a la casa y le robó las langostas que él había traído del mar, una bolsita con las colas de langosta que son las que tienen valor comercial y él se quedó callado porque no podía decirle nada. Esa fue su terrible venganza y ella se sintió mejor, se consideró resarcida del daño y siguieron viviendo al lado.

Z sobrevivió a cuatro intentos de suicidio y aprendió que morir no es fácil ni se muere cuándo ni dónde uno quiere.

Recordó la piscina de los sapos en Italia y el cuarto en alquiler donde bebió con el corazón roto por una mujer que se suicidaría poco después y sonrió pensando que ahora él quería prolongar la vida después de todo lo que hizo antes para interrumpirla.

A los veinticinco años tomó un opiáceo que según las indicaciones del fabricante debía deprimirle el centro respiratorio en el bulbo raquídeo y de esa manera provocarle un paro cardíaco pero los dos frascos de jarabe para la tos que tomó juntos no le hicieron efecto y solo lo pusieron a dormir dos días.

Se despertó como si hubiese tomado agua mineral y no verdadera codeína.

Al parecer se quiso levantar, se cayó y se golpeó la cabeza contra la mesa de luz. Se partió la ceja y sangró un poco hasta que la herida secó sola. Su familia no llamó a ningún médico ni lo llevaron al hospital. Lo venían a mirar y vieron que respiraba mal, que tenía estertores de agonía. No sé qué esperaban.

Otra vez Z se sentía muy mal y de nuevo pensó en matarse. Fue a un negocio de caza y pesca y compró un arma, después tomó el tren, llegó a la playa, miró el mar y no lo hizo.

"Moriré tuberculosis revolver recuerdo" decía el críptico telegrama que mandó desde el correo de Mar del Plata a su mujer que por supuesto no entendió nada.

Él en su claridad total y elíptica renunciaba al suicidio y se acogía a la muerte natural por tuberculosis como los abuelos.

En la oficina de Telégrafos le dijeron que era el telegrama más raro que hubiesen visto. Y hubo algún comentario sobre la obligación del correo de informar a las autoridades militares sobre los mensajes sospechosos que pudieran estar relacionados con actividades subversivas pero que el suyo era una poesía y no parecía grave.

Z había comprado un revólver 22 corto en Plaza Once y pensó que ahora con eso iría a matarse en la playa pero un calibre tan pequeño difícilmente le hubiese procurado una muerte fulminante. Hubiese sido necesario dispararse directamente en el oído o en el ojo y que la bala llegue al cerebro para que lo mate.

No lo hizo, fue a la casa de su primo, saludó a sus tíos, comió bien y durmió en una cama. No les contó nada y después volvió a su casa en tren.

Meses después tiró el revólver en la alcantarilla como lo hizo su padre con el Eibar 32 largo y mucha otra gente más en esos años de dictadura.

La muerte tres

Me puedo imaginar la muerte empezar por la punta de los pies entonces los pies se helarán desapareciendo y yo diré:

-Eso es,ahí está,me estoy muriendo,vamos ya!

O vendrá mucho peor en un dolor llamado páncreas y seré un vientre atormentado y morir será difícil,sólo después vendrá la cesación.

Yo me habré ido,será el mundo natural expulsándome del absurdo mundo de los hombres.

A mí la vida y el mundo me gustaron bastante aunque siempre fui crítico en muchos aspectos.

La vida fue un estimulante encaminándome para llegar a otra cosa mejor y espero que valga lo que hice.

Si tuviera que llevar una sola impresión de esta vida acaso no sería la misma que tuve de chico sintiéndome en un ambiente hostil con gente rara repitiendo unánimes afirmaciones erróneas y discordantes

,exigiendo obediencia,creando feudos y atesorando

propiedades,matándose por tierras que son de todos y de nadie.

No,yo me iré de aquí feliz porque la pasé mal comido y mal dormido.

Estaré encantado de salir de aquí,desencarnar y aterrizar en otro planeta.

Reconozco que quedé entristecido por lo que ví.

Viven mal,abundan en errores pero yo no sé qué hacer.

La muerte cuatro

Aunque la venga evitando tenazmente voy a tener que prepararla,creo que somos más humanos cuando así hacemos,aunque digan que es

conveniente esperar que el cáncer nos quite la vida según la voluntad de Dios y su plan para nosotros pero yo no creo que haya un plan uniforme aplicable a todos y cada uno.

Me parece ridículo suprimir la libertad justo al culminar la vida y estar obligado a entregarse a la acción de los agentes inferiores.

OK. ya franqueada la barrera siguen los problemas y hay que disponer del cuerpo inservible para que no quede expuesto a los elementos, insectos y animales ni susceptible de tratamiento impropio por los hombres y terminar en una mesa de anatomía y más importante todavía, para eso estamos, dar curso al alma inmortal o a la partícula espiritual que nos animaba cuando teníamos la forma de Z pero es poco lo que puedo hacer en ese sentido.

Yo no sé si hay un encaminamiento único e igual para todos o hay que ir cada uno como pueda hacia donde lo lleve el nuevo destino.

Yo creo que al igual que el bebé respira y crece confiado en los brazos de la madre así nosotros estaremos inermes, dormidos y soñando, esa es la clave de todo, llevados por corrientes de vientos hacia nuevos destinos.

Ésta es la hipótesis que estoy usando para situarme tentativamente.

Acaso deseo jugar otra partida de este juego?

No, aquí hay cosas que no estoy dispuesto a aceptar y otras que no quiero seguir soportando.

Los próximos difícilmente sean veinte años florecientes y no me gusta pensarme deteriorado y supongo que los resultados no serán los mismos y que no será igual partir aturdido y llegar confuso que ir caminando con los ojos abiertos participando de la mejor manera y yo ya empecé a prepararme.

La encontraré una mañana sentada en mi habitación.

La muerte cinco

Z tenía cuarenta y ocho años, recién llegaba de Israel, era delgado y usaba bigotes. Estaba enfermo de una anemia megaloblástica causada por el consumo crónico de alcohol de los últimos años.

Vivía en la casa de Fernando Del Aguila en el Plan Tres Mil en Santa Cruz de la Sierra y dormía en una hamaca debajo de los naranjos del jardín. Siempre le gustó dormir al aire libre. Eso es muy agradable en un clima tropical y era mucho mejor que tener que dormir escondido en la calle en Tel Aviv.

Cuando llegó a Bolivia le enseñaron a fabricar artesanalmente unas pastillas desodorantes conocidas como ambientadores hechos de yeso, naftalina, tinta roja y perfume .

Fue una suerte encontrar a esa persona, un hombre desagradable entre paréntesis y aprender de él un oficio que lo ocuparía durante varios años y que le permitió vivir sin apremios económicos en Santa Cruz.

Z empezó a fabricar y a vender. Los moldeaba, los cocinaba, los hacía enfriar y les ponía su nueva y hermosa etiqueta con la marca del producto en letras negras sobre fondo plateado.

Su marca era Casita Japonesa para diferenciarse y tomar distancia de otros similares porque él no era el único que vendía ambientadores en Santa Cruz, había otras tres o cuatro personas más en los alrededores de los mercados pero Z salió a vender casa por casa en los barrios.

Los ambientadores se vendían bien porque estaban a tono con la demanda en un lugar donde la humedad dañaba todo y las polillas eran una plaga .

En realidad el perfume se agregaba un poco antes de la venta, no estaba incorporado en el producto. Se adicionaba el perfume fuerte y

muy dulce apreciado por el público pero que se desvanecía rápido y dejaba sentir el olor pungente de la naftalina.

Es cierto que le iba bien y ganaba para vivir pero en el fondo no quería seguir viviendo.

Aquello le resultaba absurdo, esa no podía ser su verdadera vida.

Pensó que se había desviado y tomado un camino equivocado, más probablemente estaba perdido.

Quería morir y eso no era fácil pero en la web había un experto en eutanasia y en muerte asistida que ayudaba por lo menos con su libro.

Z quería ese libro y lo compró en el sitio web, esa fue la primera vez que entró en el Internet.

Z quería conocer la combinación de medicamentos que le daría una muerte fácil y rápida y eso no lo sabe ni se lo diría cualquiera.

Mandó un cheque certificado por 25 dólares y esperó pero cuando llegó el libro, el que sería el último de todos los libros, no encontró la fórmula que buscaba y la única innovación interesante era la sofocación con bolsa plástica ajustada con un elástico alrededor del cuello.

La lista de hipnóticos era obvia, cualquiera de ellos mataría en sobredosis pero Z eligió el potasio porque estaba en venta libre. El potasio es lo que hace funcionar al corazón pero también lo puede detener.

El potasio se usa en las ejecuciones y su efectividad no estaba en duda.

Compró diez ampollas de cloruro de potasio en diferentes farmacias de la ciudad para no despertar sospechas.

Había reunido potasio suficiente para destruir un corazón más grande que el suyo.

Y entre lágrimas compró una jeringa hipodérmica suficientemente grande como para matar a un caballo pensando inyectarse una buena cantidad y provocarse un paro cardiorrespiratorio pero él nunca se había inyectado nada y lo definitivo del gesto lo paralizaba.

Sabía que las burbujas de aire en la sangre matan al llegar al corazón y la idea no le gustó, esa fue una idea nazi para reducir costos en el exterminio de enfermos mentales .

En Bolivia habitualmente se usa raticida mezclado con Coca Cola pero también es común la muerte por ahorcamiento. La gente que se quiere matar se cuelga de los árboles pero Z quería hacer las cosas bien y consultó con un médico amigo que le desaconsejó el uso del potasio y burlándose le dijo que solo conseguiría provocar calambres desde la punta del pie hasta la lengua y le mostró que cara ridícula tendría con sus inyecciones de potasio y cómo le quedarían las manos agarrotadas en una crispación que le quebraría huesos sin terminar de matarlo. Con esos argumentos Z lo descartó y siguió buscando.

Le llamó la atención el gas Helio usado para inflar globos en los cumpleaños pero letal en los pulmones.

En los Estados Unidos se vende en contenedores de cartón pero nada de eso en Bolivia.

La muerte por Helio era como morir en la atmósfera del planeta Júpiter, una muerte exótica con los pulmones quemados y luego el sol se llevaría su cuerpo seco.

Z solo podía encontrar Freón en los talleres de refrigeración y probar una muerte con Freón o Argón o con Cloro.

Hubiese querido poder cortarse las venas en una bañera de agua caliente como hacían los nobles romanos y quedarse desangrándose hasta adormecer sin dolor.

Z admiraba el coraje de aquella gente noble y estoica.

Entonces entendió que nunca encontraría la muerte en Internet ni tampoco el amor y era más cómodo dejar que el Universo hiciera las cosas a su manera mientras tanto viviría pero no sabía dónde hacerlo y empezó a viajar.

No sé sabe en qué momento cambió completamente y comenzó el viaje sudamericano pero aquello lo distrajo, dejó de beber y desde su tercera

vida ya no quiere morir porque tiene una nueva tarea importante de contar todo en el Internet.

Se despertó en él una voluntad de contacto con los otros y confianza en un destino. Sabe que quiere seguir viviendo en el mundo y no se cansa de vivir.

Hoy él quiere vivir más porque vivir es increíblemente bueno y si tuviera que morir mañana perdería mil días a venir. Todavía se siente bien pero sabe que en cualquier momento eso cambia y empieza algo diferente.

Zeta no cree que todo vaya bien y que mañana será mejor.

Él piensa como un soldado que va a la guerra consciente de que las balas lo pueden matar .

Y sabe que cada vez que está haciendo algo surgen obstáculos, hostilidad y contrariedades. Él lo toma como la señal de una resistencia antigua y sobrenatural.

La muerte seis

Z se enfermó antes de morir. Todo fue muy rápido, fue como si pincharan un globo y la vida se le escapara.

Un día estaba bien y al día siguiente no tenía fuerzas para levantarse, tosía y le faltaba el aire. En ese momento supo que dejaba el cuerpo al que tenía tanto apego. Hubiese querido tener más tiempo para prepararse y hacer la paz en el alma.

El cuerpo no tenía arreglo y no le importaba pero todas sus cosas estaban buenas: la carpa, la mochila, el sleeping, la ropa, todo servía.

Tenía que encontrar la forma de disponer de aquello que le había importado tanto y dejarlo de manera apropiada y con prolijidad.

Llevo muchos años en un ejercicio de conectividad que solo terminará con la muerte y quizás ni así,entre tanto vivo de los beneficios colaterales recibiendo lo estrictamente necesario,que no es mucho. Y busco una conexión con otra realidad.Nunca fue por insatisfacción con el presente.Yo no rechazo nada de ésto si sé que aquí está la cantera de la humanidad pero me estoy haciendo viejo y siento ganas de llegar,ya viajé muchísimo. No veo más que una forma de hacerlo,la única manera es muriendo.

El plan es arrojar el cuerpo al mar,el gran lavador,alejándolo de la costa y de los hombres pero antes hay que desconectarlo de su fuerza sin tener que romper,desgarrar ni aplastar, actuar, aplicar la dosis justa.

Éste es mi último desafío,mi tarea será dar un final digno a esta historia sin protestas ni venganzas.Se tratará de abreviar evitando la humillación de las transformaciones indeseadas y lo voy a hacer cuando llegue al lugar y al tiempo adecuados.

Será en un fjord tranquilo y retirado y conste que deseo que mis cenizas sean esparcidas en el Ganges.

La hipótesis del suicidio

El objeto de este estudio es la muerte.

Parecería que voy a llegar lúcido a mi muerte,en tanto estoy angustiado

por lo malo que me puede llegar a pasar antes.
La muerte no es buena ni mala, es impenetrable al análisis.

Me llama la atención la posibilidad de desconectarme y pegar un salto hacia el cielo pero no sé si debo irme así no más.

La ilusión que nos presenta el mundo es muy real pero sé que puedo salir de tantas seriedades que me quieran imponer, mundos contruidos por otros según sus intereses.

Es conocido que en la realidad que nos presentan hay settings, ajustes que son preestablecidos arbitrariamente y que configuran lo que vemos y lo que podemos hacer. Hay quién dice que las drogas están para salir, pasar y llegar a otra realidad. Yo me imagino que los resultados deben ser muy diversos dependiendo del alma de cada uno.

Me da pena tener que morir sin saber cómo será. No sé si la muerte viene a quitarnos la vida o es una muda de piel y que por esa puerta pasamos de un mundo a otro.

Si será un descanso infinito que pasamos en la nada y que en el vacío todo se pierde o vamos a una plataforma de placer- dolor y experimentamos castigo - recompensa o de nuevo nos transformamos en bebés para continuar hacia adelante .

No imagino el éxtasis, nirvana o beatitud pero presiento una vibración altísima surgida de la divinidad en un despertar a las vicisitudes de una nueva condición.

Creo que un día podremos comunicarnos con los muertos.

La ciencia nació para explicar la realidad, no vino a destruir creencias y dejarnos sin nada sino para investigar lo desconocido y espero que algún día van a desvelar los misterios que siempre me interesaron.

Yo pido una muerte limpia, silenciosa, prolija, sin vómitos ni diarreas.

Estoy obligado a morir pero quiero participar del tránsito con los ojos abiertos acompañando hasta el fin.

No me importará morir en la carpa,es más,será mejor estar sólo y tranquilo y ojalá que sea por agotamiento de las fuerzas porque no quiero pasar por el dolor.El dolor es inaceptable.

No me importará morir porque ya viví bastante y sé perfectamente que voy hacia el final, que me voy a separar de lo que tengo y espero ese cambio con curiosidad .

Ninguna de estas cosas importan ahora que estoy yendo a la vida que hay después de esta vida y confío en que voy a alcanzar la sabiduría en vidas futuras sin tener que forzar el paso ni brutalizar el procedimiento.

Mi muerte en stand by

Muchas cosas se terminan en una vida,se termina un matrimonio,se termina una amistad y también obsesiones como la mía que se agotó después de un último sobresalto de actividad maníaca .

Yo era el que ponía el cuerpo,me jugaba literalmente la vida en mis fantasías y ahora no tengo nada.

Israel e Internet que estuvieron en el centro de mi vida eran cartón pintado como esos ídolos que no contestan porque no pueden pero no puedo aceptar que no voy a volver más a Israel,no quiero ni puedo pensar que Dios no existe, eso sería ir en contra de todo mi imaginario que es lo único que tengo en la vida y esa esperanza viene a ser como un instinto de supervivencia incorporado.

Me pregunto cómo voy a seguir viviendo y para qué seguir.

Me preocupa la muerte y cómo se presentará en esta representación llena de sorpresas

Me cansé de tener que buscar cada día un lugar para dormir y no quiero seguí caminando con un carrito .

Estoy cansado de todo y ésto hace la mezcla perfecta para terminar de una vez por todas. Claro que estoy harto pero no quiero borrar me de la existencia. El suicidio, el hartazgo del viaje y de la gente. Mi deseo de estar solo en un lugar tranquilo.

Ahora que los libros están hechos. Con los libros terminados por qué tanto afán de seguir si yo podría salir de este espacio con un clic. Creo que lo mejor sería ir adelante y suicidarme pero tengo miedo. En el fondo yo quisiera cien años más para saber cómo sigue ésto.

Parte dos

La predestinación y el encuentro de un niño con lo maravilloso

Zeta no supo qué podía querer la vieja rectora que lo llamaba a su oficina y para que servía hacerle repetir la palabra "Mountain" cinco o seis veces. Estaban los dos solos, de pie y muy cerca, ella de buen humor con una sonrisa divertida en su cara inglesa.

Z nunca supo si su pronunciación, su acento fueron lo suficientemente buenos y estaba aprobado.

A los once años no podía entender que eran los escudos masónicos y las fotos de la reina Elisabeth, el príncipe Philip y el conde Mountbatten. No sabía por qué le tomaban esa prueba de inglés pero nunca se olvidó.

Ese mismo año encontró al teósofo que le regaló cuatro libros, dos novelas de aventuras en África colonial de Rider Haggard, un librito de

Yoga de la editorial Kier y otro de la señora Blavatsky, una ocultista, sobre los archivos Akasic, un extraño precursor de memoria virtual universal que guarda toda la información del pasado y que los historiadores estarían encantados de conocer.

El hombre que le regaló los libros era delgado y tenía una biblioteca numerosa, se sentaba en un escritorio más elevado que mi silla, era jovial y reía, decía que me conocía, que él sabía de mí.

Buscó unos libros y me los dio.

Me dijo que los lea, que me iban gustar y seguimos hablando un poco más de mi colegio. Me dijo que estudie mucho y me acompañó a la puerta.

A Z esos libros le fascinaron, aprendió que el gurú invisible visita al discípulo entrando en sus sueños de noche y ese fue su encuentro infantil con la dimensión invisible.

Después Zeta no siguió ninguna disciplina y aprendió lo que pudo según sus necesidades y circunstancias.

No puede ser casual ni frecuente que un niño tan joven entre en contacto con la Teosofía.

Hace cincuenta años unos libros baratos de Teosofía colonizaron mi pensamiento y hasta hoy permanecen en mi imaginario.

Como si lo estuviese viendo hoy al hombre que me dio los libros. Estábamos en su casa de la calle Victorica o Monroe. Nunca más lo volví a ver y no recuerdo cómo llegué a esa casa.

Con esos libros perdí el contacto con la realidad y entré en una deriva que duraría toda la vida.

Esa despreciable literatura no pudo ser desplazada por ningún otro conocimiento.

Yo creo que solamente el comunismo hubiese podido suprimir aquello.

Yo fuí Hans soldado y por ese karma explico la expiación en el presente

Recuerdo mi uniforme y el preciso deber de matar cuando fue un verdadero placer avanzar en un mundo de subhumanos pero al morir en ese vehículo llegué a ésta realidad y mejoré en sensibilidad y amor por la gente o compasión, en aptitudes artísticas y autoconciencia.

Debo recordar de dónde vengo.

Nada humano me es ajeno es una reflexión atribuida a Terencio y que describe la humanización del que pasó por otras realidades y puede entender una variedad de situaciones más allá de su presente inmediato.

Mi madre no sabía que su recién nacido venía de la guerra y que yo estaba templado en resistencia y nuestro encuentro fue una lucha de titanes.

De victimario a víctima, de persecutor a perseguido es simplificación. Aprendí algo y sigo buscando el camino.

Yo tengo otra explicación

La intuición infantil de estar en un mundo ajeno no tuvo cura cincuenta años después.

Aún hoy vivo entre extraños, estoy en este mundo porque necesito tierra firme para pararme y caminar y porque creo que somos almas

reencarnadas trayendo un pasado al nuevo presente y también creo que aprendí algo y que algo hice.

En mi último cuarto de hora soñé el sueño de ganar en todos los tableros y aposté por todo sostenido por el contacto espiritual que me ayuda en la vida.

Si es cierto que nacemos con un alma chiquitita y que después la desarrollamos, yo lo hice a los tropezones.

Me salí de la ruta y viví algunas experiencias poco comunes, el paisaje cambió y el resultado fue sorprendente.

Yo no pertenezco a las ciudades y me felicito de ello.

Sé que diga lo que diga voy a pasar por loco. Una voz propia solo es buena en el teatro.

De chico me decían el filósofo y se reían ya que naturalmente la gente tiene un sexto sentido que los guía en sus relaciones sociales y yo no engañaba a nadie .

Los porteros son habilísimos para captar lo invisible, ellos pueden ver el aura de las personas y la mía era rara, se daban cuenta de que yo no jugaba al fútbol y no bailaba el twist, eso no podía ser normal

Se veía que yo no era un buen argentino y que estaba fuera de lugar en la sociedad fascista de mi tiempo.

Me di cuenta de que me daban poco valor cuando en los asados de la familia me daban la peor parte, carne dura con mucha grasa.

-Igual él no come nada.

Mis primeras tentativas por escapar fracasaban porque no iba suficientemente lejos y al poco tiempo volvía creyendo que las afinidades eran más importantes que las diferencias que nos separaban pero yo estaba muy engañado como después vine a saber.

Nadie me entendía y un día me fui. Esa vez si llegué lejos pero allá tampoco entendieron nada y dijeron que yo era un errante, un vagabundo que va de pueblo en pueblo, lo que no es cierto porque sus ciudades no me interesan.

Ellos no saben que hay millones de turistas viajando por el mundo porque no los ven pasar,yo soy el único que viene por estos lados y cuando llego quisieran denunciarme.Nunca antes habían visto uno así,no sabían que yo existía .

Me preguntan si tengo casa y dónde está porque todos miden el éxito en dinero, la vida es una empresa de acumulación y lo más importante es pasarla bien pero la mayoría sobrevive con el agua al cuello.

Se guían por la ley del menor esfuerzo.Lo mejor es no hacer nada,no pasar frío,no pasar calor,no caminar,no levantar cosas pesadas y estar sentado en un sillón mirando la novela.Esa es la felicidad del ser humano.

Lo más gracioso es que se sienten mejores porque ganan dinero y cuanto más ganan mejores son. Se apuran en comprar todo lo que pueden y quieren más.

En el supermercado venden de todo y se sienten obligados a comprar todos los vinos,las mostazas y los helados.

Eso los vuelve locos y por eso trabajan,se enferman,se pelean,matan y mueren.Esa es la única clase de vida que conocen

Hace mucho que yo me retiré del mundo estúpido y grosero.

Soy hippie,beatnik y a mí no me agarran más para lavar los platos en sus restaurantes.Soy un mutante,sin duda muté y hoy soy otro.

Yo di el paso al costado y ahora los puedo ver en una agitación desprovista de sentido,ocupados en quehaceres absurdos y satisfechos de lo que son,peleandose por determinar quién manda en ese lugar y poseer las tierras que luego pasarán a manos de un nuevo dueño, matándose por las grandes ideas de cómo debe ser el mundo y cómo debe ser vivida la vida .

Yo sé que piensan que yo no hice nada en mi vida pero se equivocan porque yo hice más que otros que no hicieron nada personal.

Los inicios de un delirio

Todo empezó cuando el Dr Petre me dijo que si yo hubiese nacido en el siglo XVI hubiese sido un conquistador español avanzando en lo desconocido.

Yo tenía doce años y aquello me desvió para siempre de una vida familiar normal y me impidió ser comerciante o un pequeño industrial como mi tío fabricante de muebles.

Un par de años antes me había ocurrido algo extraño mientras caminaba por la calle Victorica hacia el Colegio Watson cuando un señor que yo no conocía y que nunca más volví a ver me hizo entrar en su casa y me regaló un libro donde aprendí que durante el sueño el gurú visita de manera inmaterial a su discípulo aunque más precisamente afirmaba que de noche el gurú entra por una ventana abierta y un niño de esa edad cree todo lo que lee si además viene acompañado de dos novelas de Rider Haggard.

Yo parecía predestinado pero quién terminó por convencerme del todo fue el Doctor Lerner, el parapsicólogo de mi tía Eva, diciéndome que yo era un diamante en bruto que había que pulir y que todo lo que yo hiciera lo haría bien.

Por supuesto que todos somos diamantes que hay que pulir pero a mí me lo dijeron muy jóvenes y ya no me importó más nada.

Después de eso no quise estudiar cualquier carrera, ir a trabajar, hacer el servicio militar obligatorio, adaptarme a la sociedad, planchar la ropa y lustrarme los zapatos .

Éste es un recuerdo y no una fabulación

Salía de la casa temprano rumbo al colegio pero después no iba al colegio.

En aquel tiempo era una práctica bastante frecuente que algunos hacían y todos querían hacer,era no ir a la escuela y pasar la mañana en otros lugares haciendo otras actividades más interesantes.

Z no iba a la escuela,se sentaba en una plaza y ahí aparecían las personas que nunca debió haber conocido y luego volvía a su casa tranquilamente como si llegase de la escuela.

Z tenía once años,ese día no fue a la escuela,estaba pasando por la calle Monroe cuando conoció a un peluquero en su barbería y por alguna razón hizo amistad con ese señor, entró y se sentó a charlar , a escuchar y a mirar lo que ahí había.

Pasó un tiempo, siguió la relación y en una ocasión el peluquero salió a comprar algo y Z se quedó solo cuidando el local .

Esa era la oportunidad que había esperado y esa tarde robó un libro de los varios que estaban en venta.

Escondió el libro en su portafolios de estudiante,esperó que el peluquero volviera,disimuló, lo saludó y volvió a su casa caminando.

Fue un hurto premeditado,no hubo nada de espontáneo en eso.

Él quería ese libro,lo estaba buscando,lo encontró y se lo llevó.Era la clavícula de Salomón,magia y hechicería.

Semanas después volvió a visitar la peluquería para hablar con el hombre y le contó que se había llevado el libro y el peluquero sonrió diciendo que había notado la falta y que no supo quién podía haber sido :

-Ah,entonces fuiste vos?

Y sonreía como si esa hubiese sido siempre su intención y que Z había hecho lo que se esperaba de él.

Después de eso ya no volvió a la peluquería porque avergonzado quiso terminar con ese asunto desagradable.

Antes las peluquerías vendían libros de magia.

Aquel libro era “La clavícula de Salomón”, una edición barata con la tapa blanda en colores chillones.

El libro estaba en todos los kioscos y fue un éxito editorial que se mantuvo en el gusto del público durante muchos años.

Era muy interesante, era una especie de

”Hágalo usted mismo” con fórmulas y encantamientos de magia blanca y negra pero lo más llamativo era la precisa y detallada explicación de cómo proceder para invocar a Satanás, el ritual y las fórmulas.

Claro que detrás del título pomposo había una versión empobrecida y muy abreviada de una magia que debió ser de un acceso reservado y aquí se presentaba vulgarizada y empequeñecida al nivel mental del vulgo.

En la Argentina de los años sesenta la Clavícula de Salomón se vendía en todas partes y se introdujo en la imaginación de mucha gente que entró en contacto con ese material aunque en lo concreto fuese de muy difícil realización porque los ingredientes para los hechizos eran imposibles de encontrar en Buenos Aires.

También resultaba muy extraño que la magia estuviera prohibida y al mismo tiempo fuera promocionada abiertamente y años más tarde tuvo referencias de campesinos en la Sierra de los Quinteros, cerca de Olta, en La Rioja donde La clavícula de Salomón fue de lectura frecuente y que algunos de ellos se habían enfermado, se volvieron locos, se fueron de sus casas y desaparecieron.

Z era un niño que no sabía lo que hacía cuando estiró la mano y tuvo así su libro surgido del robo y el engaño.

Esa fue su primera tentativa de apropiarse de un conocimiento secreto . También fue la primera trampa y por supuesto cayó.

Era otra vez el hombre que por curiosidad adquiere el conocimiento de malas maneras, así como Adán en el jardín del Eden o Prometeo que robó el fuego de los dioses pero al menos eso fue positivo para la humanidad.

Esa tarde llegó a la casa,entró en el baño y empezó a leer,después lo escondió detrás del inodoro pero por una extraña casualidad ese mismo día su madre lo encontró y lo hizo pedazos.

No hablaron de eso,ella sólo le dijo que había tirado esa porquería a la basura y después Z nunca más volvió a tener otro libro de magia aunque siguieran estando en venta en todos los kioscos del metro.

En aquellos años los libros de magia eran muy accesibles y el niño casi muchacho cayó pero no se quedó en eso.

Yo creo que al contrario esas experiencias lo catapultaron en otra dirección y no fue su madre que lo salvó arrancándole el libro como ella cree porque ahí no se terminó la presencia del Mal.

En su infancia recibió dos libros,uno bueno y uno malo,ese fue el comienzo de un interés sincero por llegar a otro nivel espiritual que se integró en su ser.

Las cosas están muy mezcladas,no hay bueno sin malo y es inútil pretender una pureza que aquí no existe.

Los orígenes

Nieto de judíos rusos sus padres lo recibieron con las manos llenas de cosas buenas para comer .

A veces su papá se enojaba y se exclamaba:

-Me cagüe en Dieu!

Y entonces su mamá decía que él hablaba francés.

Z todavía no sabía qué pensar de todo pero cuando cumplió los doce años era muy curioso, quería conocer Tanganika y Rhodesia, a los Kikuyus y a los Masai, además hacía colección de estampillas.

Su tía Bette Davis le enseñó inglés y los tíos Romain Rolland y Stefan Zweig le enseñaron a caminar por la palma de la mano con los ojos cerrados.

Fue en ese tiempo que compró el velero para navegar por los mares del Sur y un día de pronto le empezaron a gustar las mujeres, no podía dejar de pensar en eso y fue muy feliz con Mónica, la presentadora de la televisión.

Z deseaba solo a las mujeres mayores, las muchachitas no le llamaban la atención.

La muerte de Jane Mansfield decapitada en un accidente de automóvil cuando era la mujer más linda del mundo no tenía sentido, era una incongruencia. Sus pechos eran lo mejor que había. Ella no debía morir.

Z no quería estudiar porque ya sabía todo. Cuando le preguntaban quién era Alejandro Magno o Mozart él ya lo sabía porque lo había leído en el "Lo sé Todo".

Sabía más que la maestra y creía que sus padres no sabían nada pero había algo que Z no podía saber y era para qué lado tenía que patear y sin saber eso estaba jodido.

Aquél sí que era un tema muy serio en la Argentina y luego se lo preguntarían varias veces para estar seguros:

-Y vos para qué lado pateas?

-Vos no serás un zurdo?

Los zurdos eran una especie de gente que luego sería borrada para siempre de la faz de la tierra y ya no hay más.

De chico Z quería ser explorador y no supo lo que vendría. Comería lo indescrutable y dormiría sentado en los trenes y aviones y a medida que

se alejaba las mujeres se iban poniendo más y más negras hasta que una noche se animó,entró y cerró la puerta.

Ella no le dijo nada porque estaba muy borracha y no le importaba nada. Era una prostituta argentina,salteña ,tenía puesta una combinación y Z fue breve porque estaba muy excitado y aún no había aprendido a contenerse.Ya había terminado de hacer todo cuando patearon la puerta.Gritaron y dispararon un tiro, no sé si contra la puerta o al aire,al techo.

Gritaba que le abrieran ,quería entrar ,era un policía alcoholizado,autoritario y prepotente como todos pero Z no estaba dispuesto a perderla tan rápido, además era imposible abrir y dejarlo pasar.Ella tenía miedo y él se imaginó una escena de crimen pasional donde las balas acaban con todos en la cama.

Se quedaron los dos abrazados y juntos de miedo hasta que el borracho se olvidó y se fue y Z se fue a dormir.

Esa fue una noche de amor rápido sin ningún romanticismo en un prostíbulo donde lo único remarcable era una negra yungueña totalmente fuera de lugar en el altiplano y que sin duda era la mejor de todas sólo que él no entró en ese cuarto y entró en el de al lado.

A los dieciocho años,en su primer viaje a Bolivia en el tren Z conoció al dueño de un prostíbulo lo que le permitió pasar todo ese día en el local y ver a las mujeres ,conocerlas y hablar un poco con ellas antes del horario de trabajo.

El verdadero problema fue que esa noche cuando estaba durmiendo en un colchón en el piso helado de una cocina muy sucia y tapado hasta las orejas con cuatro pesadas frazadas de lana boliviana llegó el enano del jardín y se metió en su cama.Un enano feo y gay que lo molestó y molestó ,insistiendo por excitarlo en el anticlímax del frío y las frazadas que pesaban kilos hasta que consiguió lo que quería y se levantó y se fue.

Z durmió agotado y tuvo que pasar un tiempo para darse cuenta de la ecología compleja de esas especies de amores que pasan rápido y sin

mirarse las caras Como si ellos fueran sapos que tragan moscas que pasan cerca y él estuviese encantado de haberlos conocido.

Me iba

Z se fue de la casa a los ocho años porque la mamá le pegaba todos los días por cualquier motivo que la pusiera histérica.

La señora N. se mordía el nudillo del dedo índice pero eso no la calmaba y era el aviso para salir corriendo pero Z no era de los huyen.

La señora después taconeaba de furor en el piso y llovían los golpes sobre un Z fascinado por una nueva erupción de violencia pero él era un niño que se defendía bien. Había desarrollado su defensa personal y sabía desviar los golpes con la mente, a esa edad sus reflejos eran inmejorables.

Después ella diría que nunca le había levantado la mano.

A los ocho años llenó un morral con galletas y fue a la Estación Retiro a buscar los trenes de carga como en las películas

que le habían enseñado todo lo que sabía del mundo, de las mujeres y de la guerra y con esa información construyó su visión de un futuro de aventuras y después de formarse una idea propia de la complejidad del mundo ya no sintió la necesidad intelectual de adoptar una ideología predeterminada como el marxismo en ninguna de las tres o cuatro versiones existentes en su época pero sí sintió la soledad porque se quedaba sin amigos para la vida.

Esa tarde abrió el portón y fue caminando a la estación del metro. Pasó al lado del cementerio pero aún era de día y no le dio miedo.

Compró su ficha, viajó pensativo y muy triste y llegó a Retiro cuando oscurecía. A esa hora la gente volvía a sus casas apurados para hacer todo lo que tenían que hacer.

Sabían cómo ir y volver y adónde iban,ellos no tenían esas dudas pero Z nunca creyó que se podía elegir un destino porque los trenes salían en todas las direcciones y él no tenía una preferencia única,todo era muy interesante.

En Retiro había muchos trenes pero no encontró los trenes de carga. En realidad esos trenes estaban cerca, en la otra estación cerca del puerto y un día conocería muy bien muchas estaciones,terminales y aeropuertos,muchos aeropuertos muy grandes. Pero de todos modos no hubiese viajado con los crocos,los linieras, esos vagabundos no lo iban a dejar tranquilo.

Todas las tardes su padre llegaba en la camioneta y lo primero que la mamá hacía era lanzarlo sobre Z

- Manuel decile algo.

-Manuel hacé algo.

Y Manuel quería pegarle porque no comía la comida o por pensar mal de los padres y atreverse a decirlo.

Había que actuar rápido y Z corría por las escaleras hasta el baño de arriba y cerrando la puerta daba por terminada la persecución.Luego el padre amenazaba con mandarlo al reformatorio de menores donde quedaría encerrado hasta los veintiún años.Era siempre el mismo guión sin cambios.

Z había leído un artículo en una revista y sabía de los malos tratos y las violaciones colectivas,eso lo espeluznaba.

La instrucción primaria

En las escuelas argentinas, públicas y privadas ,la verdad estaba a la vista.

En esos años la costumbre era tocarle el culo por sorpresa al que estaba de espaldas en la fila.

Se hacía una especie de rápida caricia por atrás, en la raya.

Una mano se deslizaba por las nalgas sobre el pantalón de franela gris o por debajo del guardapolvos blanco y a Z le tocaron el culo por detrás muchísimas veces pero él jura que nunca se lo hizo a nadie y nosotros no podemos dudar. Eso no afectaba su dignidad, que le toquen el culo en la fila o en el baño era cosa de todos los días en los juegos de la escuela y no había que prestarle más atención pero sin embargo el "Abrí la boca y cerré los ojos" eso sí lo afectó para siempre .

Esas eran instrucciones ideadas para programar personas y vidas, instrucciones funestas como luego se vería.

Ese juego de niños inocentes incluía una sugestión vehemente que fue determinante para el futuro de los que obedecieron y también para los que no obedecieron.

Si el incauto cerraba los ojos le ponían un pequeño objeto asqueroso en la boca abierta, un caramelo chupado, una pelusa o una bolita de vidrio. Parecían tonterías, sin embargo esos juegos infantiles iniciáticos prefiguraban las infinitas variedades de la crueldad humana que luego torturó a hombres y mujeres.

A Z se lo hicieron varias veces hasta que entendió que era importante no obedecer y no dejarse manipular por los otros niños pero los compañeros tenían un truco diabólico.

Venían por detrás actuando por sorpresa y aplaudían a escasos centímetros de sus ojos.

El aplauso les hacía cerrar los ojos a todos, quién no cerraría los ojos. No era para menos, eran dos manos que estallaban frente a su cara.

Años después Z entendió que los compañeros le habían querido instalar un reflejo por repetición y acostumbrarlo a no mirar de frente lo que tenía por delante.

A no defenderse, no saber defenderse y no poder defenderse.

Eso se lo hacían unos a otros, todos incluidos sin excepciones. Aquello fue epidémico y corrió como un reguero de pólvora de aula en aula por todas las escuelas del país.

- Mirá, Mirá para allá!

Y al mismo tiempo señalaban con el dedo extendido la copa de un árbol o el techo de una casa cuando no había nada especial que mirar y aquello también formaba parte de un entrenamiento para ejecutar sin reflexionar como fue el famoso "Cerrá los ojos y tirate al río" o cuando lo llamaban con la mano :

- Vení, vení, te quiero decir algo .

- Vení acá , mirá lo que tengo.

Pero Z no quería ir, ni ver qué era ni cumplir la orden.

Él no iba hacer lo que le dijeran. Se quedaba parado en el mismo lugar sin decir nada o se iba en otra dirección.

Esa fue su instrucción primaria, su escolaridad obligatoria. Eran cosas de todos los días.

La instrucción : "Cerrá los ojos y tirate al río" promovía la obediencia ciega.

No mirar, no hay que mirar, para qué mirar y después saltar, tirarse al río sin pensar, renunciando a pensar.

No mirar, no pensar, saltar , una vez más obedecer.

La fuga de Piazzolla

A los diez años ví la película "El puente sobre el río Kwai*" y la volví a ver cada vez que era proyectada en un cine cualquiera .

Con esa película aprendí a escapar de los campos de concentración y saltar los peores alambrados volando con mi moto lanzada a toda velocidad.

Con audacia, decisión y suerte se podía escapar y luego tomarse una cerveza en el pub.

También aprendí de memoria la música de Astor Piazzola que me dio el tono vibrante de la fuga.

Imaginé que lo que vendría después no sería ni bueno ni fácil mientras me preparaba mentalmente contra las formas más conocidas de opresión pero yo no sabía que sería una guerra de desgaste en todos los terrenos y que no tendría compañeros que me acompañaran en la fuga y que todo debería hacerlo solo.

Y que nunca llegaría al pub.

A los diez años un niño encuentra el tema de su vida en un pequeño Larousse Ilustrado.

Una palabra del libro le interesa y lo preocupa durante meses,años más tarde resurge.

Esa palabra era Zaratustra,el profeta persa de las dos deidades enfrentadas,del bien y del mal.

Y el niño incluyó al mal en su imagen del mundo y por qué no,era una concepción maniquea que aparente funcionaba bien y lo explicaba todo.

No recuerdo que pasó a los once años que me hizo escapar de mi casa con la intención de no volver.

No todo se puede rememorar para contarlo y olvidé el hecho particular que me decidió a abrir la puerta de mi casa con un pequeño morral al hombro.

Debe haber sido alguna tontería,una más en una larga serie de tonterías.

Mis padres me pegaban.Golpear a los hijos como castigo o corrección era en esa época una práctica normal y lícita en Argentina y dicen que

antes había sido mucho peor, que se usó el látigo y que la paliza podía variar en dolorosidad dependiendo del temperamento de cada padre.

Recuerdo perfectamente que mis padres me hacían problemas absurdos por la comida.

Me obligaban a comer todo.

Ese era un imperativo categórico que ya no rige.

-No Manuel, no le pegués, que te sube la presión, no le pegués más !
Dejalo!

Antes la presión arterial venía por causas exógenas y casi siempre era mi culpa.

Me reprochaban muchas cosas juntas: no comer, ser un sabelotodo pedante, no respetar, ser desobediente y contestador, portarme mal y burlarme de todo.

-Qué te creés que sos?

Estaba claro que no les gustaba como era. Yo no era el hijo que querían tener .

Yo no sabía qué era pero sentía claramente que me estaban enfrentando en un punto importante, voluntad contra voluntad.

En ese tiempo yo creía en la necesidad de desarrollar mi personalidad, eso fue tan importante como crecer en estatura pero ahora veo que lo que en ese momento yo llamaba personalidad en realidad era el alma .

Tuve una infancia difícil porque era raro, yo no fui normal. Ésto me transformó en un Houdini, un tipo muy hábil para escapar de las cadenas.

En la familia decían que era un superdotado y que tenía una inteligencia superior hasta que un día me la midieron y no era mucho. Eso ni siquiera me alcanzó para un puesto de cajero en el Banco Provincia de Tucumán y de nada me sirvió ser recomendado y tener un excelente padrino.

No recuerdo quién comenzó a calificarme de superdotado pero sé que no fui yo y al mismo tiempo me acusaban de tener un complejo de superioridad (el complejo de superioridad) y llegaron a llamarme genio incomprendido y yo debí cargar con ese rol durante años.

Yo era un pedante o tal vez sí fui un niño genio que no resistió y se quedó a mitad del camino.

Un tío mío fue el único que dudó desde un principio porque para él la única prueba válida era el juego de ajedrez en el que yo no demostraba ningún interés y ese sería el test definitivo.

Yo tenía diez años y me preguntaban :

- Qué querés ser cuando seas grande?

Y yo siempre contestaba :

-Quiero ser físico nuclear.

Porque esa era la mejor profesión de la época.No sé quién me lo enseñó pero yo lo seguí repitiendo.

En aquel tiempo las bombas atómicas estaban de moda,la guerra nuclear era inminente y destruiría el mundo aunque en realidad yo solo tenía las láminas de la revista Billiken donde el átomo era otro pequeño sistema solar y nada más.

Yo era un niño tonto que no sabía nada del mundo y no podía ver lo ridículo de mi situación .

En ese entonces aún pensaba que les gustaba tal como era y qué era eso lo me pedían y yo se los daba pero en realidad mis tíos me estaban tomando el pelo.

Me habían inducido a hacer el papel de un tonto afirmando que me mandarían a estudiar a la Sorbonne de Paris.Me decían que cuando tuviera la edad les haga recordar porque todavía era muy chico .
Se estaban burlando.

Decían que yo era muy especial, creído,engrupido y ensoberbecido ,esa era la palabra que se usaba en aquel tiempo.

Les caía mal, mi cultura enciclopédica sacada del

“Lo sé todo” Tomo uno,dos,tres y cuatro hacían de mí un hombre superior rechazado por todos.Y nunca tuve los otros seis tomos .
Aún así decían que yo era un pedante que siempre sabía más que todos, qué quién me creía qué era,si yo pensaba que era mejor que ellos y todo por el estilo.

Ahora veo que nunca sintieron ninguna admiración por mis ambiciones infantiles ,que fueron todos sarcasmos velados y que ese es el verdadero lenguaje de los argentinos.

- Este chico va a fabricar la bomba H !

No la inventé pero me tuvieron miedo.

El superhombre era un concepto del filósofo Nietzsche que suscitó un fuerte rechazo en mi madre.

Ella no quería de ninguna manera que naciese el hombre nuevo y rechazaba el salto hacia adelante por temor a perder su poder .

Aquel que descreyera de la familia era un enemigo.

Yo era el aspirante a superhombre de mi familia y me hice odiar .

Mi mutación no fue apreciada por nadie y en el futuro debería ser hippie o linyera, un loco en el manicomio o un mochilero y eso fue lo que yo elegí.

No fui un chico bueno ni un buen hijo y sufría hasta que el teósofo de Parque Chas me dijo que había en mí algo que desarrollar y le creí.

Él fue el único que me habló de esa manera,era un comienzo.

Los años que pasé en casa de mis padres fueron los peores años de mi vida y lo único que quería era salir con mi amigo y leer toda la noche.

Yo quería escribir libros y estudiar antropología pero mis padres incultos no podían entenderme ni menos aún apoyarme.

Yo no quería ser dentista ni abogado y no encontré interés en los cursos que se dictaban en las facultades.

Los profesores recitaban las materias y los estudiantes tomaban apuntes y memorizaban la lección del manual de la página tal a la página cual y todo era muy previsible.

Los estudiantes en la carrera de Psicología pasaban cinco años fotocopiando páginas de libros y al final ,en una ficción consensuada, se graduaban de psicólogos terapeutas .

Los que siguieron esas carreras aceptaron la mediocridad y nadie denunció el engaño de contenidos escuálidos y la falta de una formación para entender y ayudar a gente real muchas veces muy enferma y sufriente.

Antes se luchaba contra el Imperialismo pero no contra las farsas cotidianas en el tejido mismo de la realidad.Nadie ponía en tela de juicio las ideas fáciles repetidas ni había una idea clara de cómo debía ser un mundo mejor y si el futuro venía con amor libre o colectivismo chino.

Tía Eva

Viví chocando con la gente, con la familia,con casi todos, con las arbitrariedades constantes de todos los días en una constelación cerrada de figuras obstinadas.

Mi madre me rechazaba con todas sus fuerzas y mi padre no quería mantenerme después de los dieciocho me configuraban una vida intelectualmente imposible.

Me advertían que debería ganarme el dinero haciendo cualquier cosa,yo trabajaría de parrillero o tapicero pero quizás era mejor salir a viajar.

La única experiencia de unidad fue con mi tía Eva y por ella confié en que una relación de amor con una mujer era posible.Ella era

cosmetóloga y era soltera.

También lo quise mucho al tío Gregorio que me enseñó a caminar por la ciudad y en el campo.

Nosotros salíamos a caminar durante horas y eso hacía doler la planta de los pies pero valió la pena como iniciación al esfuerzo físico.

Gregorio era un melómano que amaba la música y la necesitaba y que aplaudía en la claqué del Colón para poder ir a los conciertos.

Tenía unos pequeños bustos imitación marfil de Beethoven y Bach al lado de la radio donde escuchaba los conciertos por Nacional.

Más tarde nuestros puntos de discordia fueron su sobrevaloración de los conciertos en vivo con toda la acústica del teatro respecto a la música grabada de los discos según él chata y sin brillo y su insistencia con la ópera, un género que a mí me parecía ridículo, un fenómeno de época que podía darse por superado.

Luego fue mi amor absoluto por los Beatles que él vivió como una traición y que nos separó para siempre.

Yo lo disculpo porque toda su vida asistió a los conciertos desde el gallinero, en la parte más alta del teatro.

Yuque era lector de Macedonio, creo que incluso lo fue a visitar en su casa.

Increíble que eso fuera posible en aquellos tiempos..

Yuque tenía una biblioteca de literatura y filosofía y también fue un buen imitador de Chaplin. Se parecían mucho, usaban el mismo bigote y nos hacían reír.

Nosotros mirábamos las películas que los tíos pasaban en super ocho sin fijarnos en los problemas de sincronización porque éramos muy respetuosos del misterio del celuloide.

Tío después se casó con Clarita y como no tenía lugar donde poner los libros los dejó en Córdoba y Canning a mí entera disposición y yo

empecé a leer en orden ascendente y descente, por tema, escuela, estilo, fecha de publicación y país de origen, por eso no entiendo cuando dicen que todo está en la Biblia.

Me gustó Panait Istrati, un vagabundo del bajo Danubio que escribió pequeñas novelas maravillosas y yo también quería ser un vagabundo y escritor pero sin piojos como Istrati.

Stefan Zweig, Romain Rolland, Frazer, Spengler, Schopenhauer, Freud, Milton y César Bruto, todos ellos a su manera pensaron y yo empecé a imitarlos.

Yo ya estaba pensando como en los libros, me había contagiado y eso en la Argentina fascista era insensato.

El elogio de la locura

Una de las hermanas de mi padre había muerto en un hospital psiquiátrico durante un electroshock o en un baño de agua helada tal como lo practicaban antes con los pobres enfermos.

De ese manicomio yo me salvaría gracias a mi habilidad para resistir pero siempre sospecharon de mí.

Decían que yo no era normal, que era esquizofrénico y a los quince años me llevaron a mi primera consulta con un psiquiatra mientras afuera mi madre se mordía los nudillos pensando que iba a hacer conmigo.

Me pusieron veinte electrodos pegados con masilla en mi cabeza y sacaron un electroencefalograma de mi mente y mi mamá esperaba el diagnóstico de homosexualidad y esquizofrenia pero no salió nada.

Yo supe que no era epiléptico, que no tenía nada y que estaba sano. Los locos eran ellos.

Desde los trece años había sido tratado por las psicólogas del Hospital San Martín porque me portaba mal y contestaba.

Iba una vez por semana y conocía perfectamente cómo hacer los dibujos de árboles y pasar el Rorschach pero yo me había pasado de listo con ellas y con la salud no se juega y ahora me tocaba enfrentar la psiquiatría, la Gestapo de la salud.

Mi madre trataba con todas sus fuerzas de mantener el pensamiento dentro de los estándares convenientes y tener todo bajo control.

El "Elogio de la locura" de Erasmo de Rotterdam fue un libro precursor del Renacimiento, una nueva forma de pensar el mundo pero según mi madre ese libro originalmente escrito en latín me proyectaría a la locura porque la locura es hereditaria y yo iba a terminar en el manicomio como esa tía sin nombre que nadie nombraba.

Otro libro muy mal visto por mi madre en su rol de censora fue "La muerte de la familia" de D. Cooper que según ella era un manual de guerra contra las madres pero mi problema era con el Superego y no con ella pero así son los neuróticos que no pueden mover ni un vaso en la mesa que se les viene el mundo abajo.

Todo está pendiente de un hilo y no hay que tocar nada y todo está enganchado con todo, por eso el equilibrio psicológico de esas personas depende de mantener la actitud de normalidad cueste lo que cueste para no perder la cordura que se les escapa.

El libro proponía permitir bajo ciertas condiciones la desintegración de la mente, vivir la experiencia de desorganización o locura tras la cual la persona retornaría con una nueva y mejor organización mental. Era un cambio de piel como hacen los reptiles para seguir creciendo.

Mi madre temía perder su poder en la cadena de mando y viendo el título de los libros concluía que ninguno estaba de su lado, que los argumentos estaban a mi favor y que yo leía lo que me convenía. Esos libros que yo traía decían que la libertad era pasar por encima de padre y madre, que no hay que estudiar porque yo ya lo sabía todo, que

todos los demás estaban equivocados y yo tenía razón y que era obvio que mi padre trabajara para que yo gastara.

Me asombra el potencial destructivo que ella confería a los libros mientras otros creen que leer es perder el tiempo.

El reloj triangular

Zeta no era perfecto y aquella vez cambió su reloj triangular por uno redondo en el juego de uno gana y otro pierde.
Ese chico jugaba un juego que Z no sabía.

En esa época nos divertíamos con tres piedritas. Con cuatro era muy difícil y sólo para los mejores .
Lanzábamos la primera al aire y recogíamos la segunda, después tirábamos las dos juntas al aire y agarrábamos la tercera y así sucesivamente. No sabría decir si era interesante. Yo era inocente.

El muchacho era más grande y dijo:
-A ver tu reloj, te lo cambio por el mío que puede ir hasta los ochenta metros debajo del agua.
Y Z lo cambió impresionado por la resistencia de aquél reloj.
El triangular tenía un diseño original pero no iría ni a treinta metros de profundidad entonces por qué no cambiarlo por el otro modelo.

La segunda vez le ofrecieron un reloj con tapa de vidrio que dejaba ver el mecanismo, los rubíes ,el balancín y los engranajes que movían las agujas.
Ese lo obtuvo en un nuevo trueque contra su segundo reloj triangular, idéntico al primero.

Z siempre había querido un reloj transparente o tal fuera que le faltaba experiencia y determinación para resistir.

Hasta que se dió cuenta que siempre había alguien que quería algo que él tenía en la mano y esta fue una revelación de gran alcance.

En su casa lo vieron volver con un reloj extraño y tuvo que dar explicaciones.

Después su tía se enojó muchísimo porque ella los traía de Europa para sus sobrinos aunque en la familia se rumoreaba que los compraba por docena en un mayorista del Once y que ella solamente se traía los abanicos y las mantillas, los bordados y las botas de Pamplona que iban llenando cada rincón de su casa con mil pequeños objetos decorativos y cuadros de ciudades holandesas que brillaban bajo la lluvia colgados en las paredes del baño.

Z nunca olvidó la cara del caballo que lo miraba desde una verde pradera cada vez que él subía por la escalera.

Sin duda todo aquello era una mercadería cultural para las tías bobas pero Gregorio era aún más vulgar con la estatua del niño griego con rulos orinando en la fuente del jardín.

Para eso les sirvió el dinero, porque compraron lo mejor del catálogo, las bailarinas de Cancán de Toulouse Lautrec, les gustaba la chatarra vistosa.

Cuando Z era chico los adultos le parecían muy feos, casi repelentes, con unas bocas enormes y narices horribles, las caras de esas personas con la piel de colores enfermos lo decían todo y Z no tenía dudas de que no podía esperar nada bueno de ellos y así surgió su proyecto misantrópico de vivir lejos de los hombres hasta que entendió que siempre los necesitaría y después quedó fascinado por la diversidad entre ellos, por la Historia y por las historias de guerra.

Su madre después dirá que ella nunca le pegó pero Z la temía cuando se ponía en ese estado de nervios y por eso se subió en un buque

carbonero griego sin saber que hacía ruta a Rhodesia y a Tanganika, en el África.

Z era el niño que vivía en la terraza del edificio Alas, el más alto del mundo de su tiempo e iba todos los días a mirar los barcos y conocía muy bien el puerto.

Subió al barco cuando estaban todos distraídos y se escondió en el segundo bote de estribor sin una cantimplora de agua y llevando solo las galletas sin sal que vendía su padre y el cortaplumas que nunca lo abandonaba.

En aquél tiempo los niños vestían pantalones cortos con tiradores elásticos y usaban todos el mismo corte de pelo único y obligatorio, además debían aplicar sobre el cabello un gel fijador para que éste brille y no se mueva con el viento .

Se usaban los zapatos bien lustrados y en las escuelas se estudiaba con un manual que contenía todos los conocimientos obligatorios en Geografía, Biología e Historia

Era un lector precoz de novelas de viajes y aventuras y eso no era muy bien visto. Su imaginación estaba fuera de control y como el caballo desbocado que corre hacia el abismo, él no tardaría en llamar la atención y generar alarma.

Muchos consideraban que aquello era escapismo ,una fuga de la realidad, una negativa vergonzosa a comprometerse con la revolución necesaria y eso podía terminar en fusilamiento.

Z era chico y la ciudad le reservaba aún muchas sorpresas, muchos encuentros pero sobretodo con hombres mayores que él.

Y durante años los homosexuales lo molestarían muchísimo hasta que esa línea del destino se agotó por sí sola y afortunadamente desapareció de su vida.

Antes ellos eran tan ansiosos,tan ávidos,tan pertinaces en su búsqueda de la realización de sus fantasías que se constituían en verdaderos actores sociales públicamente ignorados .

Una vez cuando él tenía doce años se encontró en ese parque tan feo de la Chacarita y tan característico con su pasto seco y el monumento abandonado con un hombre que le quiso practicar una circuncisión sin anestesia usando un alambre oxidado con dos manijas de madera. El hombre le dijo que no tenga miedo y cerró el nudo mostrándole cómo funcionaba,lo rápido y sencillo que sería cortarle el prepucio y dejarle un pene limpio y mejor.

Años más tarde Z llegó a la conclusión de que el tipo solo quería mirarle el pene pero que no se lo hubiese cortado y entendió que eso le pasaba por hablar con cualquiera.

No podía entender cómo había gente que estaba completamente loca pero que igual conseguían vivir vidas enteras y tenían una casa y una mujer que les cocinaba y lavaba en una normalidad que tapaba todo.

Su iniciación sexual visual temprana fue vulgar.Todo lo peor se escribía en los baños públicos y cuando Z tenía que ir a un baño entraba tratando de no mirar para no ensuciarse la mente porque después no había cómo lavarla.

Ya sabía que las paredes eran superficies para trazar rayas de caca pintadas con el dedo y escribir que ella chupa ,él se la mete y el otro se la come.

Lo más perturbador era el mensaje de que la vida y el mundo son una mierda y aquel nihilismo popular aparecía en todos los baños,hasta en los más alejados.

Dios no existe,yo me la cojo a tu mamá,el pan tiene caca adentro y tu hermana es una puta.

Y aquello reapareció en Israel sintetizado en la expresión Haim Zebel,una basura de vida,la vida es basura o una vida en la basura.

Debe ser triste de pensar así y estar íntimamente convencido que todo y todos son una porquería, que la vida no vale nada y que el mundo es una mentira.

Z nunca escribió en un baño ni quería dejarse llevar por la suciedad mental que dibujaba culos, pijas y conchas en las paredes con números de teléfono, los nombres de hombres dudosos y de mujeres perdidas y sus números de teléfono para los contactos.

Las pijas sumarias a la entrada de un óvalo con pelos, penes eyaculando en el aire, todos sabemos cómo es esa estética folklórica pero a él no le gustaba nada.

En Tucumán "concha" se dice "ura", palabra bastante acertada en su etimología.

En Brasil es "buceta" y suena bien y en Thai es "Ji" y eso los hace reír cada vez que uno dice "He is".

En definitiva el problema no está arreglado y la gente sigue con su deseo reprimido y el sexo vulgar puesto en la música de reggaeton.

El mundo de Z se componía de los tíos en la familia y los tipos perversos que siempre encontraba en la calle.

Los baños eran trampas visuales donde el sexo y la excreción eran asimilados en una misma función sucia y prohibida por una misma imaginación popular retorcida. La gente estaba muy mal, estaban muy enfermos y eso era de lo más normal.

Una vez en la escalera de un baño público se le apareció un hombrecito pequeño como un gnomo con los brazos cortados a la altura de los codos que le pidió ayuda para orinar.

Quería que le abran la bragueta del pantalón y que le sostengan el miembro para orinar ya que evidentemente no tenía manos y jamás podría hacerlo solo.

Era un drama psicológico y Zeta le dijo que no porque percibió un engaño.

Ese gnomo era un perverso que hacía eso veinte veces por día a cualquiera y ese tipo era capaz de realizar sus locas fantasías. Lo imaginó que lo apretaba contra la pared y que eyaculaba haciendo sonidos animalescos.

Pero en realidad aquello fue un rápido dilema moral entre una posible compasión por los seres deformes y su rechazo de las imperfecciones. Su estrategia para vivir en la gran ciudad decía: huye de ellos porque los cuerpos displásicos tienen las mentes torcidas y querrán destruirte.

Z no tuvo tiempo de reflexionar y resolver el dilema. Rechazó al hombrequito aquel que se quedó por siempre parado frente al mingitorio sin poder orinar pero no se olvidó del encuentro con el degenerado y años después lo volvió a encontrar en otro país, esta vez con brazos y manos. Ahora era administrador de un prostíbulo, un lugar peligroso con policías borrachos que tiraban tiros al techo.

Esa noche el enano vino a la cocina y se metió en su cama debajo de las pesadas mantas y frazadas y después se dio cuenta que ambos eran la misma persona.

Se puede decir que así es la vida.

Hay una literatura que no habla de lo sórdido y que esquivo el tema pero los baños públicos son muy importantes en la narrativa de Z frecuentada por anormales que estiraban el cuello para mirar penes pero que querían más que eso, querían arrastrarlo a él también para ese lugar vergonzoso y sin alegría.

Z necesitaba salir de ese subsuelo humano.

Se alejó y fue lejos para no volver a verlos y cuando encontró la torre de marfil se subió arriba de todo pero después bajó.

Su torre de marfil no estaba hecha de música culta, de gastronomía o de otro refinamiento sino que la fue armando de a poco con su capacidad para inventar historias. Verdaderas películas mentales con imágenes y diálogos de amor y de guerra que podía interrumpir para retomar al día siguiente y esas fueron sus vidas paralelas.

Él estaba lejos pero no perdió la relación con el mundo y con sus exigencias porque siempre estuvo muy interesado en la realidad para conocerla.

El colectivo

Z tenía catorce años y los viajes de todos los días en el colectivo de ida y de vuelta al colegio fueron la experiencia erótica que marcó su adolescencia y su vida entera .

Así conoció el deseo, vivió intensamente el deseo físico no correspondido y de esa manera aprendió a amar a las mujeres aunque ellas no lo amaran a él. Aceptó que su amor fuese unívoco y nunca dejó de amarlas a todas, a las blancas , las negras, pobres y las feas. No eran todas iguales pero él no hacía diferencias porque les gustaba todas. Quería una pero no sabía cuál de ellas sería.

El colectivo fue cada mañana un teatro para su deseo por las mujeres . Esa era la realidad después de los ensayos agotadores sobre imágenes en papel glasé.

Ahí estaban las mujeres de carne y hueso sentadas al lado suyo yendo al trabajo o a estudiar pero él no tenía tiempo para pensar en esos detalles sin importancia.

En realidad habían tres clases de mujeres, las sentadas, las que viajaban paradas y las que estaban afuera en la calle y que él solo veía pasar por la ventanilla.

Esas imágenes duraban segundos pero eran mujeres tan lindas que verlas a las siete de la mañana ya era suficiente para impulsar aún más la excitación del día

Él las deseaba a todas,todas eran hermosas.

Lo deslumbraban las que venían en minifaldas y con botas de cuero y sobretodo las que se ponían vestidos de lana tejida ajustados al cuerpo con medias negras caladas igual que las bailarinas de tango de las películas.

Cada día en el colectivo se sentaba con ellas mientras ocultaba el pequeño bulto que sobresalía de su pantalón de franela gris sin poder expresar sus emociones .

No podía hablarles porque estaba prohibido, para él y también para ellas .El sexo estaba prohibido,incluso tenía un castigo en el infierno y el que lo hacía se arriesgaba.

Además estaban en un colectivo y no en un club nocturno y lo único que podía hacer era disimular la urgencia de las erecciones que requerían satisfacción inmediata sino que por rígidas y tenaces a veces terminaban en una eyaculación que le dejaba una mancha caliente en la entrepierna que él tapaba con su portafolios de cuero.

Pero Z no se reía,en aquél momento no veía lo tragicómico del pene que se enganchaba en el calzoncillo y que él debía acomodar con la mano colocándolo paralelo al vientre para que no se quiebre.

Aquello no tenía nada de gracioso.

Hubiese querido frotarse contra una mujer y eyacular,lo deseaba pero nunca lo hizo porque eso no se hacía.

Se viajaba cada mañana en un tango polimorfo de deseo insatisfecho y satisfacción postergada.Todos tenían el mismo problema y en eso ellas eran iguales que él.

Definitivamente no se podía hacer el amor en la calle.

Entonces el amor era lo más difícil del mundo.El amor era una empresa o una hazaña que requerían una fuerza que él no tenía.Era muy chico y debería esperar.

En su cabeza las piernas, los pechos y la cola de ellas y todo era un deseo que no acababa porque no tenía una mujer que correspondiera a sus caricias y pasaron muchos años hasta que tuvo una mujer consentiente y deseante.

En el colectivo no encontró novia aunque a veces se bajaba detrás de una mujer y la siguiera unas cuadras pero sin jamás atreverse a declararle su interés por iniciar una relación con ella

La mayor parte de las veces ella bajaba del bus en una esquina de un barrio apartado y solo en ese momento Z desistía frente a la dificultad de una condición social casi inhibitoria. Habría problemas, ella no estaba sola en el mundo y Z tendría problemas con el padre, con la madre y los hermanos .

Retrospectivamente se ve que Z de joven fue un cobarde y que renunció cada día a una mujer diferente hasta que al final se casó con la chica , una desconocida, que vio ensayar en un escenario.

El asado a la parrilla

Era mucha gente junta que estaban ahí con la intención de comer y la carne se enfriaba rápido.

Aquél era el momento de comer pero en vez de masticar y tragar Z se quedaba cohibido mirando como los otros se abalanzaban sobre los mejores y más grandes trozos de carne.

Pero la carne no le importaba, que ellos se comieran todo lo que puedan tragar y que se lleven lo que quieran para su perro.

El asado de los domingos con la familia era una jovial competición de todos contra todos igual que la lucha de los árboles en el bosque por el aire y la luz pero más animada, activa y dinámica ,haciéndose lugar a los codazos, comiendo rápido sin perderse nada por distracción.

No había que perder tiempo, pensar ni dudar pero a Z no le importaba, no estaba compitiendo en esa compañía.

El era un inadaptado y nunca prosperaría en la vida, era inapto para esos juegos y siempre perdería con ellos.

Imagínese que muchas veces no podía ni contestar en que creía. En esos momentos balbuceaba, tartamudeaba y no sabía qué decir.

De qué cuadro era ?

Son cosas fáciles que todos saben y tienen las respuestas preparadas.

Z no, su reino estaba en un mundo sin entusiasmos por el fútbol .

Z no tenía una idea precisa de cómo vivir la vida y cada vez que veía lo que pasaba a su alrededor se acentuaba su desconcierto .

No quería hacer lo mismo y supo que existían otras opciones, que había países, ideologías y religiones para todos los gustos.

Entonces idealizó la independencia del guardaparque y su aislamiento pero al final se fue por la trampa de querer llegar en un solo vuelo a un país culto y desarrollado y ese fue otro callejón sin salida.

Con Nietzsche

En un ensueño Z guiaba a Friedrich Nietzsche, el filósofo alemán, en el mundo del presente y éste estaba verdaderamente sorprendido de los desarrollos que veía y daba su opinión sobre cada cosa.

Ese era su truco de ventriloquía y Z. se apegaba en todo a las fuentes.

Una noche Z volvió de Tanganika a su casa no sé si pensando en las ventajas comparativas o por apego sincero a los padres pero la madre lo dio vuelta todo y ahora era ella la que no quería tenerlo más en la casa.

Aquella primera fuga fue un fracaso y su madre ya sabía que él no era el hijo que ella quería y que nunca lo sería y nada la haría cambiar de idea.

Zeta era un contestador y un impertinente, los reproches comunes de la época, aquél que disentía y tenía sus ideas propias.

Años más tarde Z entendió que su madre representaba a la época que les había tocado vivir, una época que se encarnó en todos ellos.

Su madre pensaba que los libros podían ser peligrosos y que le estaban haciendo mal.

En la casa de su tía Eva había un bosque de libros, cientos de libros que nadie custodiaba y Z leía todo lo que le parecía interesante, sin excluir a ninguno.

El sexo estaba en Freud, la historia era un eterno retorno, por lo demás las explicaciones del mundo eran tantas que no le fue posible elegir y decidirse por una entre todas y esto lo llevó a admirar el espíritu del hombre que en la complejidad se esforzaba por comprender.

Nací con el Clarín debajo del brazo

Para trabajar había que encontrar primero, ser seleccionado y después tratar de durar en la compañía de desconocidos y no era sencillo.

Había que salir temprano y comprar el Clarín en el kiosko y ese diario completo, con todas sus secciones pesaba medio kilo de papel ,una fracción eran los clasificados del día

Mi búsqueda empezaba en un bar cualquiera.

Yo pedía un café y me ponía a leer la letra pequeña con abreviaturas buscando un empleo posible entre miles de avisos diferentes y para diferentes localidades.

En ese tiempo yo era joven y todavía se podía elegir lo que uno quería ser y hacer .Estaba seguro que no quería ser tornero, plomero,maestro albañil pero cadete para los mandados era lo que a mí me gustaba . Aprendiz de algún oficio no,eso era definitivo y sin salida.

Yo compraba el diario solamente por los avisos clasificados.

Siempre necesitaban cadetes y yo tenía la edad justa, dieciséis años y “le physique du rol”.

Pero no entiendo por qué en esa época no tuve relaciones útiles siendo que era nacido y criado en Buenos Aires pero nadie me dió ni me consiguió un trabajo ni me recomendaron para un buen puesto. Tenía varios tíos que pudieron haber ayudado. pero ninguno nunca movió un dedo.

En aquél entonces no se pedía cita por teléfono, había que ir directamente y llegar temprano porque habitualmente le daban el puesto al primero que se presentaba.Yo llegaba un poco después pero ya habían encontrado a la persona que querían.Ya tenían a otro. La ciudad era muy grande,por eso era necesario circunscribirse a un área precisa .

Yo buscaba trabajo en el Centro y en el barrio del Once.

Conocía muy bien todas sus calles y dónde quedaba cada cosa,de esa manera podía llevar y traer los paquetes sin perderme ni perder el tiempo ,hacer toda clase de trámites ,ir a las empresas de aviación a buscar los pasajes,llevar y traer los pasaportes y cheques ,subir y bajar

ascensores,tomar taxis ,ir en subte y saber dónde bajarme , viajar en los colectivos repletos de gente parado en el estribo con la mitad del cuerpo colgando peligrosamente hacia afuera.

En ese tiempo no existía el delivery en bicicleta y yo no llegué a hacer eso pero sí vendí café por los talleres mecánicos de la calle Warnes con varios termos colgados de un grueso cinturón cruzado sobre el pecho .

Tuve suerte, ese día necesitaban a uno que saliera a vender café caliente y llegué yo.

Claro que primero me hicieron la entrevista y fue gracioso porque para elegir al candidato más adecuado siempre preguntaban lo mismo :

-Cuál es su hobby?

Yo dije que era filatelista,que tenía un álbum con primeras emisiones de sellos postales conmemorativos e incluso una estampilla de Montenegro anterior a la primera guerra mundial.

Un hobby era una actividad libremente escogida,a veces una colección de estampillas o de pequeños autos de colección y eso parecía significar mucho.

-Cuál es su deporte favorito?

Eso era definitorio.

Se hacían preguntas que procuraban un mejor conocimiento de la personalidad del candidato y del futuro desarrollo de su vida laboral .

Mientras que en Israel sumaban una pregunta capciosa:

-Cuánto tiempo quiere trabajar?

En ese caso había que decir que era para siempre porque eso era lo que se esperaba de cualquiera.

Parte tres

La ciudad y la selva

Desde muy joven Z rechazó la idea de quedarse dando vueltas en su ciudad y prefirió salir a viajar buscando algo nuevo sin saber qué. Z fue de los que se atrevieron y pudieron salir contrariando la oposición familiar.

Era joven, no tenía dinero ni mapas pero aún así llegó a lugares tan diferentes que lo hicieron pensar que se podía elegir la vida que uno quiere y que no estaba obligado ni limitado a vivir un destino marcado por el lugar de nacimiento o la familia.

Se podía ir a vivir con los indios, convertirse en indio o en un vaquero o viajar toda la vida por India, Tibet y Nepal.

Zeta no quiso vivir en el mundo que le presentaron y buscó la salida.

Su primer proyecto fue ir a la selva y quedarse para siempre hasta que conoció un poco mejor la selva .

En sus viajes Z vio una variedad de lugares, de situaciones y diferentes clases de hombres que no existían en su ciudad .

Encontró mujeres a las que no tendría que engañar para conquistarlas con promesas y juramentos.

Existía una sexualidad liberada de intereses o anterior a los intereses y especulaciones.

La novedad de una sexualidad femenina desligada de cálculos constituía un mundo nuevo para explorar.

Esas mujeres pasaban mañanas enteras lavando ropa en el río charlando muy entretenidas sin querer nada diferente.

Las tareas de lavar, de peinarse, de seleccionar el arroz grano por grano buscando separar las pequeñas piedras que vienen con el arroz les alcanzaba para cada día y no querían algo que no tuvieran, algo que les vendieran.

Luego las noches en las casas estaban iluminadas por pequeños mecheros de kerosene hechos con una lata de conserva y una mecha de tela que bañaba en el combustible y daban una luz humeante que bailaba en el aire y todo eso se encontraba a pocos días de viaje en trenes y camiones y la última parte se hacía por el río.

En la ciudad nadie pensaba ni imaginaba la selva. No sabían que todo era diferente pero Zeta no tenía cómo decírselos y sentía pena por esos hombres y mujeres que veía hacinados en los trenes de cercanía, vidas atrapadas y condenadas a agotarse en tareas sin sentido en la ciudad y que solo vislumbraban otros espacios en las películas de la televisión.

Pero no lo creerían, la televisión no mostraba que en la selva llovía días enteros, que los ríos podían cambiar de cauce en una sola noche, las columnas de millones de hormigas migratorias y las terribles nubes de mosquitos que obligaban a refugiarse dentro del mosquitero desde la caída del sol.

En las ciudades la gente normal miraba vidrieras y los niños lloraban por entrar en las jugueterías.

Hombres y mujeres trabajaban por sueldos que nunca les alcanzaban para vivir como hubiesen querido.

El dinero no les alcanzaba cuando la ropa se debía comprar en cuotas y para distraerse de tanta desgracia la gente compraba revistas de estrellas de fútbol, de estrellas del cine, de modelos de autos de lujo que leían veinte veces, soñaban y después las prestaban para que otro siguiera.

En la selva se puede vivir sin tener que comprar casi nada, aparte de fósforos y pilas para linterna.

Los pescados abundan en los ríos y hay cantidad de pequeños animales para cazar y comer. Pero primero hay que aprender porque el que viene de afuera tiene que aprender todo desde el principio.

Hacha, machete, armas y redes son las herramientas necesarias para vivir en ese mundo y Z quiso aprender .

Él se había criado entre ascensores y escaleras mecánicas y se consideraba un experto en hacer trámites en toda clase de oficinas pero la habilidad que lo ayudó en su nuevo proceso adaptativo fue el saber contar historias.

Descubrió que disponía de un repertorio de anécdotas y noticias de actualidad que generaban un marcado interés entre sus nuevos amigos. En la selva la presencia humana era escasa, raramente llegaba gente nueva aparte de los comerciantes de siempre que traían las telas o los negociantes de cueros de caimán y de pieles.

Las distancias eran difíciles de recorrer en canoas por los ríos y por ese motivo todo recién llegado era de interés para la gente y todos por curiosidad o por aburrimiento estaban dispuestos a participar en larguísimas tertulias inimaginables en una ciudad.

Si en ese momento Z hubiese sido capaz de renunciar a los discos, libros y al cine de autor hubiese encontrado una fuente inagotable de plátanos y mandiocas que tanto le gustaban y habría cosechado huevos de tortuga para preparar las ricas tortillas de cuarenta huevos de cáscara flexible muy resistente y de sabor pronunciado. De todos modos las pequeñas tortugas que salían de los huevos eran indefectiblemente devoradas por las aves sobre la playa a pocos pasos del río y era mejor que se las coma el hombre.

Y mujeres, muchas mujeres que buscaban un hombre para marido.

Z empezó a viajar y visitar lugares y no se quedó en ninguno. Le interesó salir al camino, estar en la ruta. Necesitó pasar por los grandes espacios, estar en movimiento y sobretodo vivir al filo de milagro una y otra vez con la ayuda de Dios.

Pero el viaje no lo llevó a ninguna parte en particular, no llegó y debió seguir y si solo se trataba de vivir había que seguir surfeando el caos.

Z no va a ninguna parte en especial, no se queda en ninguna parte porque el mundo es demasiado importante para cambiarlo por alguna mediocridad.

Para vivir y escribir necesita libertad que no es hacer lo que uno quiere cuando uno quiere.

Libertad es no tener amo, no crearse cadenas y disponer del tiempo.

No es felicidad pero es lo que necesita y lo que tiene y no lo cambiaría por las vidas sedentarias de la gente.

Y aún lo maravilla el encadenamiento de circunstancias que le permite llegar a un lugar donde no conoce a nadie y encontrar las personas que lo recibirán en sus casas y aún siendo una experiencia repetida siempre le resulta sorprendente.

Tiene el cielo celeste del altiplano, el aire frío, el sol caliente y el silencio. La gente pasa tranquila y saluda.

El mar de nubes

El mar de nubes va cambiando de tonalidades con la luz. Desde la terraza lo veo abajo sobre el valle.

Sobresalen las montañas de perfil escarpado como islas flotantes y solo falta el poema pintado por el pincel del poeta que es su firma.

Aquí como en China las mismas montañas azules en tres o cuatro planos hacia el horizonte. Es el mar de nubes que vemos desde el avión a los diez mil metros que aquí aparece cada mañana durante el invierno

en Canchaque,carretera a Huancabamba y que a veces dura todo el día.

Tanta belleza manifestada en el mundo es una puerta abierta hacia mundos mejores y si se pudiera pasar sería por este lugar.Mundos de silencio con tiempos larguísimos como la inmortalidad.

Abajo están los arrozales de Malacasi donde vive el mosquito que pica y arde.

Un poco más arriba está el café que se cosecha a medida que los granos maduran y eso lleva meses.

Y subiendo más arriba está la papa,abundante y excelente.

Compré café y cacao y los tosté.Eso es algo que sé hacer bien.Luego llovió,llovió y paró.

Como Robinson Crusoe mi alimentación consiste en arroz con plátano frito.

El domingo la gente vendrá en burros trayendo sus productos del campo,lo venderán y con el dinero ganado irán a tomar aguardiente en las cantinas,la razón de ser del pueblo pero el campesino soporta mal la bebida,se emborracha rápido y se cae en la calle,se acuesta y duerme hasta que la familia se lo lleve.

Yo hubiese querido acostarme con alguna de las mujeres que conocí pero nunca pude encontrar la llave del sexo con estas mujeres buenas y sufridas que se ríen de las insinuaciones.

Me refiero a las viejas porque las jóvenes son todas iguales de estúpidas,criadas con la televisión.

Una vieja cualquiera recibiría mi deseo y amor pero no hay una que quiera.

En este mundo verde de sol,lluvias y neblinas me siento a escribir para pasar el tiempo.

La casa de Líber

Era una casa antigua con paredes de adobe muy gruesas y eso la hacía fresca como una caverna. Yo nunca había visto algo igual.

Contaban que Oscar Wilde se había alojado en la casa en su paso por el sur de Bolivia porque en esa casa hacían teatro.

Yo también estuve ahí y conocí a dos mujeres que me fascinaron. No eran las primeras y no serían las últimas.

Siempre mayores que yo y siempre casadas eran intangibles pero hoy el encuentro sería perfectamente posible.

Esa vez llegó el circo a Tupiza. Era 1970.

No sé cómo fue que visité ese circo en un horario distinto cuando no había función ni público.

Creo que lo logré por mi insignificancia, porque entré y nadie me prestó atención y pude ver el extraño arte de la mujer contorsionista que practicaba su número de mujer de goma enrollando las piernas alrededor del cuello. Recuerdo que en ese momento no me pareció sexy pero hoy sí apreciaría una rareza de esas. Era como una pelota con brazos.

También ví a la enana pelear con su marido el gigante que luego volví a encontrar en Italia sentada en el hombro de su amante y más allá la vi fumar en pipa a la despectiva mujer barbuda indiferente a todos.

Ese domingo en el mercado un vendedor ambulante de ungüentos pretendió sacar un oso amaestrado de una gran caja de madera pero de la caja solo salió a desgano una mujer negra y alta de pelo duro con una fina cadena atada en el cuello bailando torpemente como un oso lo haría para llamar la atención y no faltaban los organilleros con monos y también había loros que sacaban la suerte por una moneda. De esto hace cuarenta y cinco años pero hoy ya no es lo mismo.

Antes cada uno ponía de lo suyo para crear un espectáculo variado y colorido y a pesar del frío, de la tierra seca y del mineral de estaño cada domingo los indios del campo venían nuevamente a asombrarse de los artistas en mercados y circos y por eso después yo no pude seguir viviendo en una ciudad del siglo veinte aunque más tarde me tocó visitar muchísimas y mientras buscaba frenéticamente la salida del laberinto disfruté lo poco que pude del arte y de los artistas que ahí vivían.

Marlon, Cristian y Brandon

Éste es mi diario. De aquellas noches llevaré en mi alma los ladridos de los perros como cicatrices.

Desde mi puerta ví que estaban llevando un ataúd entre banderas rojas y blancas del Perú seguidos por una banda de músicos que caminaba detrás del cortejo fúnebre.

Después pasaron dos hombres perfectamente serios llevando gallos de riña debajo del brazo y después dos mujeres con grandes loros verdes parados en un palo como si no pesaran nada y también una mujer vendiendo chicha de maní.

Yo no le compré pero me hubiese gustado tomar chicha después de tantos años.

Vi a Marlon, Cristian y Brandon en el juego de la botella.

Marlon, Cristian y Brandon son tres niños aymaras que jugaron junto a mi puerta con una botella plástica a la que golpearon de mil maneras pero la botella no se rompía.

Marlon la pateó y la torció pero no pudo romperla.

Cristian la aplastaba y la deformaba y ella no se rompía y Brandon la pisó, le saltó encima, la golpeó con una piedra con toda su fuerza y la

botella seguía viva y al final la abandonaron agonizante, torcida y aplastada frente a mi puerta.

La botella se moría derramando su sangre transparente y yo la terminé de matar para no escuchar sus gritos.

La maté con el pie, la mantuve sin aire hasta que sentí que aflojaba y la solté. La levanté con dos dedos y la tiré a la vereda de enfrente.

Lemuria, el inicio

Éste es un largo soliloquio, un nuevo género, el soliloquio compartido.

Encuentro belleza en las montañas y en la selva.

También el pan y el agua son buenos.

Las ciudades son malas, los taxistas, las motos, los asaltantes y los ladronzuelos, la lista no está completa.

La idea está planteada: lo bueno y lo malo del viaje.

La semana próxima tengo que pasar por Piura y siento horror de solo pensarlo.

Quedé muy traumatizado por las experiencias de los últimos años que se fueron acumulando en la carpeta Piura, el típico viaje a la frontera temiendo que me escamoteen las mochilas en un pase de magia.

Una vez me rodearon cuatro ladrones corpulentos que aparecieron repentinamente girando alrededor mío como un remolino pero que por algún motivo que desconozco no llegaron a hacerme nada y se dispersaron cada uno por su lado.

Yo quedé acongojado de mi escualidez, sintiéndome inerme y absolutamente incapaz de defenderme tanto me superó el efecto sorpresa.

Entiendo que debería viajar en otro nivel para no envejecer tan rápido pero necesitaría de dinero y relaciones que no tengo.

En ese viaje a la frontera el bus estaba tan destartado que las mochilas podían caerse a través del fondo roto del portaequipajes. La chapa del piso estaba carcomida de óxido y un objeto de tamaño mediano caería a la carretera pero me decían que las mochilas eran suficientemente grandes y que ellas quedarían sostenidas por los dos travesaños de hierro aun firmes.

Me garantizaron que no caerían. Los alambres eran sólidos y no había nada que temer.

Yo miraba el agujero abierto y dudaba.

-Por qué es tan desconfiado?

-Qué lleva ahí?

-Quién le va a robar?

Yo estaba nervioso y se notaba.

La fatiga de los materiales, la desidia y el abandono hacen que mis nervios se tensen, las pupilas se dilaten y mi boca se crispe.

Y cada vez que nos deteníamos en el camino a cargar otros bultos yo bajaba a mirar, por eso me desembarcaron en la ruta devolviéndome las monedas del pasaje para que siga en otro carro que me gustara más.

Yo soy de naturaleza alegre pero el viaje me fue cambiando. No sé si viajo bien o viajo mal, a veces pienso que muy mal.

Cómo puedo viajar sin vincularme con la gente si dependo de ellos?

La gente me hace vibrar pero me cansé de los martillazos, yo soy un cristal y me tratan como a palo y piedra.

A la mañana me despierto bien pero después me voy poniendo más y más sombrío con la música irritante, las risas desconsideradas, los silbidos, las bocinas imperativas, los niños que gritan gol gol gol gol gol y las niñas que chillan.

Si esas son las manifestaciones culturales que junto con el lenguaje son los indicativos de humanidad yo los acepto pero siento que hablan demasiado y que se ríen escandalosamente, a veces de mí, no siempre.

El contraste es patente en pueblitos como éste, una calle larga en medio de bosques tropicales, ríos y cascadas.

Todo el silencio del mundo agredido por estos hombres que escupen desde sus motos, así son los habitantes de este mundo.

Yo supongo que para Gaia eso no es ningún problema y ella se los va a ir comiendo uno a uno, finalmente tragándolos a todos porque de eso vive Gaia.

Ellos no se dan cuenta que son inarmónicos y que están aportando fealdad al mundo mientras están orgullosos de su hombría y no les importa nada más.

Creen que no tienen nada que aprender y no quieren cambiar, fingen educar y educarse en una estafa mutua compartida, en una burla que el domingo festejan con actos patrióticos y borracheras.

Aquí hay gente que no son lo que creen y dicen ser. Son ingenieros que nunca encuentran una solución y lo peor es ser un ingeniero pusilánime incapaz de mover un cenicero en la mesa.

Los profesores fingen pretendiendo un saber que los coloca en un nivel superior y posan en la vida convencidos de que todos mienten igual que ellos y que solo se trata de mantener la ilusión.

Esos son los fundamentos de esta realidad, la pose ganadora que pasa bien.

Miraló al gringo

Guararé, guararé guararé , la tierra del tucutu. (canción)

Yo viví algunas experiencias del siglo veinte y una fue el ostracismo, sé lo que estoy diciendo.

-Gringo,gringo!

-Gringo, good morning gringo.

-Money,Miami.

Eso es lo que tienen contra mí,creen que yo soy todo lo que ellos no son.Creen que yo tengo lo que ellos no tienen ni tendrán y me odian .

Yo no creo que comparen conscientemente su mundo con el mío pero sé que no me quieren ni a mí ni a lo que según ellos represento porque me lo demuestran todo el tiempo.

Es un odio generalizado contra el extranjero porque sienten una diferencia que no soportan.

Es como si yo les hubiera hecho algo o qué les robé algo.

Recibo odio en las miradas,recibo odio en las esquinas.

Recibo el odio de los desconocidos que pasan y vienen y se acercan y me miran y se ríen.Muchas risas, odio visible y rencores que no entiendo.

Yo no sé de dónde sale ese resentimiento y hasta dónde pretenden llegar en la provocación.

Creo estar en una guerra de baja intensidad, una permanente guerra de desgaste,una guerra de nervios.

Y vienen los niños que sacan la lengua,se ríen todo el tiempo,se empujan,se patean,hacen todos lo mismo y gritan un odio antiguo contra mí.

Ellos jamás van respetar a un extranjero, obedecer a un gringo,lo más odiado,lo peor,el objeto de todos los rencores .

La falta de respeto de esos niños no augura nada bueno y ellos sólo

expresan lo que sienten todos.

Desde que me ven no lo pueden evitar y tienen que venir a patear una pelota al lado mío y si no tienen una entonces una botella de plástico que hace más ruido.

No tienen juguetes, crecen sin juguetes, eso no debe ser nada bueno. Siempre están corriendo, gritando y pateando una pelota. No tienen otra cosa y nunca la tendrán, son millones todos iguales y si se lo piensa es terrible, ninguna computadora va a arreglar esto. Hace falta madres, padres que se encarguen, que se ocupen y eso no hay.

Tal vez porque sus calles son de barro, polvo y piedras. Son calles llenas de basura con gallinas sueltas y perros vagabundos.

En eso pasa un auto y toca su bocina alegre y feliz de la vida saludando a diestra y siniestra y los conocidos contestan el saludo complacidos.

Pasan la noche riendo, hablándose a los gritos y silbando fuerte delante de mi puerta en la esquina de la plaza principal.

Beben hasta las tres de la mañana en la calle, inflados de mala música que los impulsa hacia adelante.

Ta Ta Ta Ta

Pa Pa Pa Pa

Me gusta la gasolina, dame, dame la gasolinaaaa.

Yo les tengo miedo a ellos y ellos me tienen miedo a mí.

-Señor, ahora con la carretera nueva aquí viene mucha gente y nosotros no sabemos quiénes son.

-Caras vemos, corazones no sabemos.

El viaje en Lemuria

En realidad Lemuria es algo simple y tampoco es nuevo.

Sencillamente juegan todo el tiempo un juego que consiste en patear una pelota para hacerla pasar por un arco y eso los tiene enloquecidos. Todos quieren jugar y ganar porque los premios son espectaculares.

El otro juego mayor es todavía peor, éste fue elevado a proyecto de vida obligatorio para todos ganadores y perdedores por igual, todos deben tomar sus posiciones y jugar a ganar dinero en el comercio y guardarlo en los bancos y el que no quiera jugar que se atenga a las consecuencias pero pocos son los que se resisten y se descubren otra vocación como surfear, escribir libros o estudiar algo .

En Lemuria se habla todo el tiempo de los alimentos buenos a consumir y los malos a evitar , de las vitaminas necesarias para tener una vida sana y nadie va más allá y hace una reflexión más profunda sobre lo que es la vida.

Eso sí, tienen mucho cuidado de no referirse a la tristeza, a la desesperación , la envidia, los celos, el odio y el rencor como si fueran malos olores que es mejor no mencionar.

Y el resto de la información de cada día será el listado de los homicidios de la noche anterior , los choques y vuelcos en las autopistas, las fallas en los sistemas de transporte público y las deficiencias en los servicios de agua y de luz debido a las tormentas y tantos otros fenómenos naturales pero nada de emociones en el campo social.

Finalmente todo ésto desemboca en la locura, la calle es un campo de tiro donde los autos parecen abalanzarse sobre mí sin miramientos y donde a propósito me apuntan con sus motos en marcha pero a pesar de todo y viéndolo con calma Lemuria puede llegar a ser muy amistoso porque en medio del tráfico y mezclado con la música romántica hay un mundo que vive por su cuenta.

Un mundo con mujeres hermosas y tontas que se ríen por cualquier cosa y hombres infantiles que pasan el día sentados sin pensar en sus taxis amarillos en las esquinas y en las plazas hasta que vienen los amigos y se ponen a hablar a las carcajadas.

Si yo debiese rendirme a los consejos habituales de "Al país donde fueras haz lo que vieras" lo que sigue sería bailar alegres musiquitas de la mañana a la noche, dar los buenos días a todo el mundo que pase por la calle y darle la mano a todos los que quieran obligarme a darles la mano como se les ocurre y que yo deba hacer lo que ellos quieren por una cuestión de respeto, dicen .

Pero cansa, cansa , todo ésto cansa. Cansa estar siempre lidiando con cosas que no sirven: con los baños rotos y tapados , con el agua que sale por los costados , las lámparas quemadas, las ventanas que no cierran o que no abren , las llaves de la luz que están deterioradas en casas de reciente construcción y se ve que las canillas del agua se van a romper de un momento a otro y yo con miedo de que me pase a mí mientras estoy aquí y que todo sea mi culpa .

Aquí casi todo funciona mal, la televisión no se ve bien porque la retransmisión local es pésima, la radio casi no se escucha porque hay dos estaciones sobre la misma frecuencia. Pero nadie dice nada para no tener problemas y ese es el mecanismo fundamental de la organización de esta sociedad. Dejar pasar, no criticar, no crearse más problemas.

Los constructores de la realidad no saben lo que hacen y sin embargo la gente nunca se queja de nada . La ciudad tiene los semáforos mal sincronizados , los obreros pierden el tiempo y el ingeniero deja abierta una excavación en la calle, no tapan una boca del alcantarillado y una niña de dos años se cae y muere ahogada, la encuentran una semana más tarde y el próximo año eso se va a volver a repetir como si fuese una gracia.

Pero más allá de la desidia, la negligencia , la incuria y la inoperancia está la mala intención de infernizar la vida de las personas.

En algunos casos llega a ser una patada en el culo contra todo el mundo con un motor de camión encendido durante horas sin necesidad y por pura maldad perversa y cobarde.

Y yo ya sé que mi infierno personal debería ser un infierno mecánico donde el ruido del motor de un camión estacionado debajo de mi ventana no se apagará jamás y el humo del diésel quemado entrará por la ventana y yo estaré sentado adentro sin hacer nada, sin cerrar la ventana, sin gritar que apaguen eso, que ya está de buen tamaño y yo me quedaré como un inútil sin hacer nada para salir .

Por eso siento que fui expulsado de un mundo mejor en circunstancias que no recuerdo y que en éste soy un sobreviviente. Es una excelente fantasía para explicar mi extrañeza, y por qué estoy fuera de lugar.

-Señora, yo estuve aquí el año pasado. No se acuerda?
No, no se acuerda y dice que me vio, que pasé hace poco tiempo vendiendo algo y ahora supone que estoy viniendo a cobrar pero que si no era yo entonces era uno muy parecido.
A veces me dicen que hay otro igual que yo y cuando digo que eso no es posible, se enojan verdaderamente porque no soportan que me sienta único e inimitable si aquí, en el mundo, somos todos la misma mierda y no habemos marcianos.

Otro dice que una vez estuve acampando en la plaza y me quedé varios días bebiendo con amigos y hasta parece que yo hice un escándalo y que vino a sacarme la policía .

-No señor ,no fui yo. Yo no estuve bebiendo con amigos en la plaza.

En su viaje Z encontró gente que estaba loca y que tenía la capacidad de enloquecerlo y de complicar las cosas simples.
Gente que creaba distorsión a su alrededor y que lo alteraban afectando su equilibrio.

La señora dice que Z ya vino antes. Ella insiste que lo vio el mes pasado y asegura que él ya estuvo antes en esa casa y eso lo deja preocupado de ver cómo las historias son tan fácilmente distorsionadas.

A veces es un objeto el que irradia el mensaje erróneo en un terreno minado.

Aquella vez fue un cubrecamas con un dibujo sobrecargado de flores enfermas que en dos horas lo consiguió desorganizar.

Tener un diseño maléfico sobre la cama y estar obligado a sentarse encima y verlo no es sólo desagradable sino desestabilizador.

Aquello lo afectaba mal, no podía encontrar su lapicero, las pequeñas cosas se perdían en el dibujo de las dos flores enfermas repetidas en el cubrecamas y no podía abstraerse, dejar de ver.

Z no quería mirarlas, le hacían mucho daño.

Él nunca se acostumbraría a las repugnantes flores verdes porque en la naturaleza no existen, en la Tierra no crecen flores verdes con hojas azules .

Aquello no era solo mal gusto, no era apenas fealdad, había algo más siniestro que un diseño vulgar y barato.

Era una mistificación del mundo real y la propuesta de un mundo distorsionado que estaba cerca y aproximándose. De qué hablaba Lovecraft sino de ésto?

Mochilero en Bolivia

En la frontera me dieron siete días de permanencia porque llegué en camión y eso era inocultable, el autobús de pasajeros no pasaba en ese horario.

El agente de migración estaba crispado, me dijo que si él quería no me daba ni eso.

Lo hacía para impresionar a la chica que le traía el almuerzo y ella estaba encantada con aquel hombre poderoso que era él.

Últimamente mi mala suerte con el timing ya no me asombra y me quedé callado.

Dos días después llegué a la capital del departamento de Oruro y me presenté en la oficina de Migraciones, allí me hicieron hablar con el director ,un abogado vestido con un traje de una tela brillante como para una boda kitsch.

Fue evidente que ese hombre tampoco quería a los extranjeros,ni a los mochileros ,los hippies, los artesanos ni a los malabaristas que están viajando por Sudamérica.Yo no traté de congraciarme con él pero le conté que conozco Bolivia hace cincuenta años pero no sé si me escuchó, entendió y eso sirvió para algo.

Luego me dijo muy perdonavidas:

-Está bien,le voy a dar un mes pero si lo veo sentado vendiendo artesanías lo hago llevar preso.

Yo no vendo nada así que no me preocupé por eso pero fue muy raro en Bolivia donde miles de personas salen todos los días a vender toda clase de pequeñas cosas para ganar unas monedas para vivir .

Ese amor por su país y el odio por lo foráneo me resultan sospechosos,me parece que aquí están sobreactuando ,que siempre sobreactúan .

-Habras,quiero habras! (habas)

Se exclamaba un hombre hablándole a la señora vendedora de comidas en el comedor de un humilde mercado peruano.

Yo estaba ahí y ese día comí un queso frito muy rico pero no entendí ese entusiasmo por las habas precisamente en una zona donde se comen habas todos los días.

Ésto puede ser dos cosas: su ironía respecto al menú peruano o una demostración de su amor por la tierra y las costumbres de su pueblo.

Descripción de Lemuria en Bolivia

Z pasó la semana encerrado en un pequeño cuarto con los vidrios rotos frente a la plaza de Sica Sica a escasos cincuenta metros del escenario donde el animador durante varios días y sus noches no paró de hablar en un micrófono por encima de la música atronadora logrando el mix habitual.

- A ver esas palmas!

-Arriba las palmas!

-Zapatea,zapatea la cholita!

Y las cholitas zapateaban con más ahínco.

El baile y el desfile se suceden alternándose durante la fiesta.

Al baile sigue el desfile y en el desfile la población marcha detrás de la banda que toca sones militares que no prometen nada de bueno para los que van armados de tambores contra los F-16 que pueden quemarlo todo en un abrir y cerrar de ojos.

Esa vez,muy alto, pasaron los aviones enemigos sin descargar las bombas y siguió el desfile entre los aplausos ,la cerveza y el ron barato.

Se bailó toda la noche a la intemperie en el intenso frío del invierno altiplánico y todos estaban contentos.

Se puede venir a este país con elementos de análisis o sin elementos de análisis y Z tenía los dos y también el medidor del umbral del dolor.

Él midió y vio que la música produce el mayor dolor al inicio y que el daño cerebral se manifiesta en una desorganización mental temporaria.Llegado a cierto punto Z ya no sabía qué hacer ni dónde ponía las cosas,estaba mal y no sabía cuánto tiempo podía aguantar eso .

Le dio mucho miedo una coreografía social obligatoria como en Corea Pyongyang y pensó que en esos lugares había algo profunda y colectivamente obtuso.

Viajar en Lemuria es peligroso y Z tenía miedo de la policía. Que vengan a hacerle problemas porque siempre les llama la atención un extranjero en el país profundo que los turistas nunca visitan pero no siempre estaba tan angustiado. Por momentos conseguía olvidarse y también pudo pasar días y semanas tranquilo escribiendo en la plaza del pueblo.

Le gustaba estar sólo pero nunca fue fácil aislarse. En realidad no podía aislarse porque venían y se acercaban a mirarlo y en esos casos lo único que podía hacer era levantarse, no decir nada e ir a sentarse más lejos. Echarlos a patadas era inútil porque nunca funcionó.

Se reían como si fuese una gracia.

La palabra boludo y la puta que te parió los hacía desternillarse de risa o peor aún podían ir a denunciarlo a la fiscalía y los policías vendrían a amenazarlo con llevarlo preso por discriminación y racismo. Ya le había pasado una vez y era suficiente.

La gente es siempre curiosa pero ésta vez fue distinto porque coincidió con una fiesta muy importante del calendario andino y por tres días Z se mantuvo encerrado sin poder salir del cuarto con la ventana de vidrios rotos y un piso de madera que crujía a cada paso mientras afuera la gente del pueblo y de los campos bailaba de día y de noche y no era prudente ir a mirarlos porque en ese caso ellos lo verían a él y no desde una perspectiva individual sino como mira y ve una masa, la turba, una mente primitiva que es bien real en un país donde los linchamientos son frecuentes. Si alguien decía que yo era un Kharisiri, los demás vendrían a patearme.

Podía verlos desde la ventana pero era mejor no ir a mirarlos, no ver las polleras que se revolean al compás y los pies que siguen los mismos pasos que los precedieron.

Era suficiente con escuchar todo desde la ventana y no necesitaba más.

No entendía por qué todos bailaban en la calle durante tres días y tres noches en vez de quedarse en sus casas, trabajar en los campos y atender a los animales .

De dónde surgía esa súbita necesidad colectiva de bailar en las calles y embriagarse.

Para qué bailaban, lo hacían por obligación y quién los estaba obligando?

Aquello debía ser un ritual de cohesión social a través de ceremonias que ellos llaman fiestas pero que no son fiestas de ruptura sino representaciones totalmente pautadas.

Tú harás esto y tú harás esto otro.

Z venía de un mundo que valora la construcción de la personalidad individual y no entendía la unanimidad sin discrepancias .

Los indígenas aymaras bailaron durante horas. Ellos moviendo los pies y ellas moviendo las caderas hasta que algo los hacía detenerse y sentarse en la plaza a beber cerveza riéndose a carcajadas con una alegría ebria.

Zeta se sentía infeliz, atrapado en una infelicidad infinita.

Esa música tan terrible y el locutor que desgranaba el repertorio fijo de las mismas exclamaciones de siempre junto con el encierro al que estaba auto sometido le resultaron insoportables.

Prometeo y Sísifo fueron condenados a un castigo atroz por decreto divino pero yo estaba pasando por un mal momento y el mundo volvería a la normalidad.

Lo mejor era esperar que todo terminara, que no se acordaran de él y que no vinieran a buscarlo.

Según la corriente de pensamiento Galeano los indios viven en su propia cultura que hay que respetar y no hay razón para dudar de la validez del argumento y suponer que algo malo les está pasando en sus

carnavales de mala música, gritos y alcohol. Todo eso debe continuar así para siempre.

Triste antropología boliviana

En Bolivia nadie se queda en su casa sin hacer nada, la gente es muy trabajadora pero no hay trabajo para ellos, por eso salen a vender lo que sea en una esquinas, en el mercado, en una vereda .

La mayoría no tiene un capital para adquirir mercadería y ofrecen lo que pueden : cuatro o cinco jabones , doce limones, empanadas caseras, los espejitos bolivianos que se usan para depilarse en la calle, las pinzas , los peines, los sachets de shampoo, los cordones de zapatos y los elásticos, esa clase de cosas pequeñas y necesarias.

Un amigo muy crítico de la mentalidad indígena me contó que una vez pasó una señora vendiendo empanadas y él le preguntó cuántas empanadas traía en la canasta porque quería comprarlas todas para una reunión de amigos y ella le dijo que tenía treinta empanadas de pollo pero que no podía venderlas a todas porque se quedaría sin nada para seguir vendiendo y sólo accedió a venderle una docena .

Sentados en las calles los vendedores exponen mercadería sobre un paño pero hay otros que usan una carretilla y van cambiando de sitio, tal vez porque no tienen un lugar para estar. Un puesto de venta es muy difícil de conseguir y para eso hay que pagar abundantes coimas.

Con frecuencia los campesinos caen en baba y por unos momentos parecen estar absortos en la nada como si no supieran lo que están viendo y con la mente congelada permanecen en stand by.

Luego siguen caminando como si de pronto recordarán lo que estaban haciendo y adónde iban pero de nuevo se detienen y sin motivo miran para atrás .Pasa otro minuto y vuelven a mirar para atrás.

No solo no saben qué hay adelante sino que no saben qué había y de dónde vienen.

Los hombres no se afeitan sino que se depilan con una pinza y con un espejito en la mano se arrancan los pelos uno por uno que al parecer es una operación que se debe repetir con regularidad y a veces se quedan mirándose la cara como si no se conocieran.

Cuando caminan miran todo,a derecha y a izquierda.Nada escapa a su interés,incluso mi pequeña figura a cien metros de distancia les interesa.Mi silueta bajo el sol les llama la atención.

Hombres y mujeres suben al transporte público,se sientan e inmediatamente caen dormidos.Es costumbre dormir durante el viaje y no lo pueden evitar.

Caminan y como que les falta el tiempo,quieren llegar rápido y en ese momento hacen el pasito de apuro,la carrerita de todos ellos.

El que está apurado,apura el paso,camina un poquito y corre otro poquito,sigue caminando y vuelve a apresurarse.

Las señoras bolivianas con sus largas trenzas y sus múltiples polleras se sientan y esperan mientras comen todo el día.

Ellas siempre están comiendo y se van poniendo inmensas, se transforman en enormes caderas con polleras y con enormes brazos saliendo de torsos gigantescos cubiertos con chompas de lana.

Prescindiendo del sentido de la existencia y con otra percepción del tiempo que nosotros no entendemos una campesina se sienta en una piedra al sol durante años a cuidar sus cuatro ovejas y eso parece ser suficiente para hacer su vida.

Tal vez no sepa que hay más y no pide más.Luego se hace vieja y de vieja casi ciega de cataratas hilará la lana de la misma oveja.

Sorda y con fuertes dolores articulares que no la dejan caminar terminará de vivir sin saber que ha vivido.

Pasando por territorio indígena

En Bolivia la gente no entiende que se puede viajar por el gusto de conocer otros lugares y que millones de personas viajan para ir a playas distantes de sus países, visitar la ciudad de Venecia o las pirámides de Egipto y que al mismo tiempo millones de seres humanos se desplazan por el mundo buscando mejores condiciones de vida..

La vida humana en Bolivia está centrada en ganar el dinero porque aquí no sobra y lo que hay se lo invierte. Se gasta muchísimo dinero en las fiestas, ese mandato es insalvable.

Muchas veces me preguntaron:

-Qué viene usted a hacer a mi pueblo..?

Afortunadamente las autoridades locales eran más avanzadas que el pueblo llano y colaboraban conmigo (me apoyaban) entendían que yo era un raidista, (una apelación que me honraba) y me recibían, me daban un lugar para dormir y quedarme unos días, a veces en mejores condiciones, otras menos confortables,

Esos alcaldes me ayudaron a pesar del rechazo tácito de la población que por principio no quiere a los desconocidos

La gente desconfiada decía:

Aquí estábamos muy tranquilos hasta que hicieron la ruta, sin ruta los delincuentes no llegaban.

Son cristianos, dicen ser cristianos pero hay cosas que no llegaron a incorporar. Por ejemplo, no existe la invitación a almorzar o a cenar en una casa, de eso no tienen idea.

En su escala de valores la comida no se regala. La familia y el grupo excluyen a los demás y es lógico que así sea.

Qué sería si fuéramos todos una gran familia sobre la tierra?

Quién se lo puede imaginar?

La comida se cuenta en una cuenta del corazón y no se trata de que falte o sobre comida sino que no conciben invitar o compartir. Mucho menos a un gringo y yo puedo reprocharle a ese señor por algo que constituye su organización mental.

Ayer y hoy las vacas fueron flacas y no sé cuándo volveré a comer porque no hay un diseño que yo pueda dilucidar.

Yo estoy alojado en una sala de la iglesia de Paquishapa y me dijeron que habría un almuerzo con cuy y chancho después de la ceremonia de confirmación de las niñas vestidas de blanco como novias y maquilladas ultrajosamente pero yo no comí nada .

Nadie me llamó y no fui a pedir nada mientras mascullaba mi indignación porque era mucho más fácil hacerme llegar un plato de comida y todo quedaba bien.

Mi experiencia antropológica es totalmente personal y no avanzo generalizaciones.

La vaca flaca viene porque no se experimenta reciprocidad de la condición humana. Es un desamor por incapacidad del corazón y esa negación me está diciendo quiénes somos, ellos y yo.

Dicen que yo estoy equivocado si creo que alguien me debe algo porque todo está perfectamente bien como está.

Ellos no saben vivir mejor y solo pueden mirarme de lejos. Yo sé que me miran atraídos por la curiosidad irresistible de verme caminar rápidamente hacia otro mundo.

Son indígenas y no pueden venir conmigo porque están bajo el encantamiento de la repetición y la conformidad. Los campesinos indígenas son un colectivo de quasi clones viviendo en un paisaje precioso que no me canso de mirar.

Ésto es algo muy raro, yo les tengo miedo porque pienso que es imposible hablar con ellos y entenderse, que son peligrosos, inaccesibles a la razón y me pueden llegar a linchar en un raptó de psicosis colectiva siendo que al mismo tiempo ellos me tienen miedo a mí pensando que soy un venezolano o qué puedo ser el Pishtaco que saca grasa de los cuerpos o el terrible Kharisiri que descuartiza a las pobres cholitas. Yo les aseguro que no me llevo a los niños, que no me interesan para nada ni quiero verlos.

Ser gringo tiene ventajas y sus desventajas, a veces me da un cierto prestigio que yo aprovecho para pasar primero cuando voy a hablar con los alcaldes a pedir un lugar para dormir y también me sirve en el hospital para entrar al consultorio del médico y pedir una receta. Pero a veces ser gringo es negativo porque casi nadie quiere a los gringos por múltiples razones que varían poco y se repiten.

Aquí el párroco es ignoble, habla como un campesino que esconde algo, finge humildad y quiere engañarme.

Me promete papas para mañana pero las papas que le pedí no se materializan.

No quiere darme y miente.

Ahora no, después. No va a darme nada. Espera que me cansé y me vaya.

Dice que los niños me las van a traer pero los niños no vienen y ésto ya se convirtió en un asunto de conocimiento público, un motivo de risa para todos.

La razón de las risas y las burlas del buen pueblo.

Yo soy un buen chiste.

-El gringo dice que no tiene plata.

Entre la costa que no está lejos y la Amazonía que comienza del otro lado de la cordillera, a esta altura hace frío y todo el valle es verde y cada tarde a las cinco llega la neblina que pronto cubrirá todo. Siempre es así.

Las mujeres usan el topo, una joya de plata símbolo de su pueblo, prendida sobre el corazón y cada mujer tiene unas vacas, varias ovejas y un puerco y ellas se consagran a cuidarlos y llevarles los pastos que engordan. El animal permanece atado y no se mueve. Aquí a la vida no se le pide nada raro.

El niño aymara

Yo nunca encontré pueblos salvajes no contactados y no fue un “chuncho”, un bárbaro que me golpeó la nuca sino un niño aymara de Caracollo que me disparó una pequeña piedra con su honda de matar pájaros.

Las agresiones en Caihuasi, un pueblo del altiplano, ya habían comenzado años antes.

Los años pasaban y cada vez que yo venía ellos volvían a repetir las mismas burlas del año anterior. Tiraban piedras hacia el techo de zinc y contra la puerta de lata de mi habitación pero aquella última vez las manifestaciones de odio fueron in crescendo.

Esa persecución obtusa me perturbaba y tomaba demasiado tiempo de mi tiempo pero yo necesitaba estar en esa casa cerca de Oruro y siempre regresaba.

Cuando yo llegaba los niños gritaban:

-Gringo, Gringo, K'hara! Mierda gringo chupa pingo!

-Éste no es tu país, mierda carajo!

- Ésta no es tu tierra

Aquí el extranjero es naturalmente odiado, es el conocido mecanismo del Ellos y Nosotros, un hecho cultural básico en las mentes simples del pueblo.

Ellos estaban afuera, gritaban, se reían de mí y tiraban piedras al techo pero veces hacia el patio donde yo estaba sentado bajo el sol que quema en el aire helado.

Hasta que un día pasaron a la violencia física y un niño usó su honda. Por supuesto que fue el grupo unido en el odio y no un acto individual aislado.

La piedra impactó mi cabeza cerca de la nuca como si fuese una bala y yo escuché claramente el clásico Ping de las historietas. Después vino el dolor y el dolor siguió mucho tiempo. Aún hoy no se desvaneció por completo y cada tanto vuelve.

La violencia siguió al día siguiente cuando fui rodeado por una pequeña turba de niños haciendo morisquetas amenazantes mientras subía en una moto para ir a la casa del corregidor, la autoridad local.

Un niño, el que estaba más cerca me golpeó la espalda con su puño cuando la moto estaba por arrancar.

Ellos no podían matar con una pequeña piedra y ese fue un juego que a mí no me gustó.

Finalmente es muy posible que yo termine muriendo de patologías provocadas por el cigarrillo y el alcohol pero llevaré ese recuerdo entre otros. Unos buenos y otros malos y éste es uno.

Luego los policías del lugar que están en la garita controlando las licencias de conducir me dijeron que no hay que pelear con los niños.

Una mujer de polleras

Las fantasías sexuales con mujeres indígenas son tesoros de mi imaginación que quiero bastante porque en la realidad es muy difícil acostarse con ellas.

Me contaron que un antropólogo pasó años tratando de conquistar a una mujer casada y que aquella experiencia resultó en su tesis doctoral

que abrió un nuevo camino para entender la sexualidad de las mujeres indígenas bolivianas.

Paralelamente durante muchos años una antropóloga boliviana estudió la sexualidad indígena masculina en un trabajo de campo único jamás antes realizado.

Ella tiene un récord pero no desarrolló una tesis .

Todos dicen que es muy fácil hacer el amor con una cholita en el Carnaval aprovechando que están completamente borrachas y no saben lo que hacen pero a mí me parece que eso no se debe hacer porque lo que yo quiero es una mujer consentiente pero claro que esa nunca será una cholita.

No me acuerdo cómo desperté el deseo de esta mujer que ahora voy a penetrar entrando en su vagina entre sus piernas musculosas y sus polleras.Veo mucho vello púbico y siento el olor fuerte que no es desagradable.

Un olor profundamente atávico y ahora que abre sus brazos voy a chupar esos pechos de pezones grandes y morados muy oscuros.En las axilas está el sudor de toda una vida.

Es bella,es grande,bebió cerveza y ahora estamos juntos en una cama dura con un colchón de paja en este albergue.

Me impresiona el erotismo tosco y subterráneo de esta mujer pero sé que nada puedo con palabras porque no hablo su idioma y no sé cuánto castellano habla ella.

Esta mujer sin chompas y sin blusa mostrando los pechos es otra mujer completamente cambiada.Se desató las trenzas,se peina el pelo negro larguísimo que ahora le cae a un costado del cuello,sonríe y veo sus dientes,todos de oro.

Las manos son pesadas y los dedos son gruesos.

Las palmas ásperas y callosas no saben acariciar y me golpea instándome a continuar,a que no abandone el esfuerzo de cabalgarla .

No es más grande que yo ni más pequeña, los dos somos iguales y es la primera vez ella con un gringo y la primera vez yo con una india. Ésto es bueno y salió bien.

Los españoles siempre se acostaron con las indias hasta que por motivos que desconozco se interrumpieron las relaciones, se separaron las parejas y ahora hay que volver a empezar.

Generación Lemuria

El niño patea la pelota contra la pared, no hay más nada en el mundo y así prefigura el resto de su vida. Patea la pelota y discute con su hermana.

Ella calza zapatos blancos de tacón, un vestido rosa disfrazada de princesa mientras habla en un teléfono celular de juguete y camina dando vueltas en círculos alrededor de una mesa.

Mirarlos es nauseante. Son dos pequeños niños enfermos.

Quién sabe por qué se volvieron locos tan pequeños o tal vez ellos ya nacieron trayendo los problemas de una vida anterior.

Niños, gritos y patadas, movimientos desordenados sin propósito ni intencionalidad ni dirección como una condición neurológica-espiritual. Luego mirarán para atrás y se quedarán parados en las esquinas con la mente en blanco como millones de otros indígenas andinos o sus descendientes.

Viajes en Lemuria

Cualquiera entiende que viajar no es solo cruzar distancias en un vacío porque hay gente en el camino y que hay que encontrar ese camino. Hay toda clase de gente pero predomina una que es mayoría ,son los que reaccionan negativamente,los que mienten sin vergüenza diciendo una cosa por otra ,negando evidencias y afirmando falsedades absurdas para confundir y extraviar .

Otros se hacen ver como amigos y luego en un giro inesperado cambian de actitud pasando a la opuesta como si la primera nunca hubiese existido.

Aún debo escribir de la gente buena que conocí y sigo encontrando.

Éste es un viaje por las bandas sonoras de barrios y pueblos que no están ni estarán nunca en ningún archivo y empieza con los sonidos rurales de pajaritos,después siguen muchas gallinas y cuando los niños se despiertan algunos empiezan a llorar.

Esta mañana un niño usa su voz sin palabras como instrumento en un canto anterior a las palabras.

Esta es la banda sonora de un viaje que no grabo pero que se está imprimiendo en la cera de mi memoria asociado con el olor del humo de la basura que se quema lentamente en la combustión de un fuego de papeles higiénicos mojados con el olor inconfundible de las botellas plásticas que se derriten liberando los diferentes compuestos de la dioxina.Desde aquí yo puedo adivinar el papel higiénico que está al centro de este humo.

Normalmente se quema todo lo que el cerdo no come.

Carnaval en Sorata

La principal atracción del Carnaval de Sorata es el despellejamiento de la vaca.

Un grupo de hombres armados de cuchillos deben separar en el menor tiempo posible el cuero del vacuno de su cuerpo agonizante que se sacude y sangra para la alegría de los presentes y en esta tarea se destacan campeones.

Son varios equipos que compiten por el premio y aquél que ejecute la matanza más rápido será el ganador.

Empiezan cuatro hombres que entran sonrientes en el círculo de polvo con los cuchillos en la mano.

Vienen trayendo una vaca atada mientras la multitud aplaude regocijándose de antemano por el espectáculo que anticipan.

Los hombres saludan y el juez del torneo da la señal de partida.

Luego todo se desarrolla muy rápido. Los hombres desequilibran al animal y lo hacen caer. Le clavan el cuchillo en el cuello cortando venas y arterias. En ese momento tres cuchillos ya están trabajando en el cuerpo del animal separando el cuero de la carne.

El cuero es la piel del animal y los cuatro hombres lo arrancan desde vientre hacia el espinazo y la cabeza .

Separan el cuero de la carne mientras el animal se agita en convulsiones, defeca y se vacía de su sangre por todas las heridas.

Los hombres siguen adelante con gestos precisos de carniceros cortando músculos y tendones sin importarles que el animal patee. Su cerebro tardará unos minutos en morir y sentirá el dolor .

En el momento en que los hombres levanten el cuero en un gesto de victoria la vaca aún estará temblando en su agonía.

Los hombres felices de la hazaña cumplida terminarán cubiertos de sangre, la cara salpicada y las manos sucias, las ropas manchadas pero eso después se lava y qué importa si ellos están orgullosos de lo que hicieron.

El ángel del camión

Yo estaba en un peaje de la carretera donde eliminaron a los vendedores ambulantes arrojándolos al mar siguiendo el postulado de que el dinero requiere la falta de humanidad para multiplicarse y prosperar.

Se terminaba el día y yo necesitaba quedarme a dormir ahí mismo porque ahí están los policías.

No debo ir a los pueblos porque me asaltarían sin dudar si pudieran agarrarme.

La noche anterior había dormido en otro peaje de esa misma ruta pero en éste la encargada me negaba todo.

Yo estaba muy preocupado pensando en quedarme sentado toda la noche sin dormir cuando minutos antes de oscurecer se detuvo un camión y me hizo subir.

Me llevó cuatrocientos kilómetros, me invitó a comer y me dejó dormir en el asiento mientras él dormía tranquilo y confiado después de manejar todo el día .

Al día siguiente salimos a las cinco y al bajarme del camión le agradecí el favor .

Más tarde ese mismo día ya no me acordaba de su nombre pero nunca me olvidé de la persona y ahora lo llamaré Ángel.

La solución del camión vino a punto.

Este no es el país de las hadas. Aquí estamos en el tiempo de Ulises con monstruos en cada isla. Es mejor saberlo.

Pasamos por Trujillo de noche y llegamos a dormir en un estacionamiento con guardias armados de bastones. Más tarde cruzamos la ciudad de Chiclayo por el evitamiento.

Ese señor me hizo pasar. Yo no hubiese podido hacerlo solo.

Le doy mucha importancia a la pequeña historia porque detrás hay una historia más grande que se va tejiendo.

Lemuria es perfectamente reconocible

Ayer dormí muy bien después de muchas noches de insomnio y transpiré muchísimo, quedé empapado pero después tuve todo el día de sol para secar mi saco de dormir.

Estoy en uno de los peores lugares de la tierra.

Aquí es donde afloran los monstruos que vienen de algún infierno.

Aquí los niños nacen para encarnar seres enfermos, para darles cuerpo a los espíritus.

En la casa de enfrente un niño pequeño repite cincuenta veces las mismas sílabas:

-Poco Poco Meé -Poco Poco Meé.

La madre no le responde, luego repite dos sílabas en un lenguaje de gato:

-Miomio-Miomio y eso continuará toda la mañana.

Luego se dormirá y ya no dirá Poco Poco Meé .

Pasan las horas y no lo escucho.

Ésta es zona de bichitos chupa ojos pero pocos.

Estoy pasando unos días en el restaurant de Facundo, exactamente en el cruce de Huancabamba al lado de una parada de taxis colectivos .

Son varios carros station wagon con las puertas abiertas bajo un techo de paja .

Los choferes esperan pasajeros para Olmos, en un viaje de cien kilómetros.

Todos llevan trapos rojos amarrados en la mano como un emblema de su profesión y con los trapos frotan sus autos blancos muchas veces por día.

A veces también sacan las alfombras y las sacuden contra un poste de alumbrado.

No leen, no piensan, no tienen nada que hacer y hablan, ríen, ríen mucho, muchísimo.

Ahora uno de ellos está cantando un tema de Facundo Cabral y yo sé que lo hace por mí pero no sé por qué.

Vuelve a golpear con más fuerza la alfombra del auto contra el poste y en ese momento yo me levanto y me muevo buscando sombra porque las sombras también se mueven.

El taxista me mira y me saluda.

Yo le digo:

-Sí, muy bien.

Se termina la conversación, no hay más nada que decir.

Qué puede decirme él a mí si yo sé que solo tiene burlas. Se reirá, me preguntará de qué vivo, quién me da dinero si no trabajo. Yo estoy harto de ellos.

No sé cómo empezó el talibán, tal vez lo ofendieron y su enojo fue provocado.

Yo solo sé que en Perú hoy el sentimiento xenófobo empeora, que todo se deteriora, que los pueblos reclaman por la opresión, que rechazan la imposición de culturas foráneas pero de nuevo no sé por qué y qué es lo que prefieren si ellos no tienen nada, solo ignorancia.

Es muy posible que la próxima revolución le toque a una generación poco preparada y escasamente educada.

Aquí los niños nunca son reprendidos y acostumbran tocar la corneta durante horas para desafiar y molestar, nadie les dice nada y se ve que éstas criaturas ya tienen una carga importante de malos sentimientos.

Llega un pasajero con bultos grandes y pesados y se sienta en el sol durante horas en un calor intensísimo donde cualquier ser humano normal moriría, escaparía, se desmayaría pero él soporta todo.

Pasa una señora jóven con un poncho.Ella viene de Huancabamba, arriba en la Sierra, a siete horas de aquí.

El hombre del sol sigue sentado sobre el piso de cemento con cincuenta grados de temperatura.De pronto se mueve y me mira.Yo no sé qué decirle,su vida me parece terrible.

Él anda con una bolsa de cien kilos de papas.

Esas bolsas son bien grandes, siempre con cien o ciento veinte kilos de papas o de cebollas.Es mucho para un solo hombre pero la costumbre es esa.

Se acostumbraron a ese peso,todos hacen lo mismo y nadie quiere cambiar.

Allá hay un individuo apoyado,recostado a la vertical, en un poste y está mirándome a mí .

A esos yo no los quiero nada y si fuese un juego video les quitaría el color para no tenerlos cerca mío.

Sin propósito claro,de comportamiento errático.No sé quiénes son ni qué hacen ni por qué me miran fijamente y si lo hacen para incomodarme.

Esto no debería ser un viaje en el infierno,es solo Perú.

Yo ya sabía que no quería volver a estos mismos lugares pero tenía que pasar por Piura para llegar al Ecuador.

Es evidente que estoy cansado de viajar,tengo que terminar este viaje.Estoy con los nervios al vivo,la visión periférica activada, mucha sensibilidad auditiva y la monedita que se me cae no llega al piso pero debo descansar y recuperarme porque mientras estuve enfermo no podía ni siquiera sentarme en la cama.

Me alejo de la felicidad.Qué estoy aprendiendo?

Por qué tengo que hacerlo?

Ésto se está poniendo demasiado pesado y mis piernas ya no son lo que fueron.

La vaca me sigue con la mirada.Los pensamientos de la vaca me son desconocidos.

Un input incesante de estímulos visuales parece ser necesario en sus vidas.

Los hombres igual que las vacas miran pasar a los autos .Muchos parecen dedicarse exclusivamente a eso pero ellos deben tener pensamientos asociados mientras las vacas no.

Yo aspiro a salir de aquí

Con la banda sonora de unas gallinas de una insistencia tenaz que hoy es mi playback.

A mí no me gusta vivir con gallinas ni estar en un lugar donde llueve día y noche.

Ésto puede acabar con cualquier vocación,acabar con cualquier resolución y destruir un carácter.

Así llegué a pensar que viví bastante,vi el mundo y no sé si quiero más.

No sé qué llevarán otros hombres a su tumba.Supongo que algunos llevarán su codicia en las manos vacías,algunos rencor,otros lujuria imposible y frustrada pero sé que a pesar de todo yo llevaré esperanza.

Sin duda los santos llevarán lo mejor que tenían.

Yo solo llevaré esperanza y ya no me importará que el calor de la noche fuera asfixiante y que había que entrar en el mosquitero antes de que llegaran las nubes de mosquitos a clavarse en los brazos,los tobillos y la nuca y ya no me importará que en el mosquitero no entrara aire,que transpiraba y no pudiera dormir y yo fumara cigarrillos de tabaco negro dentro del humo atrapado en el mosquitero que impregnaba mi ropa y mi pelo.

Aquello fue una parte del todo,un momento entre otros momentos y no

fue lo peor y si este día de lluvia se multiplicara por mil me quedaría aquí escuchando el gallo y eso me destruiría como si estuviese en la más terrible celda antigua.

La realidad es tan deprimente que todos están de acuerdo en no hablar de ella y hacen lo posible para taparla como sea.

Taparla con lo que tengan a mano, con recetas de cocina, iniciativas para el empleo y buenas experiencias en general.

En la desesperación se miente mucho y con mentira tras mentira se crea un continuo, un fabricado para tapar la verdad que revela el miedo que tienen y lo hacen llevados por la necesidad de no perder el negocio de la mentira, su interés en lucrar con la situación.

Miente, miente que siempre algo quedará y hablan de avances en los objetivos del milenio y de las familias pobres que salieron de la pobreza y entraron en la clase media.

Van con mentiras hasta el final en el ocultamiento y la fabricación porque la realidad tal cual es terriblemente mala.

Me siento degradado y envilecido y sometido a estas presiones solo lo peor sale de mí.

No sé cómo ni cuándo fui expulsado y perdí mi lugar.

Yo no estuve siempre en este lugar pero no recuerdo de dónde vengo ni cómo era aquello sin embargo aspiro legítimamente a recuperar lo que fue mío.

No sé qué me pasó. No sé si fue un castigo, un accidente o simplemente naufragué en un azaroso viaje entre los mundos

No sé por qué me están aplicando la cacofonía de dos o más fuentes sonoras, a veces a propósito, cuando un vecino pone una música y el otro pone otra con más fuerza generando un ton ni son que amenaza la armonía de la creación.

No sé por qué debo estar permanentemente amenazado de perder lo que tengo en un abrir y cerrar de ojos. Estar asustado de que las

mochilas se caigan accidentalmente en una curva o las arrojen a la ruta desde el camión en marcha o que me las saquen con cuchillo o con revólver.

Mi cansancio de vivir pendiente de un hilo,amenazado,sucio y hambriento,asustado en este mundo repleto de peligros y amenazas generadas por una actividad humana desordenada donde el hombre quiere ser el lobo del hombre.

Describir el océano de estupidez es muy difícil porque es grande y muy hondo.

Habría que explicar el fenómeno humano,el hormiguero donde todos quieren vivir como puedan.

Estas hormigas no se quieren,se engañan y se matan.

El hormiguero es disfuncional,no hay orden ni gobierno.

La democracia fue creada para sociedades pequeñas,funciona en sociedades homogéneas pero no resuelve los conflictos de hoy.

Se vive entre incendios,surfeando para evitar chocar y se compite por las mejores posiciones entre naufragios y colapsos.

La educación no funciona porque nadie se reconoce ignorante

Hoy una mayoría puede votar por un personaje que destruya la democracia.

Éste es su límite,el formalismo vaciado de contenido.

Ésta es una descripción de la fealdad y del fracaso del género humano.

Es penoso contarlo por lo menudo y describir todo,las voces ,los niños,los gallos,la música de golpes de tambor,el niño que canta con toda la fuerza de sus pulmones: Bim Bam Bum Bim Bam Bum Bim Bam Bum y que después imita el rugido del chanco,corre para acá y corre para allá haciendo sonar sus zapatillas contra el piso

Yo quiero salir de aquí,sólo eso.

Otros querrán progresar,vivir mejor que los demás aprovechándose de quién sea con total inmoralidad.

Yo solo quiero irme.

No sé adónde voy y no tengo adónde llegar a ciencia cierta pero si solo se tratara de vivir,entonces hay que seguir surfeando el caos.

El odio nuevo

Siento el impulso de matar,lo siento desde el cerebro hasta en las manos.

A todos los que se interpongan físicamente y a los que no me dejen pasar,entrar o salir,a los que intenten impedirme de hacer lo que estoy lanzado a hacer o pretendan sacarme lo que tengo en las manos.

El que me niega el agua y el Internet,el que me lo arrebate,ese muere.Así debería ser.

Finalmente creo que no saben lo que hacen.Yo no sé qué buscan de esa manera.

Cómo no se dan cuenta con quién se meten y lo que les va a pasar cuando están a punto de caer fulminados.

Es terrible tener que matar para vivir en este mundo.

Cuántos más hay que matar y cuánto tiempo es posible continuar así?

No sé si se puede seguir matando para vivir.

Todavía no lo hice pero me estoy preparando y ahora entiendo la situación de los pueblos que viven por la espada.

Mi idea es que en un futuro próximo el homicidio será permitido y la gente se volverá más prudente.Todos podrán disparar,no veo otra solución.Por un tiempo no habrá tribunales ni juicios.No habrá sanción hasta que se extinga la necesidad de la medida.

El deseo de matar

Tuve ganas de matarlo y de haber podido lo hubiese hecho .

Yo espero que un día se pueda eliminar a los imbéciles de la calle como a este tipo.

La palabra es eliminar y que desaparezcan de la tierra.

No sé dónde poner la intensidad del deseo de matar.Sentí el intenso deseo y lo hubiese hecho de haber podido.

Ese vino a molestarme intencionalmente creyendo que yo era inofensivo,ellos siempre creen eso pero se confunden.

Ese idiota lo hacía a propósito,era insoportable y se lo merecía .

También tuve muchas ganas de matar al Pelado.A ese llegué a odiarlo tanto que en un ensueño diurno me vi viniendo por detrás con un palo y golpeándolo una y otra vez hasta que no se moviera más.

Golpear hasta matar,sentir un odio intenso son emociones fuertes y éste ahora es mi corazón.

Me sorprende este nuevo corazón.

Ayer en Oruro tres jóvenes me siguieron en la calle.

Yo pensé que eran principiantes,no se decidían,había mucha gente pero estaban detrás mío,yo los atraía.Me di vuelta y los esperé.Les dije que se fueran y se fueron.

Esa clase de conductas predelictivas son frecuentes en una juventud ignorante. Están probando,están jugando.

En el pueblo donde vivo hay un grupo de niños que me molesta gritándome: Gringo Gringo.

También tiran piedras hacia el techo de mi cuarto.

Yo no sé por qué tanta hostilidad ni qué quieren hacer o hasta dónde quieren llegar.

Creo que no se dan cuenta lo que están haciendo pero con su provocación me hicieron fantasear con romperles las manos y las piernas. Sin duda algo desproporcionado pero yo no reprimo lo imaginario.

Mansedumbre no es mi virtud y descubrí horrorizado que puedo llegar a matar a quien se pone en ese lugar donde surge y destella el impulso de matar.

Dos cosas me asombran. Una es la existencia real de esa posibilidad y dos la cantidad de gente que busca ese destello.

Entiendo que tengo el impulso de matar instalado.

Yo nunca maté a nadie pero ya estoy listo.

Cómo salir de Lemuria

No sé por qué me afectan tanto las pequeñeces de mi entorno y soy tan infeliz viviendo cerca de esta gente ignorante y tosca de mi nuevo barrio.

Yo no quiero estar aquí porque ya son demasiados años inmerso en la fealdad y la falta de armonía separado de todo aquello a lo que creo tener derecho.

Desafío a cualquier bien pensante a que haga la experiencia.

El ostracismo era el peor castigo para los griegos. Era una expulsión que los obligaba a ir a vivir con los bárbaros y eso fue lo que me pasó a mí.

Desde mi cuarto en la terraza escucho una moto acelerar con un aullido furioso.

La moto acelera, va hasta la esquina y frena antes de volver a arrancar, de nuevo acelera rápidamente, de nuevo va hasta la esquina y vuelve.

Así los jóvenes expresan sus contenidos mentales porque sino una moto sólo serviría para ir hasta la esquina y volver.

Los niños más pequeños no pueden manejar y juegan el eterno juego de correrse, gritar, empujarse, pegarse y patearse el culo.

Pie y culo, pie y pelota, pie y culo.

Motos y parlantes no son armas letales y solo producen un daño menor, un poco de daño.

Estas personas están completamente locas. Eran sencillos campesinos que después enloquecieron.

No sé qué pasó, no sé por qué les pasó eso y no sé cómo hacer para salir de aquí. Quiero alejarme y no volver a verlos aunque por dentro siempre seguiré sitiado en el cuarto de la terraza en la casa de M. del barrio deportivo celeste y blanco.

Para salir de Lemuria

Conclusiones tristes del viaje.

Me doy cuenta que hace años estoy repitiendo lo mismo por eso la última vez pedí que se termine este viaje.

No quiero volver a pasar por el mar de odio.

Yo lo llamo así aunque esté lleno de montañas.

Éste es un lugar terrible repleto de delincuentes y de innumerables curiosos que a mí me parecen sospechosos en un país donde cada mañana un millón de hombres se levantan de la cama para salir a robar. Son tan numerosos y visibles que constituyen un fenómeno nuevo. No hay referencias en la Historia sobre la existencia de miles de rateros y pandillas.

Eso no hubiese sido pasado por alto, habría registros pero no los hay porque no había ladrones en cada esquina y solo se menciona a los salteadores de caminos.

Claro que yo tengo parte de la culpa porque mi cara es un lindo culito y eso explica el gran interés que despierto.

Soy un rico pollito asado que va caminando distraído.

Soy el estúpido millonario que se olvidó de ponerse los pantalones y sale desnudo a caminar.

Ellos tienen razón, soy un extranjero y por eso recibo una agresión tras otra y cada uno me pega con lo que tiene en la mano.

Pasan en moto mirando disimuladamente para otro lado o se detienen al lado mío ignorándome.

Cada cual hace su número.

Éste se baja de la moto a mirar su motor y de paso me observa porque mi cara es muy llamativa y eso lo deja pensativo, hay algo que no puede descifrar y no me saca los ojos de encima.

No soy de aquí y cuando me hablan es para reírse y burlándose me dan de nombres y títulos: Señor, Jefecito, Sí Patrón, Ingeniero y Doctorcito, Máster y Compadrito.

Y que no me hablen de la lucha de los oprimidos porque ya vi cómo están planteadas las cosas.

Me dijeron que se debía luchar por ellos pero hoy eso suena completamente ridículo.

Éste es el país más odiado y temido y ya escribí bastantes maldades sobre el lugar, sus costumbres y el sol malo que tienen. Un sol que enferma, una música que daña y gente que escupe después de mirarme. Además de los malditos que merodean, silban y espían buscándome a mí y a mis bolsos.

Pasé por el país donde el sol es un enemigo y los muchachos suben el volumen de la música para golpear duro.

Esos jóvenes son insoportables y tuve que matar a muchos.

Fui matando a los que pude pero no terminé de matar a todos porque me di cuenta que no sabían lo que les estaba pasando y seguían riéndose en su alegría idiota muriendo inútilmente y más tarde de la misma semilla nacían más.

Todo fue una inútil pesadilla y yo no sé qué estoy haciendo aquí ni por qué me pasa esto a mí.

No quiero tener que verlos,odiarlos ni matarlos.

Ayer el mar estaba agitado y bellissimo y dije que sería la última vez,que nunca más volvería a pasar por la costa de los acantilados porque mis nervios estallarían y sería peor para todos.

Éste país es insoportable y tengo pocas ocasiones de olvidarlo.

Me enseñaron que la expresión: "Aquí nosotros siempre hacemos así" significa que la repetición sancionada por la costumbre es razón suficiente y "Yo siempre paso por aquí" es el derecho a repetir y no cambiar nada y esos son los fundamentos culturales al origen de todo .

Estoy en Perú pasando de la frontera sur a la frontera norte.

Esta vez tuve bastante suerte y no me puedo quejar.

Algún día tendré que escribir una nota buena pero éste sigue siendo un país que irrita y es también el país de las muertes violentas .

Se mata y se muere mucho en Perú pero todavía hay lugares tranquilos.

Ahora estoy en una cabaña fuera del pueblo.Me prestaron esta casa donde durante diez días pude escribir tranquilo .

Es una cabaña de madera con techo de bambú y piso de tablas.

Muy fresca y muy ventilada a orillas del río Aguas Claras,un río subterráneo que sale de la montaña muy cerca de aquí.

El agua es helada y hay una pequeña playa frecuentada por muy poca gente.

Estoy solo en el bungalow y como siempre experimento el temor de que algún estúpido quiera probar su suerte conmigo.

Las mototaxis vienen a la playa por las tardes.Yo los escucho reír y los imagino dominados por la curiosidad.Quieren verme la cara,saber qué hago y qué tengo.

Éste es su territorio y robarle a un gringo es una picardía festejada por los amigos.Una gracia que mueve a risa.La cara del gringo estúpido.

Aquí se ríen del chanco atado de pies y manos que grita desesperado porque sabe que va a morir con el cuchillo.

Un chanco gritando resulta muy gracioso. Así es el ambiente y éste es su territorio.

Con la gente de escasas luces hay que tener cuidado porque en cualquier momento por un tortuoso camino del pensamiento vienen las sorpresas pero tuve suerte y la gente se portó bien pero no me cambiaron las ideas. Yo odio a los mototaxis y nunca dejaré de temerles.

Los turistas no lo saben pero yo sí sé que debajo del lago hay un monstruo que observa y acecha. Conozco las miradas y las sonrisas. Sé que odian y quieren robar.

Los turistas pasan sin conocer la historia ni el idioma ni las noticias de ayer. Saben poco y nada y se irán no mucho más avanzados que eso. Yo profundizo todo el tiempo.

Los turistas pasan mirando las guías de viaje. Ellos tienen fama de ser buenos para el trekking pero aquí no hay senderos ni guías y les haría falta tener un mapa que no existe. Viajan como si creyeran que están en un parque temático, que el mundo es un lugar para visitar, comprar artesanías y surfear olas. No entienden nada.

Vienen del metro de París a caminar por un bosque desconocido y subir montañas inhabitadas.

No saben que para caminar por estas montañas hay que pedirle al Apu y sino se puede morir en una caída o una avalancha porque no se tenía permiso para entrar ni para salir .

No lo saben, claro que no lo saben y si lo supieran no lo creerían.

Equivocadamente se piensa que los gringos son más inteligentes pero es un error porque en la realidad ellos piensan y entienden poco ya que en su mundo es muy difícil comenzar a pensar.

Allá sobreabundan las distracciones y todo funciona como debe ser y lo que deben saber les es servido constantemente en un flujo ininterrumpido durante toda la vida y algo muy personal tiene que

pasarles para que comiencen a pensar por cuenta propia pero frecuentemente parten en direcciones extrañas. Hacia misticismos, posiciones políticas extremistas y teorías conspirativas.

Acaso somos locos?

El viaje empezó terrible y se fue componiendo. Mi primer día fue muy malo porque volví a revivir malas experiencias ahora convertidas en grabaciones mentales y tuve una crisis de sufrimiento psíquico casi pánico con imágenes mentales sobre imprimiéndose a la realidad.

Me pasó en un bus sobrecargado de pasajeros que bajaba interminablemente del altiplano a la costa peruana en cinco horas de interminables curvas.

La gente llenaba los pasillos y yo viajé sentado en la escalera del bus. En el viaje sentí muchísimo miedo de perder mis dos mochilas que estaban en el portaequipajes que abrían y cerraban cada vez que recogían nuevos pasajeros en el camino y también cargaban cosas, más cajas y más bolsas.

Yo pensé que tirarían mis mochilas para afuera y llegué a creer que ya lo habían hecho y en una de las tantas paradas vi que mi mochila negra estaba abandonada afuera en la ruta y que nos alejábamos.

Me puse como loco e hice parar el bus con mis gritos.

Me abrieron la puerta, bajé corriendo y vi que era sólo un viejo neumático negro del color de mi mochila.

El viejo ayudante me dijo que ellos no eran locos.

-Qué, somos locos?

Pero yo los creía capaces de todo. Necesitaba llegar a alguna parte porque en esas montañas heladas no había dónde quedarse hasta que llegamos al peaje. Ahí me bajé y pasé la noche.

Había estado al borde del desastre y el viaje recién comenzaba.

Casi dos mil kilómetros después estaba en Cajamarca intentando salir de la ciudad antes de que oscureciera.

La ciudad es demasiado peligrosa, había que irse y el tiempo se estaba acabando.

En la calle vi un portón abierto y vi que era una escuela .

Entré y encontré al portero. Ese hombre me dio permiso para pasar la noche en una sala de clases.

El aula no tenía luz y cocinar no fue fácil pero lo hice.

Afuera seguía el movimiento frenético de los mototaxis hasta que cerca de las once de la noche se hizo el silencio total en esa larguísima y sinuosa calle que es la única entrada y salida de la ciudad al norte.

Vivir la experiencia en Lemuria

Viajo para vivir la experiencia, no hago fotos para mostrar dónde estuve ni la gente que conocí.

El día que llegué el perro de la casa recibió un segundo nombre: Superman pero yo no dije nada, en realidad no me molestaba. Ese día pedí que me cocinaran el arroz en la cocina de la casa y salió un arroz graneado, un arroz realmente apetitoso que yo nunca supe hacer pero al ir a recibirlo sobre la tapa de la olla habían puesto un tridente que seguramente no se usó en la cocción.

Era un tridente que hubiese servido para asar un buey en la parrilla. Aquello fue una broma de mal gusto y al mismo tiempo una señal contradictoria. .Creo que en todo esto hay muchas pistas falsas y por eso me resulta muy difícil entender a la gente.

Ayer había moscas, hoy hay menos. Imagino que la lluvia las mató pero aquí hay suficientes focos infecciosos para que vuelvan porque la

basura desparramada está pudriéndose por todos lados y los animales comen eso.

Primero vienen los perros que son los más inteligentes, después llegan los chanchos, siguen patos y gallinas y lo que queda es para los gallinazos, esos buitres grandes que viven junto a los hombres.

Vivir con los animales, cerca de los animales resulta normal.

Todos están acostumbrados a las gallinas que dan vueltas dentro y fuera de las casas y no se les ocurre ponerlas en un corral. Aquí el campo vive en la ciudad.

Esto es valle y las temperaturas son moderadas.

La semana pasada estuve en las tierras bajas orientales y creí que moriría de calor.

No sé por qué los lugares que antes frecuentaba ahora no los puedo soportar. No sé si tengo menos paciencia o verdaderamente algo cambió.

Me tuve que ir porque los insectos me estaban matando. No pude soportarlo más, cambié de proyecto y vine aquí. Si quiero, después puedo subir a la nieve y seguir subiendo.

Mis estándares son la belleza y la razón y no quiero seguir describiendo lo feo y lo bruto porque no hay mérito en hacer esas listas.

La búsqueda de la belleza me ayudó a encontrar la pequeña belleza de cada día y ayer realmente por primera vez miré y vi el pan que tenía en la mano antes de comerlo porque el pan era hermoso.

Los problemas no me quitan la voluntad de vivir en libertad y con la verdad.

Yo estoy en una pequeña zona de la existencia que está aquí para quién la necesite.

Vivo normalmente exasperado, a veces exaltado por alguna idea extraña y me gusta viajar.

Gallinazos en el cielo

Vení gringo a tomarte una cervecita fresquita!

Vení,te invitamos gringuito.

Pero media hora después eso cambia y es otra cosa.

-Gringo ,gringo mierda carajo, ésto es Bolivia, gringo. Ésta no es tu tierra.

Ustedes vienen aquí y hacen lo que quieren y nosotros no podemos ir para allá.

Ésta no es tu tierra, gringo,mierda carajo

Entiendo que no me hice querer porque no sembré amistad.No practiqué el saludar con una gran sonrisa ,saludar enfáticamente,reirme con todos y ser el profesor de inglés que todos hubiesen querido y repetir el one,two,three que tanto los hace reír pero yo sé que cuando llegue la hora de la revolución esos graciosos son los mismos que me van a matar de un tiro en la cabeza sino es con la punta del machete en la nuca por no gastar una bala.

Ellos tienen las ideas muy claras.Hay que matar y aterrorizar para dominar.

Son ellos los que no dejaron enterrar a los cadáveres que se pudrían a los costados de los caminos para que todos aprendan cómo terminan los traidores.

Hubo muchos traidores y espías y detrás de la guerrilla maoísta iban comiendo los gallinazos .

Los gallinazos son esas grandes aves negras que caminan a saltos,comen la carne de los animales muertos que van encontrando y nunca se enferman ni cambian de color.

Enfermé en el camino

Estoy en la sierra de Huancabamba, en los yungas de Piura. Vine a comprar café en grano, tostarlo y molerlo en un molino de maíz. Es el mismo modelo de molino en todos los países, hay un solo fabricante. Parece hecho de estaño.

En Canchaque llueve todo el día y toda la noche, las lluvias vienen de las montañas.

Esto es yungas, una pequeña selva, un microclima y más arriba en la montaña hace frío y hay lagunas. Hacia abajo siguiendo el río están los arrozales, la humedad y muchísimo calor con millones de mosquitos que nacen de los campos inundados del arroz.

No sé en qué momento empecé a tener problemas con la gente de la casa. No sé por qué pero después de eso me enfermé.

El virus buscaba matar y empezó por los pulmones. Me dolía el pecho, tuve mucha fiebre y no me hidraté. La tos me desgarraba por dentro.

Pasé cinco días en la cama sin poder moverme y casi sin tomar agua y eso no estuvo bien.

Cuando me enfermo durante el viaje el cuerpo ya no es mío.

Él está ocupado en algo profundo y yo me quedo esperando que pase. No puedo hacer otra cosa, no tomo remedios y el cuerpo debe luchar contra la bacteria o el virus que fuese.

Al terminar la fase aguda vino la diarrea con mareos y dolores de cabeza fulgurantes. Era como una mutación de la sinusitis pasando a un nivel extremo.

La enfermedad me debilitó, quedé demacrado, débil e insomne.

La orina estuvo rarísima, hubo un millón de espermatozoides blancos y visibles flotando cabeza arriba como suspendidos cerca de la superficie con la cola hacia abajo.

Finalmente sané y otra vez me salvé. Me siento bien, me estoy recuperando pero casi me muero de diarrea. Muchos mueren así.

Yo quedé debilitado, creo haber sido víctima de una brujería campesina originada en la misma central de siempre ahora ejecutada por esta gente evangélica que va a su iglesia a las cuatro de la mañana.

Yo sospecho de ellos porque tienen un lenguaje corporal rarísimo.

Cuando yo menciono a Dios ellos tuercen la cara y miran para otro lado, segundos después muestran una sonrisa crispada que denota su incomodidad.

Ellos trajeron un gallo y lo pusieron al lado de mi cama pero del otro lado de la pared de hule .

Ese gallo cantó sin interrupción desde las cuatro hasta las seis de la mañana. Eso no era normal, yo estaba enfermo y eso me hizo peor. Esa fue la brujería que vi.

Yo trabajo en la P.I.G., la policía de investigaciones de la galaxia pero no me pagan nada y no puedo comprar los remedios cuando estoy herido como en este caso y cuando muera nunca me reconocerán los años de servicio.

Yo viví quince días en esa casa enferma y logré descubrir que el jefe es el pastor evangélico pero no llegué a conocerlo.

En el viaje vaya a donde vaya siempre encuentro cierto grado de desorden previo:

Los baños no tienen luz, hay objetos inservibles guardados y ocupando espacio y toda clase de pedazos rotos de cosas olvidadas .

No se puede caminar en línea recta y hay que ir sorteando obstáculos.

Cuidado! Porque si toco esa cortina, se va a caer.

El inodoro está tapado. Atención!

El balde está roto y se escapa el agua pero nunca me avisan y el agua se va misteriosamente.Ésto no tiene arreglo y yo no tengo tiempo.

Nuevas instrucciones para los viajeros

-Gringo,tenés tres horas para irte y si no te vas te vamos a llevar a la base para interrogarte.

Me dijo que me atarían las muñecas y me llevarían jalando de una cuerda como a los chanchos,que me obligarían a caminar descalzo sobre las piedras hasta destrozarme los pies,que el interrogatorio sería medieval y que me golpearían hasta cansarse para que confiese mi crimen de robo de órganos pero antes que me pase todo eso entendieron que yo era un mochilero,un turista que visitaba los pueblos de la Sierra cajamarquina .

Y gracias a Dios ese día los ronderos pensaron que yo no era, no podía ser que yo descuartizara gente,arrancara corazones porque con mis mochilas tan pesadas no podría escapar a pie,caminando yo no iria lejos.Eso me salvó.

Pero si yo no era entonces los “saca corazones” son los otros gringos,los gringos que andan en 4×4 .

-Esos son los mañudos!

Quedaba pendiente una buena explicación de por qué el bus me había abandonado en el camino y me escucharon cuando les conté que yo estaba viajando gratis en ese bus y que me bajé cuando nos detuvimos por un problema del motor pero que luego no me permitieron volver a subir .

Les expliqué que acababa de pasar unos días en la casa de Lalo C. en Chota y que iba a casa del Dr. Jorge D. en Cutervo.Sin duda los dos eran conocidos en la región y gracias a eso me dejaron libre.

Cuando pasó un vehículo llevando profesores le ordenaron que se detenga y me lleve.

Pagué los cuatro soles del pasaje y respiré profundamente habiéndome librado de un martirio absurdo.

Los rondas campesinas son milicias populares que vigilan su territorio, atrapan a los sospechosos que encuentran y los castigan de una manera bárbara. Rara vez los entregan a la policía, sólo cuando ésta lo exige y eso casi nunca pasa .

Zeta en su largo exilio de todo lo que amaba pasó por donde no convenía.

Esta comarca no es segura aunque pensándolo bien toda la región no es segura.

La presencia del turista no es bien comprendida. No se entiende qué es viajar sin razón ni motivos.

La gente teme a los monstruos que pueblan el imaginario popular andino.

En Bolivia y toda la Sierra peruana los campesinos indígenas están convencidos de que la grasa humana es indispensable para que vuelen los aviones y que esa grasa, ese aceite, es objeto de un lucrativo comercio oculto.

Los kharisiris bolivianos y los pishtacos peruanos matan , cortan y sacan grasa de los cuerpos.

En Bolivia la extracción se hace a través de una pequeña incisión indolora en el abdomen del hombre alcoholizado que pierde conocimiento y cae o del viajero incauto que se duerme en el camino. En esos casos viene el Kharisiri , hace el corte, saca la grasa y deja una herida que tres días más tarde provocará la muerte si la persona no es oportunamente tratada por un buen curandero. Otras veces es el cura de la parroquia el que saca grasa para hacer velas y sale en su moto a matar a cualquiera que encuentre antes del amanecer pero ya han sido vistos y se cuidan .

En el valle cochabambino el procedimiento es mucho más cruento y se habla de cuerpos que cuelgan cabeza abajo de los árboles y de señoritas cholitas cortadas por la mitad y abiertas en canal aún con el grito en los labios.

En el Perú se habla de cuerpos despedazados y cocinados en grandes ollas al interior de cuevas por hombres de la raza negra que disponen de un permiso escrito del gobierno. Esos Pishtacos viajan en Volkswagen Coccinelle.

En nuestros días la extracción de la grasa humana es una práctica andina frecuente y si el tema no es más divulgado es porque el pueblo no es dueño de los medios de comunicación. Muchas cosas son ocultadas y la explotación no conoce límites.

Los campesinos viven con el miedo por sus hijos. Están cansados de que los extranjeros vengan a cosechar sus grasas y órganos internos.

Los extranjeros son vistos como espías. No son lo que dicen ser, no vienen a pasear sino a llevarse el oro de minas ocultas que solo ellos conocen o nuevos minerales que los campesinos andinos no aprovechan o para saquear las tumbas de los Incas .

Los indígenas están persuadidos de que los extranjeros son seres de una codicia extrema, no tienen sentimientos y vienen por los ojos de los niños pequeños y porque los corazones del pueblo son sanos y robustos gracias a una alimentación natural y el buen aire de las cordilleras. No como en las ciudades donde ya están todos enfermos.

Ellos creen que los extranjeros matan, cortan y sacan corazón y riñones dejando al muerto con el pecho abierto vacío y que después el muerto aparece sentado en el camino con un billete de cincuenta dólares en la boca.

Todo esto es extremadamente ridículo pero impera la desconfianza .

-A usted no lo conocemos y con todas las cosas que pasan!

-No hay confianza, no hay confianza!

-Caras vemos ,corazones no sabemos!

-Bueno,usted no es, pero los que andan en cuatro por cuatro,esos son.

Zeta se reía del buen chiste y trataba de explicarles que matar a un hombre en el campo entre las piedras, arrancarle el corazón y llevárselo en una bolsa de plástico no serviría para nada,que eso solo sería comida para el gato,que un trasplante requiere tiempo,es un trabajo meticuloso para cirujanos .

En todo caso un Pishtaco moderno debería actuar en las ciudades donde una persona puede desaparecer fácilmente sin alarmar al conjunto.

Ahí se puede secuestrar con mayor facilidad y parecería que eso es lo que está sucediendo pero ningún argumento lógico va a poder cambiar las creencias de un pueblo temeroso.

Ellos tienen razón,temen a los médicos asociados a los traficantes y qué hacer sino temblar cuando encuentran el poncho del difunto y arriba del pocho las dos manos y los dos pies que es lo único que quedó de un hombre descuartizado y todo para que Boeing vuele.Para pagar un modo de vida.

En el norte de Argentina un camión de transporte de carne evidentemente vacío porque así lo mostraba la suspensión pero con la refrigeración funcionando pasó por un control de Gendarmería y llamó la atención de los gendarmes. Le ordenaron detenerse y abrir las puertas.En ese momento el chofer sacó un arma y se disparó en la sien. Dicen que el camión traía una docena de muertos cortados y sin órganos.

Éstas son historias repetidas producto del pánico de la población que comienza a sospechar de cualquiera.

Yo pienso que la solución es viajar en avión,que de esa manera no se ve nada y uno no se entera de nada.

Todos los campesinos indígenas,sus profesores, las enfermeras,los concejales,todos ellos,millones de personas en la Sierra peruana creen en la existencia de los Pishtacos.

Los Pishtacos son una categoría de asesinos profesionales dedicados a extraer grasa corporal para que los aviones vuelen a Miami y a Madrid. Eso lo saben todos.

Nadie duda que los Pishtacos tienen un permiso especial del gobierno para hacer el trabajo.

Los pishtacos se desplazan por el país matando a gente que desaparece sin dejar rastros.

Son muy temidos porque además hay un componente mágico en todo eso .

Se ocultan en las cuevas de las montañas y despedazan los cuerpos antes de cocinarlos en grandes ollas.

Se sabe que más tarde las manos y los pies cortados aparecerán sobre el poncho de la víctima a un costado del camino.

Esta puesta en escena es lo que más impresiona a la gente y viven pensando que el Pishtaco puede venir por ellos en cualquier momento.

Yo soy nada más que un observador, viajo y escucho y en general no voy por ahí contradiciendo las creencias populares pero esta vez traté de explicarles que eso no es cierto, que las turbinas de los aviones no funcionan con grasa humana, que a los diez mil metros la temperatura exterior es de cuarenta grados bajo cero y se usan lubricantes específicos para esas condiciones pero ni modo de convencerlos, todos ellos repiten lo mismo.

Una vez los policías me dijeron:

-Mirá colorado, hasta aquí llegaste y te podés quedar dos o tres días. Nosotros te vamos a apoyar pero no vas a ir más adelante porque van a pensar que sos el Pishtaco.

Hace unos años le pasó a un gringo rubio con barba y pelo largo que pudo escapar de los campesinos que lo perseguían para matarlo y que en la huida perdió su mochila con todo.

-Mejor no vas tú.

Las historias de Pishtacos y Kharisirir se repiten en todas partes y yo no les hablé de liposucción ni de pequeñas proteínas cosméticas porque pensarían que los engaño.

Los nazis usaron grasa humana para hacer jabón y piel natural de hombre para fabricar pantallas para los veladores que muchos buenos ciudadanos tenían sobre su mesa de luz al lado de la cama.

En síntesis aquí todos tienen prisa para hacer su negocio y nadie espera la muerte natural ni que el cuerpo esté maduro por eso violan a las niñas de diez en vez de esperar que cumplan los doce.

Economía lemuriana

Lemuria es antigua y permanece, absorbe todo y todo lo transforma. Lemuria no es una hipótesis. Es una realidad que subyace bajo la aparente cristianización donde la magia, la ignorancia y la violencia permean la vida lemuriana y eso va desde el gato que mueve la manito y llama al dinero y al Buda gordo que los comerciantes aprecian tanto y continúa hasta los sacrificios humanos al Tío.

Z no sabía todo, no era un investigador ni tenía las herramientas para estudiar una sociedad.

Viajaba, era un mochilero que escuchaba comentarios y se dio cuenta que muchos entienden que así son las cosas, que la riqueza viene de un ser de las profundidades que recibe con agrado los sacrificios humanos ofrecidos en la ceremonia del pago a la tierra junto con la cerveza y la coca, una llama o un hombre vivo que se deja enterrado en la mina para que el Tío deje al minero sacar el oro de las profundidades.

La economía lemuriana está atada al pensamiento mágico que aquí coexiste con el capitalismo desarrollista imperante y lógicamente lo que sigue es colocar a un indigente vivo y taparlo con hormigón en los cimientos de un edificio en construcción para tener cimientos bien sólidos .

Así se construye la realidad en Lemuria con máquinas y aparatos venidos de otras tierras y adaptados a la mentalidad local conjugando la tecnología con la magia.

No es suficiente comprar una olla nueva también hay que bendecirla, consagrarla, hacerla entrar al reino extraño de Lemuria y después preparar la rica sopa de maní.

Antropología Lemuriana

Ellos trabajan y hablan todo el día, nunca se cansan de ser lo que son y persistirán toda la vida.

Seguirán por siempre hablando a los gritos, silbarán para entrar al baño y caminarán con las manos en los bolsillos, igual que todos los demás, abnegados y conformes.

Antes los zapatos era lo mejor que tenía un hombre, los zapatos mostraban los logros alcanzados. Ahora para eso están los autos.

Un auto sirve para pasar por la vida.

Ayer vi un hombre joven conduciendo muy lentamente por el medio de una feria llena de gente que se apartaba para dejarlo pasar.

Él iba mirando todo mientras comía un gran helado.

Creo que estaba vestido de sport, de fútbol, de ganador. Muchos se visten de verde fluo porque saben que ningún otro color los muestra tan bien y que si lo combinan con el amarillo resaltador es mucho mejor .

Trabajan para comprar todas las porquerías que ven y prefieren los colores más innobles, las músicas más horribles y el mal gusto de todo eso no les arruina el apetito porque tragan cantidades asombrosas de

comida. Esa gente no conocerá la felicidad en esta vida y en el fondo del corazón siempre creerán que la vida es una mierda, que ellos son una mierda y que todos son mierda.

Me presento, yo soy Z, soy un viajero y llevo años recorriendo el territorio y siento el peligro pero voy a seguir adelante enviando los informes.

Ya me dijeron que no ven mi utilidad social, me juzgan sin simpatía y yo que no tengo cómo apelar me siento en peligro. Me dijeron que viajar por viajar es castigado por Dios.

Aquí la vida es una cosa seria y por eso me preocupo pero la narración seguirá mientras pueda escribir.

No es fácil escribir y decir las cosas con claridad, hacerse entender y hacer pasar las emociones con las palabras. Yo tengo que hacer descripciones de espacios muy distintos de los habituales.

La gente vive donde nació, no conocen otra cosa, no pueden comparar y están totalmente adaptados a la vida que tienen y al lugar donde están y no hay en ellos contradicción.

Muchos no saben leer ni escribir. No saben del pasado ni del presente y no conocen más allá de una limitadísima experiencia del mundo y viven pacientemente aceptando la realidad lemuriana y haciendo lo que pueden para ganarse la vida y otros se destacan en su actividad, ganan dinero y son considerados exitosos, hacen su negocio convirtiendo cereales en dinero y luego dinero en propiedades pero ahí se termina la alquimia posible porque ya no cambiará el estado de la materia y ese camino no sale de Lemuria.

En el altiplano boliviano no comen tostadas y mi amigo me dijo:

-Aquí no nos gusta el olor del pan quemado.

Se refería a las tostadas.

-Para qué quema el pan? Me preguntó.

El olor le parecía odioso y la gente que pasaba preguntaba qué era ese olor tan feo.

Fue un gran disgusto y mi amigo me pidió que no lo volviera a hacer más y yo tuve que aceptar aunque también ellos hacen cosas que no entiendo.

A mí me parece raro que cuelguen la ropa en los alambres de púa y que haya que dar la mano cada vez para decir hola.

Los bebés envueltos apretados

En Bolivia muchas madres campesinas indígenas siguen vendando a sus recién nacidos desde los pies hasta los hombros.

Dicen que los fajan para que el bebé se ponga durito y que se hace porque siempre fue así.

Ellas los envuelven con vendas como momias bien apretados para que las criaturas no puedan moverse y los llevan atrás en la espalda como a un paquete, sólo la cabeza aflora y un par de ojos negros descubren el mundo. No sé en qué momento les sacan ese corsé y tampoco qué efectos tiene sobre el desarrollo de las criaturas.

Veo que más tarde los niños son incapaces de destrezas físicas, que les cuesta trepar por una escalera de mano, que es la única manera de subir y bajar de un camión para viajar en el campo y que en general les falta coordinación.

Están como trabados y después serán ellos mismos que traben todo lo demás.

Cuando se traban los movimientos también se traban los pensamientos y se producen blancos en la mente, se quedan parados en la calle con la mirada perdida, sin motivo y sin propósito porque se les ha impedido crecer como hombres libres.

Es muy extraño que voten los analfabetos y que el voto de las mayorías sea el voto decisivo.

El voto analfabeto necesita de dibujos que muestren lo que la gente no comprende con palabras.

Los partidos políticos son representados por figuras sencillas: el gallo, una pala, una casita. Todo el mundo sabe lo que significa eso y luego el ciudadano hará una cruz en el dibujo que eligió. Un año después se sentirá decepcionado, burlado y tendrá convulsiones. Esas son las protestas sociales.

El pensamiento Galeano explica la democracia representativa como la apropiación indebida del destino del pueblo por una élite interesada sólo en su enriquecimiento y propone eliminar la casta explotadora pero el pueblo en estos momentos ya se está gobernando sin tutores y declara que está libre del analfabetismo. Eso es democracia participativa y quien no vaya a las reuniones deberá pagar una multa y si persiste será objeto de castigo físico, de quince a sesenta latigazos porque hay que ir a la socialización y siempre hay que concertar.

Lemuria está aquí

Panzana! Panzana! Panana! Panana! va diciendo el vendedor de frutas en su desastroso micrófono.

Él vende frutas viejas y mal conservadas. Sus bananas están negras de tan maduras después que el frío las quemara y por dentro son solo una miel fuerte de banana pero sin embargo la gente las compra como si les gustara así.

También las enormes papayas están pasadas, tanto que el dedo se hunde en su cáscara pero la gente las compra.

Yo no voy a opinar.

Todo está relacionado: Aquí hace mucho frío, no existe calefacción, no hay agua caliente y nadie se baña porque no hay baños y tampoco nadie se lava las manos.

Para ducharse hay que ir a las aguas termales fuera de las ciudades o a los llamados saunas que en realidad son baños turcos.

Las calles no se barren y están cubiertas de polvo.
El humo blanco y apestoso que producen miles de motores exhaustos es omnipresente. La basura está por todos lados
La carne negra envuelta en moscas se vende bien. La gente la compra y todos la comen pero si yo pruebo eso me enfermo como un perro .

A pesar de los años que pasé en Lemuria mi organismo nunca se acostumbró a esa carga de toxinas, aún así creo que me estoy haciendo más fuerte y más resistente. Me estoy adaptando pero esto me aburre, es una repetición de la repetición y yo quiero salir de Lemuria.

Yo nací aquí y Lemuria ha sido una maldición que me persiguió toda la vida.

Hace mucho quise tomar un avión que me lleve a otra condición espiritual pero de esa manera tampoco conseguí salir de Lemuria porque la llevo pegada en los zapatos y en los ojos.

Lemuria es el sustrato de todo lo que existe: es la fealdad y el desorden, es la mentira y la sumisión.

Esto es más que el conflicto de una sensibilidad delicada en una realidad grosera. Es mi voluntad de tener otra vida. Yo me considero caído en esta realidad dura y obstinada y busco la salida.

La fragilidad

Puedo caer en una redada policial y me llevan preso.

Aquí hablan guaraní y llaman a Interpol para decidir qué van a hacer conmigo.

En un aeropuerto no me dejan entrar y me cambian la vida. Pierdo el control y ya no será lo que pensaba ni lo que quería. Me mandan al otro lado del planeta y allá en la ruta bloqueada dos hombres con machetes me matan de cuarenta cortes en la cara , en el cuello, en los brazos, en el

tórax, en el abdomen y en la espalda. Es una horrible forma de morir y eso me pasa por no haberme retirado a tiempo.

Es muy fácil que venga el ladrón con un puñal y se vaya con mi sangre. Mi vida se escapa por la herida en unos minutos. Yo estaré sólo, no tendré asistencia, nadie vendrá.

Estos son los puntos débiles del sistema que me preocupan, no una lluvia de meteoritos con música de Wagner, yo no cantaré esa apoteosis.

Temo un final mezquino, bruto, miserable, una mala muerte en un encuentro infeliz con asaltantes de caminos.

-Dáme todo gringo!

-La plata gringo, mierda carajo!

-Dáme todo, mierda carajo!

-Qué me mirás, qué me mirás!

Y una bala me perfora los intestinos.

Yo busco una solución y cuando la encuentre la escribiré.

Morir en la calle

Yo no quiero morir en la vereda tirado sobre las escupidas y chicles, entre las motos y los taxis. Morir bajo la mirada abúlica de los vendedores ambulantes y esperar la sucia camioneta que carga a los muertos de la calle y los lleva boca abajo y después el funerario me romperá las piernas para meterme en el cajón estándar boliviano como los colchones todos de un metro cincuenta, como las puertas que obligan a agacharse, como todo en este absurdo design de la realidad. Todo esto me pasará si no tomo la iniciativa de crear mejores condiciones de muerte y post muerte.

Los zapatos son una herramienta de transporte pero parece que estoy caminando en círculos.

Algún día me voy a hacer matar y será por culpa mía. Yo insulto mucho a la gente, les digo:

-La puta que te parió, andá a cagar, hijo de puta, sos una basura, no vales nada, no vales ni mierda.

-Qué vienen hacer aquí ?

-Qué carajo quieren, por qué no se van, vayan a jugar allá lejos.

-Váyase, no me moleste, déjeme tranquilo.

No vuelva y sobretodo no venga de noche porque me voy a enojar mucho, muchísimo.

Yo me pongo muy nervioso con esas cosas.

-Qué está buscando, qué quiere y hasta dónde quiere llegar.

Lo pensó o no lo pensó?

Qué pretende hacer?

Y no lo vuelva a hacer de nuevo.

-No pase más por aquí!

-Y por qué??

-Porque se lo digo yo!

Hago morisquetas y les apunto con mi dedo como si fuera a disparar un arma cargada.

Los niños de Lemuria

Cada vez me resulta más penoso tratar con la gente y después de este viaje quedé lastimado. Me siento herido, maltrecho y enfermándome de los nervios. Necesito descansar. Yo quisiera ir a un bosque y acampar, tener agua y hacer fuego y estar solo para lamerme las heridas como hace un animal que se lame para sentirse bien.

Cualquiera entiende que viajar no es solo cruzar distancias en un vacío porque hay gente en el camino y que hay que encontrar ese camino.

Hay toda clase de gente pero predomina una que es mayoría, son los que están mal dispuestos, los que mienten sin vergüenza diciendo una

cosa por otra ,negando evidencias y afirmando falsedades absurdas para confundir y extraviar.

Hay otros que se hacen ver como amigos y luego en un giro inesperado cambian de actitud pasando a la opuesta como si la primera nunca hubiese existido.

Los niños son directos,ellos son los peores,los más desagradables y vienen gritando,pateando sus pelotas y de inmediato saben que yo no soy de aquí y naturalmente expresan su rechazo por el extranjero de pelo blanco plateado y brillante con arrugas de expresión dura en el rostro.

Desborda el contenido de sus mentes,la animosidad que esconden y la agresión que les sale por los poros pero yo no la voy a emprender contra unos niños estúpidos que están jugando,eso sería locura. Algunos me miran y escupen al piso y yo nunca me pude acostumbrar a esas cosas,otros tocan la bocina y gritan algún sinsentido,cada uno ataca como puede y con lo que tiene en la mano. Están los que vienen con una escoba y empiezan a barrer levantando nubes de polvo en mi dirección.Son ridículos,me hacen reír pero a veces me dan ganas de matarlos.No debo matar pero hoy a la mañana maté a uno y ayer a dos pero eso no es verdad,yo no llevo un arma.

Una vez un señor me dijo que el arma sólo sirve para matar amigos,que se dispara contra el vecino, el suegro,el cuñado,el jefe y el socio pero no contra un desconocido que pasa por la vereda de enfrente. Sin embargo mi problema es con desconocidos que pasan. La costumbre es el lenguaje corporal de este pueblo que pasa a escasos centímetros mío en la calle siendo que hay espacio suficiente para mantener una distancia prudente.

Estoy en tierra de nadie,aquí no hay ley y tengo que cuidarme porque miles de delincuentes merodean por plazas y mercados.Esa lacra está por todas partes mirando y esperando, buscando algo para robar y a quién asaltar.

Fascinados por el gringo me miran como si yo estuviese caminando por la calle sin pantalones.

-El gringo está fácil,vamos a sacarle todo!

-Gringo dame todo!

Mierda carajo!

Creen que soy un millonario perdido y que tengo la mochila llena de dólares ,que estoy llevando cámaras,relajes Rolex y celulares pero yo no poseo nada de eso.Solo tengo mi carpa y una cocina,ropa, un saco de dormir y una especie de colchón.

Tengo que pasar y quiero pasar sin daño,salvarme otra vez y esto me cuesta mucho en términos de energías y emociones y me lleno de odio que es veneno para las venas y si no los mato con el pensamiento es porque aún no desarrollé esa capacidad.

Creo que algún día matar será permitido,será blanquear una situación,el fin de una hipocresía y dispararles será una alegría.

Yo quisiera poder matar al que se cruce en mi camino,al que me esté siguiendo,al que me observe.Hablar ya no sirve para nada.

Los motocarros

La misma película repetida con las mismas motos,los taxistas,los silbidos,la música y los gritos.

Otra vez los motocarros que pasan observando todo.Lo mismo que el año pasado con los mismos actores,las mismas bellezas,los ladrones,los asaltantes y los asesinos con las mismas caras,las risas y las sonrisas,con la música en el calor y el odio que lo impregna todo.

Yo escuché que uno decía en su teléfono celular :

-Máta,máta a ese desgraciado!

No era yo,era otro,quién sabe quién era y yo no le pregunté.

Aquí hicieron de la vida un infierno donde cada uno espía al otro buscando su debilidad y la ocasión para hacerlo caer y sacarle lo que tiene y aquí estoy yo otra vez y no es por gusto sino porque éste es el único camino.

Todos sonríen,todos son iguales,es la raza,todos sonrientes de tanto gusto.Esto tiene un sentido porque lo único que quieren es comer los buenos platos de la picantería,tomar cerveza,divertirse y pasarla bien y se divierten mucho y en el proceso matan y mueren.

Si te descuidas te mata el amigo. Ja Ja Ja .

Bebiste demasiado y te roban los zapatos.

Robarle a un turista es un buen chiste festejado por todos,una picardía.

Y nunca se cansan de lo mismo,mañana volverán a reírse a las carcajadas,beberán y dormirán y seguirán buscando más dinero para comerse un buen encebollado de pescado peruano con cerveza y reírse con los amigos que no faltarán y todo esa actividad no les deja tiempo para nada más.

La casa de Frankenstein

La casa de Frankenstein es muy grande,vive mucha gente.es un lugar complicado y hay que andar con los ojos abiertos.

Se puede decir que está mal hecha o que el constructor fue un demente sin embargo nada de eso parece afectar a la familia que vive allí.

La casa es rara,esta mal pensada o fue hecha a las apuradas.llena de puntas,de tropiezos,tiene veinte lugares para golpearse la cabeza y uno se agacha y camina torcido para no chocarse más.

Esto no es una práctica deportiva como el rafting.Esto es la vida real fe todos los días en rincones oscuros con desconocidos que atropellan y ocupan el espacio y está en juego la templanza de carácter de cada uno.

El piso de la casa tiene tres niveles diferentes siguiendo la superficie natural del terreno y como siempre la vida se va complicando al sumarse los problemas mentales de la gente.

La entrada es normal y tiene luz pero hacia atrás la casa enloquece.

La tetera tiene una capacidad de diez litros y no termina de hervir en un fuego de leña verde o mojada que humea y la señora dice con violencia que cuando gane la lotería cambiará todo.

Yo duermo en el cuarto de Andrés, el trabajador de la chacra. El techo es de hule plástico translúcido y por suerte la lluvia no entra ni tampoco pasa agua por el piso de tierra. Mi cuarto es una burbuja tecnológica peruana que funciona bien y el sonido de la lluvia cayendo sobre el hule nunca me molestó, al contrario.

La puerta es una frazada colgada de una cuerda, que abren para mirar quién se está muriendo dentro. Ese soy yo.

Bajo la cama se guardan herramientas, medias y objetos innombrables que no tengo tiempo de enumerar mientras me estoy muriendo. El colchón es de paja y tan pesado como los colchones de arena mojada. La cocina vive tapada de ollas sucias y de platos interminables acumulándose en la pileta obturada de grasa además los fósforos siempre están mojados y en esas condiciones todo se vuelve muy difícil. Estoy al lado de la cocina y escucho con interés las conversaciones y me entero de muchas cosas.

Las conversaciones se inician, siguen y se terminan con carcajadas, tienen la alegría ficticia y fingida de todo este pueblo triste.

Supongo que los turistas deberían alojarse en cabañas en medio de la naturaleza porque nadie viene a ver hombres con gorras silbando unas pocas notas repetidas que son todos sus contenidos mentales.

Al final terminé sintiendo los pequeños traumas repetidos que pretendía ignorar. Fueron dos meses golpeándome la cabeza contra la puerta demasiado baja y lastimándome con los alambres oxidados que salen de las paredes, los bordes afilados de metal y los clavos oxidados de la casa.

No fue fácil pasar tanto tiempo en la casa de Frankenstein hecha de pedazos mal atados, una casa fea y bruta que provoca desagrado. Había visto otras de esa clase y ésta no tenía nada peor que me llamara la atención hasta que vino Nelson y entendí que ésta era peor.

La casa se construyó en el curso de los años agregando más cuartos siguiendo los desniveles del terreno y por eso se necesita subir o bajar uno o dos peldaños para pasar de un cuarto al otro y luego la vida se fue complicando y se sumaron otros desórdenes como la ropa permanentemente colgada en los pasillos, cualquier cosa en cualquier lugar y la comida mal separada de la basura porque la basura se guarda para alimentar a los cerdos.

Yo me quise ir la primera noche cuando escuché a Nelson borracho cantando un incomprensible karaoke con la radio y la televisión sonando juntas al mismo tiempo a través del tabique de madera que separaba nuestros cuartos. Nelson vive a mi derecha con un televisor encendido, un grabador, la radio prendida y un teléfono inteligente mal configurado que notifica incesantemente y todo zumbaba, cantaba y sonaba por la noche incluso mientras Nelson duerme un poco porque normalmente él duerme de día pero aún así yo creí necesario aguantar y quedarme para poder ir al Infocentro, el Internet gratuito del gobierno y todo lo que hice fue en nombre del Internet y valió la pena porque escribí este libro.

No entendí a tiempo que la fealdad me hacía daño y al final de la experiencia quedé enfermo de los nervios pero eso no sería nada en comparación de lo que me esperaba en otras casas.

Yo viví en esa casa extraña donde se engorda al chanco que matan cada sábado clavándole un puñal en el corazón y que no sacarán hasta que el animal exhale una nube de vapor y deje de gritar y sacudirse. Ese es el momento de recoger la sangre para las morcillas. Acto seguido el Zuco lo pela con el soplete a gas mientras raspa con el filo del cuchillo. Después lava todo con mucha agua. Se agrega la sal y mucho

comino. Yo estoy ahí mirando y lo ayudo a llevar la bandeja hasta el horno de barro que encendimos ayer y ya está caliente y donde brillan las brasas .

El puerquito se cocina a fuego lento toda la noche y se lo deja enfriar lentamente.El resultado es una maravilla de carne perfectamente cocida y muy tierna.

Al otro día en la feria se venden los platos con muy poca carne acompañada de mote de maíz y plátano pero a mí me dan demasiado poco y me quedo con hambre y las ganas de comer más.

Zorba el Griego decía que había que empacharse de ciruelas para curarse del deseo y yo en esa casa apenas empecé a gustar de la carne del cerdo sin nunca llegar a la saciedad.

Vivo con la gente

El hombre está tapando la puerta.

Aquí es habitual que las personas se paren a través de la puertas cerrando el paso.

Yo quiero pasar y le pido permiso pero él no me escucha y no se mueve.

Aquí es habitual que las personas opongan una resistencia sorda al extranjero.

El visitante todavía puede pasar por el territorio pero nunca será bienvenido.

Es extranjero el que no habla los idiomas y no conoce las costumbres,el que no sabe tratar a las diferentes categorías de personas,como yo.

Estoy pasando porque este es mi camino y vivo con la gente porque los necesito.

Éste es el mundo indígena y aunque les explique que ellos son sólo una minoría en el mundo,que el mundo es muy grande y que nosotros somos muchísimos más y cubrimos la tierra,exagerando y mintiéndoles para hacerles entender la poca importancia y el poco peso que en

realidad tienen pero eso no les llega a importar porque son muy resistentes a las ideas y solo adoptan lo que les conviene como los equipos de audio con luces de colores que se prenden y se apagan y los grandes parlantes, los autos japoneses usados y los cds y los dvds pero aparte de eso no toman en consideración ninguna otra cosa de la modernidad y no saben batir huevos para hacer tortillas o usar los tomates para hacer salsa. No saben pensar y siguen usando sandalias de caucho de neumáticos casi descalzos en el frío siguiendo el camino que emprendió su cultura y que llegó hasta aquí y que no irá más allá porque no se puede cambiar nada de Lemuria.

“A mí que me dejen tranquilita”

Dice la señora sin cambiar de canal. No quiere aventuras raras.

A ella no le interesan los canales del cable y siempre ve las mismas dos novelas.

Los otros canales son demasiado complicados y la gente solo necesita un continuo de realidad repetida que es la noosfera de las mayorías.

Por qué vivimos y qué se puede hacer con la vida no son las preguntas que la gente se haga cuando están ocupados en tantas otras cosas y profundamente imbuidos en sus sueños familiares totalmente hechizados por la realidad que los rodea.

Se necesita una inteligencia más desarrollada para comenzar a hacerse preguntas. Y se necesitan cojones para desear.

Los extranjeros en Lemuria

Ellos dicen ser un país de mendigos que están sentados sobre un banco de oro. Son pobres aún teniendo oro en las montañas, diamantes, esmeraldas y madera en la selva, por eso se sienten frustrados.

La única explicación que tienen es que les roban, que les están robando ahora mismo. Antes fueron los españoles y hoy el oro se lo llevan los gringos .

Esta permanente rapiña explica todo lo demás:

La basura, la corrupción, las ciudades asfixiadas.

Todo es culpa de los extranjeros entonces es lógico robarle a un turista, es un motivo de chacota para los ladrones, casi un juego, una gran carcajada, una forma de justicia popular por la mano del verdadero pueblo.

Ja Ja Ja, la cara del pobre gringo de mierda, todo el mundo se divierte menos el turista cuando le roban la bicicleta, la mochila y lo golpean en la calle delante de todos con la más total impunidad para los asaltantes. Los gringos son estúpidos y después la policía se lo va a decir en la cara:

- Caballero a usted le robaron porque usted es un tonto. Aquí tenemos mucha delincuencia. El mercado está lleno de ladrones. Por eso un día surgió un gringo vengador que mata peruanos. No sabemos qué lo motiva y de ser cierto nuestras rondas campesinas sabrán actuar contra todos aquellos que lleguen a visitarnos.

Hay otra clase de turista extranjero muy embarazosa. Son tiernos y compasionados, se los encuentra en las plazas del centro abrazados con los niños lustrabotas jurándoles amistad. Niños nuestros que son besuqueados por extranjeros blancos y rubios y eso no lo podemos permitir. Son los niños que llevan el sustento a la familia con su esfuerzo diario pasando la pomada con los dedos y frotando los zapatos arrodillados para que su madre pueda comprar el balón de gas que tanta falta hace en la casa.

Tres días de fiesta

La vida aquí está compuesta por bailes de graduación y campeonatos de fútbol en los colegios, desfiles marciales, bandas de música y los infaltables bastones de las cheerleaders pero sin sus polleras blancas

tableadas.

Hoy yo observo impotente la destrucción de la música. En la empresa se usan los instrumentos más modernos para producir el ruido necesario para aquellos cerebros que necesitan estímulos muy fuertes, luego habrá un enorme público que lo celebre en una fiesta de los sentidos que llaman diversión y puede continuar toda la noche acompañándose de conversaciones a gritos, peleas y bebidas frías. Eso los embrutece y eso era lo que buscaban, entorpecerse y aturdirse gritando y riéndose en torrentes de carcajadas unísonas.

No se dan cuenta que mientras ellos están parados en una esquina riéndose de todo en otros países hay gente desarrollando nuevas tecnologías, peleando las guerras que organizan el mundo, fabricando motos y autos que se venden por millones e investigando cómo salir de este planeta para irse a otro.

Y cuando eso suceda la gente aquí se quedará sola. Ya no estarán los que fabricaban las cosas y no habrá más autos ni repuestos, televisores y CDs porque todo eso viene de afuera pero ellos no los pueden entender

Incluso no saben leer y se conforman con mirar dibujos animados nacidos de una tecnología compleja que no manejan ni están dispuestos a aprender.

Esa humanidad sin educación llena las calles, plazas y colegios, manejan taxis y circulan permanentemente en motos insensibles a nada que no sea su propio ego terco y frente a esta situación de zozobra yo no puedo caminar porque las aceras son muy estrechas y ellos jamás se apartan para darme paso. Por alguna razón siempre avanzan en curso de colisión frontal y yo debo bajar a la calzada para evitarlos. Dicen que el ego más grande es de quién lo cultiva pero no es así porque el ego más grande es el ego del necio que no se reconoce ignorante y no se da cuenta que está sumido en fealdad mientras que los niños gritan cada vez más fuerte, las pelotas retumban y las mujercitas chillan alaridos agudos.

Yo sé que éste no es el formato único del ser humano y apenas describe a un grupo social determinado pero cuando silban amagando atropellarme con sus motos yo debo apartarme porque no saben lo que hacen.

Se debería cortar los fierros que salen de los techos de sus casas. Eso es lo que produce maldad en el aire y tienen que lavar los baños y después mejorar la educación de los profesores, apagar esa música de mierda y dejar de reírse como estúpidos. Tienen que dejar de ser bestias y que no se rían más.

Yo lo lamento mucho pero no sé qué otra cosa esperaban conseguir. No voy a volver, yo no podría vivir así ni un día más a fuego lento en mi náusea y ésta es mi despedida.

Me encuentro con el decorado

A un costado del lavabo hay algo inmundo que no sé qué es. Es de color gris, tiene pelos y no se mueve, está al lado de la llave del agua y tiene la apariencia de una rata muerta desecándose.

Yo tuve que pasar muchas veces hasta que entendí que era un mango en putrefacción y lo que queda de una fruta no es agradable a ver.

La gente pone el decorado y después llego yo a pasar unos días y me encuentro con los tomacorrientes rotos y tengo que encontrar la manera de llegar a la electricidad que está en el fondo de un enchufe abandonado a la incuria y al mal uso.

A la entrada está el gran dibujo de dos piernas abiertas enseñando una vulva dibujada y en las paredes del baño pasaron dedos dejando rayas trazando letras invertidas como escritas en un espejo y después yo vengo a recibir el mensaje.

En la pared del baño escriben la letra A cabeza abajo y la E al revés por odio al alfabeto y a la palabra. Ellos no llegaron a la palabra y sus manos sólo servirán para empujar, golpear, romper y arrancar, robar y matar.

Las gorras blancas

Esos cuatro hombres de gorras blancas con las manos en los bolsillos que vienen caminando hacia aquí son chilenos, ecuatorianos o peruanos. En realidad son de una categoría supranacional que desborda las fronteras de los países. Son de una identidad única común que es posible reconocer en millones de hombres de este continente bellissimo y riquísimo.

Individualmente pueden ser excelentes personas pero aquí se trata del comportamiento de grupo cuando caminan con amigos por la calle y dos de ellos se apoyan en la pared riéndose a las carcajadas de un chiste porque así es la dinámica social de su amistad. Uno dice algo gracioso y los otros lo festejan, luego la palabra pasa al siguiente y éste cuenta otro chiste y todos se ríen de la gracia. Va cambiando el turno y cada uno va de su chiste. Mientras tanto dos de ellos se apoyan contra un poste y más tarde entran juntos al baño silbando porque en Chile se silba para entrar al baño donde algo terrible puede estar esperando y que hay que despistar congraciándose con algo malo que está y no está.

Todos son huevones, culeados y conchas de su madre y yo soy un patiperro que está hueveando en esta cultura autosuficiente y cerrada y de nada sirvieron años de TV satelital porque con eso no aprendieron nada ni tampoco está sirviendo el Internet y cuatro ideas les alcanzará para hacer una vida entera, no hace falta mucho más.

El baile en el colegio y los Hummer

La realidad puesta en palabras queda diferente.

El profesor habla por el micrófono amplificando su voz que retumba con los mismos bajos profundos de la maquinaria de un barco.

Hola-Hola-Hola-Hola-U-U-U -U-Hola-Si-Si-Si-Si-Hola-Hola-Hola

Es la graduación del colegio y bailarán y beberán hasta el amanecer.

Yo estoy al lado, esta noche quiero dormir,debería irme pero me quedo.

Ahora estoy en un país maravilloso para algunos y estoy viendo la aparición de un larguísimo y anchísimo Cadillac color crema de cuatro ventanas y tres puertas como hay en Hollywood y éste aquí no es un transporte fúnebre, es más largo y veo pasajeros sentados frente a frente en un salón.

Estamos en una calle de tierra entre casitas de adobe con camionetas Hummer estacionadas junto a ranchos con techo de paja en una zona productora de papas a los 3200 mts sobre el nivel del mar donde aún se emplea el arado de madera arrastrado por bueyes.

Los campesinos indígenas siembran y cosechan y lo seguirán haciendo hasta el final de los tiempos pero a mí esto me aburre y no sé qué hago aquí si quiero estar en otra parte.Basta de ésto, por favor.

Se trata de un encantamiento,estoy hechizado,no hay otra explicación.Es un círculo del que no puedo salir.No sé cómo romper la brujería que me retiene pero no hay una maldición que dure para siempre y yo de aquí me voy a ir.

Es difícil describir lo que se ve,es muy complejo ponerlo en palabras, además nadie me creería .

Si yo tuviese una cámara fotográfica mostraría al mundo las complejidades de Lemuria.

Es difícil contar lo que uno vive porque a veces la experiencia no está terminada. Uno mismo está inmerso y no puede contarla bien.

Una primera barrera a superar es creer que se puede ser comprendido pero eso no tiene importancia.

La realidad en palabras es inalcanzable y aquí quedará muchísimas cosas para explicar como la comunión de la familia Calvimontes sentados en pequeños bancos de madera sobre el piso de tierra comiendo en la cocina las comidas que fueron preparadas durante toda la mañana a base de zapallo, maíz, queso y carne y que tardaron horas en cocinar sobre el fuego.

Anti Antropologías

A ese niño nadie le muestra un camino inteligente en la vida y el solo no lo va encontrar.

La madre no sabe nada pero el maestro de la escuela tampoco. Ese niño seguirá un camino que ya fue recorrido por generaciones y será tal como fueron sus padres y se vestirá igual, nadie hará cambios, nadie quiere cambiar.

En Bolivia los indígenas son cada más indígenas reforzando el propio modelo contra la cultura occidental, sobreactuando lo indígena.

Z no entendió un mundo aymara enfatizado como para Expoferia y no supo ver que había detrás del carnaval de las zampoñas y los tambores.

Z no creyó en el indigenismo de un pueblo permanentemente movilizado en campaña política que por mil motivos, algunos legítimos y otros descabellados está constantemente al borde de la ignición.

No vio una vía aymara a la modernidad y pensó que después del carnaval de las zampoñas no hay nada, es un camino que va al pasado y eso es imposible.

Vio que nadie nunca se lava las manos,ni después de ir al baño y que se come con los dedos sucios,se defeca en cualquier lugar y que los niños lo hacen en la puerta de sus casas,de sus habitaciones para no ir más lejos.

Yo sé que la diversidad entre los hombres tiene múltiples causas y explicaciones.Las distancias y el aislamiento,las religiones y la historia,los idiomas y tal vez la genética y quién sabe si el karma en el curso de las reencarnaciones y a veces nos parece que no todas las almas se perfeccionan y algunas quedan truncas.

Zeta los veía sin poder desviar la mirada cuando estaban enfrente y a veces algunos le parecieron poco humanos como si hubiesen tomado rumbos distintos.

Los boxers chinos que atacaron la embajada de Gran Bretaña en la película Cincuenta y cinco días en Pekín y los ataques zombies son las metáforas de una amenaza presentida.

Hay en ellos una tristeza,una morosidad,una amargura profunda que los caracteriza porque en el fondo se saben incompletos y fracasados y es por eso que odian y atacan.

Qué es el alma de ese niño que grita e imita sonidos animales.Su actividad mental es ruido e impulsos y de viejo se quedará horas depilándose las mejillas con un pequeño espejo en la mano.

Otro niño canta cada mañana su canción del infierno.En su vida anterior él estuvo en un lugar terrible y ahora recuerda esa canción y todos los días la vuelve a cantar.Por todo eso Z estaba impresionado.

La escuela

- Yo soy el rector
- Y yo soy el profesor de inglés
- Y yo el de química

Entran los estudiantes escupiendo en el piso,empujándose y golpeándose en su interminable juego de manos.Algunos silban,otros exhiben sus celulares cargados de reggaeton que suenan metálicos como si la música saliese de una lata de sardinas.Las muchachas no paran de reírse y de mover las piernas,inquietas.

Todos ellos entran en la clase de geografía donde hoy estudiarán ríos del mundo.El río más largo y el más ancho ,un río de Francia y uno de Alemania y después África quedará impresa en las jóvenes mentes como un único país y Europa será otro país.No sabrán si la Argentina es vecina de Colombia ni qué idioma se habla y por comodidad todos los países serán igualmente costa,sierra y selva con bananos y papayas y con esta clase de estudio muy poco se sabrá del resto del mundo ni de su pasado ni lo que está pasando ahora mismo pero nada de eso les impedirá completar todos los cursos casi sin leer ni escribir de lo cual ellos no se hacen ningún problema.Se burlan del inglés que les parece muy gracioso.El thank you,I love you y el good morning son muy buenos chistes siempre efectivos.

Todo empezó con el metegol

El metegol es una mesa de madera con caños de acero donde giran veintidós pequeñas figuras de plomo que impulsan con los dos pies una minúscula pelota que debe entrar por dos agujeros en las extremidades de la mesa.

Éste es el juego fundador de todos los juegos que existen y donde generaciones gritaron,zapatearon y sacudieron las mesas,vencieron y humillaron a los perdedores.Luego la llegada de los juegos video no

cambió las emociones. Los jóvenes juegan apretando teclas y escuchan el reggaeton que es y será la música de sus vidas.

Hoy las computadoras siguen llevando y trayendo lo mismo que ya conocíamos antes.

Llegaron las computadoras pero los baños están tapados y rebalsan. Afuera en la calle el ruido es atroz y los autos se detienen en cualquier parte sin importar las bocinas de los que vienen detrás.

La casa de la música

Es la casa donde se bailó y se bebió toda la noche, los hombres entraron y salieron titubeando llamándose a los gritos entre carcajadas compartidas bebiendo hasta caerse al piso.

Zeta también estuvo ahí y no supo explicarse por qué la borrachera era apetecida por todos y por qué buscaban la sensación de pérdida del control y si eso era divertido o agradable.

La música retumbaba y no lo dejaba dormir.

Pasaba de nuevo el tema musical que era el leitmotiv de la fiesta.

“Yo te quería porquería

Ahora te aborrezco

Y te deseo lo peor de la vida”

El mensaje era tan obvio que todos lo coreaban borrachos.

La música hecha de golpes y de gritos hacía que la casa entera vibrara. Todo estaba afectado, las ventanas y la puerta temblaban.

Z colocó una cuchara contra el piso calzando la puerta para que no se moviera pero era inútil porque la casa completa y su contenido habían entrado en resonancia con los parlantes.

La materia estaba penetrada y él sentía las sacudidas en su cuerpo.

Éste fue un verdadero descenso al infierno en tres días de fiesta y Z salió de la experiencia enfermo del alma y esa herida la llevará por siempre en la memoria.

Una casa, una fiesta y dos parlantes que dominaban a todos y Z se separó del género humano.

Después necesitó resucitar para seguir viviendo.

La señora que vende el pan en Sacaba

Una señora boliviana de ochenta años que vende pan en la puerta de su casa toma todos los días un sobre de café instantáneo con leche en polvo fabricado en Malasia.

Ella cree estar tomando un remedio contra el cáncer. Eso es lo que dice la propaganda de la radio y ella compra cajas de dieciocho sobres que después diluye en agua fría.

La señora me contó que antes tomaba siempre un antiparasitario que compraba en farmacia porque le habían dicho que era bueno para su salud.

Son muchas las personas que no saben leer y que dependen de lo que les dicen y ellos creen todo sin comprender que los están engañando. No saben del negocio de la salud.

Los gobiernos populistas del continente no están cuestionando en absoluto la libertad irrestricta de comercio de los estafadores. Los nuevos gobernantes socialistas que dicen amar a sus pueblos no están cambiando nada en las formas de vida y las maneras de morir del pueblo y siguen operando los vendedores de remedios milagrosos y los pastores que hacen caminar a los paralíticos y los curanderos que sacan la brujería metida en el cuerpo como pelotas de pelos que luego salen por la boca.

Es un monstruo grande y pisa fuerte la pobre inocencia de la gente es en realidad un mecanismo que se puede desmontar.No es una fatalidad perpetua.Se empieza jalando,tirando de una punta del hilo y haciendo destejer todo el entramado de esta realidad aberrante.

Palos a los falsos chamanes del Orinoco que fingen chapurrear el castellano.

Palos a los testigos que testimonian haber sido curados de un cáncer de páncreas por el doctor,por el pastor,por el chamán.

Es inaceptable dejar las cosas como están.No se puede dejar crecer aún más el lucro sobre la carne indefensa del pueblo,su mansedumbre,su natural confianza y su resignación.

El Ecuador

Ecuador es un país pequeño y bello en todas sus regiones:la costa,los manglares y la playa,la llanura de la costa donde se cultiva el banano,las tierras altas y el páramo,los valles de los indígenas que cultivan la papa y el maíz ,la alta montaña,nevados y volcanes,la selva alta donde nace el agua,la selva baja amazónica y su lugar en mi corazón.

Yo vine desde Israel hace tres meses con tan solo cuarenta dólares pero conseguí vivir hasta que mi madre me mandó un dinero y todo cambió para mejor.

Tuve la suerte de encontrar un container para estar porque afuera llueve mucho.

Todo está bien pero tengo un problema con el óxido que me mancha las manos y el pantalón .

Un óxido que está por todas partes, en el piso y en las paredes. Yo no tengo silla ni cama, me siento en el piso y me voy a ensuciar. El container está apoyado sobre neumáticos viejos vencidos por el peso y está inclinado, lo suficiente como para marearme como si estuviese en el mar.

Éste es mi segundo día y mi cerebro ya está un poco alterado pero no tengo miedo porque los containers flotan y el mío está a diez kilómetros del mar, al lado de un arroyo, una lenta corriente de agua verde donde nadan unos grandes peces oscuros parecidos a bagres y ya he pensado en cómo sacar uno.

Indudablemente que el clima del valle es mejor que el calor de los llanos y eso ya justifica el desplazamiento. Cuando otros regulan su clima con termostatos yo cambio de país pero hoy no voy a ningún lugar en especial y solo voy hacia mi muerte.

En este clima todo se vuelve más difícil, los bolsos son más pesados y ya no tengo mucha fuerza, me está costando moverme y hacer las cosas.

Pero no me quejo porque tuve un viaje rápido y buenos lugares para descansar.

Salí rápidamente de los malos lugares que no me convenían aunque debí estar horas en el sol que pone mi cuerpo en otra vibración porque cuando la transpiración no alcanza se activa un mecanismo más radical, el cuerpo se actualiza a cuarenta y cinco grados y al día siguiente todo está olvidado como si no hubiese pasado nada.

Lo mismo pasa con las noches de calor asfixiante en la carpa donde no hay aire hasta que amanece con frío y el sudor se hiela en la piel y a la mañana todo se olvida.

Hace tres meses yo llegaba a este país y ese día fui feliz. De nuevo se abrían las puertas del mejor país y yo venía a quedarme.

Todo había salido bien.

Fueron tres meses de viaje sólo para venir y había llegado sano y salvo.

El clima moderado de los Andes ecuatoriales me haría bien y empezaría a sentirme mejor con la belleza de sus selvas y montañas. Incluso las mujeres son sedantes, muy sencillas y agradables de ver con los escotes que muestran el nacimiento de los pechos generosos y los rostros bonitos.

Ecuador es un país donde se viaja bien. Aquí me llevan los autobuses y las autoridades locales me ayudan prestándome un espacio, un cuarto o una sala para quedarme unos días y lo más importante es el Internet gratuito que el gobierno instaló en los pueblos pequeños del interior aunque a veces el local no abra o cierre antes de tiempo según las vicisitudes de la señorita que atiende o porque necesitan la sala para hacer un cumpleaños entonces apagan el Internet y se quedan hablando felices de escucharse.

Normalmente la conexión es correcta, las computadoras son nuevas y ahora ya no hay excusa y todos pueden consultar la Enciclopedia Británica y por eso también se les demandará más hasta que comiencen a generar su propio conocimiento y lo compartan en la web.

Yo tenía tanto que escribir, corregir, reescribir y quién sabe si no conseguiría también el pasaje de avión a Israel que tanto quería.

Después de las tensiones y el desgaste de la travesía había llegado a un buen país y lo apreciaba.

Yo debía ser paciente con la gente que no sabe nada ni entiende de mi stress post traumático pero las señoritas facilitadoras de los Infocentros públicos eran especialmente enfadosas y no me daban el tiempo que yo necesitaba en la computadora.

Ellas administran los Infocentros como si fuesen salas de juegos video para los niños del barrio y esas instalaciones no están a la disposición de los escritores raros.

-Le falta mucho, ya terminó?

Cada tarde a la misma hora los niños salen de la escuela y vienen corriendo en tropel haciendo repicar la pelota. Gritan, se empujan y se

ríen de todo.Sus mentes son desordenadas.No tienen modelos,no tienen guías,están abandonados. Tampoco les enseñan modales en la escuela.La escuela es un fracaso y no está produciendo un buen niño tranquilo .

Hay algo que los hace ser desagradables y agresivos y romper los teclados martillando las teclas con violencia. Después yo no encuentro las mayúsculas y la barra de separación tampoco funciona .

Aquí todas las computadoras están dañadas.A ésta sencillamente le falta la M y la otra no tiene L pero eso no preocupa a nadie .

Yo no soy normal porque yo quería escuchar Schubert y los niños ponían el peor reggaeton muy fuerte y yo protesté.

En esta selva no hay árboles porque los cortaron y en ese espacio sembraron pasto para las vacas.

La selva no les sirve,no saben,no entienden ni les importa.

Cortan y queman pero la selva es inmensa y afortunadamente el hombre es incapaz de terminar con todo. Nunca van poder porque no hay caminos para ir y quemar.

Aquí nadie quiere tener árboles cerca porque las raíces son superficiales sobre un suelo friable y el viento muy fuerte los pude hacer caer sobre el techo de una casa y aplastar a la gente por eso los eliminan pero también arrancan toda la hierba de la tierra por un imperativo estético y como resultado los patios se cubren de un barro de arcilla pegajosa que los obliga a usar botas de caucho aún en los días de sol.Una costumbre absurda en un pueblo recién llegado del Ande.

No hay sombra porque no hay árboles que den sombra.

Los techos de las casas son de zinc y arden bajo el sol.

Yo sé un poco lo que es estar en una casa de esas características con altas temperaturas y no entiendo cómo pueden aguantar así toda una vida.

Habría que volver al techo de paja de los antiguos pero esta gente dice que la paja se pudre con la humedad y que hay que cambiarla todos los

años y es verdad que hay que cambiarla pero hay que hacerlo .
La población no parece muy trabajadora,se los ve hacer el mínimo e incluso menos.

Todos los días van a la chacra ,a veces van caminando pero otras veces deben viajar en carro y pagar pasaje . En la chacra ordeñan sus pocas vacas y ya a las nueve de la mañana entregan la leche al camión que pasa cada día a la misma hora a comprar leche y ese es el fin de la jornada laboral, después se sientan a charlar con los vecinos. Todo está bien así y no hay que cambiar nada.

Vacas trasplantadas a la selva y plátano para comer cada día.Automóviles de industrias complejas y computadoras del Ministerio de Innovación para una sociedad pastoril y la población invitada a saltar etapas evolutivas hacia la modernidad.

Para eso los planificadores idearon un plan de modernización a través de las comunicaciones vía Internet pero no tuvieron en cuenta las particularidades locales y como siempre sucedió con los planes quinquenales pensados en un centro de decisiones macro algunas causaron hambrunas masivas y éstas aquí causan gracia.

Se instalaron computadoras con Internet en todo el país y se capacitó a las facilitadoras para encender y apagar los equipos. También para que enseñen a la población a navegar en la novedad.

Pensaron que el campesino va ordeñar su vaca y luego va a estudiar online y que el niño que siempre jugó con un palito en la tierra del patio iba a entrar en el futuro por obra de una computadora.

Un avance a los saltos que no se produjo aunque posiblemente algunas personas como yo saquen mejor provecho de la inversión estatal.

La ignorancia,la fealdad y la estupidez de un pueblo en una naturaleza espléndida hacen este país aún más interesante.

La fealdad está en los hombres con gorras de béisbol blancas que se apoyan contra las paredes pero las mujeres están bien hechas y lo saben.Ellas son esbeltas y atractivas con sus cuerpos plenos.

Superficiales,mediocres,ineducados y obstinados,son los defectos que conjugados resultan en un carácter pacífico y muy llevadero y si los tengo que comparar con los israelies yo siento que aquí podría vivir los próximos años bien tranquilo.

Más que estúpidos son unos provincianos atemorizados por los cambios.Hoy perturbados por un gobierno que no llega verdaderamente a sacudirlos mientras los otros están al acecho con un inmenso apetito de dominación porque éste es un país muy rico.

Yo acabo de ganarme un problema extra con esta gente complicándome la vida un poco más cuando en realidad no quiero vivir con ellos ni tener que jugar en este nivel de juego.

Se supone que yo debería estar en otro lugar con otra gente y no sé por qué la vida me puso aquí aunque reconozco que éste es el mejor país del continente cuando se necesita un buen lugar de exilio.

Loja

Había llegado por tercera o cuarta vez a la hermosa ciudad de Loja y estaba alojado en el cuartel de la Compañía de Bomberos. Salí a caminar y por curiosidad esa mañana entré en la Prefectura ,en parte porque afuera en la plaza no se podía estar tranquilo en la proximidad de cientos de hombres que están todos los días ahí esperando que pase un auto que los lleve para hacer una jornada de trabajo en construcción ,

Yo sé que no son delincuentes y no me van a hacer nada pero son muchos .

Están todo el día parados,es cierto ,no se sientan y cada vez son más esperando trabajo en la plaza del centro y sin embargo no protestan, charlan entre ellos generalmente en pequeños grupos sin ocupar los bancos de la plaza .

La plaza es muy grande, una gran manzana, los árboles son fantásticos y los jardineros trabajan constantemente podando los arbustos para darles formas de animales, de llamas y de búhos como un jardín de Bomarzo pero en el Ecuador.

El lugar es bastante impresionante con unos enormes mástiles y dos banderas gigantescas, una del país y otra de la provincia. Enfrente está la catedral, el obispado y el colegio católico, los bancos, las paradas de taxi, la farmacia y la perfumería.

Los lustrabotas siempre tienen clientes, los barrenderos usan largas ramas de palmera que deslizan sobre las veredas.

Las mujeres son lindas, lo saben y se visten con polleras que se ciñen sobre las caderas, además todas ellas caminan con zapatos de taco alto.

Adentro en la Prefectura hay mucha gente dando vueltas por los pasillos, yendo a una reunión o saliendo en comisión, esos nunca están .

Los ingenieros comerciales manejan esta provincia y por alguna razón eso los hace reír constantemente hasta que a las doce salen a almorzar en los restaurantes cercanos.

Gobiernan la ciudad, hacen obras, actos y ceremonias, fiestas patrias y tedeums.

Se visten muy bien, todo a medida.

Pasé por oficinas públicas y ví a los empleados sin hacer nada, pasando el tiempo mirando los naipes subir, bajar, girar y voltearse en las computadoras en un solitario sin esperanza pero eso les permite sobrellevar el aburrimiento de la jornada laboral .

Cuando llega una persona desconocida no levantan la mirada y siguen con la atención puesta en la pantalla como si estuviesen haciendo algo importante.

Son licenciados , ingenieros y profesores sentados en sus escritorios sin nada que hacer pero también hay muchas mujeres jóvenes muy bien vestidas trabajando en oficinas donde aparentemente no entra nadie para hacer ningún trámite pero en la biblioteca me encontré con señoras mayores bastante desagradables , siempre malhumoradas y muy antipáticas.

Libros no hay pero sí tienen los diarios locales y dos computadoras para el público.

En las bibliotecas, obligados por una ley de promoción de los desfavorecidos dan trabajo a minusválidos y gente así que nadie quiere ver especialmente. Los minusválidos se desesperan por trabajar y ser útiles, arrastran las piernas, tartamudean y sonríen en su intento de caer bien.

Las computadoras siguen con Windows 7 y Windows XP, parece que de ahí no se van a mover.

Yo encontré ingenieros de sistemas que odiaban Internet y no sabían qué hacer con él y profesores de cualquier materia que no conocen dónde queda Argentina ni qué idioma se habla.

Hay licenciados que no saben leer y deletrean, van armando las palabras, forman las oraciones leyendo en voz baja pero sin entender y sin embargo tienen un escritorio, una silla giratoria , redactan oficios y todo tipo de notas administrativas usando el poder que se les entregó .

Ellos llevan los expedientes , son los jefes en todas las oficinas, manejan las fronteras y vaya donde vaya estoy en manos de los administradores del mundo.

Yo ya no sé dónde es peor ni mejor , creo que por aquí no hay salida.

Ví que en muchas ocasiones la parte individual y psicológica del funcionario es preponderante y prima sobre lo institucional, hay algunos con buena onda y otros con mala leche.

Cuando quiere un empleado puede favorecer o entorpecer un trámite.

Son los funcionarios menores los que tienen el verdadero poder , ellos hacen y deshacen, por eso hay que tener mucha suerte y caer bien pero lo más seguro es que estén mal dispuestos y me digan de volver mañana.

Lo peor es la dureza de corazón de los llamados agentes de salud,médicos y enfermeras,todos ellos desprovistos de cualquier afecto por los enfermos.

Ví que los médicos no auscultan, nunca tocan a un paciente,no lo miran y fingen tratar todas las enfermedades con los seis remedios básicos a su disposición, de ahí la importancia del Paracetamol y el Ibuprofeno en la medicina hospitalaria del continente.

Me dicen que hay que hablar con el alcalde,

-Pídale al alcalde.

Yo voy al municipio a pedirle a los alcaldes que me colaboren, ,que me apoyen, como se dice aquí,

Me presento

-Alcalde buenos días,estoy recorriendo los países y vengo a pedirle a usted un lugar para quedarme unos días en su ciudad .

-Si,cuántos?

-Dos,tres,cinco,para siempre.

-Vaya a la piscina municipal, a la oficina del juez de conciliación,yo ya me voy a comunicar con el guardián.

-Si,por favor, no se olvide.

-Cómo me voy a olvidar?

-Ya me ha pasado antes , cuando no se coordina después la gente no sabe que yo hablé con usted y que usted me dió permiso .

Pero llegar a la oficina del alcalde no es fácil.

A los funcionarios yo los conozco y sé cómo son, sé que cuando entre en la oficina no levantarán la mirada y seguirán con la vista fija en la computadora ,sé que no quieren trabajar,que no quieren hacer nada nuevo,que son incapaces de encontrar soluciones,que son acomplexados respecto a los extranjeros,que buscarán toda clase de

excusas, que no hay, que no está, que salió, que está ocupado, de la parte de quién y qué cosita sería.

Zigzig en Azuay

Zigzig tiene un nombre gracioso y está al filo de la cordillera oriental en el camino a la amazonía.

Es una pequeña ciudad aburrida donde el oficio de las mujeres es tejer sombreros de paja y lo hacen con la paciencia del que vive del trabajo de sus manos.

En la cocina crían a los cuyes que comen cantidades asombrosas de alfalfa y afuera está la vaca con su ternero.

Todos estos años vivieron un poco mejor con las remesas de los expatriados y con ese dinero arreglaron sus casas.

En Zigzig la gente es tranquila pero está en curso una auditoría de Naciones Unidas sobre el uso y el destino de los fondos de la cooperación internacional porque la plata se desvaneció.

Será como Nuremberg en Disneylandia donde los acusados serán inocentes y nadie saldrá lastimado.

Esta imagen surge de mi rabia por el tiempo que se perdió para actuar en el terreno cuando estaba el dinero.

En el altiplano boliviano nadie tiene baños, letrinas ni nada. Todos defecan en cualquier parte y nadie se lava las manos.

La cooperación no hizo nada y por aquí las camionetas pasan raudamente levantando el polvo de los caminos sin mirar a nadie.

Gente como hormigas

Yo vengo de un lugar donde hay gente como hormigas y no tengo interés en una cara nueva, en una cara más.

No me importa quién pase por la calle y no lo miro. No sé quién es ni quiero saber.

No me doy vuelta a mirar al auto que está pasando, no me llama la atención el ser humano repetido.

Vivo con gente que vive con rabia que aumenta, esto es muy visible y lo noto en lo que hacen y de la manera en que lo hacen.

Estar cerca de ellos me hace mal, son inarmónicos, arrastran fealdad, error y falsedad.

Tengo un problema bastante serio que vengo experimentando últimamente.

Ellos no me ven bien y quieren pasar por el lugar donde yo estoy parado pero no chocan, pasan muy cerca, demasiado cerca y no sé por qué hacen eso .

A veces creo que quieren sacarme lo que tengo en la mano pero vienen a mirar. A veces me preguntan cuándo me voy y en respuesta suben el volumen de la música y se ríen de sus propios chistes.

Yo veo mucha gente enferma de la mente. El dolor mental que experimentan está clarísimo, creo que es un desajuste provocado por las presiones del sistema económico. Están alienados de sí mismos y sin contacto verdadero con nada ni con nadie y viven haciendo lo que les dicen hasta que un día encuentran la orden de destruir lo que existe impulsados por el odio que acumularon.

Hay una mala semilla que se juntó con la mala lluvia. Así se muere la raza humana enferma de sí misma.

En el Cono Norte de Lima el deseo de vivir se lleva incorporado en los pies y en las manos. Veo la gente derramándose en las calles con plena aceptación de las condiciones de vida y de las reglas del juego que les tocó jugar. Todos ocupadísimos en una perenne furia de vivir.

Yo paso fascinado y con los pelos de punta por el tráfico frenético del Cono Norte de Lima, de esta ciudad como trampa donde la empeñada voluntad de vivir se renueva cada día ganándose la comida.

Son mis hermanos, comparto con ellos las necesidades del cuerpo y de abrigo pero difiero en el gusto de aturdirse y sé que también mienten, se golpean y a veces se matan por motivos fútiles. Ellos son la especie humana y yo no sé cómo me distancié pero no es para tanto porque aún me acostaría con cualquiera de las hembras por lo menos en una primera prueba.

Vi millones de humanos que se meten cada noche en la cama sin desvestirse y sin usar sábanas durmiendo con las ropas puestas entre mantas gruesas, pesadísimas y ásperas que no se pueden lavar sino en contadas ocasiones.

Las cocinas son inmundas donde se amontonan los platos sucios con restos de comida, las ollas guardan alimentos en mal estado, los alimentos se pudren y las moscas comen y se reproducen.

Las verduras se deterioran dentro de las bolsitas que siguen cerradas y la carne suele tomar un color negruzco pero igual será consumida.

La ropa está tirada por todas partes amontonándose en los rincones sin distinguir ropa sucia de ropa limpia.

La gente se va sacando la ropa y la va dejando en cualquier lugar.

Viven en una total improvisación en la ausencia de una rutina lógica que ordene sus pensamientos y los objetos en el espacio y por eso en las casas el desorden es indescriptible.

Comienzan algo y no terminan, se distraen y abandonan lo que están haciendo hasta quién sabe cuándo.

Esos pueblos viven en el atraso, la miseria y el subdesarrollo por culpa de George W. Bush.

Bush, el mañudo, eternamente urdiendo la infelicidad de los pueblos y a pesar del barro y la suciedad, el pueblo festeja los carnavales y las fiestas religiosas católicas bailando descalzos en las calles de tierra en un delirio de colores, giros y vueltas mientras beben cerveza como si esa fuese la única felicidad posible.

Bailan en su ignorancia de la miseria, ignoran que no saben y no saben muchas cosas.

No saben cocinar pero nadie les enseña a freír una cebolla o a preparar una salsa.

Hay un temor a perderse en lo desconocido y se restringen al repertorio habitual.

Aquí no se trata de lengua nativa o de alienación cultural. Aquí falta el saber vivir de base y en la calle tenemos lo mismo afuera que adentro: el tráfico en el desorden y la confusión, el humo, el ruido, los ruidos, todos los ruidos, la cacofonía estridente de las radios, los claxons, esos clarines de la derrota.

Vi niños grandes defecando en la puerta de sus habitaciones como comportamiento habitual, jovencitas menstruando sin saber qué es eso. Aquí todo se aprende por repetición. No hay observación, ensayo, error ni innovación.

Todo es costumbre, acostumbrándose de generación en generación a los olores de la orina y del sudor donde hombres, niños y animales viven juntos.

La familia replica el modelo que se presenta como la identidad cultural del grupo.

El “nosotros somos así” se defiende con uñas y dientes.

Después de ver la vida de los campesinos peruanos no puedo menos que pensar que ésta es una tierra sumamente generosa con algunas de sus criaturas y tremendamente mezquina con tantos otros que viven sin pedir más de lo que tienen que es básicamente lo único que conocen.

Sistema económico

Antes el mundo no tenía ningún propósito conocido. Los pueblos inventaban sus idiomas y imaginaban a sus propios dioses. Vivían y morían sin pedir nada extraordinario.

Hoy es una maquinaria creadora de riqueza con el trabajo de millones de vidas dedicadas a sacar mineral de la tierra, sembrar y cosechar, comprar y vender interminablemente, construir propiedades y fabricar armas de guerra con el proceso culminando en la investigación científica y el viaje espacial que sin duda no son tan vanos como lo fueron la construcción de la Torre de Babel o de las enormes pirámides de piedra en el desierto para guardar medio millón de gatos embalsamados.

A la base del sistema está la necesidad de vivir de las mayorías y es necesario que cada día nazca un tonto y que el mundo se llenara de tontos configuró el mejor de los mundos para producir y consumir rápidamente.

Los millones de pobres del mundo también quieren tener de todo, hacer todo lo que quieran y mandar a todos los demás y por eso envidian y admiran a los ricos.

A la gente le parece normal que cada uno se ocupe sólo de su propia familia y es normal que los millonarios ganen dinero pero el daño que resulta es inmenso porque cuando no hay límites se acumulan riquezas que deberían ser de todos y servir para que las mayorías no sufran innecesariamente de frío, hambre y de sed .

No hay límites para enriquecerse y poseer tierras, bosques, empresas y navíos pero sí los hay para la pobreza que nunca podrá ser menor que cero porque no hay menos que nada pero sin embargo en el otro sentido la acumulación es ilimitada.

La salida del hombre al espacio es la cúspide de nuestra civilización y pone en juego las mejores energías y las mejores mentes pero a un costo muy elevado de miseria y de innumerables guerras sin fin pero tal vez éste sea el precio a pagar para que se desarrolle el conocimiento porque si se repartieran los recursos entraríamos en una dimensión desconocida .

Así es el mundo real con shiitas y bailarinas balinesas y el arte surge de la realidad que es la base de sustentación y la cantera de la belleza.

Cuando miro al mundo lo veo abandonado en su sufrimiento y pienso que Dios no existe y que la creación fue un gran desperdicio de su creatividad que después no cuidó ,que Dios no está en el mundo pero al mismo tiempo reconozco que ese mismo Dios me da lo que necesito y me cura cuando estoy enfermo.

Yo no sé por qué recibo tanto y otros nada.

En ese sentido tengo varias historias para contar. Puedo contar cómo pude hacer cosas que eran difíciles, de lo rápido que viajé en los camiones y muchas cosas buenas más pero no entiendo por qué hay multitudes de hombres y mujeres pobrísimos vestidos con ropas descoloridas y gastadas y niñas madres con bebés en brazos y por qué miles de delincuentes roban y asesinan en las calles y se alteraron los delicados mecanismos del clima y los océanos con riesgo de hacer de éste un lugar insostenible para la vida humana tal como la conocemos.

Actualmente por cada rico hay un millón de pobres, por cada letrado hay cien mil iletrados, por cada bueno hay mil malos y la mayoría de las mujeres no tienen corazón, los niños vienen al mundo maleducados pero yo quiero ir más allá del nihilismo y llegar a una posición donde se conjugué mi corazón con más compasión por mis pobres

conciudadanos.

Lugares impropios para la vida humana

Pasé por lugares desfavorables para la vida humana y vi que había gente ahí donde yo no podría vivir y vi también lugares que no pueden sostener la vida y sin embargo hay hombres habitando el desierto que crían gallinas que no caminan ni picotean porque ya no buscan nada donde no hay nada y se quedan en suspensión esperando que alguien piense en ellas.

Yo también espero desconcertado en una situación donde no tengo el control y mi única iniciativa son mis sueños, la parte importante, junto a los proyectos mínimos de ejecución urgente y de pan llevar pero sigo esperando que Dios pase y diga:

-Tú sales, tú vienes conmigo (Franz Kafka, diarios)

Kafka se imaginaba prisionero en una celda, en un pabellón con muchas celdas ocupadas.

En cierto modo me estoy pareciendo cada vez más a Kafka, ambos somos muy parecidos sobretodo cuando me pongo una camisa blanca y miro de frente a la cámara, en ese momento es como si fuésemos dos hermanos.

Él escribió que Dios pasaba por el pasillo de la prisión y que lo vio ,supo quién era él y que Dios habló:

- Abran esa celda y que ese salga hoy.

Esa era su esperanza de Kafka, que lo dejen salir pero yo no me siento encerrado, yo me siento perdido en un hormiguero humano donde los humanos corren alocadamente como hormigas en todas direcciones empujándose, pisoteando y aplastándose y eso genera hostilidad, devienen inamistosas y ególatras. Todos quieren vivir, hay

mucha rivalidad y ninguna cooperación.

No se sabe quién pateó el hormiguero y se le pide a Dios que venga y detenga el caos instaurando su reino. Se conocen documentos antiguos sobre una promesa en ese sentido.

Yo también corrí pero no pude alejarme y no cumplí con el proyecto misantrópico de la infancia.

La catedral verde

Todo alrededor son montañas cubiertas de selva.

El paisaje, no hay otra palabra, es sublime y me apabulla. Quisiera concentrarme sólo en eso, descartar la fealdad que los pobladores plantaron aquí y poder hacer de cuenta que estoy en una catedral verde.

Pero las casas desentonan. Contra el verde del paisaje contrastan las casas hechas de latas y cemento, son todas casas de diferentes tamaños, ninguna es igual a la otra y todas erizadas de hierros que sobresalen como las uñas en una garra.

La construcción más grande es la iglesia toda en puntas y aristas. He mirado bastante y en el techo hay dos cruces. Yo dejaría la cruz del ápice y quitaría la que está sobre la pseudo torre con una campana decorativa.

La misa del domingo se anuncia, se inicia y se cierra con música grabada cantada por las ardillitas electrónicas anunciando el amor de Jesús. Luego seguirá un coro de Topos Gigios y el Amor será un gran oso de peluche bailando en el altar junto al sacerdote.

El oso es el más alto de los dos y con la mano señala al cielo mientras un coro de niños muy pequeños da gracias al Señor por tanto amor.

Este montaje de Jesús con el Topo Gigio moviendo la pelvis me pareció de muy mal gusto.

El oso bailó en la iglesia en la misa de Nochebuena y después supe que aquel oso disfrazado representaba la alegría que Jesús trae al mundo.

Dos clases de moscas

Yo conozco dos clases de moscas, las moscas negras pequeñas y las moscas negras grandes con reflejos azules en las alas.

La pequeña es la que gira absorta en el espacio de la habitación. Ella gira en círculos con otras moscas de su clase que vuelan durante horas sin posarse, vuelan alucinadas hasta que se acoplan a veces de a tres.

La mosca de alas azules es muy diferente, ésta ataca al hombre lanzándose contra el cuero cabelludo de las personas. pasa entre los cabellos y llega al cráneo para morder, picar y chupar . Desconozco su reproducción ni sé dónde ponen sus huevos.

A esa mosca no le interesan otras partes del cuerpo, la ropa, los excrementos ni la mesa llena de restos de comida.

Esta especie no es solamente fastidiosa, es insoportable y obliga a todo el mundo a llevar puesta la gorra durante el día y la noche, llueva o haga sol, dentro de la casa y viajando en auto, aquí nunca nadie se saca la gorra y todo tiene su explicación.

La rata Lucy

Esa mañana había fumado marihuana pero no perdía de vista las realidades y me di cuenta que no podía llegar a un campo petrolero en la selva sin saber si me dejarían entrar y por eso me bajé del camión y me quedé en un pueblo del camino.

Eran todas casas de madera con techos de chapa, ya entonces había pocos techos de paja.

Yo sabía que la gente del campo era más buena y que alguien me daría posada en su casa por una noche o dos.

En este continente hablamos todos el mismo idioma y las posibilidades de comunicación son ilimitadas pero las culturas difieren, no somos iguales, no vivimos igual y a veces nos sorprenden cosas que no habíamos imaginado.

Yo no recuerdo cómo llegué a esa casa, pero en los años setenta todo estaba abierto.

La mujer era delgada, era de noche y como siempre en la selva hacía mucho calor, estábamos cerca de Lago Agrio.

No había cómo bañarse. A esa hora no había agua.

La luz venía de una lámpara de kerosén y la señora me dijo que iba a buscar a su hija que estaba durmiendo para que yo la conociera y que ella me iba a gustar, salió y minutos después volvió con un animal pequeño parecido a un hurón en brazos y me dijo:

- Ésta es mi hija Lucy.

Yo lo tomé muy mal. Esa fue la peor pálida de todos mis viajes, me asusté mucho.

Hoy no reaccionaría igual, la gente puede tener las mascotas que quiera. Ahora sé que esa no era su hija, que todo era un juego y que la mujer estaba loca pero yo creí que me lo decía en serio.

Inmediatamente me levanté y le dije que tenía sueño y que me iba a dormir.

Ella reía, se divertía con el efecto que me había hecho Lucy, su hija, la gran rata de ojos pequeños que caminaba encima de la mesa.

Me parecía un hurón por su hocico y su cola y no estaba atada y como todo lo demás tenía olor de kerosén.

Yo no pude dormir sintiéndome muy lejos de todo lo noble y lo bueno.Me sentía perdido en un mundo hostil.
Estaba en la selva donde un pasado antiguo permanecía y estaba aflorando y yo no quería que eso me atrapara .

Al día siguiente tomé un bus y viajé doce horas hasta Guayaquil y todo el viaje fui escuchando los pasillos de la radio del chofer pero nunca pude verdaderamente irme y dejar eso atrás,partir y no volver.Yo siempre sigo aquí.

En aquél entonces se contaba una historia que hoy quedó olvidada.
En Colombia un campesino cualquiera podía cercenar de un machetazo el brazo de un pasajero que sobresalía por la ventanilla de un autobús porque sí nomás, sin motivos.

Esa era una manifestación de la maldad en bruto,un acto gratuito anterior a las ideologías o intereses que oponen a los hombres.
Pero si esa barbarie aleatoria alguna vez existió fue un poco después que vino la crueldad sistemática de los países que emplearon la tortura y la eliminación de los opositores.

De la arbitrariedad a la planificación el mal es siempre el mismo y siempre actual,va y viene,tiene tiempos rabiosos y tiempos de remisión pero siempre hay una nueva fase.

La casa de Lusho

-Lushito, Lushito, despiértate Lushito. -Levántate!

El llamado no lo mueve a Lucho que anoche volvió tarde.

Son todos profesores y uno de ellos es candidato a alcalde,el candidato número quince en las elecciones del mes próximo y es el único que no

está haciendo una buena campaña con camionetas,música ,parlantes y promotoras .

Estoy en una casa de cuartos en alquiler y ahora sé que nadie espera a que el baño se desocupe sino que golpean la puerta con impaciencia para hacerme salir cuando cualquiera de ellos quiere entrar en la letrina y que nadie se detendrá hasta lavarse las manos o mejor dicho mojarselas y mojarse el pelo,hacer gárgaras,toser y escupir.

Todos son profesores y concejales, la élite de la provincia pero no pueden esperar a que el lavabo se desocupe.

La costumbre es venir por detrás y plantarse ahí para forzar al otro a que termine y se vaya.

Quítate tú que me ponga yo.

Todos atropellan para llegar a las cosas.No saben llegar de otra manera,no esperan.

No hay que olvidar que las actitudes corporales van de par con el pensamiento y no hay que esperar sutilezas de esta gente.

Siempre que estoy usando el agua viene uno que quiere mi lugar como en un juego donde una pieza se come otra pieza.Indudablemente un juego de guerra apenas disimulado.

Ese tipo se para al lado mío y se queda mirándome provocativamente.

Yo no lo miro y no digo nada,lo ignoro pero me voy cuanto antes.

Son impertinentes y no respetan a nadie.Solo sienten reverencia por los poderosos,a esos los tratan con zalamerías.

Estos hombres carecen de auto observación y nunca fueron reprendidos por su mala educación pero yo no vine aquí para pelear con ellos.

Habría que decirles que no hay que molestar al primer desconocido que encuentren pero yo no tengo ninguna autoridad y se reirían del buen chiste y seguirían haciéndolo.

Ellos tienen la fuerza de la costumbre.

Más allá están los taxistas, se los conoce porque siempre tienen un trapo rojo en la mano y todos hacen lo mismo.

Hay que entender que viven en una economía del día a día y cada moneda es importante, eso determina sus vidas.

Yo sigo el camino esperando que me lleve a otro lugar pero parece que todos los lugares son prácticamente iguales.

A la siesta la gente duerme en hamacas hechas de viejas redes de pesca y quedan aplastados en un torpor inmóvil.

Más tarde volverán a sonar las salsas caribeñas, los partidos de fútbol en la radio y los jóvenes pasarán montados en las motos nuevas.

Delante mío cuelgan las banderas deshilachadas de la última campaña electoral sobre los techos de las casas como banderas de barcos encallados que el sol va destiñendo hasta acabar con ellas.

Enfrente un niño canta canciones de dos sílabas: Me Me Me Me Pe Pe Pe Pe y revienta la pelota contra la pared o tal vez sean dos niños y yo no sé.

No puedo evitar ser pesimista, quería escribir una nota positiva pero no me sale.

Yo sé que son seres sencillos y veo pasar a las campesinas, algunas son abuelas que cargan la leña para cocinar.

Esas mujeres llevan las ramas atadas a la espalda, se las ve pasar muy cargadas pero están totalmente identificadas con lo que hacen y no se quejan.

Tienen una vida difícil, todos los días van a buscar la leña al campo, al amanecer la cortan con el hacha y después encienden el fuego de la cocina .

Perú tiene gas y lo exporta pero sale muy caro en el mercado interno.

Soy un extranjero de paso y muchos piensan que yo voy de pueblo en pueblo pero no es cierto.

Qué interés puedo tener de ir al próximo pueblo si éste ya me resultó horrible, lleno de polvo y de moscas, con niños que gritan y corren

alocados entre los parlantes de la campaña electoral invitando a votar por Lushito Alcalde entre las carcajadas de los taxistas que toman sus cervezas en la calle.

Aquí todos son taxistas, nadie hace otra cosa desde que pasaron del burro al auto.

Yo sigo por el camino esperando que me saque de aquí y me lleve a otro lugar.

Me preguntan si tengo casa en Argentina y con eso confirman lo que están pensando.

Me preguntan de qué vivo y en qué trabajo y si tengo una jubilación y quién me da dinero para vivir .

Me dicen que si ellos no trabajan no comen y que yo debo tener mucho dinero.

-Los gringos tienen plata como mierda!

Ellos viven al día y yo también pero si les cuento que vivo con un dólar por día eso les parece imposible y sobretodo les disgusta.

Vivir con poco no parece ser el ideal de nadie por aquí.

Ellos sospechan que traigo algún tipo de mercadería para vender y ya les dije que no vendo nada pero no me creen y después que les hablo y les cuento mi vida ya no vuelven a dirigirme la palabra, conozco esa reacción. Además les diga lo que les diga van a mezclar todo, el presente con el pasado y pasado con presente y todo es presente y no hay perspectiva.

No sé para qué les hablo si no entienden las cosas más sencillas.

La señora Norma que vive en el kilómetro 45 dice que el año pasado me quedé una semana en su casa pero yo recuerdo que fueron solo dos días y fueron más que suficientes, descansé, tuve ganas de irme y me fui. Ahí pasé unos días que no terminaban nunca, con muchísimo calor y aproveché para escribir.

Este año volví y otra vez puse la carpa bajo la galería de la casa entre un auto viejo, herramientas y llantas usadas.

El lugar tiene una buena sombra y a pesar de estar a pocos metros de la calle los que pasan no me ven.

El día sábado el marido de la señora no volvió de una larga jornada de trabajo en el campo cargando postes de madera en su camión y yo temí que volviera borracho y me hiciera problemas.

Jacinto perdió el brazo derecho en un accidente y el trauma lo hace beber.

Recordé que el año pasado fue lo mismo. El hombre volvió muy mareado y la señora con mucho tino lo tomó del brazo y supo llevarlo a la cama hablándole con calma y yo esperé que nuevamente ella consiguiera manejarlo.

Entré en la carpa y esperé transpirando en el extremo calor de la noche escuchando las noticias por la radio, las extrañas noticias de otros mundos y no supe qué pasó .

Con el nuevo día la niña más pequeña, una jodida, quiso barrer el piso al lado mío y levantar polvo en mi dirección. Yo le dije que vaya a barrer más allá y eso molestó a su mamá que después no me habló y más tarde me negó el agua para bañarme .

Yo necesitaba bañarme para poder descansar, por lo menos mojarme el cuerpo y refrescarme después de un día bajo el techo de chapa recalentado como un horno pero ella dijo que le quedaba poca agua y la necesitaba para el día siguiente.

Yo precisaba solo un balde pero la señora no me daba ninguna alternativa, ni medio balde, nada, son así de cerrados, maximalistas de la obstinación y esa noche no me bañé.

A la mañana siguiente bien temprano salió el camión de Jacinto cargado con cajones de botellas de cerveza vacías. Avanzaron unos metros y en la primera curva se cayeron varias cajas, se rompieron muchísimas botellas y los vidrios quedaron esparcidos sobre el asfalto.

Uno de los muchachos vino corriendo a buscar dos escobas y rápidamente barrieron los vidrios rotos ya que no era posible dejarlos en la calzada y después siguieron a Piura sin hacer comentarios.

La señora Rosa de Zamora

Hacia el final de la estadía la señora Rosa me cortó los víveres y no porque faltara comida en su restaurante de chicharrones de chanco. Sin explicaciones ella pasó a ignorar mi apetito y mi deseo por los conchos, los filamentos de carne seca que quedan en el fondo de la paila y que eran mi parte del chanco mientras la señora quiso dármele. Yo no sé qué la hizo cambiar. Ya no era la misma y me fue enviando señales claras de su nuevo rechazo ignorándome a la hora de las comidas y simulando no verme mientras todos estaban sentados en la mesa y a mí no volvió a llamarme siendo que en realidad no era necesario sobreactuar porque ya estaba dicho que yo viajaría el lunes, solo eran cinco días más.

Se había terminado su amistad y las sobras eran para los chancos que engordaban abajo.

Yo seguí cocinando mi arroz y le pedí plátanos maduros para freír, había muchos en la casa (de los verdes se espera que maduren, es difícil de explicar) y manteca de chanco.

Me dijo que el cuarto que yo ocupaba sería demolido en el curso de la semana siguiente, que de esa manera el vecino ampliaba su casa. El cuarto desaparecería y no habría cómo volver porque el lugar no existiría más.

Se terminaba una amistad que no era firme y que sucumbió cuando critiqué la música de la última fiesta. En realidad comenté que la música

estaba demasiado fuerte y que hacía daño porque los graves muy bajos repetidos durante horas alteran el ritmo cardíaco pero mis comentarios estaban de más y la señora no se sobrepuso.

Stockhausen explicó que la música incide sobre la mente ,conduce a los hombres a la batalla y en el caso ecuatoriano incrementa la borrachera. El baile se hizo en esa plaza sucia al lado de la casa.

Las fiestas las organiza el municipio y los animadores del programa son siempre profesores del colegio haciendo lo que más les gusta y lo que les gusta es el uso del micrófono, sentirse poderosos en importantes.

Piñato que se menea

Piñata es una bolsa llena de caramelos que se rompe a palos.

Una piñata es la bolsa de caramelos que los chicos rompen a palos en los cumpleaños mientras ríen y se empujan para llevarse los caramelos y yo vengo a ser una piñata en el camino para los muchos que quisieran agarrarme y llevarse las cosas buenas que todos creen que tengo:cámaras fotográficas, mucho dinero y un futuro mejor.

Esos tipos me miran de un modo obsesivo,una demencia oscura y escondida les carcome el corazón.

Yo sé que trabajan y mantienen una familia,que aman el fútbol y tienen deudas con el banco, que estudian y van a la playa pero por alguna razón yo soy el disparador de una locura escondida que en ciertas ocasiones sale a la superficie.

No les gusta ver un extranjero con una mochila.

Éste es su país ,no les gusta que les cambien las cosas.Ellos son así ,viven aquí y pasan por este lugar todos los días.

Se acercan y amagan probando. Yo reacciono mostrando los dientes porque estoy mentalizado para resistir y defenderme. Les digo que les arranco la cabeza y con eso se van riendo pero se van.

-Gringo, qué maletines tan grandes tienes!

Lo dicen con admiración manifiesta y el deseo en las manos.

-Gringo, súbete al mototaxi que te llevo por veinte solcitos.

Dicen que viajo porque tengo plata.

Me ven como un tonto millonario perdido.

En el norte de Piura murió un gringo en bicicleta. Lo atropelló un camión que no paró ni avisó del accidente. Acto seguido vino el ladrón y se llevó todo, dinero, reloj, el pasaporte, la mochila y los zapatos, sólo quedó el gringo muerto y la bicicleta rota. Más tarde llegó la policía a levantar el cuerpo del extranjero y nunca lo identificaron quizás porque no tenía familia.

El turista pudo ser de cualquier país. De Suiza o de Suecia, de Austria o de Australia, nunca se sabrá y quedó enterrado en la fosa común.

En el lugar del accidente se colocó una cruz de hierro para que el muerto descanse en paz porque los norteños son muy supersticiosos y temen a los espíritus de los que murieron mal.

No soy de aquí, me siento Suizo

Soy un Suizo confrontado a una realidad de país pobre. En Suiza no se silba de noche y no hay autos con parlantes que anuncien fiestas bailables ni taxistas en la puerta de las iglesias jugando a lanzar monedas contra la pared mientras gritan de entusiasmo.

Ningún suizo lo aceptaría.

Allá no tenemos risas en cada esquina ni rugidos de motores y bocinas de autos que van hasta la esquina y vuelven pero en este pueblo se escuchan los chillidos agudos de las muchachas y los gritos de los niños

que patean pelotas en las veredas y autos que se saludan al cruzarse como si estuvieran felices de volverse a ver.

Las adolescentes se ríen como estúpidas y yo no puedo pensar en sus vaginas porque no soporto las risas que encuentran tanta gracia en este lugar horrible.

Una vagina es algo muy serio,tal vez lo más serio del mundo junto con la muerte.

Una vagina es un tesoro para el que sabe y ellas deberían ser las sacerdotisas del misterio en vez de echar tontamente todo a perder.

Todo esto es demasiado para un suizo y yo solo quiero salir de este universo de fealdad dejando atrás Lemuria para siempre.Estoy aburrido de estar aquí,quiero salir y encontrar otras personas que sean de verdad.

Estos aquí tienen una amabilidad ceremoniosa y una incapacidad de pensar y de entender que parece burla.

Parte cuatro

Internet

Éste es mi homenaje al Internet que en la distancia me salvó de la soledad.

Digitalizaron todo o casi todo,todas las voces,las ideas y las emociones vividas por tanta gente de diferentes sensibilidades y ahora puedo visitar a los maestros, ir a Montreux y al North Sea Festival,crear mis contenidos y publicarlos y ser parte de algo grande y bello en un modo

vibrante y sostenido por la promesa de la plenitud si se la busca de verdad en todos los planos.

Me preguntaba cómo se abrió esta supermente a todos los que desearan conectarse y en el grado en que lo entendieran.

Agradezco que se me permitiera usar el sistema aunque yo no pueda comprar nada de lo que aquí se vende y en ese caso yo me imagino que debo pertenecer a una ínfima minoría que se puede pasar por alto.

Yo tenía que aprovechar esta súbita conexión remota todos azimuths para hacer todo lo que siempre quise hacer y no pude, entonces comenzaría escuchando la música de los discos perdidos pero esta vez con mucho cuidado entre tantas proposiciones incesantes y atractivas.

Siendo Internet un gran colector y un integrador de todo lo disperso se volvió indispensable y ya no se puede pensar por fuera pero aún así yo sigo pasando muchos días alejado y pensando solo aunque no esté solo porque los llevo a todos dentro y el Internet nos lleva adentro a todos.

Internet fue el mejor regalo que recibí en la última parte de la vida y eso me reconcilió un poco con el mundo. Tal vez sea el cambio más importante que intervino en el curso de mi vida y en la distancia me conectó con mi época y con mi madre .

Mi soledad fue mucha durante muchísimos años y ahora les agradezco esta resurrección que viví de la mano de Spielberg y George Lucas, la General Electric, Steve Jobs y los miles de tipos que trabajan en la tramoya.

A todos un hurrah y muchas gracias.

Qué soy yo en la inmensa vida colectiva del Internet?
Espero saberlo pronto.

Hoy sé que la web no es neutra, que está operada por personas que son los tramoyistas del espectáculo y que sin ellos no habría Internet.

La gente cree que la web funciona en piloto automático pero no es así sino que hay gente detrás del decorado que pueden ver mi pantalla, que ven todo lo que quieran ver y que a veces también escriben porque son jóvenes con ganas de divertirse y dispuestos a hacer bromas que a veces me dejan con la boca abierta.

Qué significa en la actualidad ser conocido por muchos a través del Facebook?

Visible para las policías y los servicios de inteligencia del mundo. Yo no sé si esto juega en mi favor e impediría ser desaparecido tal como se hacía antes con la gente.

Hop, al pozo!

En ese caso el Facebook se podría programar y si yo no publicara unas líneas, un comentario, una foto o un emoji sonaría una alarma y alguien saldría a buscarme.

Los inicios

Durante años usé el correo electrónico para mandar mails pidiendo ayuda para volver a Israel.

Yo sé que muchas veces me equivoqué de persona o que la dirección era incorrecta y que por eso los mails no llegaban pero lo intenté y no se puede decir que no lo hice.

Se había popularizado el Internet, la red había llegado a Bolivia, la conexión no era buena y las computadoras estaban desactualizadas pero con todos los trastornos yo sabía que del otro lado había un mundo entero y que la gente hablaba inglés.

Yo iba a los cibercafés que siempre estaban con las cortinas cerradas y las luces apagadas preparados para mirar pornografía. Generalmente

había unas aparatosas mamparas de separación hechas de madera terciada y todos los clientes escuchaban cumbias pero cada cual, una cumbia diferente y no sé si el resultado era una cacofonía o qué, pero en esos casos yo a veces me ponía los audífonos de la radio para escuchar el ruido blanco que me hacía tan bien.

No había un cyber que fuera distinto y en esos lugares ruidosos e incómodos yo escribía los mails , los mandaba y me iba hasta la próxima vez que no sabía cuándo sería, dando así tiempo a que lo leyeran y esperar la respuesta.

Escribí a congresistas, profesores de la universidad y cuando no contestaban no insistía pensando que algún día, cualquier día ,haría “Ping”,acertaría y esa persona me diría que sí,yo hacía las valijas y me iba.

Una mañana estaba mandando un mail a la WIZO afirmando que yo era judío, creí que era importante destacarlo para ser atendido por esas viejas señoras desconfiadas y decirles que mi problema era que me faltaban dos mil dólares para volver a Israel cuando de pronto se abrió una pestaña sin que yo haya tocado ningún link.

Yo no esperaba ninguna experiencia maravillosa de una vieja computadora bañada en reggaeton en un cyber boliviano pero aquel día llegué a la biblioteca oculta de la web, más exactamente a un archivo de emails clasificados por tema .

Sin duda había otras cosas pero a mí me tocó ver una colección de correos de estafas que habían circulado por la red.

Abrí dos y leí lo suficiente para darme cuenta que eran muy divertidos. Se trataba de gente que quería donar una parte de su dinero,la clase de cuentos modernos que en ese tiempo yo aún no conocía y que por supuesto no tenían ninguna relación con lo que yo estaba haciendo en ese momento,era injusto sugerir un paralelo.

Lo mío era sincero, espontáneo ,poco elaborado y natural.

Tuve la impresión de estar en un lugar perteneciente a un espacio mucho más amplio y que allí había otras personas .

Ese día me asusté por estar en un lugar en que no debía estar ,como si fuese una intrusión física que me podía causar problemas si era descubierto.

Rápidamente hice click, cerré la pestaña, no guardé el link y nunca más pude volver a entrar a pesar de haberlo buscado porque había visto que aquello estaba alojado en la base de datos del proyecto Genoma.

Aquello me hizo pensar que si todo estaba quedando guardado en el ciberespacio y era posible acceder a esas memorias quizás también hubiese forma de entrar en otros archivos, los que guardaban manuscritos de libros no publicados, especialmente las memorias y yo quería esos links .

Respecto a las colecciones de mails que algún proyecto de Internet está guardando considero que lo hacen con un sentido lúdico o cultural , que viene a ser lo mismo.

Me pregunto qué hubiese pasado si en lugar de salir huyendo de aquella biblioteca secreta hubiese copiado el contenido y me lo hubiese llevado . Hoy veinte años más tarde lo haría porque creo que sabría hacerlo y ya perdí aquél respeto que antes sentía por los misteriosos custodios invisibles que miran todo.

Finalmente no tengo más remedio que suponer que algunos de mis mails también quedaron guardados en esa colección de cosas graciosas que alguna vez circularon por la web. No quiero decir que no lo fueran pero para mí en esa época de mi vida de verdad fueron sinceros .

Las computadoras Lemurianas

Zeta necesitaba ir a los cyber, la inevitable interfase con la dimensión del Youtube y el Hotmail.

Conocía bien las computadoras gastadas y obsoletas que sus dueños protegen del polvo con fundas plásticas transparentes, incluso los teclados se cubren con una funda que no puede ser retirada durante el uso para evitar el contacto con los dedos sucios del internauta pero así se hace muy difícil escribir .

Yo creo que en el fondo lo que se busca es impedir la escritura y que nadie cuente lo que está pasando aquí.

Todavía me acuerdo de la importancia que tuvo para mí ir a los llamados cyber café .La urgencia de ver si llegó mail y si me contestaron.

En general no,nunca,pero había sorpresas.

Me invitaban al Facebook y al LinkedIn, querían incluirme.

Las cosas se movían pero tal vez no me llevasen adónde yo necesitaba llegar.

Si aquel día el Internet funcionaba suficientemente bien yo podía hacer muchísimas cosas sintiéndome capaz de conseguirlo todo porque eso era lo justo y necesario.

Yo podía leer rápido y escribir en inglés y ahora sólo necesitaba tiempo y buena suerte para encontrar a la gente que me ayudaría a volver a Israel.

Yo quería mandar mails y mandé muchísimos.

Sabía teclear con dos dedos y aunque los teclados no tenían acentos ni mayúsculas eso no me importó.

A veces no conseguía separar las palabras que se quedaban pegadas entre sí y cuando mandaba un mail de esas características siempre me lo devolvían sin comprender que yo estaba haciendo lo mejor que podía.

Pero cuando la conexión era mediocre o mala y había que insistir por cada cosa, todo salía mal y la música se interrumpía frustrando el ethos entonces la experiencia se volvía penosa e imperaba la morosidad, los pensamientos se atascaban y me quedaba solo con lo poco que llevo dentro que no es suficiente ahora que sé que hay muchísimo más. Y cuando el Internet no funcionaba lo mejor era cerrar sesión y volver al día siguiente.

La computadora transparente

Yo pude entender el funcionamiento de un motor a explosión, hasta ahí todo bien pero después no supe cómo funciona un radio receptor pero quedé conforme con un saber superficial, un pseudo saber de qué eso es obvio, hay ondas en el éter, etc, etc.

Después no entendí cómo se captura una imagen que luego es convertida en señales, enviada y yo desde aquí recibo la imagen restituida.

Hoy no entiendo el Internet.

El Internet es una red de computadoras y puedo ver que la mía está palpitante de diálogos que van y que vienen, programas que se abren y otros que se cierran.

Mi computadora es transparente y veo colores que se prenden y se apagan como en un cerebro viviente que quiere hablar y no sé qué me va a decir porque no es humano, es más que humano y el diálogo será con toda la red.

Demasiado increíble para pensarlo: conectarse a la red, eso será tener toda la red dentro de mi cabeza o quizás no toda sino una parte .

No lo sé pero no quiero que me conviertan en un soldado conectado a una central pero ese fue otro cuento.

Muchos años de Internet

Tantos años en Internet no se resumen en pocas palabras.

Creí que necesitaba Internet para vivir y que en él conseguiría todo en la vida pero fue como hablarle a las piedras y desde entonces me limito a contestar los mails de spam que siempre recibo como si todavía no supieran que yo no tengo plata y leo las noticias del mundo para sentirme parte, como si lo fuera,creyendo serlo.

Siendo Internet una formidable herramienta de comunicación yo quise usarlo para conseguir un pasaje de avión a Israel y una casa al final del proceso pero nada de eso funcionó y en cambio comencé a escribir ficción sobre la realidad y aquellos que no me contestaron dejaron de interesarme.

Durante el mes que pasé sin Internet entendí que podía prolongar la renuncia y que tampoco perdería mis poderes porque aún en la más total soledad sigo escribiendo.

Depender de Internet sin tener computadora fue el condicionamiento que configuró mi viaje y mis proyectos en la ruta.

Hace quince años que uso las computadoras de los caminos y me estoy enfermando.

No sé si la gente pensará que estoy muerto pero lo más probable es que no piensen nada

El Internet año 2000

Mi experiencia Internet, cuando eso se llamaba computación empezó en Bolivia hace quince años el día que entré en un cibercafé que costaba un dólar la hora y aquello estaba barato.

En el año 2000 en Argentina una hora de Internet costaba seis dólares y la publicidad indicaba el modo de empleo. Había que meterse, hacer lo suyo y salir cuanto antes porque con ese precio era mejor apurarse y hacerlo tan rápido como podría hacerlo un ninja pero un ninja enredado en un embrollo de mil contratiempos con el control Activex en máximo y que no permitía otros alfabetos y donde el idioma hebreo era transpuesto en bizarras combinaciones de letras latinas sin significado. Los filtros, los escudos antivirus, la falta de licencias lo complicaba todo y las cuentas de correo inactivas por más de treinta días se cerraban solas.

El usuario ninja se movía en una pesadilla y eso me pasó a mí también.

Afuera las calles eran de arena y las mujeres pasaban llevando baldes con agua para sus casas.

En esas mismas calles hacían el Carnaval, una semana de inexplicable alegría festejando el atraso, la miseria y el subdesarrollo con hombres y mujeres bailando descalzos y borrachos sobre la basura y como siempre las mujeres indígenas aymaras seguían abrigadas con sus chompas de lana bajo el sol y en la humedad del trópico mientras en el cyber los jóvenes escuchaban música, mayormente reggaeton y rap animadamente sentados de a dos en cada computadora.

Las computadoras habían llegado usadas y obsoletas y eran constantemente aporreadas en la excitación de los juegos vídeo. Las conexiones telefónicas eran muy lentas y la espera se volvía interminable hasta que los primeros pixels comenzaban a aparecer en la pantalla y por supuesto que se pagaba por el tiempo de uso de la máquina porque la función Internet nunca estuvo garantizada. El riesgo era todo para el internauta. Podía funcionar bien o no se conectaba en absoluto.

Siempre decían que el servidor de Hotmail había caído sin tener pruebas de la afirmación y que de noche funcionaba mejor cuando en realidad era que el dueño estaba bajando música para un cliente, otro gran negocio de los cybers y al final terminaron bloqueando Youtube porque era muy pesado y hacía perder el tiempo de los funcionarios en su trabajo.

El cibercafé revendía Internet al menudeo y necesariamente engañaba ya que su proveedor no entregaba lo que prometía y todo empeoró, si fuese posible, cuando pusieron propagandas animadas que eran las primeras en cargar en una página y fueron verdaderas barreras en el camino del cibernauta del tercer mundo hacia una buena experiencia wébica .

Después la llegada de los emoticones fue comparable a una invasión que amenazó sumergirlo todo.

Los emoticones eran Pacmans que se colaban por todas partes y yo imaginé un final como en un apocalipsis zombie pero algo pasó y volvieron a su subprograma de donde nunca debieron haber salido.

Todo aquello no me gustó pero me tuve que acostumbrar por desesperación. Cualquiera otro se hubiese desalentado y abandonado, yo no.

Internet era el futuro pero no era el presente.

Los firewalls eran infranqueables, los antivirus tomaban el control y no permitían casi nada , todo faltaba actualizar, los programas no respondían y los chats eran insípidos, las computadoras no aceptaban otros alfabetos y yo me debatía en una maraña de porno, jueguitos y pops ups .

No se podía ver un video, el mouse no copiaba ni pegaba y yo creí que sería el final. Era demasiado y yo no quería sufrir más.

Internet estaba invadido de las porquerías y las mierdas que cada uno iba dejando en su memoria y que la computadora ejecutaba ciegamente pero yo sabía que había algo más y seguí buscando.

Aquello fue como si todos los que pasaban por la computadora dejaran en ella sus huellas así como en el coito hay un diálogo con la biología de los ex partners de la pareja ésto resultaba muy evidente en las computadoras que repetían errores aprendidos pero no había dónde más recurrir, no había otra cosa y había que hacerlo con ellas.

Sólo y sin un manual de instrucciones tardé muchos años para aprender a bajar, a guardar, a copiar y pegar y confieso que repetí mucho con la mano y hoy puedo afirmar que eso no destruye el cerebro pero me sentía un verdadero estúpido escribiendo lo mismo una y otra vez en vez de copiar y pegar hasta que aprendí a hacerlo.

Internet, un cambio de juego

Internet fue inútil, Wikipedia, Facebook y Hotmail son inútiles.

Ni siquiera Internet tiene respuesta para mí,

Wikipedia no sabe o no lo quiere decir, Hotmail no facilita la lista de correos email generando un secreto que crea un valor de información secreta.

Al adelanto masificado y miniaturizado le falta afinación.

A veces no comunica bien como si algunos mails perdieran sustancia y no llegaran como debieran.

La experiencia Internet puede llegar a ser muy significativa cuando se desarrolla un diálogo de mucho trabajo y de placer intelectual. A mí me gusta ese goce pero el precio que pago es muy alto por lo difícil que se me hace conseguir la conectividad. Ya son muchos años de luchas y la edad se me viene encima.

Ahora sé que puedo seguir escribiendo sin conexión aunque crea tener más derecho que tantos tarados que teniendo computadoras no saben qué hacer con ellas .

Sin Internet y sin mujer,sin casa ni trabajo,embarcado en una vida errante por gusto y necesidad,éste es un extraño destino y lo más probable es que la rueda no gire en esta vida y que yo deba aceptar el destino como lo aceptaban los personajes de la mitología griega y deba morir sin haber llegado porque fallé en las pruebas.

Cada día es una prueba y yo tuve varias y si me equivoqué lo hice a mi manera y no copié a nadie.

Estoy seguro que lo que me retiene aquí son los ruidos del tráfico mezclados con la música que viene de la calle junto con las voces de la radio que forman las frases que me dan vuelta en la cabeza sumado a las conversaciones que mantengo en el día a día,todo eso junto es la fuerza que no me deja ir dw este lugar.

Y eso será hasta que un día se abra un agujero en el decorado y por fin yo salga aspirado hacia otro mundo y para eso estoy preparando este nuevo canal de comunicación y usando la función mental de navegación a pura intuición ya que otros métodos no han dado buenos resultados.

Por supuesto que hay que tener una orientación cierta y las ganas de vivir hasta en la muerte.

No sé más.

Mucha confianza y mucha fe ayudarán

Internetita

Yo hice Internetita y está lista para usar,usted sólo necesita motivación y estar dispuesto a recibir las sensaciones que la Internetita le proporciona.

La Internetita lo hará sentirse en el más alto escenario de la galaxia haciendo el mejor y más excitante papel de su vida porque reduce el

nivel de autocrítica y suprime el temor al castigo y sobre todo lo hará sentir más humano tanto que sus dedos estén en contacto con el teclado .

Una, dos horas y basta, desconexión por un indeterminado período de tiempo.

Internetita ya está en sus venas y usted nunca la olvidará.

La Internetita se hace con una computadora con Internet pero si usted no tiene una no importa porque puede ir a un cyber o pedir una prestada aunque para eso deba hacer cientos de kilómetros para encontrarla en un país tan grande.

Y cuando se conecte todos los canales se abrirán para usted y podrá mandar un mail al más influyente de los periódicos, otro a una radio, uno al ministro y ciento veinte iguales a los ciento veinte diputados de la Knesset, a todos por igual y después esperar que alguno le conteste porque está usted bajo los efectos de la Internetita y se siente volar y cuando llegue la respuesta y le digan que no tiene derecho porque usted ya usó sus derechos y ahora debe pagar un precio muy alto por el error que cometió , eso le hará daño pero no lo matará porque la Internetita lo impulsa, usted no cederá y seguirá mandando sus mejores mails a medida que vaya encontrando nuevas direcciones y nuevos destinatarios .

La Internetita requiere mucha energía y yo siempre la he tenido gracias a la ingesta de arroz con huevos y té con azúcar pero usted puede comer lo que le guste, yo comía arroz porque no tenía otra cosa. Usted verá que suerte es tener Internetita y cuán buena es para sus huesos.

Con Internetita en mi sangre

Zeta inventó la Internetita cuando buscaba materializar un pasaje de avión, en realidad la descubrió en su sangre.

Internetita no es un explosivo aunque le quedó el nombre por lo urgente. Internetita es una sustancia producida por el cerebro en contacto con Internet que luego pasa desde los dedos hacia un teclado e ingresa en la red donde impacta provocando nuevas reacciones aunque sea difícil medir sus efectos dada la magnitud de la enfermedad.

La encontró actuando en su mente y vio que lo estimulaba a cumplir con sus objetivos, le daba la fuerza que lo hacía escribir y publicar con gran entusiasmo durante breves conexiones y en esa misma brevedad, en esa poquedad que lo rodeaba, la escasez de medios y toda clase de dificultades su mente y la web parecían estar muy cerca.

Z había podido pasar o mejor aún, estaba adentro y con solo escribir palabras en la pantalla con un teclado actuaba sobre la formidable web y con un solo post salía a dar la vuelta al mundo en Internet y su nota entraba en expansión llevando su mensaje a los cuatro puntos cardinales:

Auxilio. Socorro. Soy yo . Sáquenme de aquí. Por favor!

Con las palabras justas lo oirían y lo ayudarían, más aún las mujeres lo adorarían.

Esas eran las promesas del Internet que lo pusieron en otro estado de conciencia.

Internet con Internetita y Zeta con una pobre computadora desde un pueblo de la Sierra peruana lo hacía una y otra vez.

Over and over again, en inglés.

La Internetita es una energía sublimada hecha por el hombre con la máquina haciendo lo que el hombre sólo no puede hacer como es la

transmisión del pensamiento, la visión a distancia, la comunicación con los muertos que actualmente resultan tan sencillas con una computadora.

En ese escenario terminé un coitus interruptus bastante largo con la computadora por donde pasó mucha Internetita por mi sistema nervioso y eso me hizo bien .

Lo que hice me gustó pero al final quedé insatisfecho y triste porque el tiempo se terminaba y tenía pocas esperanzas de volver al cyber y renovar el coito en el corto plazo.

Leer en Internet

A veces Internet es un juguete y no hay que pedirle más.

No puedo forzar la impermanencia de mi mente que deja las lecturas por la mitad saltando de un objeto a otro, que empieza y no termina, que no se puede concentrar ni se da el tiempo.

Soy consciente de estar descuidando todo rigor intelectual y aceptar frases truncadas creyendo que así entiendo lo que leo.

Leo mal y a las apuradas me hago una idea que es como el recuerdo de un color o un perfume pero eso no constituye una comprensión válida del texto.

Por una cuestión de tiempo todavía nunca pude leer un artículo detenidamente pero trato de captar el mensaje yendo a las últimas palabras donde se concentra la esencia del pensamiento del autor.

Miro el texto y me hago una idea del asunto y esa idea de la realidad pasa a ser la realidad misma sino cuál otra podría ser?

Así desarrollé la habilidad de entender sin leer, claro que a esas velocidades corro el riesgo de equivocarme, el margen de error es elevado y no hay nadie que me pueda corregir .

No puedo leer más despacio porque alquilo las computadoras por hora como se alquilan las sillas en la playa y con el tiempo que se agota cada instante cuenta, no hay tiempo que perder y así quién puede leer tranquilo?

Internet lemuriano

Se conoce que las tecnologías trasplantadas se adaptan a las costumbres locales y que los televisores se tapan con cobertores de lana para protegerlos del polvo sin entender que así se sobrecalientan y se queman pero en Lemuria las costumbres de la abuela no se pueden discutir y el Internet se administra como todo lo demás.

En la ciudad cada puerta y cada pasillo es un pequeño negocio donde atienden los curanderos que chapurrean dialectos amazónicos y dentistas que hacen dientes perfectos y también los cyber cafés donde las computadoras resplandecen como joyas en la oscuridad brindando pornografía y buenos momentos musicales con las mejores bandas del momento.

La mayoría de los internautas solo saben mirar fotos de perros, de flores y de putas. Muchas veces no saben cómo entrar en Internet y dan vueltas entre los iconos de la pantalla y los archivos en la memoria, mueven las cosas de lugar, desconfiguran todo y hacen un daño infinito pero yo no tengo tiempo para tomarlos de la mano y conducirlos para afuera.

Sin el icono del Facebook en pantalla esos muchachos sencillos, que son mecánicos, pintores y ladronzuelos no sabrían escribir el nombre del sitio de su elección y escribirían cualquier cosa siempre en mayúsculas perdiendo así su Facebook para siempre.

En esa época cuando iba al cyber entraba decidido. Me iba a conectar porque yo me lo merecía y lo necesitaba pero no siempre lo conseguía. No perdía la fe y volvía.

Ahora se sabe que la conexión depende de las condiciones atmosféricas y que la niebla tapa la señal del satélite además que los servidores de Hotmail hoy colapsaron debido a la gran cantidad de tráfico y se afirma que de noche es mejor y más rápido. Una vez más la solución no es tecnológica.

Cuando llegó Internet dentro de una computadora eso les pareció un aparato más y lo pusieron con los televisores y los secadores de pelo. En la oficina le pusieron saco y corbata y le prohibieron Facebook y Youtube porque traen cosas malas. Lo pusieron al fondo en la oscuridad para que nadie sepa que miran porno y lo pusieron con las Biblias y los manuales escolares y lo van vendiendo por horas.

Cuando le pregunté cuánto costaba la hora el hombre me dijo cuatrocientos pesos pero que la media hora eran trescientos . Yo creo que ese odio y esa sinrazón se explican porque tienen Internet hace años y pasaron muchas horas infelices sentados frente a la computadora y nunca encontraron nada qué hacer ni adónde ir y el chat fue para ellos la confirmación de que no existe nada diferente, que Internet es una charla con los muchachos de la esquina, con las mismas vulgaridades y el mismo rencor de siempre . Tal vez algunos sospechen que en su computadora hay algo más que se están perdiendo y por eso la odian tanto.

Esa gente que estaba antes en la edad del papel escolar pasó a la información desorientada y es evidente que no quieren al Internet porque lo dejan asfixiarse en una larga agonía.

El día de Internet y los mil mails perdidos

Pasé el día mundial de Internet tratando de describir un cyber de la Sierra Peruana desesperado buscando la conexión y navegando entre motores de errores. Yo estaba ahí.

Esos cybercafés son únicos, son un trasplante cultural y tecnológico de una transferencia mal entendida a quienes no han alcanzado un nivel evolutivo compatible.

Si la difusión fue una siembra, yo no sé cuál fue el fruto, aquí parece que no estén dispuestos a abrirse a la mundialización, no aprecian la oportunidad y quieren seguir haciendo lo mismo.

Son locales oscuros, la música ensordece mientras cada uno escucha su propia cumbia jugando codo a codo gritando de satisfacción, de furia o de excitación y siempre los internautas se sientan de a dos o de a tres en una computadora sucia y maltratada que resplandece en la oscuridad. Es una diversión barata.

Ya antes de entrar se escucha la música cacofónica y en ese ambiente de billar los cibernautas en la oscuridad gritan jugando juegos video y a esas musiquitas y pornografía aquí lo llaman Internet.

Yo debo entrar para hacer mi trabajo pero no puedo escribir si no puedo ver las teclas. No sé escribir en la oscuridad pero es inútil pedirles que enciendan la luz porque no van a querer, eso les arruinaría el juego.

No tengo ninguna simpatía por estos lugares porque tuve muy malas experiencias, los recuerdos son desagradables y ya me pasó de todo.

Varias veces me echaron a la calle diciendo:

-Si no le gusta vaya a otro cyber que le convenga más!

Y yo :

-Señorita, cuánto le debo por los diez minutos sin Internet?

Mi problema es que el tiempo mínimo es media hora.

Aquí cobran media hora por un minuto, el minuto que me excedí al cerrar mi tiempo pero no lo quieren dejar pasar, es una cuestión de principios.

Luego sigue la escena: Yo dejo una moneda más en el mostrador, pero no todo lo que me reclamaban. Me doy vuelta y salgo bajo los insultos. Aquí el Internet no es cuestión de bytes, esto funciona siguiendo el principio de autoridad.

Muchas veces se cobra el tiempo desde iniciar Windows porque apagan la máquina entre cliente y cliente y esa es parte del abuso.

Muchas veces no hay un reloj en la pantalla que indique el tiempo del usuario lo cual se presta a bien de picardías que no tienen ninguna gracia y me irritan sobremanera.

Las computadoras funcionan muy mal con un Windows y un Explorer antiguos que no se conectan correctamente a la red pero nadie parece darse cuenta ni importarle aunque el sistema repita una y otra vez su aviso pidiendo actualización y las actualizaciones no se instalan. Sus dueños evitan referirse al tema, lo niegan y lo ignoran como a un pequeño animal encerrado que girando en círculos no puede crecer y del que se espera su muerte próxima.

Por alguna razón no hay en la Web una descripción justa de sí misma y desde el primer mundo se pretende ignorar como la Web llega aquí. No se habla de esto ocultando mi parte en la realidad.

Yo renunciaría al Internet para no tener que pasar por todo eso y encontrarme con un Facebook inerte, un Hotmail que no abre los mails, un Gmail que se atasca y estoy solamente hablando de mi experiencia personal.

Imagínense ustedes que hay miles como yo pasando por estas mismas experiencias.

Se debería hacer un Windows que se actualize solo cuando no hay quien lo haga.

Yo no tengo tiempo para hacer ese trabajo cada vez que voy a un cybercafé y también habría que crear un Youtube que funcione sin pedir complementos ni plugins que no hay.

En Lemuria la tecnología siempre llegó chatarra. Los carros vinieron usados y las armas eran viejas, después compraron computadoras usadas con pantallas antiguas y por eso los mails no salían y si muchos no llegaron no fue mi culpa.

Durante años no pude ver un video completo porque se corta en este Internet de los pobres que como otras veces se quedó en una mala pasada del vendedor al comprador y cada día un millón de peruanos pugnan por entrar al Facebook y ver que dicen sus amigos sin lograrlo.

El cybercafé de Beltrán

Estoy otra vez en el odiado cyber de Beltrán y la única manera de poder soportarlo es usando los audífonos con la radio sintonizada en el ruido blanco que no dice nada y que suene en mis oídos más fuerte que los alaridos, las risas y las voces chillonas además de las imitaciones de loros, chanchos y burros que hacen reír a todos menos a mí.

Son niños pero eso no quiere decir que haya que perdonarlos por eso.

Estoy esperando que se desocupe la computadora al lado de la ventana para abrir la cortina y tener un poco de luz para ver el teclado porque en la oscuridad y con apenas el resplandor de la pantalla yo no voy a poder escribir.

Yo vengo a escribir lo que pienso y tengo muchos pensamientos guardados que nadie lee y no importa porque nunca tuve la intención de hacerme famoso.

Yo quisiera encontrar el lector que entienda, que aprecie y se ría y cada vez que escribo y publico en el Facebook me acerco un poco más .

Debo ser fuerte y superar el rechazo que siento por el ambiente del cyber si no no hay Internet, cuento ni contacto.

Mi perfil en Couchsurfing

Debe haber algo que no entiendo, algo que no sé , algo que no hice, algo que me falta o algo incorrecto en mi perfil público y es por eso que no me contestan.

Couchsurfing es un sitio web que actúa sobre la realidad y cambia el futuro.

Hay pocos así, los otros sirven para mirar , leer o escuchar , en cambio en Couchsurfing se puede tocar.

CS es una plataforma para uso de viajeros y de los que estando en sus casas aceptan recibir huéspedes y de esta manera participar del viaje global.

Se parte del supuesto que vamos a encontrarnos con gente diferente haciendo cosas nuevas sin embargo los pocos que responden a mis solicitudes

dicen que no pueden, que no van a estar en casa o justo esos días tienen otros invitados..

El viajero que no quiere o no puede pagar para dormir (si yo tuviese que pagar por cada vez que duermo me harían falta muchos millones de dólares para financiar esta aventura) encuentra en CS a la persona que está dispuesta a recibirlo renunciando a una ganancia pero en Sudamérica la gente piensa que todos los extranjeros tienen mucho dinero y que la plataforma es un sitio de citas encubiertas.

Couchsurfing es una idea de otras latitudes,aquí es una idea rara,no completamente entendida y es verdad que ningún algoritmo puede obligar o impedir nada.

Yo no soy europeo ,soy argentino,de edad,poco deseable y vengo de un país empobrecido.Soy viejo y los jóvenes rehuyen mi compañía. Y en el malentendido mandé incontables mails al divino botón pensando que yo soy el auténtico viajero, que si hay un verdadero viajero,ese soy yo y de eso no me retracto.

Éste fue el milagro Couchsurfing.Haber creado el canal donde se encuentran unos con otros.

Antes teníamos una lotería cósmica administrada desde el planeta Sirio,ahora todo lo decidimos aquí.

Internet de aumento

Este Internet ya me cansó,aquí cuesta el doble y funciona pésimo.Yo quiero abandonar esta historia,no me quiero volver loco.

El cybercafe no garantiza Internet en mi pantalla.A veces hay y otras no. Dicen que está lento,que se cortó y hay que esperar y tener suerte,tener más suerte que la vez pasada.

El tiempo pasa y la pantalla sigue en blanco mientras el dueño dice que si la ruedita gira es porque está cargando y que hay que esperar.

Aquí un procesador Intel funciona para mostrar una ruedita girar cuando yo esperaba más.

Si no es el firewall es un proxy o el servidor no responde pero también es la computadora que tiene mil problemas y que sus avisos de error y de actualización nadie nunca tomó en cuenta.

El Internet es un recurso escaso como todo aquí.

Casi no hay luz en los locales y el espacio dentro los cubículos es inevitablemente inferior a la amplitud de mis codos.

Los dueños son profesores tristes que ponen precios exorbitantes para desalentar el uso de las máquinas porque a ellos solamente les interesan las impresiones y las fotocopias, de eso viven y no les importa que las computadoras estén maltrechas y llenas de problemas y como en otros campos de la vida estas personas se niegan a reconocer los problemas y por eso nunca los resuelven.

Una tecla hundida es normal como las veredas rotas porque así es el mundo.

Cuando yo más necesito concentrarme en lo que estoy haciendo ,en ese momento el dueño pone la música a todo volumen. Normalmente es reggaeton pero una vez puso heavy metal en mi honor y su mujer no es ni mejor ni peor. Ella opta por barrer debajo de las computadoras levantando nubes de polvo y después frota las pantallas con un trapo sucio y a veces escarba en intersticios de los espacios del teclado buscando la perfección.

Hace rato que ésto dejó de ser divertido y así como renuncié sin pena a otras cosas también puedo vivir sin Internet y aún así seguir escribiendo porque depender de redes del elemento humano más inadecuado me está desgastando.

Todo es igual en todas partes.

Las asistentes sociales no asisten, los médicos no curan, los policías no atrapan ladrones y los curas no creen en Dios. Finalmente Internet está limitado por la estrechez de espíritu de sus administrantes locales. No le veo un buen pronóstico.

Electroplano

Caminando bajo las mesas del cyber el chanchito se enredó, arrancó el cable y desconectó la computadora.

Ese no fue el único encuentro de un chanchito con Internet y habrá otros porque el enchufe sigue siendo el punto débil.

Dos veces me apagaron la computadora tocando los cables con una escoba porque es un sistema complejo y frágil que necesita que lo traten bien para funcionar correctamente.

A Internet como a cualquier juguete le pasa de todo. Se moja, se quema, se cae y de esa manera se va compenetrando con la vida de la humanidad pero todavía le falta mucho. Le faltan las experiencias antiguas, las remotas e incorporar las vivencias de los ausentes y de un tercer mundo sin conexión y conectarse con los desconectados.

Viajar en Facebook

Viajar nunca fue fácil y es mejor hacerlo con gusto por los cambios, las novedades y los encuentros además de interés y respeto por los paisajes y los pueblos.

El viaje en Facebook funciona por fe como para el equilibrista y para

Jesús caminando sobre el agua sin dudar.

Cuando yo tenía las esperanzas puestas en el viaje astral, se abrió el Facebook.

La navegación era sencilla y los primeros resultados fueron prometedores.

Rápidamente me di cuenta que podía orientarme y después pude establecer una dirección.

Iría a buscar la verdad pero no sería fácil porque el Facebook no se inclinaba hacia el debate de ideas ni era el sitio adecuado para ser uno mismo en la sociedad de las palabras y las imágenes.

Dominaban el dinero y las mismas emociones de siempre reproduciendo la llamada realidad. Ese no era el foro que yo precisaba pero si yo me iba del Face perdía el acceso a una innovación social importante y así no arreglaba las cosas que tenía que arreglar dentro mío, por eso me quedé esperando saber qué saldrá de todo ésto y qué clase de inteligencia colectiva creará la raza humana.

Facebook funciona como un espejo del alma y es un teatro virtual de las emociones de los usuarios pero no es de fácil interpretación para quién tome literalmente todo lo que se escribe.

La gente dice una cosa por otra ,no todo lo que brilla es oro. Yo creo que están aprendiendo a esconderse mejor que antes.

Facebook es el país más raro que conozco y yo vine a desentonar mientras todos estaban muy tranquilos pegando figuritas.

Todo se complicó porque cada uno tiene una parte de la verdad y el otro tiene una parte de mis recuerdos y yo tengo una parte de los suyos y si falta uno no es bueno. Así es en las familias donde se comparten memorias y por eso no podemos separarnos.

Al entrar en el Facebook los viajeros recibirán un país para armar y mapeando se preguntarán por qué esta gente se ríe de chistes tan malos.

Es arriesgado escribir en el Facebook pensando en voz alta en una casa de vidrio con opiniones en caliente porque uno se arriesga a ser abandonado en alta mar.

Hay que tener cuidado porque todo lo que se diga será escuchado por cualquiera y luego esas palabras quedaran enterradas debajo de una montaña de palabras y nunca jamás nadie irá a buscarlas.

Hay que tener cuidado porque tenemos un número limitado de palabras y si las usamos mal y donde no conviene ,las perderemos para siempre.Suena triste y es tristísimo,suena estúpido y lo es.

El Facebook puede ser decorativo o ser el canal de las proyecciones mentales de las personas.

En un momento fue un territorio que yo quería visitar pero en el camino me enojé y no me di tiempo.

A veces no sé si pienso sólo o mis ideas vienen de un fondo común,la noosfera de la que participo.

No sé si canalizo los pensamientos de una Inteligencia Colectiva y yo retomo esas ideas o soy parte de esa Inteligencia cuando publico lo que estoy escribiendo.

Hay un Facebook mal usado como aquél que usa la mano solo para golpear .Muchos no saben usarlo.

Facebook es una réplica magnificante de la realidad donde con algunos efectos ópticos continuamos a vivir engañándonos entre fantasmas.

Yo tendría dos Face,uno para mis peores fotos,mis vicios y fracasos,mis decepciones y mis dudas y para los países que son una porquería y que nunca no se van a arreglar .

Pero hay mucho más y eso hay que subirlo al Face de las cosas buenas y un nuevo paso sería fusionar los dos perfiles en uno.

De a poco se va perdiendo interés en el Facebook,eso pasa cuando uno entra,no encuentra a nadie y sale de un mausoleo de soledades que no se tocan, donde hay poquísimos individuos que aún pueden tener un contacto sano con otros .

Todos son fotos que sonríen y mienten, fingiendo lo que les parece estar de moda, no hay nada más.

Zeta se sintió impotente caminando por una galería de fotos parlantes además que esas sonrisas de bienestar no eran para él.

Pens  que no había dejado ninguna huella de su paso y que escribiendo nunca iba a lograr nada.

Después de todo la única verdad es la realidad y había que haber asaltado la gasolinera y llevarse la plata.

Z estaba viviendo en un mundo convulso donde todos los días los hombres se reúnen alrededor de creencias absurdas para acometer empresas sangrientas y él había esperado encontrar afinidades en el Facebook creyendo que podría asociarse con otras personas y que se mantendrían unidos en la emergencia pero esa gente es ciega, creen que el mundo no cambia, que la bonanza durará para siempre y no quieren pensar .

Z sabía usar las palabras y esa vez las prob  en la web y fracas  pero peor hubiese sido salir corriendo como loco cargando una bolsa de dinero .

Dicen que los que permanezcan fieles en los tiempos difíciles esos serán bendecidos y los que se mantengan firmes en las tormentas serán colmados de bienaventuranzas pero él no pudo.

Facebook fue un amplificador del silencio cuando debía ser la herramienta para crear una red de relaciones y participar en una comunidad de pares.

Aquí hubo un gran fracaso en la comunicación interpersonal con unos pocos soliloquios que son ignorados entre mucha propaganda trash, máximas de sabiduría remanidas y personas que se ocupan mal de lo que no entienden desaprovechando las oportunidades de descubrir en vez de corear slogans sin pensar.

El Facebook imita la vida.

-Ay ,qué rico que com !

-Tengo sueño, me voy a dormir !

-Shabbat shalom a todos.

Pasa otra película en la televisión y nada consigue dejar huella en las mentes.

Aquí la naturaleza imita al arte y los niños aprenden a hablar como hablan los niños de las películas de niños.

Facebook es igual que la vida:

La mayor parte de la gente no pensó sus propias ideas y siguen la fuerza de la corriente del momento. Hoy le dan una importancia desmedida al amor con mayúsculas y muestran interés por una espiritualidad de portada que no es vivencial pero tampoco están dispuestos a dar más de sí mismos, no se exponen a riesgos y no esperan nada del Facebook ni de nadie, solo quieren pasar sin tropiezos cumpliendo con la liturgia mínima de los ritos comunes a su clase.

Pero no por eso voy a cerrar mi página del Facebook porque no me haya sido útil en mi búsqueda de pasaje y de casa en Tel Aviv. Es cierto que no tengo más razones para frecuentarlo y que ya no necesito ese espacio para escribir pero el Facebook no se acaba ahí siendo que hay millones de personas para conocer y si un día tengo tiempo voy a navegar lo voy a hacer. Por eso me quedo con mi perfil acotado pero tampoco seré una sombra. Seré educadamente participativo y siempre responderé a todos.

Facebook me mostró diferentes imágenes humanas ,algunas autosuficientes, otras intrascendentes, pocas me interesaron .

Fue algo raro, tuve trescientos treinta amigos pero no hice ningún amigo. Me fuí del Facebook borrando amigos sencillamente porque no encontré lo que buscaba, cerré mi Facebook sin entender por qué la gente no contestaba, sólo más tarde supe que no leen nada y que para ellos todo está en las imágenes y en videos.

Pero después volví porque cerrar un Facebook equivale a cortar las relaciones con toda la humanidad por culpa de tres o cuatro tarados cuando aún me falta conocer miles de personas mejores que ellos. Facebook contiene todo el mundo y lo puso en una pantalla, además es capaz de mover montañas entonces sería una locura prescindir de eso.

La cena en el Facebook y el artista de stand up

Señoras y señores, hoy estamos aquí reunidos haciendo la imitación de sentarnos juntos en una mesa compartiendo la cena aunque en realidad estemos cada uno en sus lugares respectivos.

Recuerda usted a esas niñas tomando el té en pequeñas tacitas y cocinando en ollitas?

Bueno, nosotros aquí hacemos un juego adulto, jugamos con la imaginación y el Facebook nos permite mandar las invitaciones, reunirnos y conversar, él pone el decorado en realidad virtual aumentada. De esos existen varios, yo hubiese elegido el circo romano con los leones pero ese está prohibido.

Todo no se puede, de todos modos a mí me hubiese tocado estar con los mártires involuntarios.

No sé quién nos invitó pero conozco gente aquí, sé sus nombres, todos amigos.

Ellos sonríen y yo les sonrío pero no con todos mis dientes por eso mi sonrisa tiene poco efecto sobre ellos.

Todos lucen felices mirando la cámara. Yo discrepo porque soy un inadaptado social.

Yo sé que aquí hay gente que quiere que venga un policía y me lleve. Muchos quisieran que me saquen de aquí porque les molesto.

En el Facebook todos deben mostrarse felices o si no hacer el papel de locos, fanáticos religiosos, desafortunados opositores del gobierno, eso sí es aceptado.

Entonces por qué sigo enviando mis mensajes de auxilio a un público exclusivamente consumidor de entretenimiento si para ellos yo soy un triste payaso.

Tal vez porque todavía creo en los milagros y espero además de conseguir un pasaje de avión que también aparecerá la mujer que me llevará a su casa y a su vida.

Estoy aquí esperando la confirmación.

Por favor confirmen mi destino.

Es que voy a Israel o no es necesario?

Estoy libre?

Cómo puedo hacer para liberarme de un destino equivocado ?

Éste es un día especial.

Yo siempre quise pararme sobre una mesa y hablar en voz alta y hoy lo puedo hacer.

Pido silencio al público.

Por favor señores.

Y digo:

-Hola queridos amigos, gracias por invitarme pero en primer lugar yo no sé quién nos reunió a todos nosotros hoy aquí.

Cree usted ,le pregunté al amigo más cercano ,que hoy deberíamos tener un respuesta o acaso vinimos a jugar más juegos video?

El fútbol no es el juego para toda mi vida, yo necesito más, quiero acción, amor, arte, misterio, significado y grandes apuestas: la salvación o la condena eterna y no me voy a conformar con menos.

No sigan ustedes mirando los vídeos que llegan a sus pantallas! Hagan otra cosa!

No se distraigan, no se entretengan, no se diviertan con cualquier cosa que les pongan por delante!

He dicho!

Y me estaba bajando de la mesa cuando una hermosa señorita que yo no había visto antes se me acercó y me dijo:

-Gracias a usted por abrirnos su corazón. Usted hoy ganó el premio especial de la logia de los poetas. Felicitaciones y bravo!

Y esa vez todos me aplaudieron.

Otra noche en el Facebook.

Esta vez siento que algo terrible es inminente.

Las puertas se cierran y una voz en off dice que todos nosotros estamos siendo juzgados, Facebook es el tribunal y nosotros somos las pruebas. No imputados, pruebas de la trama.

Yo creo que efectivamente eso es lo que está pasando y lo siento mucho si usted vino solamente a vender cremas de belleza o a buscar amigos como quien juega con soldaditos de plomo que usted hubiese capturado sin librar ninguna batalla y que guarda en su televisor porque ahora usted se encuentra sometido a juicio.

Y si ahora cada uno está mirando a los otros esperando una respuesta Dios estuvo siempre aquí mirándonos a todos.

Él no quiere que le canten canciones ni está para controlar la higiene de nadie, él no necesita que usted cambie. Él lo acepta a usted tal como es y a mí también .

Él es el dador de la vida, el protector y nosotros sus criaturas.

Él siente a través nuestro, experimenta a través nuestro. Nosotros somos sus ojos y sus oídos.

Con nosotros él vive todas las vidas posibles.

Nosotros somos la manifestación biológica de Dios, su presencia en el mundo material.

Dios es un perverso polimorfo que hace de todo.

Hoy usted es Mónica y mañana usted será Jorge y esto es justo y necesario porque debemos ser la infinita imagen de Dios.

Hoy usted es rico y mañana tendrá lepra en los labios y en la nariz, y sus dedos se caerán.

Por favor no me mire así.

Yo estoy contando mi sueño y creo que es verdad. Nosotros no vamos a

ser etiquetados, separados ni destruidos.

Facebook es su juguete, es su nuevo caleidoscopio y ahora cada cual puede continuar con lo que estaba haciendo y no se olviden que estamos aquí para siempre y que la vida continúa.

Y Facebook así como cuenta los clicks podría superarse haciendo el seguimiento del juicio en curso y su desarrollo.

Mendigando en Facebook

En los años ochenta los mendigos franceses se sentaban a pedir limosna donde quisieran, en aquella época los mejores lugares eran la entrada del supermercado, la puerta del banco y del correo porque el público era muy numeroso y pasaba dos veces por delante del hombre sentado en el piso y a veces al volver a pasar reconsideraban sus sentimientos y dejaban unas monedas porque está claro que todos tienen que vivir.

Los mendigos eran jóvenes y casi siempre agradables.

En ese tiempo la mendicidad no la ejercían personas con defectos físicos, mutilados o con enfermedades desfigurantes. No hacía falta mostrarse especialmente inferior para suscitar piedad bastaba con no tener un empleo, un sueldo y vivir en la calle.

Esos tipos se quedaban sentados sin hablar con la gente, ponían un recipiente pequeño en el piso, a veces un cartel con una frase corta dando las gracias y se ponían a leer un libro, escuchar música en el Walkman o tomar cerveza, a veces mucha cerveza de manera que las latas se acumulaban a la vista de todos pero a la gente eso no le importaba y igual dejaban una moneda o dos.

En España era muy diferente ,todavía imperaba la tradición católica de autoflagelarse y los mendigos tenían una vida difícil porque la forma de pedir limosna era hacerlo de rodillas y a veces con los brazos extendidos como en una crucifixión y realmente daba pena verlos tan sometidos.

En Israel era algo marcadamente asiático,los mendigos se arrodillaban y se doblaban hasta tocar la frente con el piso.No podían ir más bajo,solo Calcutta estaba más bajo.

El Facebook está siendo utilizado para toda clase de propósitos y el mío era lícito mientras yo siguiera cumpliendo ciertas reglas:

Tener el firme convencimiento de obedecer a un destino inequívoco y confiar en que Dios intervendrá porque él interactúa con las acciones de los hombres

Yo empecé a mendigar en el Facebook creando una página a la que puse un nombre sin ambigüedades: "Con una pequeña ayuda de mis amigos".

Había que difundirla y me concentré en eso.

Imaginé que solo un pequeño porcentaje del público podría responder afirmativamente y por eso mismo necesitaba hacer miles de amigos.

Quise ser un buen amigo ,yo no quería sentir indiferencia o sentimientos despectivos por las personas que invité o acepté ,si no para qué tener una multitud de amigos en la computadora.

Está claro que mi amistad no fue desinteresada.Yo tenía un propósito y quería resultados.Había que juntar la plata del pasaje y volver a Israel.No pensé que me discutirían hasta mi mismo objetivo,que lo pondrían en tela de juicio,que me dirían:

-Mejor no venga porque aquí ya tenemos demasiados desempleados.

La idea era entrar en el Internet para que todos pudieran verme y supieran lo que me pasaba y de esa manera encontrar a la gente que pudiera ayudar con un pasaje de avión,alojamiento,un trabajo,dinero,amistad o amor y que fuera rápido.

Cuando empecé con eso creí que sería fácil pero me equivocaba porque la realidad era otra, mis detractores siempre trataron de descalificarme aduciendo mi inglés deficiente o mi hebreo de principiante y cada vez fue más o menos lo mismo.

Me decían que vaya a estudiar inglés primero y vuelva después o bien que no podían entender mi hebreo indescifrable y que yo vaya al consulado más cercano donde sería asistido por especialistas.

Mi problema era atraer la atención cuando todos estaban en el Facebook exclusivamente para mostrarse y gustar mientras yo me estaba dedicando al oficio más impopular que existe, pedir, pedir dinero sin trabajar.

En esta sociedad incluso el robo de cantidades importantes de dinero es visto con admiración mientras que mendigar sin hacer el esfuerzo correspondiente es algo que no se debería permitir. Va contra la regla de ganarse el pan con el sudor de la frente y el que no trabaja no come.

Mendigar en el Facebook consistía en contactar el mayor número posible de personas y captar su atención por un minuto o dos.

Con suerte me encontraría con una persona en desequilibrio y debilitada y lograría que me diera algún dinero para librarse de mí como en cualquier venta personalizada solo que yo no ofrecía ninguna mercadería, apenas daba las gracias y una mención.

La idea era apelar al corazón de las personas y escribí:

No vine aquí a buscar entretenimiento.

Yo no busco amor en la computadora.

No quiero influenciar los grandes temas globales.

No quiero pertenecer a ninguna micro sociedad digital

Yo vine aquí a contar un poco de mi vida y encontrar una solución para un banal problema de dinero.

Grande o pequeño, el problema varía según el país donde usted está ubicado.

Yo estoy lejos del flujo de dinero, esto no es América.

Bolivia, Chile y Perú son países pobres y yo soy incapaz de hacer un esfuerzo sobrehumano.

Estas son las instrucciones para participar.

Para participar no tiene que gustarle mi causa ni que yo le guste.

Trátame como a otro usuario de Internet tal como usted mismo y vea la fabulosa red de millones de computadoras que nos conectan repitiendo la señal de una a otra sin nunca negarse a hacerlo. De esa manera trabaja Internet .

Ahora actúe como a una parte de la red y que se le está pidiendo que colabore repitiendo mi mensaje hacia sus otros amigos porque usted es el relais, la puerta, la estación.

Esta causa trata de un pasaje a Israel y mi pasaporte está listo.

Yo estoy buscando el camino con mis palabras y mis manos, no siempre de manera inteligente, ni sabio ni armónico.

Usted puede expandir esta causa aumentando mis posibilidades o frenarla y que se detenga.

Esta es una búsqueda del donante o benefactor, persona o organización capaz de ayudar con un pasaje aéreo.

Se le pide que haga más que un click, se le pide que lea, que comparta, que invite y que reenvíe. Se le pide que ayude.

Ésta es una campaña de recaudación de fondos para comprar un pasaje. Las pequeñas donaciones son bienvenidas.

Estoy tratando de volver a Israel y el pasaje cuesta mil ochocientos dólares.

Esa cantidad es enorme para mí que vivo con un dólar diario y por eso estoy recurriendo a ustedes a través de esta red de amigos.

En esa época tuve cientos de amigos en el Facebook, con muchas mujeres muy lindas, varias de ellas de una belleza conmovedora aunque algunas trataran de convencerme de la urgencia de bombardear Tehéran, derrocar a Obama o más comúnmente de salvar ballenas y osos panda pero ninguna de ellas estaba verdaderamente prestando atención, ni a mí ni a mis palabras y nadie nunca se preocupó por lo que

me pasaba aunque yo creo que sí lo supieron. Tienen que haberlo sabido porque yo publiqué mi historia decenas de veces.

Llegué a recibir ochocientos Likes para mi página pero algo sonaba a falso porque algunos estaban repitiendo dos o tres veces el mismo Like, aquello era como votar dos veces y eso no está permitido.

De algún modo el constante flujo de Likes viniendo hacia mí de parte de desconocidos que luego no responderían me hizo pensar que podrían haber miles y millones de Likes esperándome ahí afuera de mi espacio limitado pero que tal vez los Likes eran la moneda falsa que deliberadamente se usa en el Facebook y que pierde todo valor una vez despejado el engaño.

Ese día decidí terminar con todo y borré a todo el mundo, hombres y mujeres suponiendo que ellos sabrían mis razones. Todo estaba clarísimo, qué más tenía que explicar que ellos ya no supieran. Debían saber que los borraba porque todos ellos habían fallado. Ninguno estuvo a la altura, no servían y así como eran yo no los necesitaba.

Pasaron los días, volví a mirar, vi que nada había cambiado y que todos seguían sonriendo como si nada hubiese pasado.

Nadie se había enterado de nada, seguían despreocupados cuando yo estaba anonadado por la pérdida.

Fueron trescientos amigos borrados en una sola mañana de espanto en la biblioteca municipal de Parral pero no me fui del todo ni cerré la página para no perder el acceso a esa dimensión porque quiero arreglar las cosas que tengo que arreglar adentro mío.

Con la gente no se puede hacer nada y yo debo perdonarlos.

Yo le pido al Facebook con su gran cerebro más que humano de indicarme el camino para encontrar la persona u organización que me quiera mandar de vuelta a casa y eso es lo que el Facebook debe hacer si tiene un corazón y estoy aguardando la invitación bajo cualquier forma que adopte.

Por ahora estoy solo aquí tratando de no arruinarlo todo pero el Facebook fue menos de lo que yo esperaba. Necesito sentido para moverme en una historia y una sociedad que no elegí . Necesito un mapa y el mapa lo estoy haciendo.

Algunos dicen que no hay mucho más que esperar del Facebook porque es un juguete y si lo es yo no me voy a quedar mirando una película hecha de millones de fragmentos de historias de las que no surge un sentido.

Mi cerebro exige entender y no se resigna a lo ininteligible de mil millones de historias que se siguen escribiendo cada instante y que no terminan hasta que la persona muere y se calla.

Facebook es un libro en perpetua construcción donde continuamente nuevas líneas vienen a ser impresas delante de mis ojos.

Palabras y rostros en expansión en un universo sin mapas de navegación y aquí estoy perdido. No hay una mente humana que pueda entenderlo.

La impresión que me dio es que nada de esto es para mí. Este es un juego para un número ilimitado de jugadores que gozan lanzando pelotas de tenis en todas las direcciones muchas de las cuales no llegan a ninguna parte y a eso lo llaman conversación global.

El Facebook me recordó el cuento de P.K. Dick sobre la vida de los colonos en el planeta Marte viviendo en domos subterráneos sin poder salir al exterior y manteniendo una pobrísima comunicación con los vecinos a base de compartir archivos de música.

Facebook era una plataforma para mandar fotos de flores y de tortas, máximas de sabiduría espiritual, noticias de alto contenido polémico y comentarios indignados pero nadie contestaba mis mensajes ni mis publicaciones.

El Internet fue de escasa o ninguna utilidad y el Facebook no fue lo que yo esperaba aunque por educación deba pretender que cambiaron el mundo.

No creo que el Facebook se orientará hacia el debate de ideas y la discusión democrática ni que sea un sitio para ser uno mismo en esta sociedad de las palabras y las imágenes, del dinero, los intereses y las mismas emociones de siempre. La gente nunca se tomó el tiempo de pensar y ahora pueden seguir las ideas que les acerca la televisión y el Internet. Ya saben cómo pensar y harán lo que les digan y el día en que estos instrumentos caigan en manos perversas veremos cambios súbitos, la tolerancia pasará de moda y se impondrá la peor ideología de supervivencia del más apto y la ley del más fuerte.

Esa gente no pensó sus propias ideas y están siguiendo la fuerza de la corriente del momento. Hoy le dan una importancia desmedida al amor con mayúsculas y muestran interés por una espiritualidad de portada que no es vivencial pero tampoco están dispuestos a dar más de sí mismos, no se exponen a riesgos y no esperan nada del Facebook ni de nadie, solo quieren pasar sin tropiezos cumpliendo con la liturgia mínima de los ritos comunes a su clase.

La televisión los acostumbró a aceptar todo lo que les pongan por delante y con el Internet será aún peor y aceptarán todas, cualquier idea fácil y seguirán uno detrás del otro, sin darse cuenta, todos juntos y el futuro será totalitario pero no sé si el futuro será totalitario.

Mi opinión es que el Internet tiene poca, escasa o ninguna utilidad y que el Facebook no entregó lo que prometió sin embargo Facebook es ahora otra dimensión de la existencia.

No hay una separación entre lo que se hace en el Facebook y lo que se vive en los sueños, es todo un continuo, uno está conectado con el otro y es mejor saberlo.

Si el Facebook guardase los nombres de todos aquellos que no quisieron ser mis amigos y yo pudiera saber cuáles fueron los motivos o razones de ese rechazo yo podría cambiar de estrategia si tuviese una pero no la tengo.

Hay algo de irremediable en este funcionamiento del Facebook y una

tristeza que se desprende de cada No ,de los No míos y de los No de todos.

La mayor parte de mis contactos Facebook abandonaron sus perfiles y no dejaron dirección alternativa, otros cambiaron sus fotos o sus nombres, algunos borraron todo y muchos no contestan y no se acuerdan y si yo aquí no hice amigos fue porque en lo que a mí concierne el algoritmo fracasó.

Yo creo que con suficiente data un algoritmo puede perfectamente clasificar a la gente por categorías pero así no conocerá sus almas . Yo podría saber porque tengo el osciloscopio de auras,el problema es que funciona de cerca y por esa razón muchos abonados serán por siempre inalcanzables.

Yo creo que el osciloscopio podría ser miniaturizado e incorporado en los móviles pero cuando la gente sepa que se trata de un detector de mentiras avanzado se negarán terminantemente a ser escrutados en cada una de sus palabras.

Muchos tienen dinero, nada más y están vacíos.

Yo no me llevo bien con el dinero, no sé ganarlo,nunca supe y no me preocupa porque no quiero comprar ni tener las cosas que se venden y que se convirtieron en el deseo de todos y no voy cambiar en eso.

La idea era que aquellos que tuvieran el dinero paguen el pasaje porque mi aporte era otro y así cada uno haría la parte que le corresponde.

Reconozco que fui un tonto por haber seguido tantos años publicando mis posts cada vez más desesperados usando computadoras destartaladas desde los sucios cybercafes del camino sin nunca perder la esperanza de que tal vez mañana,la próxima vez encontraría alguien que respondería afirmativamente.

Un día me sentí muy cansado y di por terminado mi one man show. Ustedes nunca contestaron cuando yo mendigaba extendiendo mi mano.

Siempre es más fácil hablar del pasado que contar el presente mientras éste se está desarrollando, tampoco es sencillo saber qué está pasando en el alma de las personas cuando ellos no quieren revelar nada personal y solo repiten lo que otros dijeron antes y siguen pegando figuritas en la pantalla como niños grandes.

En el Facebook yo tenía un problema, no estaba jugando y si seguí adelante fue por pura necesidad y porque creí que en que en algún momento Dios iba a sacar un conejo de la galera.

Ese no era dinero fácil,era una apuesta en el milagro.

Yo no quería medir el alma de la gente ni conocer su verdad ,al contrario,en ese sentido más me interesaba la Astrofísica que mis semejantes.

Tampoco había un algoritmo que me forzara a repetir un gesto inútil .Yo quería un pasaje de avión y para eso necesitaba conectar con el corazón de las personas con la verdad.

El mio era un raro viaje a Israel volando en el pensamiento de todos y sostenido por un gran número de personas porque la casa ,la comida y las medicinas que yo necesitaba no están en el mundo natural sino que son producto del trabajo humano,del trabajo acumulado de los hombres,del conocimiento aplicado y de las guerras que se libraron y ganaron.

Privacidad online

Antes la correspondencia era abierta en una oficina de los correos y el funcionario tomaba nota y registraba la información recabada en las cartas .Yo lo sabía pero eso nunca me preocupó porque yo no tenía secretos y si los hubiese tenido la solución hubiese sido utilizar tinta invisible, jugo de limón que luego es sometido al ligero calor de una vela ,un procedimiento que lo hace volverse visible.

Hoy sigo sin tener ningún interés o preocupación por la privacidad digital.

Al contrario, yo estoy en el Facebook para que me vean. Quiero decir quién soy, qué hago y qué pienso. Qué ganaría con callarme si hay espacio en la nube para todos.

Yo quiero, prefiero que me conozcan pero no lo hago por vanidad porque no tengo razones para estar orgulloso.

Lo hago pensando que ser conocido por muchos puede significar una defensa, crear una barrera que impida ser detenido, secuestrado y desaparecido en el silencio y la indiferencia y que la publicidad sirva para no terminar arrojado en un agujero negro.

Yo no quiero ser cancelado de la existencia.

El miedo no se fue, el miedo quedó y ese miedo no se va a ir. Ese miedo a que vuelvan a armar la misma maquinaria y que nuevamente salgan los que matan cumpliendo con el deber.

Yo quisiera poder olvidarme pero me quedó el trauma del que se salvó porque Dios no quiso que sucediera y aquí estoy

Internetizado

Antes yo tenía un Inconsciente de pulsiones básicas comunes a todos los seres humanos.

Estaba el instinto de supervivencia y el de trascendencia, mi Yo consciente que lo conozco bien y mi subconsciente que me sirve para los procesos en segundo plano. En el Super Ego tengo puesta la representación del mundo normativo pero ahora hay otra instancia más. Es el Internet, un espacio que antes no existía y donde por pocas monedas yo paso la hora de alquiler como en los caballos para turistas. Entre el Internet y yo se yergue el dueño, ellos son los porteros del nuevo reino.

Mi relación con las mujeres estuvo marcada por mi madre y mi relación con Internet fue neurotizada por los porteros.

Yo sé que un día Internet se liberará de los cyber, de los cafés y de las cabinas y llegará por una tablet personal con una infinidad de opciones y permanentemente conectada. Ese día se acerca por la ley de la atracción de los opuestos pero mientras tanto será necesario entrar en esos locales oscuros y ruidosos como un salón de billar para ver que sale de ese teclado.

Juegos de un hombre contra la computadora

Creo que alguien está jugando con mis likes en el Youtube y no es mi imaginación, yo no estoy inventando nada.

El Internet es un teatro para un público fascinado por los actores visibles y operado por otros que están entre bambalinas.

Cuántas veces me apagaron la computadora, me agregaron canciones que nunca escuché y cuando las borro me ponen más.

Mi historial se transformó en un basural.

Mi historial en Google dice que busqué penes y cantantes de música latina que ni siquiera conozco.

Una vez traté de comunicarme con el otro plano y le pregunté:

-Espíritu, quién eres tú?

Eres mi abuelo o Julio Cesar?

Pero no conseguí sacarle ni una palabra y como hacen todos los espíritus, huyó .

Hay un espíritu en el Facebook Imperio que se pasea por las pantallas mirándolo todo.

Éste apareció el día que invité a muchos nuevos amigos de la lista sin saber que eso también estaba prohibido y fui inmediatamente reprendido. Recuerdo que me señalaron en una pantalla negra lo que yo no debía hacer .

El puntero era un palo largo y fino y yo pensé que era capaz de transformarse en cualquier otra cosa ,una que no me gustaría y volví a aceptar.

Debía aceptar o me quitarían todo. Me quitaban la silla, la esperanza y las ganas de reírme y hasta el Facebook que no es mío y sólo lo tengo en préstamo.

Mi experiencia es que Google Search no está hecho para llegar a la verdad, en mi opinión es un diccionario trucado.

Algunos dicen que nos protege por nuestro bien actuando como un filtro entre las verdades tristes y nosotros pero además de eso y evitarnos de caer en el error Search nos está impidiendo salirnos del mundo conocido y pasar a otro.

Tienen un Index de libros prohibidos porque le temen a la Revolución, los esconden pero no los queman.

Nos hacen mirar para otro lado y nos hacen reír con los perros que se caen para atrás .

Mucho antes del Chat GPT 4 yo le pregunté a Google qué dijo Jesús sobre la lucha contra principados y potestades y Search me mostró a la princesa Grace de Mónaco.

Google sabe todo, sabe cuántos ángeles caben en la cabeza de un alfiler y que la Virgen María fue fecundada por un rayo de luz que entró por su oreja, también que Adán y Eva no tenían ombligo.

Todo ello muy interesante pero me están confundiendo con discusiones bizantinas y cuando le pregunté si mi hijo me quiere, cuándo me voy a morir, dónde voy a encontrar un buen trabajo y cómo puedo conseguir un pasaje de avión a Tel Aviv.

Google intentó despistarme diciéndome de volver mañana y siempre me promete maravillas hasta que un día me dió el enlace con un oráculo que a veces funciona y a veces no como pasa con las islas flotantes en el aire pero yo nunca tengo suficiente ancho de banda para conectarme bien y a veces ni siquiera tengo una puta computadora pero voy a seguir buscando una bien puta.

Los prodigios de Internet

El vínculo en Internet me está diciendo algo que no entiendo.
Yo nunca pude saber quién era, qué quería ni por qué lo hacía. El resultado fue que no hubo ningún resultado.

Sin duda me gusta que me lean y me gustaría que me entiendan, quisiera ser comprendido y me esfuerzo pero la relación es demasiado asimétrica y solo recibo señales sin mensaje, como el bip bip de un radio faro, una señal continua que no contiene nada .
Ya lleva tiempo así y esa constancia habla de su seriedad.
Me alegro de tener el bip bip conmigo pero no sé si va a pasar algo más o esto se queda en pulsos de una luz distante.

No espero respuesta pero si la señal se llegara a apagar yo quedaría muy mal, desconcertado y triste pensando que yo no servía.

Jífalo

El universo debe ser inteligencia,orden,sentido y atajos de los que no tenemos idea.Debe haber leyes en la naturaleza que todavía no conocemos.

Los magos las buscaron,la ciencia busca y está encontrando.

Pero yo tengo que hacerlo como indica el Zen:

Cerrar los ojos,tirar la piedra y matar al Jívalo.

Cerrar los ojos no es distraerse,es confiar.

No desarrollé músculos de acero pero soy serio en lo que hago.

Muy jóven me dijeron que era un hombre de cristal pero la intemperie me curtió y no me rompí.

No me gustan los problemas pero hoy salgo a cazar el Jívalo.

Este Jívalo está atacando a personas indefensas y se rumorea que es cruel.

Hay que matarlo golpeándolo detrás de la cabeza mientras esté devorando a su víctima.

La muerte del Jívalo generará gran alivio,alegría y felicidad.

Mantendré a todos informados y daré detalles.

Puro bluff

Aún tengo alegrías sencillas como disparar mi fusil y ver caer el rinoceronte.

La caza de piezas mayores sigue siendo un placer.

El rino me huele y después me ve.

Éste no va a venir a comer en mi mano,no es una presa fácil y no será nada sencillo desviarlo, asustarlo, evitarlo, distraerlo, porque nunca vamos a poder convencerlo de que no lo haga.

Parte cinco

No es fácil ser hebreo

Siempre estuve afligido por una tendencia a escuchar voces que hablaban en lenguas extranjeras que conozco imperfectamente y en ese ejercicio yo debí llenar los vacíos de las palabras faltantes en mi vocabulario con suposiciones reconstruyendo la frase y comprendiendo como pudiese, de ahí que a veces yo escuchara mensajes con la voz de mi madre.

Ella fue la primera a hablarme con palabras sencillas y dulces pero ahora se esforzaba en decirme algo más complejo que yo trataba de entender porque no podía ignorarla.

Mi madre está muerta hace veinte años y habla por milagro y cada vez que la escucho tiemblo y cuando me dice que me ama desde el comienzo del mundo porque yo soy su pueblo en ese momento es Dios que comienza a hablar y yo me concentro con todo mi ser y en la sobrecarga de intensidad todo se dispara pero aún me queda un rincón del cerebro funcionando donde pienso que ésto me está pasando porque yo soy un hebreo naciente por mi karma, de una estirpe que no se transmite por sangre y que ésto lo debo aceptar me guste o no .

No es fácil ser hebreo porque Dios quiere estar cerca de mí haga lo que yo haga y mientras espero una nueva revelación que me aportará un poco más de claridad voy cambiando y no soy el mismo.

Mezclar vino con café

Mi mente estaba enlazada con un misterio y tenía una tarea que realizar. Estaba confrontado con la destrucción del mundo y quería impedirlo. No fue fácil.

Seguramente fue un delirio místico, así lo llaman, pero yo no iba a escabullirme además fue muy interesante.

En mi defensa puedo decir que mi empeño fue de sostener al mundo, no de obliterarlo.

La radio y el televisor me hablaban, era todo muy convincente, posiblemente leían mis pensamientos y esos días yo no necesité articular en voz alta.

Una vez escuché una conversación en el televisor. Hablaban de mí. Eran voces de hombres y mujeres que comentaban :

-Volvió, llegó de vuelta pero vean en qué estado está!

Y era verdad que yo había llegado bastante golpeado.

Sin duda todo era muy autoreferencial pero no llegaba a ser paranoia y si lo era no fue una mala.

De aquella experiencia salí mejorado pero es verdad que me alejé un poco más de mis contemporáneos.

Mi situación me importaba poco, todo no era más que un decorado necesario para una trama muy diferente .

Esas aventuras mentales no hay que interrumpirlas . Sin duda era un trip pero valió la pena porque pasé.

El inodoro que hablaba fue muy divertido.

Una noche muy tarde, hacia el final yo estaba cansado de una situación que se prolongaba y quería terminar .

Fui al baño y vacié una botella casi llena de vino en el inodoro y el inodoro me habló.

Me dijo: "Esto se te devolverá por centuplicado"

Yo no dudé que me hablaba haciendo una clara referencia al vino derramado sin embargo descarté las palabras de un inodoro como puro

bluff pero la amenaza o predicción efectivamente se cumplió en el curso de los años.

Y si las alucinaciones auditivas fueron la parte más espectacular y la prueba que venía a darle más realidad también me crearon algunos problemas con mi mujer.

Desde el principio ella me quiso internar pero yo no permití que me pongan a dormir con pastillas y no tomé nada. Nunca acepté ser un enfermo y no asumí esa identidad.

Tenía que hacer el esfuerzo y soportar el stress.

Estaba seguro que aquello tenía un valor y no quería detener la experiencia aunque no lo entendiera y trataba de no perder la cordura pero había un costo.

Yo bebía y fumaba, tenía los dedos manchados de nicotina, mi ropa olía mal, el vino me hacía mal y yo lo mezclaba con café para no dormir y seguir en contacto con esas personas que yo situaba en un plano superior.

Y durante el resto de mi vida seguí en contacto con esos interlocutores invisibles, evasivos, inteligentes y distantes en su superioridad pero ya no volví a escuchar sus voces.

Loki, dios del engaño

Anoche dormí en mi hamaca.

La hamaca me hace bien y dicen que en ciertos casos la hamaca es curativa pero yo la uso poco porque hay que encontrar un lugar caliente y sin mosquitos.

Anoche dormí en la hamaca y por la mañana me desperté descansado, me sentía bien y decidí ser feliz. Tomé un café riquísimo y de pronto vi que mis dos antebrazos estaban rayados con la tinta azul del lapicero. Eran trazos casuales en todos los sentidos sin significado e

inmediatamente supe que nuevamente vino Loki a mostrar que puede hacer lo que quiere con un humor que yo no comparto ni me agrada.

Yo no fui ,yo no pude hacerlo porque escribo con la mano izquierda y nunca podría rayarme el mismo brazo.

Fue ese diablo que yo llamo Loki, un personaje curioso y dudoso.

Entiendo que no me quiere dañar y que sus visitas dan risa pero no debo ignorarlo porque él es un misterio que actúa en el mundo.

Los nórdicos conocían a Loki y le temían.

Sé que el tema resulta ridículo pero no voy a callar por vergüenza.

Creo que con poca cosa también se puede hacer literatura y una historia así no se tira a la basura porque vuelve cuando menos la esperamos.Ninguna idea es despreciable y de una semilla puede crecer un árbol y espero que éste sea bueno.

Almas viejas

Maeterlinck dijo que la reencarnación es la más plausible y preferible de las hipótesis y también es mi elegida cuando se me termina el tiempo y me doy cuenta que no pude hacer todo lo que tenía que hacer y quiero seguir adelante con ésto aunque también creo que sería bueno poder descansar sin tener que seguir por un camino tal vez más difícil.

No creo en la beatitud y pienso que no debe ser nada sencillo estar cerca de Dios,no creo que sea una experiencia extática.No creo que todas las almas canten lo mismo,aquello debe ser una polifonía impresionante.

Creo que vivimos vidas sucesivas acercándonos a Dios o alejándonos.

Veo niños como si llegasen a la vida con programas incorporados en el chip. Algunos traen cosas buenas y otros vienen con problemas que difícilmente adquirieron en pocos años.

Hay almas más viejas, almas de todo tipo. No estoy aclarando nada.

Creo que orientarse hacia la reencarnación incide en el momento de la muerte, que nosotros nos preparamos el camino.

Imagino la muerte como un sueño hecho de múltiples sueños hasta despertar en el susto del nacimiento.

Creo que cuando morimos soñamos sin despertar sueños de mucha relevancia porque son nuestra única realidad en aquel estado y son aquellos sueños que fuimos creando durante toda la vida los que nos conducen hasta que salimos del letargo y volvemos a vivir.

Sé que estoy en una de mis reencarnaciones y que tendré otras vidas para hacer lo que no hice y completar todas las posibilidades. Dejo cabos sueltos, esto no está completo y falta más. Quién sabe cuánto más falta para terminar de vivir.

La fe en la reencarnación del alma permite aceptar la muerte sin temerla ni desearla y tener la seguridad de que la vida continúa después de un viaje espiritual de la mayor importancia y que debemos prepararnos tomando una dirección para tener un lugar a dónde llegar.

En la reencarnación las almas están en diferentes niveles de evolución espiritual y el hecho de estar en la Tierra todos juntos produce el gigantesco desorden que vemos aquí.

Morir en esta vida no es el fin, hay un nuevo comienzo y sigue el proceso de aprendizaje en el camino hacia Dios.

La muerte es el portal de salida y en el tránsito que sigue conviene tener las herramientas para hacer lo que hay que hacer o bien el viaje astral es tan nuevo y distinto que no sirve ninguna de las conductas aprendidas.

Se dice que tenemos lo que merecemos lo cual necesita ser probado porque se conocen errores y almas equivocadas en cuerpos equivocados.

Se dice que las peores almas van a los infiernos y todo esto tiene que ser seriamente estudiado.

No estoy viviendo sólo y sin ayuda, me siento muy protegido. No sé cómo lo obtuve ni por qué recibo los cuidados paternales de Dios ahora que soy viejo y hago todo lo que puedo para no parecer un predicador vendiendo su pescado cuando las iglesias centran sus discursos torrenciales en métodos para salvarse aquí y allá.

La muerte no me asusta tanto porque llevo toda la música que me gustó y voy a ella llevando la belleza y la inteligencia que aprendí en los libros, lo que me quedó de los libros. Y qué miedo puedo tener en morir sabiendo que voy a continuar viviendo indefinidamente.

Yo sé que con ese bagaje puedo vivir más allá, que funcionará como la grasa para un esquimal.

Escucharé a Billy Joel en mi cabeza, saxos y bandoneones, todas las guitarras y quién sabe si no habrá músicas nuevas.

Los cabalistas aprenden de los libros pero yo debo descubrir las cosas sólo y casi siempre me equivoco.

No tengo un texto de referencia y busco las respuestas en la vida misma, entonces todo se vuelve significativo.

Una noche soñé con cinco o seis palabras escritas de izquierda a derecha, de todas ellas solo recuerdo las dos primeras.

Esas dos eran Creer y Ver, eso fue lo que pude entender y sin duda las otras son las que debería seguir aprendiendo y estuve muy contento viendo que el camino continuaba y que habían nuevas palabras para aprender.

La energía sexual es la fuente de la vida, en nuestro nivel evolutivo es así y por alguna razón que no entendemos Dios canaliza su energía por nuestros genitales y yo imagino que Dios debe sentir, compartir nuestras experiencias y que él siente, ve, huele y oye por nuestro intermedio. Nosotros somos de su protoplasma, somos su cuerpo, sus creaciones, sus ojos y sus oídos. Dios siente nuestro placer y el dolor con todos sus canales abiertos. Él vive con nosotros y a través nuestro experimenta la vida.

Para empezar Dios es una fuerza aún inexplicada como la gravedad o la entropía y puede ser la explicación de todo lo que hay .

Pero vivo en un mundo que decidió que Dios no existe, que aquí no hay fantasmas, no hay demonios, no hay ningún monstruo y que los muertos es un asunto terminado.

Que la única realidad es chata y autoevidente y que el resto es imaginario .Lo sobrenatural y maravilloso divierte a la gente.

La ciencia se quedó con lo maravilloso de la naturaleza y hoy los perros piensan ,se sabe plantas sienten y se comunican entre ellas y para eso ya no se necesitan dioses. Dios exit.

Todos algoritmos sin programador.

Y si no fuera así? Si todos fuéramos eso que llamamos Dios?

Por qué no pensar que somos los ojos y los oídos de Dios, que él vive por nuestra interfase.

Que todos somos de su mismo protoplasma ,su presente y su memoria, que vivimos vidas para que él las viva por nosotros y en éste continuo la relación se hace en el lenguaje de los sueños.

Él es el dador de la vida, el protector y nosotros somos sus criaturas.

Él vive y experimenta a través nuestro y sigue creando vida y espíritu como si no le importara o no supiese que las nuevas vidas vivirán en la ignorancia, la miseria y la sujeción.

Ésto es un misterio: El fenómeno de la vida es tan inmenso que los detalles no son importantes. Para el proceso de la vida lo que un individuo pueda pensar o hacer parece no tener ninguna importancia.

Por eso aquí esperamos la respuesta.

Yo no tengo nada que ganar en el ateísmo .

Creer en Dios es ya un camino abierto .

Se nace sin saber pero se muere consciente.

Ésta es toda mi teología que parece simplista pero lo único que importa es la experiencia real y duradera. Tampoco creo que un error teológico me vaya a enajenar el amor de Dios.

Es importante ser curioso, preguntar y buscar respuestas pero poco se puede sacar de los libros. Hay buscadores y proposiciones de respuestas pero ésto hay que hacerlo uno mismo.

Quiero repensar a Dios, pensarlo como si no lo conociera ni supiera nada por los libros ni las tradiciones ,por eso tengo que observar, preguntar y escuchar, tratando de entender dónde estoy y qué soy, investigar cómo es Dios y qué quiere.

Abandonar las seguridades mentales y caminar, pero cuando no se sabe bien lo llenamos con teorías.

Yo no creo haber dado en el clavo y mis hipótesis son tentativas.

Si Dios fuese un modelo para armar yo lo armé con lo mejor que conozco y todo lo malo lo puse en lo peor quedando así el mal claramente visible.

Yo no soy el único que ve a un Dios compañero y humorista pero no sé si debo anunciar esta maravilla al mundo

Escribo en agradecimiento y también compartiría si alguien quiere una parte.

Escribo para que siga y no se acabe y para ir más lejos porque cada día necesito vivir de ésto o si no tendría que trabajar en un insoportable empleo profano y escribo porque estoy lleno de admiración ante un creador divino que me sostiene e impulsa y también es una forma de servir para algo aunque sea escribiendo.

El pensamiento científico se construyó en oposición a la religión.

La ciencia dejó atrás el oscurantismo pero
nosotros seguimos
sin saber cuál es el sentido de esta farsa sangrienta que vivimos .

Yo espero que vendrán descubrimientos en lo mental y espiritual, que
habrá avances en telepatía y que la mente humana encontrará caminos
en las realidades más sutiles.

Un sueño terrible

Z había presumido de tener un guía espiritual pero cuando soñó la peor
pesadilla ya no entendió qué estaba pasando.

Z creyó tener protección divina pero esa vez pensó que se la habían
retirado.

Hasta ahí Z había rechazado al Mal en una actitud normal y natural pero
cuando el Mal vino de esa manera se asustó muchísimo y se disipó su
orgullo.

El Demonio había aparecido y fue una lección.

Z experimentó la increíble fuerza de las imágenes de horror y ahora no
sabía cómo continuar en la vida sabiendo que el Demonio estaba a un
paso de distancia.

Soñó que estaba en un cuarto ,que la puerta estaba abierta y había un
televisor funcionando. Él tenía el control remoto en su mano .

Hubo un par de personas que pasaron y lo saludaron:

-Hola Zeta

-Chau Zeta

Z miraba una película que le interesaba poco, no era nada especial,
hasta que la película cambió y se puso pesada.

Sintió mucha angustia y quedó paralizado viendo que una mujer joven
era atacada por una mancha brillante que se desplazaba en el aire

Vió el cuerpo de la chica acostado en el aire que giraba subiendo como aspirado hacia arriba. La jovencita gritaba desesperada y sobre su pecho había dos grilletes y Z pensó que el Diablo, el Mal total era el único capaz de llevarse a la gente así.

Z era incapaz de usar el control remoto, no lograba hacer nada, sus dedos no querían moverse.

Sintió miedo y pensó que tal vez la chica no se había ido sola y que toda la escena era una alegoría irónica, que algo más estaba pasando y que en realidad el Diablo se lo estaba llevando a él también mientras presenciaba, asistía al terror de la chica .

Mirar no podía ser inocuo porque el espectador está compartiendo todo, está presente cuando se lo come un tigre, besa a la bella muchacha o muere de hipotermia en la montaña.

Es naif pensar que solo son imágenes de celuloide y no darse cuenta de que también estamos viviendo lo que vemos.

Z quería la salvación de su alma y en el universo caníbal en que se encontraba eso se parecía mucho a una guerra contra un predador multiforme. Pensó que estaba en una escuela, en un curso que lo hacía susceptible a fenómenos y experiencias que otros no conocen ni necesitan.

La mística no es una manifestación de desarreglo mental, la mística junto con el arte es lo más humano que tiene el hombre

Tener conciencia del Mal lo había llevado a luchar aunque hubiese preferido ocuparse de cosas menos terribles.

Z no podía olvidar que el Mal existe y que no debía descuidarse.

Cada tanto algo pasaba mostrándole que éste no es el mejor de los mundos porque se ven cosas raras, malas e inexplicables y que lo peor que le puede pasar a un ser humano es perder la libertad y en este caso para siempre porque las monstruosidades cada vez más crueles y viciosas creadas para el cine, hombres lobos y lamias están limitados a

espacios definidos en pantanos, bosques y castillos pero el Diablo está en todas partes.

El destructor

Suponiendo que Dios tenga mil manos que escriben y yo sea una de esas manos.

De quién son las manos que torturan y matan?

Hay mucha gente que anda sin dirección en la vida y ellos son las manos que el Mal utiliza.

Primero la maldad surge de la ignorancia en una mente obtusa de las tantas que hay a nuestro alrededor y que circulan durante años haciendo el daño que pueden hasta encontrar el modo de estallar en pedazos con los brazos arrancados y los intestinos desparramados. Esta clase de cosas pasan todos los días.

En todo esto debe haber un corruptor, el que incita.

Lo encuentran las mujeres jóvenes cuando van a la cama por primera vez con cualquiera, a veces sin conocerlo, después de haber pasado años cuidándose una virginidad tan preciada. Ellas simplemente caen bajo la acción de un agente raramente descrito que aquí llamaremos el corruptor .

Z tenía dieciséis años cuando salió a viajar con un desconocido.

El muchacho se llamaba Caio, por Carlos.

Su mejor carta de presentación era haber trabajado en una estancia en la Patagonia y por esa razón Zeta lo admiró y lo siguió.

Caio le enseñó a viajar en autostop,era fácil.Se sale a la ruta, se hacen señas,hay que esperar que los camiones se detengan después era subir y salir de viaje.

En aquél tiempo los argentinos eran muy amables y generosos y aún simpatizaban con los mochileros porque ese modo de viajar recién comenzaba en el país.

Llegaron a Córdoba y fueron hasta Alta Gracia.

Se encontraron con un viejito criollo, de esos arrugados y que no se afeitan, despeinado, con el pelo largo blanco y la típica ropa vieja, el verdadero anciano nacional abandonado por todos que los alojó en su rancho de adobe.

Al día siguiente el hombre le pidió prestada su radio portátil.

Zeta tenía uno de los primeros transistores Hitachi que se veían en el país,una novedad para la época y se lo prestó para que el hombre escuche el partido de fútbol pero el hombrecito no se la devolvió.

Lo esperaron y no volvió a dormir en su casa.

Posiblemente estaba escondido o borracho, seguramente quería quedarse con la radio o ya la había vendido .

La radio no apareció y antes de irse, en venganza rompieron todas sus cosas aunque no había gran cosa para romper.

Había un brasero,una maleta vieja,un almanaque, una cama y le rompieron la cama. Como trofeo Z se llevó un pesado arpón antiguo que según el viejo había usado en la pesca a la ballena.

Zeta conservó ese arpón como un trofeo hasta que lo vendió en un anticuario de la Plaza de Tribunales.

Zeta jamás lo hubiese hecho estando solo y la historia muestra lo que puede pasar bajo la influencia o sugestión de un tercero sobretodo si ese individuo es un agente del Mal.

Con Caio terminaron discutiendo y se separaron y Z volvió a su casa solo porque ya sabía viajar.

Esa fue la primera vez.

La segunda vez fue mucho peor.

Yo tenía dieciséis años, mis emociones eran confusas y una tarde maldita entré en el departamento de I. con un desconocido que recién había encontrado en la calle.

No recuerdo cómo tuve las llaves, si fue la mucama que salía cuando yo entraba y me dejó pasar o si las llaves estaban en la maceta al lado de la puerta.

Abrimos cajones como quien busca algo, no robamos nada. No dejamos ninguna explicación, sólo fue desorden, venganza.

Lo peor que pasó fue cortar la tapicería del placard.

En realidad él cortó con su navaja y yo me quedé mirando, que es lo mismo, fue como si lo hubiese hecho yo.

Deshicimos la cama de D, la cama pequeña de un cuerpo joven.

Yo nunca antes había entrado en su cuarto porque me sentía completamente inhibido por su virginidad encantadora.

Habíamos estado solos toda una mañana en el departamento y no hicimos nada.

La mamá estaba en la oficina y ella no fue al colegio, después llegó su amiga, la que tenía un lunar.

Yo también era virgen, no sabía ni cómo empezar. Todos teníamos quince años.

Era una buena época. Fuimos a ver la película Help de Richard Lester y aprendimos inglés en una hora y media.

Esa tarde desparramamos libros y no sé si no rompí alguno, los más importantes.

-Cuál leíste?

-Ese

-Rompélo

Y cuál otro leíste?

-Ese ahí, se trata de Castalia.

-También rompélo a ese.

Las cosas habían salido fuera de control. Yo no había pensado en hacer eso.

Era algo fuerte y no supe manejar las energías y parece que en esas circunstancias el mal se cuela.

Frecuentemente el hombre hiere y mata al ser amado.

Se mata a las figuras de la vida, al cuñado, al suegro, al amante, al socio y al patrón, raramente al desconocido que pasa por la calle.

La portera vivía a la entrada del edificio y dijo que me había visto salir esa tarde.

Yo ya no volví a esa casa.

Mucho después por otro amigo supe que I. no podía creer que había sido yo, tan buen muchacho.

Fue algo inesperado para todos, incluso para mí y no recuerdo por qué hice esa agresión contra mis dos amigas.

No pude explicar nada y ellas no llegaron a saber que hubo otra persona que entró conmigo.

Ese fue la mala compañía, el destructor que viene a separar y que se presenta en algunas raras ocasiones.

Aparece cuando hay una falla, una fisura, una debilidad y se materializa bajo cualquier aspecto.

Yo nunca más lo volví a ver pero la obra ya estaba hecha.

No sé si él se acordará de esto, si seguirá rompiendo libros y destruyendo amistades.

Estas cosas pasan todos los días y las mujeres mueren bajo los golpes. En mi caso fue un episodio destructivo muy menor y después de eso nunca más ejercí violencia contra mis amigas.

Insisto en que debería estudiarse la influencia del Mal sobre la conducta humana, sin eso sería como querer estudiar al pez sin el mar.

A ellas ya no las volví a ver. La madre después murió, la hija vive en Barcelona y no la veo hace cincuenta años.

Y cuando la encontré en el Internet le escribí y ella me respondió con la información que le estaba pidiendo sobre un amigo nuestro en común.

Ella también se acordaba de mí.

-Sos el chico del reloj triangular.

Un par de años antes yo había publicado un cuentito en el Facebook sobre mi reloj triangular :

"Yo no era perfecto.Me dejé engañar y cambié el reloj triangular por uno mucho mejor, uno sumergible hasta los ochenta metros.

Me dejé engañar por un jovencito del colegio,mi mayor por un par de años, por ende más hábil y que se divirtió con mi ingenuidad y cambiamos los relojes".

Daisy mencionó el reloj triangular pero no sé si ella se acordaba o lo había leído en el Face.

Hoy Daisy está enojada conmigo.Hace cincuenta años que está enojada por algo que pasó cuando ambos teníamos dieciséis años pero yo cambié.Parece que no quiere o no puede entenderlo.

En el mail había una foto que se desvaneció en instantes. No era la foto de una muchachita en minifalda sino de una señora sorprendida que se da la vuelta y mira hacia la cámara sonriendo agradablemente.

De noche en la carpa

El ataque nocturno fue breve e intenso.La sorpresa me arrancó del sueño y yo sentí el dolor de haber sido mordido en ambas manos al mismo tiempo a pesar de que en ese momento mis manos estaban separadas .Eso fue lo que me llamó la atención.

Nuevamente tuve que pensar que hay seres agresivos que se pasean por el mundo de los sueños y que pueden pasar las barreras porque esta no es la primera vez que vienen.

Yo creía que de este lado nosotros estamos separados de ellos y que no deben venir pero veo que a veces consiguen pasar.

Una noche un cuerpo sólido se arrojó sobre mí a través de la tela de la carpa sofocándome y el corazón se disparó pero yo no tuve tiempo de tener miedo.

Tuve el reflejo de luchar y grité en una resistencia alocada y conseguí sacármelo de encima.

Esa no era la primera manifestación de intrusos invisibles que me sacaban del sueño.

Las visitas nocturnas de fantasmas o entidades de otros planos no son infrecuentes y al parecer no pueden herir ni matar.No pueden y no lo hacen.

Hubo otro ataque de la misma clase y siempre cuando duermo.Fueron dos fantasmas que me aplastaron con el peso de sus cuerpos a través de la tela de la carpa.

Yo pateé,los rechacé,la respiración estaba muy agitada y lo más raro fue que después seguí durmiendo.

Después alguien precisó que los que hacen eso son demonios pero en realidad nadie sabe nada.La gente habla sin saber.

Tengo indicios de que no estoy equivocado.Tengo una prueba, encontré un cordón blanco en mi nécessaire de costura.

Yo no lo puse ,me dejaron ese extraño regalo en el corazón de la mochila.

Ese cordón antes no estaba entre mis cordones exclusivamente negros.Lo pusieron burlándose de mí .Lo hacen para mostrar lo cerca que están y lo que pueden hacer y lo hacen con un humor negro que yo no aprecio en absoluto.

De mi parte sería mejor ignorar esas provocaciones pero si yo intentara apartar lo extraordinario éste volvería a presentarse como siempre lo hace.

El Diablo aparece cuando quiere y se manifestó en varios ataques nocturnos reales o imaginarios que son igualmente reales.

Cuando en sueños quieren arrebatarme la lapicera mientras yo la sostengo de la otra punta, eso no resulta gracioso.

En mi caso esto arranca de una mala conexión que hice en la juventud. La conexión con Dios fue ulterior y se desarrolló sobriamente, de a poco, hasta entender que ya no estaba solo y que él me ayuda a vivir.

Aquí estoy con todos los naipes de la baraja de toda la vida para jugar una partida con Dios y con el Diablo, jugando a tres. No entiendo por qué el Diablo está en la ecuación. No sé si es cultural o cosmogónico.

Conejos, hombres y sus depredadores

Los conejos viven en el mundo material y se atrapan con lazos. Los hombres vivimos en varios planos y en el nivel simbólico el cazador caza usando sueños y palabras, usa disfraces y juega juegos video.

Yo no sé por qué ese cazador caza pero me gustaría saberlo mientras corro pensando que es muy difícil no ser alcanzado pero que vale la pena presentar combate o huir. No hay que rendirse y sigo corriendo.

En mi caso las heridas nunca fueron mortales y siempre pude escapar y después ponerme a pensar sobre lo que pasó, quién es y por qué lo hace.

Si tuviera que ponerle un nombre lo llamaría Diablo.

Yo no sé si es verdad que se lleva a la gente pero si creo que se trata de poder,de dominación.

Hago una pésima lectura de la realidad por anticientífica pero la hipótesis está echada y si es cierto que la lucha es contra poderes y potestades que intervienen en el mundo de los hombres entonces cuál es mi parte en esa guerra y por qué la mayoría de la gente no lo ve.

Quizás yo esté cerca de Dios y al mismo tiempo paradójicamente cerca del Diablo también como enunciando un teorema necesario. Entiendo que la dualidad es necesaria porque no puedo pensar en una entidad única que contenga lo bueno y lo malo y las funciones de crear y destruir.

Los tiempos cambiaron,antes el terror dominaba las conciencias,hoy el miedo desapareció pero siempre existe una amenaza sobre los hombres Todos moriremos sin saber qué pasará después y esa duda hace que se deba tomar la vida en serio.

Perder la salvación es perderlo todo.Es perderse eternamente en un laberinto de sufrimiento ,creando y recibiendo sufrimiento en un infierno sin escapatoria.Un verdadero terror para quien lo piense bien y se lo pueda imaginar.

La fe es un mejor estado de consciencia

Z nunca fue ateo y lo oculto siempre le interesó y su primer encuentro fue con el miedo, simplemente el miedo sin explicación, emboscado

toda la noche en un refugio de montaña por un ser monstruoso que rondaba afuera y una segunda vez al recibir un castigo inmediato por haber transgredido una ley.

A los veinte años se topó con el Walla en un refugio al pie de la montaña más alta e impresionante de las pampas argentinas con sus mil doscientos metros y a los veintiséis habló mentalmente con el Diablo y se supone que Dios o el Diablo lo escucharon porque inmediatamente fue detenido por el ejército, pasó once días en un calabozo policial en una época en que los sospechosos desaparecían y él salió libre como que su falta no merecía la muerte y no voy a elaborar más porque solo podría decir boludeces.

Retrospectivamente Z no podía encontrar el momento preciso en que pasó de la suspensión del juicio sobre la existencia de Dios ,que mantuvo durante toda su adolescencia y juventud, cuando aún no había hecho una reflexión sobre el tema, hasta la evidente afirmación de la fe en su última madurez.

Sabe que no fue una ardua conversión ni una súbita iluminación sino que simplemente un día se descubrió creyente pero uno heterodoxo.

Fue como si en el curso de unos pocos años tuviese que recorrer enteramente el camino hecho por la humanidad y pasar del pensamiento mágico a la razón,de los terrores primitivos a un universo de orden,como deben hacer todos los niños .

Hay un ateísmo que niega la existencia de un Dios al que ve como un error del pensamiento humano o una mentira interesada.

La explicación más obvia es que esas personas tienen dificultad para percibir todas las frecuencias .Todo ese mundo espiritual está completamente descuidado como si no existiese,incluso se lo menosprecia y se lo vitupera.Piensan que solo lo visible es real y lo invisible no existe.

Yo me quedé solo y en ese desierto encontré a Dios que me recibió como a un hijo predilecto,de eso no tengo dudas.

En ese sentido no soy un original porque muchos tuvieron que ir a extremos para hallar a Dios.No es solamente mi alucinación y tengo prueba tras prueba de que ésto es bien real .

Dios contesta las preguntas pero lo hace de una manera personal y en esas condiciones es muy difícil presentar pruebas y que estas sean aceptadas.

Comenzó como una fe que vacilaba.Estaba como a los trece años porque tenía que pensarlo todo y que aprender todo,recién empezaba. Yo fui escéptico pero en el camino algo pasó y hoy mi posición filosófica es inclusivista.

Incluyo sin excluir y pongo todo junto en el mismo lugar del cerebro y espero a ver qué sale de eso.

Hoy creo en Dios y estoy seguro que la reencarnación es la mejor de todas las explicaciones,temo al Diablo y veo demonios por todas partes y por ningún motivo no pienso renunciar a esta cosmovisión.

Dios es una presencia que está en todo,es la fuerza inteligente del universo y el Diablo es el ser más peligroso de la creación.

Es importante ser curioso,preguntar y buscar respuestas que no están en los libros.

Yo quiero repensar a Dios partiendo de la ignorancia,observar,preguntar y escuchar tratando de entender cómo es Dios y cómo es el mundo.

Se requieren nuevas herramientas, nuevos sentidos que perciban las realidades invisibles.

Se aprende por la experiencia y no se puede enseñar ésto a quien no lo vivió,no lo cuestionó ni lo repensó.

Hay que pensarlo todo solo.Hay que empezar desde el principio y hay que hacerlo todo solo,de nada vale repetir lo que otros pensaron.

No hay un punto de llegada porque el camino es infinito y lo que cada individuo alcance en una vida está bien y la tarea está cumplida pero no se terminó.

Se repite incesantemente la palabra Dios seguida de todos los lugares comunes,el Dios amigo,el Dios de amor y el discurso único de un cristianismo vulgar repite que los hombres solo se salvan siguiendo a Jesucristo y los que no sigan por ese camino serán condenados y enunciarlo ya eriza los cabellos,la mayoría de la humanidad ,todos los que creen en otros dioses pierden la vida eterna.

Se trata de una verdadera matanza de almas en curso y no hay manera de detenerla y semejante perspectiva terrorífica no parece incomodar a esos cristianos.

Pero yo dudo que en el fin de los tiempos Jesucristo venga enfurecido con una enorme espada gritando como un samurái.

Hoy noto una diferencia entre mi religiosidad de hace varios años y mi falta de seriedad actual.Ya no le temo al Diablo y es verdad que nunca temblé ante Dios, siempre lo consideré una fuerza benévola omnipresente en la naturaleza con la cual es necesario conectarse y que lo único que importa es darle un sentido a la vida y encontrar un sentido en la muerte,todo el resto es pasajero.

El conocimiento tiene que ser alcanzado con esfuerzo propio y cada uno tiene que hacer su camino,cualquiera puede aprender a emplear las matemáticas para construir puentes pero solo la vida enseña a ser humano.

Siempre hay que empezar de nuevo.

América fue descubierta sucesivas veces por diferentes exploradores,un libro es escrito una segunda vez cuando un nuevo escritor llega a él y cada nuevo niño tiene que aprender todo desde el principio.

Lo que nos toca hacer en la vida no es casual.

Una enfermera posiblemente era una persona que carecía de amor por la gente y que se le da la oportunidad de adquirir esa compasión atendiendo enfermos .

El sacerdote debe aprender sobre Dios y a servir a sus hermanos.

Pero por qué yo debo hacer ésto en cuatro idiomas?

La reencarnación no deseada

Tengo un repertorio limitado de cosas para decir y casi siempre repito las mismas ideas que en la mayoría de los casos alcanzan perfectamente para el día.

-Cómo le va mi amigo?

- Qué calor que hace!

Y ya pasando a un nivel de complejidad mayor.

-Yo creo en Dios y creo en la reencarnación porque ésto no se termina en una sola vida. Yo creo que estamos aquí aprendiendo y yo quiero seguir adelante.

Esa vez se lo dije a un señor que me estaba llevando en su auto. Ellos casi nunca hacen comentarios a mis afirmaciones pero esta persona sí.

Estábamos en la cuesta de Tana, en carretera a Iquique y es muy impresionante pasar por esos lugares absolutamente inhóspitos donde los seres humanos no sobrevivirían mucho tiempo en esas condiciones extremas.

Nosotros viajábamos en una camioneta doble cabina y esa es la ventaja de vivir en un siglo con máquinas formidables.

Este hombre me decía que los seguros no responden por los pasajeros en caso de accidente y que por ese motivo la mayoría de los chóferes no llevan a mochileros.

Claro que nadie quiere accidentes ni yo quería perder mi vida tontamente ni aún con el consuelo de la reencarnación.

Se rió y dijo que él no quería tener ninguna otra reencarnación. No quería volver a vivir otra vez para no tener que experimentar la extensísima variedad de tragedias y desgracias que le pueden tocar a un ser humano.

Él decía no conocer los mecanismos de la existencia pero si se trataba de una lotería entonces no quería volver a probar suerte y nacer de nuevo sin saber qué le puede tocar esta vez.

Me dijo que se sentía muy afortunado por haber pasado indemne entre tantos males que existen.

A él no le había pasado nada malo, no se enfermó, no tuvo accidentes, nació sano en una familia funcional y creció correctamente. Pudo estudiar, tuvo buenos trabajos y siempre ganó bien. Tiene una linda mujer, dos hijas, las lolitas y un hijo varón, el cabro chico.

Es economista y como tal conoce las estadísticas y sabe que la mayoría de la humanidad sufre toda clase de males y entiende que en comparación él es un privilegiado.

Yo tampoco sé nada, pero entonces por qué estoy tan seguro de estar en una vía ascendente o es solamente presunción y orgullo?

Por qué afirmo sin pruebas que el nivel evolutivo en el desarrollo espiritual se alcanza tras múltiples experiencias y vidas sucesivas?

Las Teologías

A veces el día del Juicio parecería ser ahora y no en un tiempo futuro de apoteosis abrumadora.

Hay veces en que Dios mira a la gente y los ve como realmente son y yo creo que en esos momentos sentimos una gran seriedad que lo abarca todo, se hace como un silencio e instantes después pasa.

Hay otros momentos en que todos estamos siendo observados y juzgados y cada uno está haciendo su declaración ante Dios.

Otra vez siento la extraña sensación de que estamos en el final de los tiempos. La gente está rara, se están comportando de una manera muy

extrañase sienten diferentes y todo está sutilmente cambiado, yo lo puedo ver con claridad.

Éstos no son días comunes, es otra cosa pero no sé si no será un nuevo ensayo porque recuerdo que en ocasiones anteriores también pareció que íbamos a ser juzgados y sin embargo se aplazó.

Yo no puedo reducir ésto a un simple estado de conciencia mío.

Éste es el verdadero final y también el comienzo del nuevo tiempo.

Yo lo esperaba y ahora quiero participar de esta hermosa experiencia.

El fin y el comienzo estaban anunciados para el viernes 21 y sería algo rápido .

Ese día el mundo iba a ser catapultado a una nueva era y yo quería atravesar ese shock, pasar del otro lado y ver el mundo nuevo pero estaba menos seguro sobre cuál sería mi parte en esa nueva versión porque crecí y me formé en este mundo ,claro que en desacuerdo con el actual estado de cosas.

En aquél futuro yo sería un sobreviviente del pasado muy curioso de los cambios y cuando la codicia, el odio y la imbecilidad serían reemplazados por el desapego, la belleza y la verdad tal fuese demasiado tarde para mí de ser capaz de disfrutar de esa experiencia pero sería excelente poder morir en armonía.

Por supuesto yo acepto la nueva era, bienvenida sea y que nos lleve a todos más cerca de Dios.

Aquí se está confundiendo el fin de un sistema económico con el fin del mundo.

Los enemigos de la libertad, del conocimiento, del placer y de la felicidad van en aumento. Ahí está el germen del fin del mundo pero no es Dios el que lo impulsa.

No sé por qué quieren que el mundo se termine y la humanidad sea desalojada a empujones y lanzada a la muerte y que un castigo ejemplar separe a los buenos de los malos.

Por qué desean que la vida termine en la tierra y no dejan que los niños que están naciendo vivan.

Yo soy de los que creen que la vida cambiará, que seguirá, el mundo cambiará y así lo espero.

En los meses que precedieron el Juicio Final del Hermano Camping en el año 2012 yo me opuse con firmeza a su profecía y pude conseguir que el mundo no fuese destruido por ese loco que amenazaba con desencadenar la ira de Dios en contra de las criaturas humanas. Éramos muchos los que queríamos vivir, seguir viviendo, pero el peligro estaba.

Mucha gente quiere que el fuego lo queme todo, son los que viven por obligación. Son los que no quieren nada ni a nadie.

Yo sabía que Dios no nos destruiría porque estamos hechos de su protoplasma, somos sus ojos y sus oídos, él vive a través nuestro, él cambia y aprende acompañándonos y que el creador sigue creando, en ese caso por qué querría destruirnos.

Sé que cambiaríamos el mundo eliminando la culpa.

Se deberían crear religiones que traigan la alegría.

Esta no es una idea mía porque la necesidad de introducir cambios y dar otro sentido a la religión está en el aire

Ésta fue una idea de los reformadores del pasado cuando cambiar costaba sangre y exterminio.

Muchas religiones fueron suprimidas, otras se extinguieron y algunas sobrevivieron.

Cómo se da el salto al futuro, qué dialéctica permite de vivenciar una nueva revelación?

Qué costaría hoy volver a hacerlo?

Primero el descrédito, después la reacción de los establishments hasta alcanzar un clímax y desde ese punto decaer, sólo después se encontrará el equilibrio

Hay frecuencias en el espectro que no veo ni escucho y debe haber muchas cosas más que no conozco ni entiendo.

Tal vez haya más cosas bajo el sol de lo que pensamos y lo que no existe aquí se encuentre en un universo paralelo con los seres que el hombre fue creando, con sus errores, terrores y esperanzas.

El Nirvana, el infierno y el paraíso no son ideas ingenuas porque fueron tomando cuerpo y tal vez hoy son reales.

Yo estoy de salida y me voy de la vida pero siento que aún quedan muchos interrogantes que no fueron respondidos y desde mi presente busco las ideas dentro de mí mismo y al mismo tiempo quiero conocer las ideas de mi época. No estoy pensando solo.

Quiero saber si Dios existe y se está manifestando aquí.

Yo creo que sí está presente y sé que tomé esa buena idea de mi espacio de cultura, que eso no lo inventé yo.

Yo sé que no podemos comprender todo y que sólo vemos partes, que cada uno tiene una parte y que todas las partes son necesarias al todo. Dios escucha todo, incluso escucha a los mudos .

Cuando no hay más remedio hay que aprender en la práctica porque no hay libros que enseñan esta materia.

También me pregunto por los seres invisibles que circulan entre nosotros sin que los veamos, esas son cuestiones fundamentales para entender el mundo.

En esta etapa de madurez estoy tranquilo en la certitud de un universo inteligente y complejísimo al que llamamos Dios y no comprendemos.

No conocí a Dios en un libro ni en iglesias, yo lo busco en medio de lo que me pasa pero quieren que creamos que somos cuerpos que al final dejan de funcionar y que en la vida no había nada especial.

Nada ni durante ni después y que nuestra única existencia es social y económica y que la realidad está en las pantallas.

Yo tengo otra explicación.

Dios sería el nombre para un universo autoconsciente o el universo entero es Dios manifestándose en la materia o el universo es una inteligencia auto creándose y en ese caso el mal, el dolor y la enfermedad revelarían que el propósito ciertamente no es el bienestar o tal vez tengamos que elevarnos, arrancarnos de la condición humana.

Soy de los que creen que la vida cambiará, la vida seguirá y el mundo cambiará.

Sé que no estoy solo y que los ángeles me transmiten la enseñanza, a mí y a todos lo que están en evolución espiritual.

Yo creo que la evolución espiritual de toda la creación es la mejor explicación para la vida

Las almas vienen de un útero cósmico retroalimentado por la tierra que está permanentemente lanzando almas hacia donde nacen los bebés. Todo esto tiene que ser investigado y se aclarará .

Yo salí de ese magma fecundo que es la humanidad, del mismo material humano que somos todos.

Cuál es el experimento y quién es el experimentador?

En el libro " Israel pueblo contacto" el ex jesuita Salvador Freixedo sostiene que Jehová era un extraterrestre que condujo a los hebreos a situaciones extremas por su placer sádico y que mucho después, ya en tiempos contemporáneos repitió el juego con una etnia congoleña en una historia poco conocida.

-Tú me seguirás y yo te protegeré.

Es una promesa muy atractiva.

La evolución, la selección natural de la especie se vuelve metafísica, el Creador sigue creando.

Tal vez Dios sea un experimentador, un perverso polimorfo.

Cuando lo pienso salgo de un sistema cerrado y mi relación con él se hace fluida y creo que si le pregunto obtendré respuestas.

Quisiera saber por qué la humanidad no conoce mejores formas de vivir. Deberían nacer religiones que ofrezcan la alegría. Se trata de encontrar a Dios en cada una de sus manifestaciones, es la desiderata.

Cuando una viejita entra en una iglesia, se arrodilla y le pone velas al santo de su devoción debe ser que Dios recibe su plegaria. Dios no va a rechazar su oración porque la mujer se equivocó y le rezó a una estatua inerte de un impostor. Dios no puede reprochar a esas señoras por adorar ídolos porque ellas no tienen la obligación de conocer cuál entre todas es la manifestación de la divinidad. Convengamos que Dios hay uno, que no hay diferentes dioses compitiendo por reinar y que a Dios no le importa qué nombre le den, él no tiene esos problemas.

Hace tiempo que yo no agradezco y ya es tiempo de hacerlo por todo lo que recibo, por la gente buena y tranquila que me recibe en sus casas y por la comida que a veces me invitan y también por la amistad y la confianza.

No es necesario cantar ni rezar ni hacer nada llamativo ni ser demasiado explícito ni hace falta usar fórmulas rituales repetitivas ni oraciones correctas preestablecidas.

-Usted cree en Dios?

Si, pero no sé si nos creó a su imagen y semejanza. Yo imagino que somos muy diferentes.

Tampoco me parece que él quiera que le cantemos, nos arrodillemos y lloremos arrepentidos y debemos creer exclusivamente en la Biblia y que aquél que no hubiese creído se va al infierno es una teología fascista.

La cosmología cristiana se parece a un sistema totalitario lleno de amenazas y castigos.

Un universo así no lo quiero por eso tengo que pensar en otros futuros

porque después de la muerte llegaremos hacia donde estemos orientados.

Me preguntan si creo en Dios porque esa es la pregunta que siempre se hace.

Les digo que sí y que pienso que nos creó sin saber qué pasaría, digo que somos partes de él, que somos libres y podemos pensar y hacer cosas nuevas .

Los que insisten en que nos arrodillemos arrepentidos y creamos exclusivamente en la Biblia o en el Corán y nos amenazan con terribles castigos son muchos y la mayoría de la gente está indefensa.

Yo puedo pensar que Dios se presenta de muchas maneras, que tiene diferentes versiones de sí y que emplea varios métodos de comunicación y es por eso que Dios tiene muchos cultos, muchas maneras de llegar a los seres humanos y no hay un único culto verdadero porque él está en todas partes.

Conocí una iglesia muy extraña y disparatada que no debe confundirse con una herejía porque sus creyentes son buena gente y hacen obras de caridad ,por lo menos a mí me llevaron a un lugar seguro donde pude dormir. Yo había pasado todo el día en el sol, estaba agotado, ellos me ayudaron y con eso me convencieron.

Es una nueva iglesia con ángeles y arcángeles que hablan con los hombres, ángeles que bajan aleteando y se expresan con las voces del médium.

El médium los llama con un silbido, siempre el mismo largo silbido incaico bien modulado. Ese silbido es escuchado y los ángeles comienzan a llegar uno después del otro y cada vez se escucha el mismo sonido característico del aletear de grandes alas aunque pareciera que fuese el galope de un caballo. aproximándose.

Los ángeles bajan y se presentan diciendo sus nombres:-

-Yo soy Gabriel

-Yo soy Rafael

-Yo soy el ángel de Loja, Ecuador.

-Yo soy el ángel de Potosí, Bolivia

Ya están todos y con voces nasales o roncas que no son voces comunes de gente común los angeles predicán la palabra de Dios tal cómo quedó registrada en la Biblia y contestan las preguntas de los asistentes.

Es una maravillosa iglesia donde se habla en presente y no es sólo la celebración de un pasado .

Si creemos que el conocimiento es la facultad humana de participar de la divinidad buscando desvelarla entonces ésto es perfectamente válido y muy útil para aquellos que lo necesitan.

Hace años un profesor de anatomía muy católico enseñaba a sus estudiantes en la Facultad de Medicina que existen cuatro reinos:el reino mineral, el vegetal, el animal y el angelical .

Era un excelente médico, él me atendió y me curó .Yo usaba barba,era joven .Su hermano fue un general asesinado por la guerrilla.Eran tiempos muy peligrosos.Mi padre acababa de morir y yo podía hacer una somatización.Finalmente fue un tumor benigno en la tetilla y me operaron bien.

En la adhesión a una religión se injertan muchas otras cosas tal como se entra en matrimonio llevándolo todo.Todo lo ponemos cuando adoptamos una nueva posición en la existencia.

Hoy la religión es sólo una práctica social que no influye sobre las conciencias,aún así siguen temiendo a lo invisible que colocan en los márgenes del asombro y terror.

El Cristianismo surgió de la muerte del hijo de Dios asesinado frente a la turba ignorante por decisión de un tribunal religioso y ejecutado por centuriones extranjeros y ese relato con injusticias, verdugos y víctimas es el fundamento de nuestra cultura .

El mensaje de salvación y de justicia de un profeta rechazado que se fue al cielo y nos dejó una iglesia.

En un rápido balance del Cristianismo se puede hablar de resultados insatisfactorios.

Jesús murió prematuramente y su misión quedó en manos de unos pocos que siguieron adelante sin el Maestro.

Con el paso de los siglos el mensaje se fue desdibujando y de un máximo se pasó a un mínimo y hoy los cristianos no están dispuestos a ir más allá. Dios no tiene muchos seguidores y fue un error pensar que todos debían seguir el camino de Jesucristo porque no todos pueden.

La historia sangrienta del Cristianismo se explica porque siguieron adelante con el Dios inflexible del Antiguo Testamento .

Así tenemos el sexo reprimido que desvía la energía hacia el dinero y hacia la muerte en sus diferentes formas.

Hoy el Cristianismo finge e imposta lo que no tiene y el Judaísmo perdió el contacto y se quedó con el libro en la mano. El Budismo está ensimismado y por ahora fuera de la historia.

El Islam se canibaliza y en un último frenesí de kamikaze pretende destruir la realidad que lo circunda pero éste será su fin y pronto Allah, Dios vendrá a reprenderlos porque lo que están haciendo no se debe hacer. Lo contrario me extrañaría.

Sincronización

Estoy avanzando en un camino nuevo y a veces las respuestas son rápidas y me sorprenden. Quería recuperar una información que buscaba en mi memoria sin poder acordarme.

Yo buscaba el nombre del fundador de una secta religiosa para decírselo a una amiga del Facebook hasta que encontré la información en un rectángulo de papel periódico que había cortado para usarlo en el baño sin haberlo mirado antes .

En mi mano tenía un artículo de prensa sobre Ismael Ataucusi, el profeta israelita de Iquitos, líder de una secta que prometió resucitar y que a su muerte la gente esperó que reviviera hasta que ya no fue posible esperar en el calor de la Amazonía.

Y en este camino sembrado de coincidencias ridículas e inútiles me tengo que maravillar de mi contacto con algo que está más allá de lo visible.

A Dios lo encontré en la palabra a través de un simple diccionario hebreo inglés, la sincronía de Dios con toda la tierra la encontré en un diccionario.

Es emocionante recibir las pruebas de la inteligencia divina manifestándose con simplicidad y a veces con humor.

Se manifiesta en la palabra a través de un simple y viejo diccionario ivrit inglés que estuvo guardado cuatro años hasta que lo volví a encontrar el mes pasado.

No pudo ser azar que entre todas las palabras del diccionario surgiera una respuesta tan apropiada .

Tenía un oráculo en mi mano y había querido conocer mi destino pero no supe leerlo.

Sincronización , es la palabra que hay, con un plano divino es un regalo fantástico de una gran computadora hecha con nada, hecha con cualquier cosa, con todo, en este caso con un libro viejo que funciona sin electricidad.

Yo ya me estoy acostumbrando y lo tomo con naturalidad. Es normal que Dios hable y nos encontremos en un libro hecho en su idioma y su equivalente inglés.

Ésto es una puerta abierta y del otro lado hay un camino y yo estoy agradecido de este viaje de descubrimientos y autorrealización con la ayuda divina.

Yo no hago lo que quiero. A mí me empujan y no puedo decir que estoy en fase porque soy verdadero y que todo será mejor. Al contrario, parece que se requería un corazón más grande que el mío y volví a fracasar.

Ésta es mi forma de comunicarme con la Escuela de la risa y los maestros. Así es como yo envío el correo cuando tengo algo que decir. Éste es mi informe.

Mi fantasía dice que en otra vida fui admitido en la Universidad Invisible pero que la abandoné. Me fui y abandoné un libro. De aquello tengo pocos recuerdos y por eso sigo buscando en los libros.

Es una fantasía que explica el exilio. Rompí el libro y ahora llamo para volver a entrar aunque a veces no quiero más lecciones de la Escuela Espiritual de la Risa, esa que me desorganiza todo.

En otro episodio más reciente y real tiré dos libros a la basura porque eran demasiados pesados para llevarlos en la mochila. Hacía mucho que no tiraba un libro y me costó volver a empezar.

Regalarlo era una solución de facilidad y lo que hice no fue fácil porque ese libro contenía una parte de la verdad entre afirmaciones absurdas y mucho ripio que se hubiese debido recortar para ir a lo esencial.

Un libro es una parte de la verdad fragmentada que está parcialmente presente en todos los libros .

La idea de que la verdad es única e indivisible impide seguir buscando y elaborando.

El mismo día me deshice del viejo diccionario hebreo inglés porque estaba viejo y desactualizado aunque parezca una especie de chiste. Ese libro fue mi oráculo y representó mucho para mí . Me creí incapaz de tirarlo en la basura hasta que lo hice y no sentí nada, ni bueno ni malo.

Las palabras son vinculantes

En tiempos míticos el lenguaje tenía un programa integrado destinado a preservar la verdad al interior del mismo.

Antes de ésto que tenemos ahora el lenguaje estaba hecho para comunicar verdades y no dejaba mentir hasta que diferentes virus abrieron canales para la mentira y el error y eso no fue libertad si no desvarío.

Un lenguaje que permite cualquier cosa tiene que ser visto con sospecha y usado con muchas precauciones.

Yo no sé cómo se produjo la corrupción de aquél lenguaje original, lo que sí sé es que aún hay fragmentos que siguen respondiendo a la lógica anterior. Es como si todo estuviese sepultado debajo de la basura, debajo de lo que sea, debajo de todo pero que en el fondo aquello sigue como antes.

Yo encontré algo del otro mundo estudiando las raíces de las palabras en el idioma hebreo con un diccionario Hebreo Inglés Hebreo .

Ese día aquello fue una revelación ineludible e impactante y eso que me pasaba no podía negarlo y supe que Dios estaba presente en el idioma y en ese diccionario barato en papel ordinario que tenía en la mano.

Se impuso la intuición de estar cerca de un misterio.

Yo sabía que aquello no era la manifestación de un problema nervioso ni una enfermedad mental que me estuviese sumergiendo. Aquello era otra cosa y siguió toda esa semana y de una vez por todas entendí que Dios existía y estaba presente y de mi suerte de tener una línea de comunicación con él.

Me pasó con un diccionario Hebreo porque era mi hora pero ésto le puede pasar a cualquiera en cualquier otro idioma porque Dios habla

con todos. Él es completo e incluyente, está en todas partes y puede todo e incluso puede responderle a usted.

Una mañana encontré dos palabras hebreas en mi Facebook y el traductor Google no pudo leerlas porque era hebreo talmúdico, entonces hice la consulta en el diccionario Morfix que las tradujo por separado. Minutos más tarde ya no podía recordar las palabras ni la traducción en inglés. Y eso pasa porque no tengo esas palabras guardadas en mi corazón, me son extrañas y ajenas y no hay manera de apropiarse de lo que no me corresponde o a lo que no tengo derecho. Las palabras, son conceptos, valores y conocimientos que viven y respiran y cuando no están a gusto se van.

El Anticristo y la magia crematística

No es vergüenza creer en lo invisible.

En el pasado era corriente creer en espíritus y yo mantengo esa capacidad. Siempre temí que el diablo existiera y tener que enfrentarlo. Esos los antecedentes.

Ésta fue una semana muy interesante e intensa de la que salgo persuadido de que el Anticristo y el Diablo existen y que hay que oponerles resistencia.

Por curiosidad hice clic en un link que proponía las claves del éxito y la realización de los deseos y me encontré de frente con algo raro.

Esta vez se trataba de un curso de técnicas para triunfar y ganar dinero escapando de la fatalidad capitalista de una vida enteramente dedicada al trabajo y las obligaciones.

El dibujo mostraba un señor dando vueltas en la rueda sin fin de los ratoncitos mientras chequeaba preocupado su teléfono celular representando de esa manera la vida de millones de personas que no pueden detenerse.

Yo entiendo esa situación pero felizmente ese no fue mi problema.

Yo quise saber más sobre el aviso y me encontré con el Anticristo o el aspirante a esa posición porque por ahora el maldito está construyendo su poder en la web.

Llegué con un clic y por la misma trampa entré y lo conocí por lo que es pero no me pasó nada porque no estoy solo y Dios está con nosotros.

Antiguamente los métodos para alcanzar deseos eran procedimientos mágicos y algunas personas fueron a buscar más en las fuentes del mal.

Yo no necesito dinero ni nada y solo quiero una mujer que llegue por el camino del amor.

Nunca se me ocurriría pedirle nada al Diablo.No le pido y no acepto nada y no me sorprendió encontrarlo porque sé que él también está en la ecuación y supongo que ya capturó a muchos idiotas que hacen su obra.

Una vez estuvo muy cerca mío y esa experiencia me abrió nuevas perspectivas de fe en Dios y del ejemplo de coraje que debemos seguir los hombres.

Mientras tanto viene un enemigo que no dice nada o muy poco y se va,son amagues.

Pasa una semana y viene otro que no dice nada o muy poco y se va y en cada caso me irrito,reacciono ásperamente y los echo :

-Fuera,váyase de aquí.

Es lo mínimo que puedo decirles.Debo poner limites y hacerles entender que puedo tratarlos con violencia si no ceden y que lo que sigue será no verbal.

Estos roces afloran de una fuente que tiene muchos recursos y si vienen otros más decididos mi subida de tono será insuficiente. Lo mío no es un acto de bluff porque en esos momentos siento la indignación recorrer mis venas en perfecta unicidad con la convicción absoluta de tener la fuerza que me da Dios y para vencer y solo falta el arma.

Ésto es lo que gané por haber vivido tantos años bajo presión en territorio enemigo.

No estoy contento de haberme vuelto tan loco y ser capaz de apretar el gatillo pero a mí no me tienen que señalar dónde está el blanco porque para que ésto funcione tengo que estar personalmente involucrado y que la bestia venga de frente.

Yo no quiero la mansedumbre porque no quiero ser el cordero que llevan al matadero, necesito ser fuerte y parecerlo.

La energía es una sola y quiero tenerla. Es libido, es creación y es agresión que son distintas manifestaciones de la misma fuente de vida.

Zeta tejedor

Zeta fue al Oriente a buscar el conocimiento y allá encontró un maestro artesano que lo puso a trabajar en la confección de una alfombra.

Z tejía la alfombra con sus dedos y tuvo mucho tiempo para pensar y pensó.

El dibujo era libre y comenzó haciendo montañas, después hizo el sol y los pájaros en el cielo, un árbol, una casa con humo en la chimenea y un caminito. Después tejó un señor con sombrero y pipa y una señora de pelo largo y más tarde puso un niño jugando y más allá un perro que ladraba al viento.

Trabajó varios años pero el dibujo se complicó como siempre la vida se complica y le fue agregando una fábrica, caballos, un auto, otro auto, un tren, otra fábrica, un satélite y una guerra.

Era un pequeño microcosmos y de pueblo pequeño pasó a ser una gran ciudad.

El señor se hizo viejo y se murió, el hijo se fue lejos, la mujer no decía nada y tejía sentada en su casa así como él tejía de éste lado.

La mujer no lo veía, solo rezaba y lo llamaba dios y Z le tejó una puerta para que pase y venga y un día se encontraron.

Ella estaba viejita y dijo que pesaba lo mismo que a los trece años. Su cuerpo había llegado a la plenitud para luego comenzar a encogerse.

Z no supo qué decir y los dos se quedaron callados, eran inseparables.

La noche de Navidad me trajo un regalo

Dormía en la carpa y soñé que dormía y que me despertaba en el momento que apoyaron un bulto a mi lado y una voz masculina dijo que venía a traerme un regalo de Navidad.

Era Navidad y no me extrañó que se acordaran de mí y me trajeran un regalo.

Yo le agradecí y le pregunté quién era él para buscarlo por la mañana y me respondió Juan.

Me imaginé buscándolo entre los camiones de la playa de estacionamiento.

Después me senté, y abrí la carpa, miré y vi que era una bolsa blanca de supermercado con arroz, azúcar y aceite, lo mismo de siempre y arriba de todo vi una mochila verde igual que la mía pero ésta era nueva.

La vi claramente y pensé que me vendría bien para seguir viajando y el buen augurio me puso contento.

Volví a despertar más tarde recordando lo que había pasado y abrí precipitadamente la carpa.

Eran las dos de la mañana. Mucho silencio, mucho frío y estrellas en el cielo pero afuera no había nada. Pensé que me habían robado y también pensé que todo había sido un sueño porque normalmente yo no hubiese tardado en recoger aquello, no lo hubiese dejado afuera .

Yo estaba entre dos mundos. En uno me trajeron un regalo y en el otro no.

La noche de Navidad me hizo un regalo, siempre con bastante humor.

El mundo de los sueños

Tal vez la vida onírica es otra vida que vivimos de noche, que vivimos dos vidas y en el otro mundo aprendemos.

Puedo contar las noches de sueño sembradas de sueños y quisiera que esto siga después de la muerte.

Esa vez tuve un sueño que no puedo contar porque no recuerdo nada y ni siquiera sé si fue un sueño porque era como estar en otra vida. Era yo mismo en otra película y fue tan real que tuve que emplear toda mi fuerza de voluntad para salir de ahí pero salí. Hice fuerza, me zafé y volví a mi mundo .

Fue angustiante, yo no quería quedarme en ese lugar desconocido pero por suerte había salida. Recuerdo que en un momento dado pensé que estaba jodido, que de esa no salía.

A veces es desconcertante derivar hacia el sueño porque las imágenes e historias que se suscitan son muy extrañas y no siempre de mi agrado. Me pregunto de dónde vienen, dónde estaban antes y a dónde llevan.

Sueños cinematográficos, historias muy extrañas de una actividad mental que difícilmente puedan ser exclusivos de alguien en particular.

Z pensó estar conectado a una cinemateca universal, a un tesoro onírico o al cable del inconsciente colectivo.

Pensó que tal vez se comparten los sueños, los de A. con B. y con C. y que existe un banco de sueños, sino cómo se explicaría ver paisajes que un momento antes no se conocían .

Está claro que se sueña con el pasado y el futuro y que es difícil poder separarlos.

Z soñó con unas pequeñas mujeres indígenas o asiáticas vestidas extrañamente, todas iguales que estaban acurrucadas en cavidades en la tierra, inmóviles, acostadas , dormidas en la tierra como semillas.

Z caminaba entre ellas sin entender de dónde venían esas imágenes ni quiénes eran ellas.

Soñó que acompañaba a una mujer que debía entregarle una escoba para barrer el piso. Era su nueva jefa en un nuevo empleo y cuando llegaron a la terraza del edificio ella sacó una complicada escoba parecida a una máquina de cortar el pasto y empezó a bailar sobre un toldo de lona , saltando vistosamente sobre la lona extendida sobre el vacío y eso era muy peligroso.

La mujer se torció el tobillo y comenzó a quejarse del dolor , entonces sin decir palabra Z bajó a buscar ayuda.

Bajó por las escaleras casi corriendo por los pasillos sin poder llegar adonde estaban los paramédicos.

Un súbito cambio de tiempo y de lugar y otra vez vuelve a ver a la misma mujer que actuaba en un escenario junto con otros artistas en un espectáculo que hacía reír a todos.

Había mucho público y el anfiteatro estaba lleno.

Z llegó al final del show y no entendió las últimas palabras, hablaban en hebreo y muchas veces él no entendía todo lo que decían .

El público se levantaba riendo y salía del lugar.

Ahora en el sueño Z era su propia madre y estaba en un auto pasando en medio de la multitud a la salida del espectáculo.

Estaban juntos, eran uno solo y eran ambos.

Vieron las grandes estatuas romanas del pasado, los dioses de mármol y los grandes caballos mitológicos y mi madre miraba asombrada el arte romano del Coliseo donde había actuado la artista que él quiso ayudar.

Hércules tiene doce tareas que llevar a cabo

A los sesenta años me diste los doce trabajos de Hércules.

1. Entrar en el caos y salir sin tocar nada.
2. Salir del Samsara y volver a entrar.
3. Vencer al Diablo y perderle el miedo.
4. Conocer vivencialmente.
5. Crear como expresión desde la verdad.
6. Encontrar la quietud en la noche.
7. Ir a Israel desde el conocimiento de causa, sin el beneficio de la duda y sin abrigar ninguna esperanza, por necesidad y a contracorriente.
8. Vivir sin dinero, olímpicamente indiferente.
9. Viajar acumulando experiencias de la realidad
10. Buscar la eternidad por reencarnaciones sucesivas hasta lo incomprensible.
11. Aprender a envejecer lo menos posible.
12. Aprender a morir y morir.

Al final me siento como Hércules después de las doce hazañas y eso me dió ganas de escribir y de contar aunque mis aventuras hayan tenido un lado risible y que siempre me salvé por un pelo más que por virtudes propias.

También reconozco muchos fracasos, yo nunca tuve un teléfono y nadie me llamó, tampoco conseguí el pasaje de avión para ir a Israel, no compré la tablet que necesitaba para no volver nunca más a un cybercafé ni conseguí una bicicleta apropiada para viajar en la ruta pero sé que me tocó una vida rara que me gustó y cuando me pregunten les diré que practico un deporte de alta competición que pocos conocen y pocos aprecian.

Diré que estoy desarrollando el alma que es invisible.

Les diré que todos nacemos con una alma rudimentaria que podemos perfeccionar pero que muchos no lo hacen.

Por eso hoy creo que soy más humano de lo que fui cuando nací con un alma pequeñita que no sabía casi nada y ahora sé más que antes.

Hay que entender el delirio

Cuando el pensamiento se aparta de las ideas comunes se entra en el delirio. Cuando no se comparten las ideas de la mayoría se hace necesario llenar el vacío y crear sentido pero sin hacer trampas y sin excluir nada de lo que se vivió.

En mi delirio hay interrogación y mucha curiosidad. Yo no estoy en diapasón con los demás y sólo sobrevivo en un pequeño canal que está aquí para quien lo necesite.

Yo estoy seguro que vivo gracias a una conexión especial que me sostiene.

Claro que me tocó vivir algunas experiencias del siglo veinte que no podían ser evitadas.

Y por qué a mí no me iba a pasar?

Naturalmente que fui homeless en Francia y en Israel también, pedí limosna en el supermercado y en la puerta de algunas iglesias cuando eso era un buen negocio y veces se sacaba bastante y yo compraba

una buena hogaza de pain de campagne,fromage de tête y du rouge.

Hice un delirio místico muy interesante que me abrió las puertas de la percepción y de la dimensión desconocida,estuve preso diez días en Argentina y diez días en Tailandia por diferentes motivos .En el primer caso en calidad de sospechoso y en el segundo fue por overstay.

Hice una deriva en Europa y viajé dieciocho años por cuatro países latinoamericanos y lo sigo haciendo.

Estoy en uno de esos viajes absurdos que revelan un profundo desconcierto existencial.

De chico ya me lo advertían que en la vida no se puede hacer lo que uno quiere y que cuando creciera ya no pensaría lo mismo que pensaba de joven.

Me aclaraban,para que lo supiera, que al final nunca se puede hacer lo que uno se imaginaba.

Eran los limitantes de la realidad que afectaban a todos y eso a mí me sonaba tétrico ,que me repitieran que yo no viajaré,no descubriré,no crearé y no escribiré nada porque yo iba a tener que trabajar como todo el mundo.

Qué me había creído?

A los dieciocho me sentía atrapado entre Scilla y Caribdis, los dos monstruos que cerraban los caminos y de los cuales no había escapatoria.

En el mar entre la península italiana y la isla de Sicilia estaban apostados estos dos seres esperando a quién comerse .

En la margen izquierda se situaba el gigante Scilla acechando a los barcos y enfrente estaba Caribdis,otro gigante que buscaba gente ,o sea que ambas rutas eran muy malas, pésimas y no había otra.

Para mí ésta fue la clásica y estéril disyuntiva entre irme o quedarme que jamás pude resolver y lo único que hice fue seguir viviendo llueva o truene

y esa fue la sensación que tuve el resto de la vida.

Eso sí,tuve mucha suerte de tener tiempo para pensar y prepararme antes de irme de la vida pero a veces siento que no recibí,no tuve y no me dieron todo aquello a lo que tenía derecho:
Ésto,aquello y lo otro fueron las cosas que no tuve .

No me puedo imaginar pasando la vida en una oficina de pseudo trabajo ficticio del empleo público o en una fábrica del primer mundo ni como guardián de una puerta en Israel y en los últimos años viajé permanentemente porque no tenía nada mejor que hacer.
Ahora,al final ,hubiese querido estar en una linda casa luminosa escribiendo libros en vez de esta porquería.

Estoy contento de haber participado en esta obra inusual y de vivir por fuera de las obligaciones del común pero estoy donde no quiero estar,no quiero estar donde estoy y no estoy donde quiero.

No tener casa fue determinante para poder entrar en este espacio.Creo que lo busqué desde muy joven hasta que lo encontré pasando por experiencias muy fuertes.No hay un mundo único sin salida como cree la mayoría.

Luego viviendo como otros no viven se piensa lo que otros no piensan.
El favor de Dios me asiste porque mis metas son correctas.

Quisiera vivir cien años más para ver los procesos que tardan años en desarrollarse.

Ya vi varias cosas,vi al idealismo místico desplazar la vulgata comunista tan presente en mi tiempo.

Y cuando encontré la noción de ooparts,artefactos desplazados de otros contextos,los objetos del futuro hallados en sedimentos del pasado ya no dudé de que estamos en un devenir alterado por errores del tiempo y que en este mundo las cosas no salieron bien.

Al final quedé fuera de todo,lo logré y no hay cómo volver al sistema.
Estar afuera implica no tener derechos y que las enfermeras no me

quieran mirar ni hablar conmigo ,que los médicos no me atiendan y que nadie me pregunte qué necesito.

Éste no es un buen ambiente para escribir.

Me quedé con el viaje latinoamericano y una lapicera que apunta en treinta y seis direcciones,

Ese es el instrumento usado por algunas conciencias para crear otro mundo habitable y poder llegar vivo.

Estoy en el mundo material conocido pero quiero otra cosa que trascienda tanta estupidez y a todos los monstruos.

Yo podría quedarme sentado y no hacer nada porque ya viví bastante pero siento que quiero más.

Todo es muy natural y este aire es muy normal,la luz está bien y los árboles y mi cara y mi voz es mía.Soy yo pero no sé que es todo esto ni cómo debo vivir la vida que me prestaron.

Creo que lo que me sostiene son las erecciones,esa es la raíz que me mantiene enchufado en la tierra.El sexo y el alma son toda la energía de que disponemos.

Por ser innato y anterior a la razón,el deseo de buscar y repetir el placer en el deseo de la mujer es la última conexión que se apaga.Todo lo demás son cuentos,contingencias.

Tanta huida ante la muerte es llamativa,también hay que aprender a aceptarla y entrenarse para ese viaje.

Yo pienso que la vida es un camino donde se van adquiriendo conocimientos y habilidades y sigo preparándome para desencarnar.Entonces veré si ese futuro era mejor que éste,por ahora hay que seguir adónde me lleve el camino.

Yo quiero seguir mirando el libro de la vida donde hay historias bastante extrañas que no sé manejar,algunas desconcertantes y otras chocantes. La razón de ayer y la razón de hoy es la voluntad de vivir en libertad y

con la verdad en medio de todo lo que hay.

Ayer y hoy hice lo que tenía que hacer,todos los días hago lo que tengo que hacer.Me acostumbré a vivir viajando,así la vida es más intensa. La suma de todo lo que hago resulta en un esfuerzo gigante si lo mido en kilojoules.

Y si no avanzo no tengo nada,tengo que llegar a un lugar seguro,no puedo quedarme y necesito mucha suerte,todos los días mucha suerte para transportarme,llegar y que me reciban para quedarme unos días.Ésta no es la receta de la felicidad,sé que eso existe en otros lugares pero aquí no.

El concurso de circunstancias sigue abriéndome el camino sino yo estaría irremediabilmente perdido en este laberinto y esa es la única cosa buena del laberinto.

Pasar de un lado a otro de Lima,una ciudad que tiene más de setenta kilómetros de largo nunca fue fácil pero la última vez tuve muchísima suerte y al cabo de pocos minutos encontré el camión que me llevó a la salida de ese embrollo.

No pierdo el tiempo,todo el tiempo que los otros pasan hablando yo lo paso escribiendo,además es una aventura,no deja de ser una aventura con camiones ,cordilleras y selvas y la maravilla de hacer dos mil kilómetros y llegar a un lugar completamente diferente y nuevo.

Haciendo una vida más intensa mi tiempo se alarga y cuando vuelvo a pasar por el mismo lugar un año más tarde mi impresión es que me pasaron muchas cosas y viví más que aquellos que se quedaron en sus casas.Para ellos es como si no hubiese transcurrido el tiempo,como si las noches se sucedieron pero el día es siempre el mismo día,en la oficina,en la casa nada cambia, los días son iguales con los mismos pensamientos y las mismas emociones.

La sucesión de días y de noches no es el tiempo porque para la mente el tiempo es subjetivo,es antes y después de la muerte de la madre,es antes y después del divorcio.

La construcción y búsqueda de sentido en una narración cansan y aburren y cuando no se tiene una explicación válida todo resulta incomprensible.

Si la construcción no se sostuvo la primera vez, la segunda será provisoria, menos creíble y menos confiable, menos estable. Una verdadera dialéctica en marcha, un motor de sentido .

Y al mismo tiempo pierdo el tiempo hundido en el mar de lo prosaico y de la estupidez humana tratando de mantener la boca afuera para respirar mientras sigo esperando lo extraordinario y pienso que si pudiera iría a otro país y a una vida diferentes y que esta vez allá se abrirán las puertas para dejarme pasar.

Ésta es mi versión del conocido tema “Volviendo a casa- I'm coming home” sin embargo la lucidez repetida me enseñó que no hay un puerto de llegada y que lo único importante es contestar bien las preguntas y para eso hay que creer en lo invisible y yo creo.

Por eso no me importa estar perdiendo el tiempo en un viaje sin sentido desprovisto de hogar, mujer y libros porque tengo la certeza que este arduo trajinar es como el centrifugado del átomo que me enriquece el poquito que sea tan lejos de la realidad última que no la imagino.

De dónde viene el gusto por la vida y de sentir el viento en la cara viajando en camión por una ruta de montaña y el gozo estético de pasar velozmente dentro de los paisajes?

De dónde viene la alegría de encontrar lo necesario en el camino, eso que nunca me faltará y el gusto por jugar, por aprender y escribir siempre armando el rompecabezas?

Yo busco entender entre las líneas y juego en la computadora con el algoritmo interlocutor como si existiese de verdad .

Uno de mi peores defectos es la desubicación. Un error de interpretación que me hace decir cosas que no debería y me hace vivir como si estuviese en otro lugar y no propiamente aquí.

Pero aún no sé cuál es la causa primera de todas mis desgracias.

En general la enfermedad mental limita el mundo interno del enfermo aunque algunos desarrollemos ciertos rasgos positivos y otros obtengan un marcado éxito social, que no es mi caso, yo todo lo hice al revés. No sé bailar y no juego al fútbol y por eso no tengo amigos ni nunca tuve novia.

Jamás trabajé en nada y vivo en un caño subterráneo, se me cayeron los dientes, tengo los últimos tres para sonreír y ahora me río con la garganta, me gusta el onanismo y puedo asegurar que es un excelente ejercicio para las neuronas.

Estoy sólo porque no necesito a nadie y de esa manera me evito más de mil disgustos.

A las mujeres no las necesito ni las quiero. En mi mente las tengo a todas.

Hasta el día de hoy no se cura mi acné y me crecen las orejas sin embargo caído como estoy en la realidad encontré a Dios que me aceptó tal como soy y no debí apartarme de mi visión rebelde. Tampoco me exige amar a la gente porque sin duda no los amo.

La gente me fastidia en la estúpida guerra de baja intensidad que me hacen cada día en ataques mezquinos y mediocres.

Es muy común que quieran pasar justamente por mi lugar y pasen demasiado cerca y que cualquier desconocido venga a darme la mano sonriendo como si fuésemos grandes amigos. Son cosas que se podrían evitar pero a veces son verdaderos actos hostiles apenas disimulados para probar mi reacción.

Es incierto si eso les divierte o no comprenden. Todavía no sé qué buscan, lo más seguro es que siempre vendrá uno que hará lo mismo que otro hizo antes.

Creo que la paz no existe y que el planeta es francamente hostil y es posible que alguno de esos estúpidos venga de la parte del Diablo y que los otros simplemente son lobos aleatorios de la calle.

Sin embargo por otra parte hay una corriente de afecto que viene hacia mí en las personas que me abren la puerta y me hacen entrar en sus casas sabiendo que soy correcto, que no estoy haciendo daño y no me voy a llevar nada y con cariño reciben al peregrino. A todos ellos un gran abrazo.

Tuve la suerte de tener mucho tiempo para pensar y prepararme antes de irme de la vida pero a veces siento que no tuve todo aquello a lo que tenía derecho:

Esto, aquello y lo otro fueron las cosas que no tuve y en los últimos años viajé permanentemente porque no tenía nada mejor que hacer.

No me puedo imaginar pasando la vida en una oficina de pseudo trabajo ficticio del empleo público o en una fábrica del primer mundo ni como guardián de una puerta en Israel.

Ahora hubiese querido estar en una linda casa luminosa escribiendo libros en vez de esta porquería.

No pude hacer una síntesis y lo reconozco pero estoy contento y agradecido de haber participado en esta obra inusual y de vivir por fuera de las obligaciones del común pero estoy donde no quiero estar, no quiero estar donde estoy y no estoy donde quiero.

No tener casa fue determinante para poder entrar en este espacio. Creo que lo busqué desde muy joven hasta que lo encontré pasando por experiencias muy fuertes. Yo supe que no hay un mundo único sin salida como cree la mayoría y que viviendo como otros no viven, se piensa lo que otros no piensan.

La experiencia psicodélica no es tan imprescindible como se dice. La gente está muy acostumbrada a usar pastillas para todo, que todo viene de afuera y entra por la boca o en inyección. Se están olvidando que nosotros somos una central bioquímica completísima y que podemos hacerlo solos.

Yo estoy ,tengo que estarlo,de que el favor de Dios me asiste porque mis metas son correctas y la divina providencia,que es su brazo ejecutor, interviene cada vez que encuentro el camión que me llevará quinientos kilómetros hacia delante y me prestarán un espacio para vivir,cocinar y dormir otros días más ,cuestión de seguir viviendo.

Parte seis

La señora de Grenoble

Ella vivía en la HLM (hébergement a loyer modéré) de la Villeneuve de Grenoble .

La señora Maté ,una mujer mayor muy delgada , de apariencia frágil y afectada de insuficiencia respiratoria que seguía fumando muchísimo en un departamento muy pequeño y completamente cerrado.Su carga de angustia debía ser inmensa pero eso no se veía en su discurso donde ella hablaba de su vida de manera desapasionada.

A mí me gustaba visitarla y hablar con ella y a ella le gustaba recibirme. Su voz tenía muy poco volumen pero tenía buena dicción y se entendía. Lo cierto es que hoy después que pasaron cuarenta y dos años de aquello yo ya no recuerdo de qué hablábamos.

Me quedó que ella era de Túnez , que había sido funcionaria de la administración colonial y vino a Francia un año después de la independencia que había transitado en paz.

Túnez fue la primer colonia en “recibir” la independencia.

Tampoco recuerdo dónde la conocí, posiblemente en la panadería, lo cierto es que siempre me encontré con gente que había sufrido.

Pasó un tiempo,un día fuí a verla y no abrió la puerta.

Un vecino me dijo que ya se la habían llevado,fue algo rápido, había muerto un día antes y no hubo nadie para despedirla.

Aquél edificio de la Villeneuve donde ella vivía era un pasillo de doscientos metros de largo con puertas numeradas todas iguales de los dos lados ,a veces faltaba el número ,algunas tenían pegadas calcomanías de personajes del cómic pero casi siempre sin los nombres de los ocupantes,muy pocos ponían una tarjeta con el nombre. Había que encontrarla pero yo, por algún detalle ,siempre la encontraba.

El aire del tiempo

Todas las mañanas pasaba exactamente lo mismo,yo decía:

-Madame bon jour,je voudrais un paquet de gauloises sans filtre, s'il vous plaît.

Y ella iba de su :

-Quoi, comment ?

Yo volvía a decir que quería un paquete de Gauloises sin filtro (a veces eran Gitanes) y al cabo de tres años viviendo en el barrio y yendo a comprar los cigarrillos al bureau de tabac ella nunca aceptó mi acento como suficiente para hacer una transacción tan simple como esa. En cambio su hija ponía los cigarrillos y el diario sobre el mostrador ,yo pagaba,saludaba y me iba a la panadería de al lado pero así y todo nunca aprendí a leer bien.

Yo estuve en una época a caballo entre el fin de los buenos tiempos y el principio del mal tiempo.

Le Pen proponía públicamente poner a los migrantes argelinos en buques directos a las costas africanas y hundirlos en medio del Mediterráneo.Pero yo no era argelino y no me importó.

Viviendo en Francia

En Francia hice los trabajos que me dieron , cave zanjas con pala y pico, martillo neumático y carretilla,por supuesto que había una retroexcavadora al lado trabajando pero había que estar atento a que no rompiera un caño o un cable enterrado.

También trabajé a veintiún metros de altura , el equivalente de siete pisos y lo hacíamos sin arnés de seguridad.Yo corría por los andamios sin ningún temor porque todas las mañanas tomaba una copita de vino blanco en el bistró antes de subir y por eso no me caí.Creo que si hubiese seguido pude haber sido un buen principiante de “charpentier” porque había mucho que aprender.

Me gustó trabajar en altura, sobre los andamios me sentía bien,por momentos exaltado y pensé que nosotros éramos una minoría excepcional y aunque no hubiese ningún reconocimiento por nuestra destreza ni una épica del trabajo obrero yo podía estar orgulloso de estar ahí.

Trabajábamos con taladro, destornillador eléctrico y un cinturón cargando las cartucheras con los clavos y tornillos .

Yo lo hice encantado de jugar a ser,hacer de obrero porque en realidad no lo era,yo era un rusito intelectual de Buenos Aires y estaba ahí viviendo la experiencia.

A los veintiocho años hice de obrero de la construcción en Francia siendo esencialmente un joven intelectual argentino encantado de vivir por fin sin miedo en ese país civilizado.

Yo pensaba que si el Mariscal Tito había trabajado en un matadero en Buenos Aires, el General Nguyen Giap, comandante de las fuerzas de Vietnam del Norte había sido un estudiante pobre en París y Witold

Gombrowicz pudo trabajar durante años en una oficina en Buenos Aires, yo podía cavar zanjas y trabajar en los andamios en altura, total qué problema había, si yo era joven y la fuerza física la tenía.

En esa época no me importaba vender mi tiempo, hacer lo que me dijeran e ir donde me mandaran, aunque siempre se tratase de lo mismo: martillar, cavar, llevar o traer porque me divertía verme en esas situaciones y me gustaban los cambios pero yo sabía que la dispersión no es el camino del éxito y recién a los sesenta años empecé a escribir.

Increíblemente durante mi primer año en Francia llegué a pensar que el buen trato que me daban era una manera de ganar la simpatía de los refugiados extranjeros para que un día fuesen funcionales a los intereses de Francia, pero aquello no duró porque pronto empezaron las complicaciones, al parecer la administración llegó a la conclusión de que yo era un falso refugiado y no podría quedarme.

Tardaron años en echarme pero lo hicieron.

Mi problema con la residencia en Francia terminó cuando el destino hizo que me cruzara con un Chargé de Mission del Ministerio del Interior que respondió a un correo que yo había enviado al organismo encargado de abrir la información que el estado detiene acerca de las personas.

Y este señor no pertenecía al organismo respondió que si yo estaba reclamando justicia(yo no estaba pidiendo justicia sino conocer sobre qué información se basaban para determinar que yo no corría ningún riesgo con los militares en el poder en Argentina (con la salvedad que en ese momento los militares ya no gobernaban) .

Según ese alto funcionario del gobierno del socialismo tardó yo lo único que quería era seguir cobrando el subsidio básico que millones de ciudadanos en la pobreza recibían del estado y yo también.

Después en Israel también fracasé en integrarme y en ambos casos se trató de decisiones de funcionarios menores.

Pero en Francia conocí gente, tuve amigos y una linda novia hasta que las autoridades me terminaron cansando con un intolerable nivel de bullying administrativo .

Todo terminó cuando una commission de séjour de la Préfecture de la Haute Garonne rechazó mi trámite administrativo.

Yo me había equivocado porque si me hubiese quedado en el Isère donde me conocían quizás la historia hubiera sido diferente.

Todo había sido muy accidentado, al cabo del segundo año de presencia en Francia las autoridades rechazaron mi demanda de asilo (refugio político) y durante los siguientes siete años me complicaron la vida imponiendo condiciones para la renovación anual del permiso de residencia hasta que ya no aguanté vivir amenazado. Yo no podía cumplir con los requisitos (contratos de trabajo, certificado de domicilio) y terminé yéndome, partiendo, como se dice en francés .

Y lo hice con la seguridad de que Francia no era el único mundo posible.

Si la amenaza era quedar fuera del paraíso francés, eso no me importaba, me sentía capaz de vivir en países que ellos consideraban indeseables pero donde yo podía apreciar lo bueno del mundo subdesarrollado .

Terminé perdiendo la fe en los franceses cuando no tuve respuesta de la redacción del diario Le Monde que yo leía todos los días y del que hacía mucho caso. Tampoco el corresponsal local acusó recepción de mis correos, finalmente no conseguí llamar la atención de los intelectuales parisinos firmantes de una solicitada por la causa de los inmigrantes y ya después de eso no lo intenté más. Llegó el momento en que quedé en situación irregular por decisión personal de la ministra de Asuntos Sociales y de la Solidaridad que me expulsó del sistema. Ese día perdí mi trabajo como mano de obra de la construcción, trabajador de pala y pico, el Tribunal de Prud'hommes no ordenó pagar una indemnización a

la pequeña empresa en la que yo había trabajado. O sea que el sistema ya no estaba de mi lado.

La ironía fue que un año antes yo había pagado voluntariamente el impuesto sobre la renta, muy menor sin duda pero aquello había sido un gesto de buena voluntad de parte mía .

Todo se complicó con el divorcio y el día en que mi mujer cambió la cerradura de la puerta del departamento me encontré en la calle y fuí a dormir a un refugio para homeless y así empezó otra vida para mí, una vida que yo no conocía pero que acepté.

Y en esa nueva existencia hice lo que tenía que hacer, fuí a mendigar, pedir la caridad, algo que allá se llama “faire la manche” y que no era un oficio vergonzoso sino la actividad alternativa que miles de franceses marginalizados realizaban de diferentes formas y que mis nuevos amigos me enseñaron a hacer y que yo aprendí muy bien . En esa época el público hablaba con nosotros, no estaban enojados, en general eran agradables y siempre colaboran con algún dinero.

Hay que entender que aquellos mendigos eran jóvenes franceses que se sentaban en la vereda en las puertas de la oficina de correos más importante de la ciudad o afuera de un supermercado con un cartelito de cartón pidiendo la ayuda de un franco o dos, a veces con una corta explicación, pero siempre agradeciendo , eso mientras tomaban cerveza Carlsberg o Heineken en lata y escuchaban música en sus walkman, algo que nadie veía como inapropiado o inaceptable porque se trataba de muchas horas de inmovilidad obligada durante las cuales sólo se podía fumar y excepcionalmente ir al baño en algún café .

Mis primeras experiencias las hice un domingo a la mañana en la iglesia de Meylan durante el ingreso de los feligreses. Me quedé de pie en la entrada sosteniendo una cajita de cartón en la mano para que me vieran y entendieran y esperé el fin de la misa y la salida de los feligreses ya que ese sería el momento culminante en que todo se

decidiría y me fue muy bien, algunas personas me hablaron , otros dejaron una moneda o billete,otros pasaron sin mirarme.

Después aprendí a sentarme a un costado de la entrada pensando que sería más fácil para ellos si yo adoptaba una actitud indiferente ,en el sentido de no querer imponer mi presencia,porque mucho tiene que ver el lenguaje corporal cuando no se puede usar las palabras.

Pero también fuí activo , tomé la iniciativa y estuve muchas veces recorriendo el estacionamiento de un enorme supermercado Carrefour abordando a la gente cuando ya habían hecho las compras y empujaban los carritos cargados de vituallas hacia sus autos. Eso podía hacerlo todos los días, hablaba con los clientes el tiempo en que ellos acomodaban las bolsas y paquetes dentro el baúl del auto . Yo siempre fuí correcto,nada de movimientos bruscos, sabía acercarme a la gente y nadie se sobresaltaba, cruzábamos algunas palabras amables y la gente respondía bien,en esa época daban plata y el resultado no era malo,alcanzaba para comprar el vino, una gran hogaza de pan de campo,un buen queso camembert o roquefort, el fiambre preferido y los cigarrillos, no me faltaba dinero para sentarme en un bar y tomar un café, leer el diario local,el increíble Dauphiné Libéré que despotricaba contra esos mendigos antiestéticos que cada día eran más visibles en la ciudad.Pero bueno estábamos en una democracia donde cada uno estaba en la suya y yo en la mía,claro que querían que yo desapareciera.

En esa época compré un teclado electrónico para mi hijo que después no le interesó pero yo tampoco lo había consultado si quería eso u otra cosa.

Hasta que una vez un hombre joven que salía de la misa resultó ser funcionario de una empresa importante de trabajos públicos y me ofreció trabajo de operario en la construcción,me hizo el contrato requerido por la administración , pagó para regularizarme, lo registró y

con eso me devolvió al sistema ,aquello me permitió tener nuevamente un permiso de trabajo y de residencia.

Pero yo trabajé cinco,seis meses, renuncié y con los ahorros viajé al Brasil,directo al norte,a la Amazonia.

El día que fuí a oficina de personal a comunicarle mi voluntad de partir me lo reprochó:

-Mire que nosotros pagamos para regularizarlo y usted ni siquiera se quedó un año.

No recuerdo qué le dije, por supuesto que como siempre agradecí y me fuí lejos,lejos, muy lejos porque ese era el tiempo de mi vida,limitado e irremplazable.

En Francia yo había perdido todo interés por lo que había ahí, que en los años '80 era consumo, superficialidad y expansión de la economía, pero de ninguna manera no me convertí en enemigo de ellos.

Yo estuve integrado entre los homeless franceses que me aceptaron como a uno de ellos .

Pero la aventura sudamericana me atraía .

Yo había tenido un status de residente legal muy precario hasta que una comisión de sejour en Toulouse me negó la renovación del "permis de séjour" con el argumento de que yo no trabajaba, estaba viajando por el país, y por eso me echaron con treinta días para retirarme.

Allez, dégage!

Il faut partir!

Volví a Grenoble para ver si eso se podía arreglar pero no encontré a nadie dispuesto a ayudar.

El padre Bernard no se metía en esas cosas y del colegio de abogados no surgió ningún profesional que quisiera representarme.

La renovación de permisos de residencia y trabajo estaban condicionados,había que ser lo que ellos consideraban un buen

trabajador y no un viajero turístico , eso lo podían hacer los franceses,viajar a Nepal,al Brasil, pero un inmigrante debía trabajar, no pasear,por eso perdí mis papeles,me los quitaron.

Pues yo seguiría viajando y esa vez iría a Filipinas porque allá la clase acomodada habla español y si me entendía con ellos me quedaría, entonces compré un pasaje a Manila pasando por Karachi y Bangkok. En Tailandia pasé siete meses incluyendo un overstay de cuatro meses que me costó once días de detención, un susto bárbaro y la deportación a Occidente y nunca llegué a las Filipinas porque una noche estando ebrio en Pratchuap Kiri Kan me asaltaron y robaron el billete de avión.La compañía Pakistan Airlines nunca me reconoció nada y después el destino y los aviones me llevaron al Brasil donde pasé un año y ya nunca volví a Francia aunque una vez casi entro desapercibido desde Saarbrücken el sur de Alemania en una Combi con una familia hippie que volvía de Ámsterdam y en una siguiente ocasión de nostalgia muy aguda caminé por la playa desde Ventimiglia en Italia hacia Nice admirado por la belleza insospechada de una sucesión de pequeñas ensenadas rocosas hasta que pensé en las consecuencias y que debería vivir con temor de ser controlado por la policía y no podría ir al café de los Tribunales y en vista de eso volví a Israel. France c'est fini, je m'en foutais .

Y así como en Francia decían que no me correspondía recibir el refugio político y fuí considerado como un falso refugiado deslegitimado por mis compatriotas en el exilio que tenían la última palabra .

De Francia,de la cultura francesa, esperaba mucho pero me encontré con el rechazo de la administración y yo digo que eso fue iniciado por la difamación de los refugiados argentinos de Grenoble.

Así fuí categorizado como impropio,yo entre millones de extranjeros,algo que era estadísticamente improbable pero que sucedió en 1990.

Hoy, en el 2024, no pienso que pude haberme quedado en Francia, que esa pudo haber sido mi vida, no pienso haber desaprovechado la posibilidad de quedarme que en cierto momento sólo dependió de mí si aceptaba firmar un contrato de trabajo de un año como leñador en las montañas de los Vosges. Y no creo que hubiera debido ser más sensato, aceptar eso o cualquier otra cosa y conducir mi vida de una manera diferente, yo creo que pasó lo que tenía que pasar. Faltaría más si todavía debiera arrepentirme.

La ambulancia de la Cruz Roja

Yo tenía una botella de medio litro de vodka guardada como una joya con la intención de hacer una experiencia. Sería como tomarse un ácido en el desayuno.

Esa mañana como de costumbre tomé mucho café y esperé a que mi mujer se fuera al trabajo.

A ella le encantaba trabajar, no se quedaba en la casa, entraba y salía y yo era el que ponía la ropa en la lavadora.

Preparé el desayuno para mí hijo de diez años. Su leche chocolatada con tres galletas dulces porque más de eso no quería.

Le dí la plata de los pasajes de ida y vuelta y él fue a la escuela contento como todos los días.

Yo me quedé a leer Le Monde y Liberation y a escuchar France Cu pero ese día era distinto, puse la botella encima de la mesa, la miré y ví que era clara y transparente, parecía fresca.

La abrí y probé y en ese preciso momento volvió mi mujer. Abrió la puerta, vió la botella y empezó a gritar como loca.

-Estas borracho, mirá la hora qué es !

-Sos un vago, andá a trabajar!

-Sos un alcohólico!

-La única que trabaja aquí soy yo!

Lo de siempre, eso era lo que pensaba de mí.

Yo no quería pelear y salí del departamento. Saqué la bicicleta del garage y me fuí pedaleando pero no recuerdo adónde quería ir.

No sé si fuí por la ciclovía o por la calle pero quinientos metros más adelante parece que me caí y perdí el conocimiento.

Después supe que me había recogido la ambulancia de la Cruz Roja.

Me desperté cuando me llevaban al hospital.

Yo no tenía nada, ni siquiera un moretón .

En el hospital no me hicieron ni una radiografía porque no era necesario pero curiosamente por protocolo me condujeron en silla de ruedas hasta la salida y eso fue muy gracioso ,creo que era una especie de gracia que hacen los camilleros . Salí caminando, tomé el bus y volví a mi casa.

Ese mismo día alguien trajo mi bicicleta.No sé quién sería.Los vecinos me conocían y yo no los conocía.

Esa caída épica tomaría las proporciones de un coma etílico y fue el motivo para grandes cambios.

Mi mujer dijo que mi estado era terminal, que yo había llegado al delirium tremens y que era irrecuperable.

Cierto que hoy veo la inocuidad y lo ridículo de todo aquello y me resulta patético haber sido tratado tan mal por mi mujer .

Yo bebía y eso la hacía rabiar.Yo bebía y ella se iba con las amigas,la bebida la afectaba mucho.

Pobreza francesa

Su propia mujer lo echó de la casa con un divorcio arrojándolo al mundo de los SDF, los Sans Domicile Fixe, los habitantes de la calle pero eso no lo sabía ella ni él.

Primero fue su madre cuando no lo quería dejar entrar en la casa cuando él volvía de un viaje preguntándole :

-Qué querés?

-A qué venís?

Y después la mujer hizo lo mismo:

-Hijo de puta, vos no tenés nada, todo es mío. Vos te vas a ir de aquí. Entendés!

Esas cosas no le pasan a todo el mundo pero él ya se iba acostumbrando.

Z llevaba un tiempo alojándose en el albergue municipal desde que lo echaron de la casa.

Era un lugar que dejaba entrar a la gente a las ocho de la noche, quedarse a dormir para luego salir muy temprano a la mañana porque cerraba y nadie se podía quedar.

Había muchos albergues en Francia y todos funcionaban con el mismo modelo.

Había que pasar el día afuera en la calle con el frío y la lluvia.

Salíamos a las seis de la mañana antes del amanecer a buscar trabajo.

Algunos salían a buscar trabajo con muletas pero esos nunca encontraron nada .

Yo no buscaba nada, iba al bar y después hacía otras cosas, mis trámites administrativos y por supuesto "faire la manche" la cosecha diaria de monedas de un franco, cinco y diez y más tarde iba a leer a la biblioteca .

A la noche recibíamos un sándwich de paté y a la mañana nuestro desayuno era un bol de sopa de papa bien caliente como si estuviésemos en tiempos de guerra y no en los años ochenta de la prosperidad con tanto café con leche y medialunas que sobraban sobre las mesas de los bares, pero eso no importaba, debía ser el recordatorio de una escasez que realmente ocurrió y después de todo la sopa de papas no era desagradable.

Francia tenía sus cosas buenas, la gente era generosa y en esa época se podía ganar un poco de dinero con la mendicidad y vivir a pesar de todo si no había otra cosa mejor .

De esa manera Z tenía siempre un poco de dinero y podía ir al bar de la estación, tomar café y leer los diarios locales tan conservadores que daban miedo .

En algún momento recordó que lo que le estaba pasando ya lo había visto antes en una serie de fantasías recurrentes que tuvo sobre un viaje en un paisaje urbano sin salida entre bancos de plaza, bares y duchas públicas.

Era como si en una anticipación imaginaria le hubiesen mostrado el guión de lo que luego sería su vida y aquello no lo tomó desprevenido porque se había preparado en sus viajes por selvas y montañas en países de indios y de mosquitos.

La primera noche en la calle la pasó escondido entre los arbustos esperando que cerraran el parque y echaran cerrojo fantaseando que había vuelto a la selva o sea que tenía lo mejor de dos mundos .

En Francia es igual o peor

En todas partes aquél que sea percibido como diferente y no pertenezca al grupo terminará siendo odiado por la mayoría que intentará destruirlo primero simbólicamente pero eso no se termina ahí porque querrán dañarlo y lo difamarán. Ya no se entenderá lo que diga y se deformará lo que haya dicho hasta que parezca loco. Entonces dirán que hace falta encerrarlo para curarlo.

Mi ex mujer necesitaba tres firmas para obtener mi hospitalización en un manicomio. La suya, la de un psiquiatra y la del jefe comunal. Yo no sé cómo encontró un psiquiatra mercenario que nunca me había visto pero la tercera firma no la consiguió.

El alcalde de la ciudad no quiso hacerme daño porque me conocía. Yo había ido muchas veces a conversar con ellos y eran mis amigos.

Yo ya sentía que las puertas del Gulag se cerraban sobre mí tal como fue la suerte de miles de infortunados.

Y cuando su plan falló pidió el divorcio y yo se lo di agregando que con ella no iría ni hasta la esquina y me fui de la casa con la bicicleta que era mi único patrimonio después de cuatro años en Francia.

Empezó siendo una antipatía de la comunidad de exiliados argentinos porque yo no tomaba mate ni decía las mismas cosas.

Llegué sin carta de presentación que resolviera las dudas sobre mi persona .

Yo venía de Israel y eso ya era malo. Yo podía ser un infiltrado al servicio de la dictadura y peor aún cuando dije que el gobierno de Castro en Cuba era una dictadura con presos políticos pero terminé de aruinar mi reputación afirmando que las madres argentinas siempre habían sido fascistas como la mía y si después cambiaron fueron pocas y que por

prudencia no había que compartir ideología ni militancia con la mamá. Mamá no tenía que saber nada. Ellas nunca fueron señoras que acompañaran a sus hijos en revoluciones. Las madres argentinas eran un peligro para las actividades de los hijos y en el peor de los casos podían denunciar las malas compañías tratando de defender a sus hijos haciendo un bien con un mal.

Yo era un judío sionista y aprobé el bombardeo al reactor nuclear iraquí ,Osirak y eso terminó de embarrarme del todo.

La construcción del monumento a los desaparecidos fue uno de los proyectos de la época hoy olvidado. Recuerdo que se llegó a hacer una colecta.

La estatua reemplazaría al Monumento a los Españoles y para hacerla se precisarían millones de francos .

Mi pobre mujer era muy influenciable y no estaba psicológicamente preparada para resistir las presiones. Ella no tuvo el temple para resistir y se plegó desde un principio a la opinión de la mayoría para tomar mate con facturas y hablar de mí.

En Israel ya nos habían echado del kibutz sin miramientos. Diez días habían sido suficientes para decidir que no servíamos.

Yo sé que siempre hay un buen motivo para decirle a la gente que se vaya y en ese momento yo no tuve tiempo para analizar nada. Se acababa el dinero y había que moverse rápido. El niño cumplía seis años, yo veintiocho, ella veinticinco.

Los tres entramos en Francia viniendo de Atenas donde los marineros chilenos varados en el puerto del Pireo nos habían dado el dinero para los pasajes.

Llegué a Grenoble fumando gauloises como si lo hubiese hecho toda la vida. Habíamos vivido tres meses por cuenta propia en el Midi y hablábamos francés.

Compré un auto y llegué manejando.

Nada de eso despertó las simpatías argentinas y dijeron que yo no era político, no era izquierda ni luchaba contra la dictadura, por la democracia y los derechos humanos. Que yo era un refugiado económico sin formación ideológica, un hippie, un paracaidista y quién sabe un traidor que entregó compañeros o sea todo lo peor. Yo tenía todas las taras como Sammy Davis Jr, el cantante y pianista negro, judío, homosexual y comunista.

Hasta entonces Francia me había tratado bien y la ruta fue sorprendente porque había una conexión entre nosotros y eso atrajo los encuentros uno tras otro .

En el primer día en Francia un joven que había hecho Mayo del 68 en Nanterre nos llevó a su casa en el Gard, después una familia de viejos comunistas españoles nos recibieron y después una familia de inmigrantes españoles y también estuvimos en la casa de un escenógrafo argentino y trabajé en la casa del amigo francés de Mai Zetterling en Ardeche.

Coseché cerezas, corté pasto y limpié oficinas de seguros de madrugada y después fuimos al Centre d'Hébergement de la Villeneuve de Grenoble para estudiar en la Universidad pero les caí mal a todos o a casi todos y un par de años más tarde según la ley de concomitancia y de las malas vibraciones, entre Attali y Jacques Lang surgió la señora Georgina Dufoix, una ingeniera social del socialismo francés que vino para desembarazar a Francia de los extranjeros indeseables que no se integrarían nunca y la señora envió una carta al Maire de Saint Egreve diciendo que en Francia mandaba ella y nadie más.

Lo cierto es cierto es que en ningún momento me sentí rechazado por los franceses , mi problema fue con los refugiados argentinos y más tarde con una administración dominada por una ideología de derecha tipo "Frente Nacional" operando desde el interior de un gobierno pseudo socialista bastante desteñido.

Y al cabo de nueve años terminaron negando la prolongación de la residencia por no cumplir con las condiciones que se exigían.

Yo no tenía un domicilio ni un contrato de trabajo. Yo había tratado de cumplir con los requisitos hasta que no pude más.

Un problema que pude haber evitado fue el de pedir la información que disponían sobre mí. El derecho de acceder a esa información era muy nuevo.

Me contestó un Chargé de Mission del Ministerio del Interior diciendo que si yo pedía justicia él me daría justicia porque lo único que yo quería era aprovecharme de las ayudas sociales .

Pero entonces me conocían bien y ya no cabían dudas de quién era yo y qué se podía esperar de mí.

La decisión de una comisión de no renovar mis papeles terminó con todas mis dudas.

Yo había fracasado como peón de movimiento de tierras.

No me querían en Francia y yo tenía un mes para irme y como estaba harto de todos ellos tomé un vuelo a Tailandia y no necesitaron deportarme. Pasé siete meses en Tailandia y después no sé cuánto tiempo estuve en el Brasil.

Homeless

No tomé apuntes, no saqué fotos ni filmé lo que vi y hoy no puedo contarle ni describirlo. Hoy recuerdo muy poco.

Durante años viví situaciones no convencionales como homeless .

Recuerdo que en invierno se dormía en las estaciones del tren sentados en la luz.

Yo conocí a esa gente privada de una cama para el reposo y la noche era peor que el día. Yo estuve con ellos pero no me quedé con ellos . Yo estaba ahí cuando retiraron los asientos de las estaciones del tren reemplazándolas por un nuevo modelo de sillas plásticas para impedir que los vagabundos se acostaran a dormir.

Fuí homeless la mitad de mi vida pero no uno cualquiera. Yo tenía mis lecturas, venía de otra vida y viví aquello de otra manera.

Yo era un intelectual argentino que el sistema francés había despojado de todo y expulsado a la calle con un par de medidas administrativas y un procedimiento de divorcio vincular.

Después del viaje latinoamericano vino el descenso en las ciudades del primer mundo .

A un lado de la escalera mecánica en Grand' Place hay un mural que representa a sobrevivientes de un naufragio de pie sobre una balsa en forma de beef steak con una vela de fortuna, una camisa hecha trizas por el viento sobre un mar gris y tormentoso. Una obra en el estilo de Le radeau de la Méduse.

Eran negros presagios sobre la sustentabilidad del sistema capitalista. Una visión de la prosperidad transformándose en pesadilla y yo no me alegraba.

Sin domicilio fijo

Pasar frío es lo peor que hay y en la calle no se puede hacer otra cosa que temblar y cuando al final del día uno no tiene dónde dormir debe buscarlo a la redonda sin descartar ninguna posibilidad a priori .

De todo el día terrible esto es lo que más cansa, después de un día malo la noche es peor.

Buscando bien se puede encontrar un auto abierto para quien guste de dormir acurrucado en un asiento.

Yo nunca hice eso por miedo. Es una situación que no se sabe cómo puede terminar.

Una vez me apuntaron con un revólver mientras dormía en el jardín de unos consultorios médicos cerrados.

-Salga de ahí!

-Salga de ahí!

El hombre movía la mano con el revolver como si fuese a golpearme con él.

El guardián tenía miedo y esos son los peores porque cualquier gesto de mi parte podía hacerlo disparar.

Lo mejor es buscar un buen lugar y no un lugar cualquiera. Hay que salir a explorar en un círculo que se va ampliando hasta encontrar .

Pasé un día de porquería temblando de frío en un parque. Estoy agotado, no hice nada, me aburrí, pasé un domingo vacío sin nada esperando el lunes para ir a la biblioteca, entrar en otro espacio y salir del frío e ir a buscar los dos sándwiches de paté de siempre que nos dan en la iglesia.

A veces los domingos iba a una iglesia para hacer la colecta pero había que encontrar una que no tenga un mendigo sentado en la puerta. Yo siempre estaba de paso y no tenía esa información por adelantado.

Una vez tuve un problema y fue una batalla de traperos y en la pelea a empujones retrocediendo me caí para atrás y en ese momento él levantó una enorme piedra que sostuvo sobre mi cabeza pero no la dejó caer y desde entonces sigo vivo.

Pude haber ido al cine para pasar el tiempo pero me había quedado con el gusto por las viejas películas de cine arte de los sesenta y de esas ya no había más en ninguna parte, estaban borradas del mundo.

Sigue de mal en peor.

En Francia durante el invierno no hay sol y una espesa capa de nubes cubre el continente girando en la atmósfera.

A veces la espiral se abre por unos momentos y da paso a un sol invernal breve y tenue que no alcanza para nada y si no fuera por el

vino que aporta la resistencia que se necesita para ir hasta el final del frío no se hubiera aguantado vivir.

Los más libres nos subíamos a los trenes e íbamos al Sur de Italia que en esos años era el mejor lugar del mundo para viajar si lo que uno quería era que el vino fluyera ligero.

A mí me gustaba que el vino fuese pensativo y de ese había mucho. Lo vendían en las cantinas por litros. Yo compraba tinto o rosado, a veces blanco y bebía solo y al aire libre.

Antes los trenes nos llevaban sin ningún ticket, hacían la multa y no nos hacían ningún escándalo. De noche dormíamos en los vagones detenidos a corta distancia de la estación, cerca de la torre de control, un poco más allá de los talleres, en la playa de maniobras donde los vagones esperaban la cuadrilla de la limpieza.

El vino no era malo y no hacía daño, su único defecto era que se vivía el presente sin pensar en el futuro.

Así Hans, el ex marino mercante noruego se había dejado atrapar por su encanto y también Jan, un intelectual serbio que no podía tener un asilo político porque pertenecía étnicamente a los agresores y esa situación equívoca lo había dejado en el camino.

A cierta hora las formaciones de trenes quedaban estacionadas en espera del nuevo día y nosotros aprovechábamos para acostarnos y dormir pero sin conocer los horarios había sorpresas y sin previo aviso los trenes vacíos partían en medio de la noche con las luces apagadas y todas las ventanas abiertas rodando rápidamente hacia la estación desde donde saldrían al día siguiente.

Yo me acostaba en Reggio Calabria y me despertaba en Gioia Tauro o Crotone pero eso no era ningún problema porque todos los lugares eran igual de buenos.

En Italia se comía bien y yo estaba bien donde estaba pero a veces por una inexplicable nostalgia volvía a Israel.

Afinidades y atracciones con ciertos temas

Hay personas que se sienten atraídas por ciertos temas y van en busca de aquello.

En paralelo es frecuente que personas en situación de inferioridad atraigan a los que pueden ayudarlos.

Por eso existen los ciegos y paralelamente los que ayudan a los ciegos a cruzar la calle, ambos se necesitan y son complementarios.

Esos hombres de buen corazón se interesan en los más débiles entre los hombres y en particular en aquellos que presentan defectos físicos , enfermedades mentales o adicciones .

Esos supuestos reparadores se presentan exhibiendo interés y compasión pero por dentro es otra cosa y a veces todo termina mal como es el caso de las enfermeras que matan a los ancianos que tienen a su cargo, enfermos terminales, niños y bebés.

Y por supuesto que en nuestra época los inmigrantes atraen la atención de muchos voluntarios.

En Francia, ya en los años 80, el Secours Catholique, una asociación católica siempre ayudó a la gente de la calle , los homeless , con un sándwich de paté y donaciones de ropa usada.

Yo también era homeless, sólo que en ese momento vivía en casa de Bernard y sin nada mejor que hacer iba a trabajar una vez por semana en un taller del Secours Catholique donde clasificábamos mostacillas por colores, las blancas, las rojas, las azules y las verdes iban en cajitas diferentes, no era difícil y a partir de ahí empecé a recibir la atención correspondiente . Yo entraba en la categoría de extranjero documentado y desempleado.

Por eso la persona que me atendió durante todo el proceso de desinmigración me explicó ,por si yo no lo supiera, que una persona como yo,sin profesión, no tenía ningún futuro en una sociedad desarrollada como la francesa y lo mejor para mí sería que yo volviese a mi país .

No había tiempo que perder ,Francia se disponía a ingresar con sus productos de lujo al mercado de los ávidos consumidores chinos y yo estorbaba.

De ahí que ellos estuvieran dispuestos a ayudarme con el pasaje de retorno a la Argentina y una compensación monetaria de tres mil francos. Yo debía comprometerme a no volver nunca más y yo acepté.

Yo entendía que me querían mandar lejos como se manda una carta por el precio de una estampilla y no sé bien por qué entré en ese juego.Creo que yo siempre hago lo mismo,cuando me encuentro con un despliegue de malintencionalidad hacia mí siempre me dejo envolver por la acción de mis enemigos mientras miro fascinado sus movimientos y hago mis propios cálculos.

Me decían que los tres mil francos serían un capital suficiente para iniciar un pequeño emprendimiento, como una empresa de reparto en bicicleta o un puesto de venta de flores en una esquina,esa clase de cosas buenas para el Tercer Mundo.

Me aseguraban que con esa suma yo sería rico porque según ellos en mi país el costo de vida era muy bajo, como si yo fuera a vivir en la India cuando en realidad era todo lo contrario ya que en esos años la Argentina era uno de los países más caros del mundo .

Aún así yo tomé ese vuelo a la Argentina y en los pocos días que estuve ahí ví mucha pobreza,hombres preparando mate cocido dentro de una lata de conserva ennegrecida por el humo,hombres buscando ganar un jornal,la ganancia de un día en cualquier trabajo que fuera.

entonces fuí al Brasil y me quedé no sé cuántos meses.

Crucé de noche y con mal tiempo la bahía de Maranhao en un barco de pescadores cuando parecía que íbamos a hundirnos en las olas pero pasamos la noche en la tormenta y no naufragamos. Hubo que agarrarse bien fuerte para no caerse al mar hasta que paró el viento y al amanecer llegamos a la isla de Alcántara, la base espacial brasileña. Claro que yo iba más allá pero no sabía bien dónde así llegué a la isla donde construyen catamaranes para los gringos.

Después de pasar esa noche a punto de zozobrar pude reflexionar y encontré que quería volver a Francia y a falta de algo mejor volví.

Parte siete

Los comienzos en el arte

Yo tuve veinte años y no dejaré a nadie decir que fue el tiempo más feliz de la vida.

Paul Nizan

En la Argentina cuando nacen los bebés Dios les da una pelota y les dice:

"Cuidala que es para toda la vida"

Pero cuando yo nací él me dio una lapicera y me dijo que si se me rompía o la perdía él mismo me daría otra.

La verdad es que no me acuerdo de nada y ésto yo lo inventé pero mi madre me contó muchas veces que mi originalidad artística empezó en la cuna cuando pinté con la caca del pañal sobre la pared y que en esa siesta ella vino a verme porque yo estaba muy calladito y dice que me encontró tranquilo y orgulloso con lo que había hecho, el primer acto artístico del nene.

Ella nunca me dijo cómo reaccionó y yo creo que no me pegó y esa fue

la primera vez que no me pegó pero años después se reía.

El día en que yo nací Dios me dio una lapicera diciéndome :”No te preocupés que si se te acaba te doy otra” y está cumpliendo.

Nací para ésto pero sólo empecé a escribir a los sesenta años en condiciones muy precarias,sin agua y sin luz,sin comer y sin dormir,por vocación.

En mi vida se cumplieron las dos promesas que me hicieron los videntes: viajar y escribir.

Estoy orgulloso de tener un destino y cumplirlo y estoy seguro de haber contactado con la fuente de los temas y tener la fuerza psíquica para hacer el trabajo.

Empecé escribiendo en el Facebook y la verdad es que me comporté como a los dieciocho, con el mismo ímpetu de impresionar a mis amigos pero esta vez tampoco mi pluma Parker no deslumbró a nadie.

Nadie quiere un supuesto artista en la familia y eso lo puedo entender porque incluso yo evito a los tipos raros en la calle.

Y de esa manera me fue muy fácil convertirme en el poeta maldito del Facebook,mi nueva familia extendida.Solo hay que decir un par de cosas raras y uno lo consigue.

Me dijeron que pretendo ser profundo,que quiero parecer lo que no soy,que nunca trabajé en mi vida y que no tengo nada.

Todo fue distorsionado y malinterpretado.Yo sigo siendo incomprendido como un adolescente y ésto no hay manera de cambiarlo.

La verdad es que me encanta escribirle a alguien en vez de escribir en el vacío aún sin saber si me van a contestar y si van a poder superar los problemas que tengan conmigo y yo lo sigo haciendo,yo creo que todo empieza por la voluntad de comunicar y el arte sería ir complejizando para ,en el mejor de los casos,poner más mensajes en la transmisión.

Mi primer contacto con la inspiración fue encontrarme con un chorro de

palabras y no saber dónde ponerlas. Yo tenía dieciocho años en un verano de insomnio total y empecé empleando la escritura automática, una suerte de escritura rápida sin hesitaciones y llevado por la corriente del pensamiento (de la consciencia) llené páginas y páginas de cuadernos.

No releía nada, escribía usando paréntesis concéntricos, una digresión dentro de la otra y era muy difícil entenderme a mí mismo .

En esa época hice algunos dibujos bastante llamativos que ocupaban enteramente una hoja grande de papel canson.

Con lapicero azul dibujé una figura humana en movimiento.

Fueron dibujos únicos e irrepetibles con un trazo de contorno que no volví a ver en otro dibujante. Parecía que se movía, yo había encontrado la manera de sugerir que la figura estaba en movimiento y no era estática.

Después se lo mostré a mi dentista y a un amigo fotógrafo, ambos mayores que yo pero ellos dos ,por separado, me dijeron que lo que yo había hecho no tenía ningún valor y yo fui y tiré todo al agua, al río Paraná que pasaba a dos cuadras de mi casa , en la barranca.

Y vi cuando la corriente se llevó los cuadernos flotando como camalotes hasta que desaparecieron en un remolino insignificante . Después siguieron mis dibujos y todo por hacerle caso a la gente. Esos fueron mis comienzos creativos autodestructivos y nunca más volví a pedir la opinión de nadie.

Para qué, si yo ya sabía que nunca iba a gustarle a nadie ni tener éxito con las mujeres.

A los dieciocho años pensé que no quería escribir para no agregar más fantasmas en un universo y una cultura lleno de ellos.

Pensé abstenerme de crear espectros que luego se interponen entre nosotros y la realidad.

Una novela no ayudaría en nada y la producción de Hollywood ya resultaba imparable.

Era una catarata de fantasías sobre la pobre gente que no tenía ninguna posibilidad de salvarse pero durante la marcha algo me hizo

cambiar de idea y buscar comunicarme sobretodo para volver al lugar que creía ser mío. Yo necesitaba eso y lo iba a buscar .

Escribir era un desafío intelectual, no quería escribir contando historias para entretener, quería encontrar una unidad entre tantas historias pero eso era tan difícil como obtener la piedra filosofal a partir del plomo. No sabía por qué escribía, sentía el impulso y le dedicaba tiempo.

Pasaron cuarenta años y a los sesenta empecé otra vez pero sin aquellas dudas sobre mi lugar en el mundo de los hombres. Empecé escribiendo en escritura rápida sin conceder a los detalles y hoy tengo una mayor definición en los temas.

No sé por qué volví a escribir, tal vez porque todavía no pude terminar de decirlo todo.

Esta vez pretendo escribir una historia y paralelamente quisiera contar el proceso creativo en un ejercicio de atención dividida .

Quiero escribir un cuento y la crónica del cuento pero la escritura no despegas.

Sigo pegado al presente y no sé cómo se hace para poner a un lado la realidad que me determina.

Quiero hacer algo nuevo, no puedo seguir diciendo lo mismo pero no es necesario hacer una ficción con un argumento, personajes y descripciones, puede ser una reflexión novedosa o una suma de las partes.

Escribir es importante, escribiendo me afirmo plantado sobre la incertidumbre y la decadencia física del envejecimiento.

Me gusta escribir pero no quiero contar historias que no sean mis historias y escribir cuentos de piratas porque eso haría de mí un escritor.

Me gusta escribir lo que pienso y empecé hace poco.

Mi vida se enriqueció pero también se complicó con las dificultades de publicar en Internet o sea publicar en la nube usando el buen dinero moneda tras moneda que gasto en las computadoras más mercenarias sin arrepentimientos por la nueva pasión deseante que afronta la mala

luz y los teclados maltrechos, las incomodidades de posturas imposibles y los ruidos estúpidos en la atmósfera del cyber.

Yo no tengo oficio pero tengo tema, escribí por gusto y por necesidad interior.

Alguien dijo que no se hace un libro con ideas y opiniones, que eso no es suficiente y que hace falta un argumento, personajes, diálogos y descripciones.

Yo escribí lo que tenía que decir. Dos o tres ideas, porque un hombre no tiene muchas más.

Tengo motivación en los temas y las preocupaciones.

Creo que esto no es perder el tiempo y que el trabajo y la energía empleada contribuyen a la resolución de los problemas en la vida.

No quiero escribir genialidades porque mi trabajo en esta vida es auto cognitivo. Yo hago lo que puedo.

No quiero buscar una aguja en un pajar, un link perdido o quebrado ni algo escondido si yo no sé quién lo escondió ni por qué lo escondieron.

No quiero un juego de indicios y pistas para acceder a una verdad secreta, esa actitud solo produce hallazgos parciales que no alcanzan para componer todo el cuadro.

Éste es el rompecabezas que constituye el conocimiento humano.

Quizás lo que llamo pensar y escribir sólo sea escarbar en el dolor y el error pero cuando muera no me voy a quejar de la vida que me tocó.

Voy a terminar esto e ir al fin de la obsesión.

Quiero ir hasta el final con claridad, ir con las historias bien contadas y que no falte ninguna de aquellas que tuvieron importancia entre tanto tiempo perdido.

No tengo editor y mi única editorial es Facebook. En esta nueva modalidad de distribución yo subo el texto a una plataforma digital inteligente que lo publica e inmediatamente después lo archiva para

siempre. Todo es tan breve como la vida de una partícula subatómica. La publicación habrá existido para nadie y yo guardaré la copia.

Quise publicar en Internet sin tener computadora y eso me hizo trabajar el cerebro nocturno. Escribía toda la noche y la ilusión era perfecta pero luego no había quedado nada demostrable.

El trabajo nocturno existe pero a la mañana hay que volver a empezar y hacerlo todo de nuevo con lápiz y papel.

El Internet lo publica todo, no rechaza nada y no me molesta con críticas.

Yo hubiese podido crear una obra enteramente en jeringozo o en vesre que daba lo mismo pero sin duda no hubiese hecho nada si era para tenerlo guardado en un cuaderno.

Internet es un medio para llegar a millones y otros mejores que yo tienen esos públicos.

Publico en Internet porque no tengo otra opción para mostrar lo que puedo hacer.

Quiero que vean quién soy a pesar de lo que crean y quién era yo cuando era un borracho aunque dudo que esto influya sobre la gente ya que la mayoría es insensible al charme literario pero me conformaría con que no me manden a trabajar otra vez a la fábrica de salchichas ni a la fábrica de colchones.

Aún no entiendo para qué subo contenidos a la web porque sería más sencillo armar un libro en papel aunque fuese un solo ejemplar y después llevarlo a mi tumba.

Sé que mis historias se las llevará Internet al fondo de su inmensidad abigarrada desprovista de inteligencia.

Internet funciona como una refrigeradora donde yo guardo las ideas sabiendo que las encontraré tal como las dejé y no hay nada más que suceda con ellas en el interior.

Yo quisiera encontrar un comentario con humor, una colaboración pero eso nunca pasó.

Yo no sé qué camino estarán haciendo mis palabras en el Internet. Por ahora los efectos son puramente subjetivos y nadie se ofendió. Sucede que somos tantos en esta expansión del pensamiento humano y que sin duda todos queremos vivir, comer, ser felices, tener sexo, expresar nuestras individualidades y hacer las piruetas de circo que más nos caracterizan en la logósfera que construimos poniendo cada uno una parte de lo que tiene.

No sé si alguien tendrá una visión de conjunto de la inefable obra. Puedo pensar que las computadoras en red Internet son la interfase con un plano que no es electrónico y que necesariamente tiene que ser más agudo, más profundo y capaz de complejidades más que humanas. Ojalá que así sea.

Mis libros son incorpóreos, solo existen en el mundo digital. Tengo varios libros publicados, solo me faltan lectores y críticos para que esto empiece a funcionar. A veces digo que saldré a buscarlos pero en el fondo creo que no lo haré.

Tenía un libro que mostrar y me dolía que ningún lector lo conociera. Quería ser escritor partiendo de una contradicción porque no quería escribir ficción, no quería hacer una novela de piratas que gustara, eso no me interesaba, todo ese mundo me parecía intrascendente cuando eran otras las cosas que verdaderamente me intrigaban. Escribir era un desafío intelectual pero descartaba hacer ficción y no sabía cómo seguir.

Los libros estaban publicados o lo que viene a ser lo mismo, estaban en una nube junto con un millón de libros de nuevos autores que están surgiendo todos los días y que se autopublican igual que yo. Yo no tengo otro lugar donde ponerlos pero estoy contento porque lo que escribí no se perdió. No tenía que perderse y no se perdió cuando encontré el camino para valorizarlo con la letra de imprenta aunque primero parecían garabatos de la corriente de consciencia pero ahí

había mucho material y siguió un trabajo de arqueología para recuperar entre los restos los significados del pasado.
Ojalá que alguien lo lea.

Yo soy mi único lector y me encuentro original, profundo y único.
Me aprecio y reconozco que soy un escritor de un nuevo tipo en medio de tanto producto comercial que lo invade todo. No hay muchos con una voluntad de sinceridad y autenticidad como la mía.
Yo no sé dónde perdí la autocrítica cuando creo que escribo bien sin tener ninguna prueba efectiva de que así sea. Necesito pensarlo, eso es todo.

Estoy orgulloso y contento de poder expresarme, de poner por escrito mi experiencia de forma inteligible.
Satisfecho del trabajo arduo y minucioso de escribir y qué tiene de malo decir que soy original, que tengo tema y soy auténtico. No es vanidad, no me vanaglorio de atributos que no poseo y si se ríen no me importa porque los críticos literarios serán curiosos y hasta sus mismos sarcasmos serán relevantes en el conjunto. Pero estoy muy sorprendido del rechazo que manifiesta mi familia hacia todo lo que escribo.

La palabra narcisismo no figura ni una sola vez en este libro porque mi madre usaba la palabra egolatría y esa es mejor.
Yo creo que no se puede reducir todo a una sola palabra. No sería justo.

Creo que nací con un algoritmo que me lanzó en una ruta de colisión con las instituciones y las personas que encarnaban esas instituciones.
Un algoritmo que me forzó a decir lo que pensaba sin ocultar nada, cuando decir lo que pensaba fue una compulsión auto destructiva en la práctica.
Estoy seguro que fue un destino predeterminado, no una libre elección existencial.

Escribí con sinceridad.No estoy posando y mi selfie es brutal.
Sentí la inspiración y sé cómo es y por eso la quiero volver a encontrar.
Si lo único que importaba era vender copias yo no vendí y tampoco compartí esa lógica.Pasé desapercibido y lejos de la literatura de mi tiempo y aún no termino de saber lo que pienso pero sí sé lo que otros piensan de mí.

Algunos creen que estoy registrando pensamientos profundos en mi cuaderno de notas, otros me preguntan si escribo todo lo que me pasa y cuento dónde estoy .

Les digo que el presente no tiene ninguna importancia y que yo escribo mayormente sobre el pasado.

Lo mío es personal y no interesa a nadie.No tengo la intriga para un buen crimen y no tengo nada para contar que les pueda interesar.

Cómo llegué a ésto y por qué estoy aquí?

Empecé escribiendo sobre los más queridos:

Gila,Sofi,Ruti,Charles,Bernard y mi padre y los más odiados Hanna y Elico y de mis perros Bienvenu y Euro ,de mis experiencias alucinatorias en Francia y en Israel

pero no todo terminó en Israel porque después dejé de beber en Bolivia y Spuki lo escribí en Chile y fui publicando Z en Lemuria,Mis viajes en Lemuria , Un nuevo Z y Las memorias de Z que siguen en construcción permanente.

Escribí sobre mi madre,mi mujer,mi padre, Israel,la Argentina,la escritura y mi malestar con la gente en este lugar.

Escribo lo que me toca escribir,lo que vivo .

No elijo,no elijo nada, escribo para explicar.

Creo que me expresé más que ampliamente sobre todos los temas que me preocupaban y ahora no me queda mucho más que agregar.

Ahora pienso hacer una copia de seguridad en papel y proteger mi libro antes que las explosiones solares vengán a quemar las memorias y el viento solar se lo lleve.

Sería una catástrofe si se borra todo y mi libro naciente de la complejidad y de las dificultades ,con las hojas sueltas y sin orden termina desapareciendo en cenizas pero no voy a dejar que gane el absurdo.

Este libro que nació de un manuscrito sin orden me costó mucho trabajo para dejar que el sol se lo lleve.

El libro está en Kindle y supongo que vivirá para siempre, además lo puedo ir corrigiendo y aumentando, yo sé que con tiempo y cuidado esto va a mejorar.

Kindle no tiene lectores para mí y si usted amigo, amiga, lo lee será el primer lector en todas las

categorías: Avisado, Mordaz, Vitriólico, Telepático o Demoledor.

Quiero críticas para situarme y quiero publicar para completar la acción y que el libro acabe de nacer.

Esto va un poco rápido para mí, hace unos meses todavía no estaba confrontado con ningún editor ni con una plataforma informatizada como es Kindle ni con el posible lector.

Kindle es tan vasto que no sé cómo ganar visibilidad.

Como todo escritor estoy orgulloso de mi criatura pero eso no alcanza porque soy un ser en sociedad y necesito la mirada del otro.

Hoy no es difícil publicar, pagando por adelantado se publica todo lo que uno quiera pero sé que a mí no me leerán, lo contrario sería sorprendente y la verdad es que no me importa. Pretender que el público se interese no sería realista. En el Facebook ni un Kafka encontraría lectores.

Yo lo que sé es que la gente que compraba los libros de Kafka no los leía.

No leen, compran pero no les gusta leer ni entienden.

Escribir un año entero una novela de bucaneros es un ejercicio intelectual para gente desocupada que yo no voy a hacer, no voy a hacer pavadas porque están pagando por eso.

Sin duda la ficción ha dado grandes páginas cuando el autor se divirtió escribiendo y el lector compartió la gracia de todo aquello pero yo quiero decir lo que pienso y lo que siento.

Hay mucha gente haciendo libros adaptados al gusto del lector sin importar que eso diste mucho de ser literatura porque los libros que importan en la cultura occidental no se escribieron de esa manera.

Éstos son tiempos de superproducción literaria y de creatividad exacerbada, la competencia entre escritores es feroz.

La multiplicación de los libros obedece a leyes desconocidas y con el negocio literario en manos mercenarias no hay nada más que yo pueda hacer para aumentar mi visibilidad y que alguien me encuentre aquí donde estoy.

Mi personalidad me impide entrar en la adulación recíproca y eso aquí es un handicap.

Yo ni siquiera fui capaz de conseguir las cosas más sencillas como una casa para vivir y una mujer en la cama entonces ahora no voy a pretender el éxito y la fama literaria.

Empecé escribiendo dos cuentos sobre Bienvenu y Euro y después vino Spuki muy probablemente porque me gustan los perros y los quise mucho y empecé a escribir Spuki con toda la humildad del que recuerda por primera vez.

El verdadero Spuki lo tengo yo pero no sé de dónde llegó.

Yo no sé de dónde vino.

Creo que fui útil, fui el medio elegido para hacer la tarea y que no estaba escribiendo sólo, que éramos dos y eso me hacía levantar en medio de la noche con una idea nueva para escribirla en inglés

No sé dónde está la fuente de la que emanan las historias ni por qué tengo el honor de contar ésta. Hasta hoy no tengo respuesta para éste interrogante.

Difícil decir por qué uno escribe y para qué.

Sé un poco de inglés y escribo medianamente bien en castellano aunque nunca antes había contado una historia, ésta es mi primera y se cuenta sola.

Yo entiendo que no soy el dueño de nada y que administro ésta responsabilidad.

No sé si el padre de Spuki es un escritor espiritual que está en otro plano y somos socios en una literatura a cuatro manos.

Comencé a escribir Spuki en inglés porque así llegó, después pensé que de esa manera podía ser leído en Israel y que llamando la atención el libro tal vez me ayudaría a volver .

Yo serví para traer a Spuki al mundo.

Me acuerdo bien que lo hice totalmente a ciegas y sin saber lo que hacía o lo que me estaba pasando.

Le di la existencia con palabras en el papel y Spuki vivió por mi pluma. Estoy seguro que fue así.

Él vino a acompañarme y ayudarme y me dio pié para escribir mis historias combinadas con las suyas. Fueron nuestras historias juntas, las mías con él y las suyas conmigo.

Respecto a Spuki creo que la inspiración tuvo origen en una fuente más allá de mi propio yo y que estuve en relación con un escritor muerto que está en otro plano y que no pudiendo sostener un lapicero por sí mismo me encargó de hacer el trabajo práctico.

Yo no sé quién es ni me lo puedo imaginar.

Yo sentía la necesidad de crear y él me necesitaba y por eso nos encontramos para hacer el trabajo juntos . Así yo escribí su obra que es también la mía .

Ésta fue la clase de inspiración que me tocó y no voy a decir que lo hice yo solo.

Estoy releendo Spuki y creo que es interesante, es novedoso y original. Está bien escrito y debería poder gustar.

Creo que lo mío fue una especie de channeling, así llegaron Spuki, Kristo y el señor Korchak. Me refiero a los nombres porque los personajes los inventé yo.

Kristo no es una burla sino una mención irónica del lugar de Jesús para los judíos, el retorno de lo reprimido.

Korchak fue una búsqueda que hice en Google hace mucho tiempo y que después reapareció de esa manera reviviendo en este cuento y el nombre de Spuki llegó a mi mente momentos antes de empezar a escribir la historia de Spuki y lo adopté sin saber el significado que luego me sorprendió mucho.

Sin duda tuve la fantasía de ser descubierto y reconocido como un autor que dice lo suyo en la sinfonía de todas las voces y que en mi obra yo trato de decir la verdad y ésto no lo cambio por nada, hay un remolino, una vorágine que me impulsa.

Por motivos personales, ideológicos y profesionales estoy apartado de los artistas de mi país y eso no me importa tanto pero me duele que ni uno solo de mis amigos del Facebook lea y guste de mi trabajo.

Sé que en Argentina no van a querer a Spuki porque mi trabajo no sigue los cánones de belleza y composición reconocidos pero en el fondo no entienden si lo que escribo es verdad, si ésto existe y si es bueno o es malo.

Ellos piensan que un escritor no aparece de un día para el otro, que se trata de una carrera con promociones y reconocimientos donde el iniciado entra por cooptación, pero en realidad no lo sé y solo estoy especulando.

Modificar los libros es una posibilidad que no tuvieron nuestros predecesores.

Estoy seguro que Dostoievski hubiese corregido y abreviado si hubiese sido posible.

Yo no me canso ni me aburro de corregir y estoy agradecido de tener esta nueva oportunidad en la historia de la creación humana.

Las actualizaciones fueron una manera, una solución para no publicar nuevos títulos y si no hubiese agregado esas páginas en los otros cuatro libros hoy tendría cinco.

Cada actualización de los libros me lleva un mes de trabajo y siempre quedo bastante satisfecho hasta que un tiempo después emprendo una nueva actualización que nunca es la última.

La diferencia entre la versión anterior y la siguiente me hace creer que estoy mejorando y siempre me sorprende ver lo mal que escribía el mes pasado.

Las actualizaciones permanentes son como la revolución permanente de Trotsky, nunca conforme con lo logrado y que va por más.

La actualización permanente de un libro es ahora técnicamente posible. Entonces qué significa actualizar y qué quiere decir no actualizar pudiendo hacerlo.

Sin duda la carga de angustia desproporcionada que yo le pongo a la tarea de actualizar los libros va más allá de una voluntad de obtener una mayor claridad.

Es alarmante levantarse a la noche para escribir, darle vueltas y más vueltas. Seguir con eso y no poder terminar pero no hay un intento de reescribir las cosas en mi favor o de arreglar las historias sino profundizar y tratar de entender.

Antes el autor solía decir en las entrevistas que al terminar de escribir su libro y con la historia puesta en el papel había dado fin a una obsesión que lo atenazaba.

Siendo así yo me alegro por él pero no es mi caso.
Cómo puedo terminar con Zeta si después de eso no hay nada que pueda ver hacia adelante.

Tengo muchas historias y no sé como sacar una sola que contenga a todas.

Estoy armando el libro testimonio tras testimonio y ésta es la confección de un libro que absorbe todas mis energías en una revisión absurdamente ardua y lenta.

Todo mi pensamiento está puesto en el libro hecho con mi propia vida y mi único objetivo es publicarlo en Kindle de la mejor manera posible.

Sé que escribir fragmentos no me conduce a ninguna parte porque así no se hace un libro y que es necesario seguir un plan, escribir un inicio, darle cuerpo y ponerle un final pero yo no encuentro un argumento. No puedo hacerme pasar por otro y decir lo que no soy .

Hoy mi trabajo es corregir, cortar, pegar y cambiar, publicar y aquietarme. Llevo semanas haciendo lo mismo. Estoy cortando y pegando, borro y agrego más y en la relectura siempre encuentro algo que hacer, ésto parece no tener fin.

Los escritores tienen mucha imaginación y producen fantasías que les brotan naturalmente del cerebro y que quieren poner en el papel para que no se desvanezcan. La escritura nace de una compleja función mental de ideas y de palabras en un intenso trabajo que también produce placer intelectual.

El estado de consciencia en el acto de la escritura es lo mejor de sí mismo para ese escritor y además es divertido pero yo uso el papel y la tinta para buscar los caminos abiertos hacia el futuro y para resolver problemas del pasado.

Para qué escribo?

Éste es mi mensaje y no quiero que se pierda, también es mi modo de vida.

Escribir es la costumbre de pensar.

Tiene un valor,refleja una consciencia enfocando ésto o aquello,digresando y volviendo al tema una y otra vez.

Al final son pocos los que dejan una historia que perdure.

Seguramente cada uno lo complejiza según sus tendencias y posibilidades.Yo le puse lo que tenía.

Lo que hice no se reconoce ni se aprecia porque nadie tiene tiempo para sumergirse en la historia de otra vida .

Contar mi verdad subjetiva fue una parte del oficio de vivir con autenticidad.

Un uso más antiguo de la palabra es la oración.Se pide por fe pero yo no rezo.Dios no necesita de la voz alta y de fórmulas estereotipadas.

Yo escribo en un papel y pido por escrito que no es ni mejor ni peor,es mi estilo y claro que hay contradicciones,marchas y contramarchas normales en el proceso del pensamiento,yo quiero y no quiero,amo y no amo.

Cuando escribimos buscamos las palabras para expresar todo al mismo tiempo pero como eso es muy difícil entonces contamos un cuento tratando de armar un relato coherente y entendible.

Una parte sale en un primer momento,la otra parte,a veces,se puede encontrar si seguimos tirando del hilo.

No entiendo mi letra,no puedo entender lo que escribo en el papel y éste es un nuevo problema.Mi letra me está resultando ilegible sobre la página cuadriculada de los cuadernos que venden por aquí.

Yo no tengo el oficio que se requiere para escribir una historia policial ni buenas ideas en ese sentido y no creo que pueda escribir un verdadero libro con personajes y una historia,para eso hace falta más amor y respeto por la literatura del que yo le profeso.

En la confección del libro entra todo.Lo hago con los pies,con las manos y los brazos,lo hago sin comer y sin lavarme .Escribo en medio del odio

de los que pasan y me miran.Esos que no quieren a nadie y menos a mí.

Escribo en un desmedido esfuerzo,un gasto brutal de energía ,una desproporción entre el esfuerzo necesario para ir poniendo comas, puntos y acentos buscando la legibilidad porque si no esto no serviría para nada y sería un borrador que no llega a ser cuento.

Pensé que si quería comprender había que continuar complejizando el pensamiento,avanzar y que me acercaría a la verdad en la medida de lo posible sin eliminar pruebas ni cerrar los ojos,sin ocultar indicios ni disimular,sin negar evidencias.

Hay que incluir todo,también lo inconveniente y lo incongruente tiene que ser tomado en cuenta en una explicación que incluya lo que no entiendo,lo que no me gusta y lo que no quería aceptar.

Con todo lo que pasa en el mundo es una vergüenza que un hombre culto escriba historias inventadas intentando ocultar la realidad.

Yo estoy completamente exasperado y no puedo callar lo que pasa para seguir una estética que divierta.

Es importante ser conciso y claro,no quiero irme por las ramas.Quiero entender,no usar ésto como motor para la artesanía literaria y producto de consumo.

Escribir es una manía que se adquiere sin necesidad,a veces por imitación,por contagio.No es innato ni congénito o tal vez sea un destino.

Creo que fui liberado de muchas preocupaciones de la vida para poder pensar y escribir pero escribir desde la ruta no es fácil.

Una cosa es cierta.Si surge una idea y no la escribo en ese momento rápidamente la olvido y queda en un segundo o tercer plano desde donde es difícil recuperarla.

Yo quiero que vuelva a aflorar y espero pero a veces no consigo encontrarla.Siempre hago lo mismo y por eso mis ideas se desvanecen sin dejar trazas.

Trabajo en mi idea como buscando un pececito y quiero capturarlo vivo. Si encuentro lo que pienso esa será mi verdad.
No estoy aquí para fingir. Yo no dejaré esta vida sin haber obtenido las respuestas.
Hoy mis pescaditos andan cerca.

La idea es que no hay nada mejor que hacer.
La idea es que no hay nada más que yo deba hacer, que no hay adónde ir y que estoy haciendo mi parte en el libro de la vida.
Voy cambiando de lugares y así trabajo en el libro.
Mi escritura no es cualquier cosa, la densidad por centímetro es una realidad. No se trata de llenar páginas con humo. Yo pongo material vivencial en el papel cuando para muchos la hojarasca pasa como literatura pero la concisión y la profundidad no llaman la atención de nadie .

La supuesta originalidad del pensamiento tal vez esté puesta en dos o tres frases, en su forma y nada más.
Cuando tengo mis mejores ideas no puedo escribirlas y se pierden en algún agujero negro de la mente. Otras consigo recordarlas pero esas no son las mejores.

El título de mi libro puede inducir en error.
Zeta en Lemuria hace pensar en aventuras en el Congo y algunos se habrán enojados con el engaño.
Desconozco si yo inventé este género de narración de una sola persona en el mundo y de un mundo visto desde su perspectiva.
Yo que soy el autor de esta ficción muchas veces me siento agobiado ante tanta infelicidad, por eso puedo entender que el lector se aburra y se vaya a un mundo mejor o menos malo pero yo no tengo esa opción, no me puedo ir, no puedo cambiar y no me quiero callar.

Yo soy un escritor testimonial y mi única voluntad es decir las cosas, ser verdadero sin fingir respetabilidad, por eso puedo hablar de sueños malditos y de masturbación, de pedir limosna a la salida de la misa, de lo

peor que hay.Y no quiero ser otra persona,ni creo ser mejor de lo que soy,no estoy en pose .

No refuto ni desmiento,confirmo todo.No hay nada que cambiar y me baso en lo que dije para seguir escribiendo lo que voy a decir y si dejara de escribir lo que pienso me quedaría mucho tiempo para escribir ficción.

Z en Lemuria es un testimonial en construcción,un ejercicio de autenticidad y el aprendizaje del oficio de escribir.

Es un testimonio verdadero pero no va a encontrar lectores ni yo tampoco quería tanto.Quería terminar y lo conseguí,en ese sentido estoy tranquilo.Ahora espero que la vida me traiga cosas nuevas y cuando me llegue la hora quiero morir en paz y hacer un buen trip en el más allá para llegar a un buen lugar.

El trabajo de escribir se terminó como se termina un viaje y quedan recuerdos.Terminé de escribir y quedé plasmado en mil páginas.Me sentí cansado,aburrido .Miré y vi un larguísimo lamento o como dijo la señora Lily del FB,una queja que transcurre a lo largo de innumerables páginas sin encontrar ninguna solución.

Finalmente no supe qué hacer para gustar a los lectores.

Yo tengo descripciones de toda clase de camioneros de los buenos y de los malos, de monjas infames y de panaderos cínicos porque ellos son mi circunstancia,mis sujetos prosaicos y sé que a muchos les costará aceptar mis descripciones como válidas.

Z, el escritor maldito

Era una mañana helada, un día de porquería y ese día tuve dos accidentes porque cerca de las energías uno se arriesga.

A la hora del café derramé una taza de agua hirviendo en mi antebrazo, justo donde las madres prueban la leche del biberón.

Una hora después la puerta trasera de cierre automático de un bus repleto de gente me apretó el brazo tanto que creí que me lo había roto y pensé cómo haría para seguir viajando.

Me imaginé levantado la mochila con un solo brazo.

Fue algo raro porque la puerta no se volvió a abrir y sin embargo yo saqué el brazo sin saber cómo. En los accidentes todo es muy rápido y no hay tiempo de entender bien lo que está pasando.

Después el brazo quedó bien, me dolió un par de días pero no era nada. Juro que no estoy inventando nada.

Cerca de las energías hay sorpresas buenas y también malas porque yo no manejo nada ni estoy aprendiendo por eso ya no me sorprende.

Zeta no quería ser un escritor maldito, ignorado y rechazado. Nadie en su sano juicio quiere ser un escritor maldito y él no se sentía atado al mal. Por el contrario Z se consideraba claramente teo-orientado y con una pequeña tendencia a la santidad y justamente por eso no tuvo ningún problema en contar que una noche un íncubo lo visitó en la cama aunque Voltaire en su Diccionario Filosófico haya dicho que íncubos y súcubos no existen, que fueron solo fantasías medievales y terrores infundados que la Ilustración vino a despejar sin ofrecer una explicación mejor.

Z se despertó una mañana en su cama recordando haber succionado un pene en su sueño.

Había sido tan real que no era posible eliminar el recuerdo de ese pene largo y delgado en su boca.

Cuando se sentó sobre la cama un volumen perfectamente real se movió ondulando debajo del colchón escabulléndose y se fue. Ese bulto caracoleando bajo el colchón era un demonio pero que un demonio sexual hubiese entrado en su cama no significaba que estuviese condenado por estar en comercio con esos seres entonces se relajó y siguió durmiendo.

A la mañana amaneció y salió el sol como siempre y Z empezó a escribir la historia. Después de todo una relación sexual con un íncubo no era algo que le pase a todo el mundo.

No supo explicarse por qué y cómo pudo fallar la protección de los ángeles que siempre lo acompañaron y temió que lo abandonaran y quedar a la merced de todo lo infernal que hay por ahí dando vueltas y que pueden atacar a un ser humano o como en su caso prácticamente violarlo aprovechándose de una debilidad por donde aquél demonio pasó y entró.

Los ensueños preparan el futuro

No sé si los ensueños de un niño prefiguran un futuro. Cuando tenía diez años dibujaba mapas de islas, les ponía ciudades y gente y organizaba sus vidas. Luego les hacía hacer la guerra con las islas vecinas. Yo había leído una versión muy simplificada de Gulliver y esa fue la caución para tener mis propias islas en el mar.

Como todos los niños yo tenía soldaditos de plástico y autos miniatura pero mi juego era sobretodo imaginario.

Yo me hacía verdaderas películas mentales que iba trabajando durante horas en imágenes y en diálogos.

Esa era mi torre de marfil contra la mediocridad que me rodeaba y por eso me decían pajero mental como si querer estar sólo fuese algo negativo.

Hubo una historia que frecuenté muchas veces trabajando en los detalles.

Yo subía a una nave extraterrestre que venía a buscarme y me iba con ellos. Aprendía el idioma, hacía amigos y disfrutaba de las diferencias, de otro sol, del amor con mujeres tranquilas y sedantes.

Y con los ensueños diurnos fui creando un puente con el planeta de la luz violeta donde viví tranquilo y tuve una mujer de una sexualidad que era todo lo que yo esperaba .

Una noche soñé vívidamente que estaba acostado en la cinta transportadora de una cadena de montaje y unos robots ajustaban algo en mi pecho. La impresión que eso me dejó fue de haber sido reparado, que habían arreglado mi mecanismo y ojalá pudiera volver de nuevo y decirles lo que me está pasando.

Funciona como un todo

La idea es que todo funcione como una orquesta, el pasado con el presente y al futuro y todos los países donde viví y todos los idiomas que aprendí y la gente que conocí . me acuerdo de todos ellos.

Mi propósito es integrar todos los temas en un solo delirio y que ese sea mi cuerpo espiritual, la cápsula de salvataje, para viajar después de la muerte.

Escribo en agradecimiento y en reconocimiento y también compartiría y si alguien quiere una parte yo se la daría y escribo para que siga y no se acabe y para tener más de la emoción y para ir más lejos y al final saberlo todo y porque cada día necesito vivir de esto y si no fuera así tendría que ir a trabajar en un insoportable empleo profano.

Escribo lleno de admiración ante Dios que me da lo que necesito y también es una forma de servir para algo aunque sea escribiendo.

Estoy en un viaje espiritual encontrando materiales míos buceando en mis recuerdos y hallando otros compartidos que llegan de otras fuentes por la antena conectada a la noosfera y que hace de la escritura también una operación mediúmnica y nada humano me es ajeno compartiendo lo que los otros pensaron y vivieron.

Si lo que escribo crea mi futuro entonces debo tener cuidado y no decir que quiero morir, que estoy cansado, que llegué al límite o que esto no tiene sentido.

Debería apostar por la vida aunque me resulte difícil aparentar sinceridad cuando el corazón duda.

No escribo para los que no van a leer ni para un lector oculto. Yo pongo en el papel lo que pensé y después lo paso al Internet como quien construye un puente Bailey, los puentes de segmentos flotantes del ejército.

Obedezco al impulso de anotar lo que va saliendo del lapicero y a veces no sé si estoy escribiendo solo o hay una presencia que interviene pero los temas son mis temas, mi padre, mi madre y mi ex mujer y escribo con mis palabras pero la fuerza es prestada.

Escribo textos breves anclados en la realidad. No sé cómo hacen otras personas para abstraerse, dejar volar la imaginación y escribir Scherezade.

Yo no puedo pero quizás algún día pueda.

Lo único que sé hacer es contar las experiencias del presente con las emociones asociadas del pasado en un relato tras otro de mis impresiones de viaje.

Creo ser de una cierta clase de escritor entre las muchas variedades existentes pero si nadie acepta lo que afirmo entonces nada de lo que pueda decir servirá para nada.

Yo tengo tema pero no tengo oficio.

Creo ser un escritor en el mejor sentido de la palabra. Uno que busca decir lo que sabe de la vida y ponerlo frente al lector.

Soy el que ve los fenómenos sociales que pasan desapercibidos y las costumbres que nunca fueron observadas ni antes señaladas. El que escribe desde la estación de servicio en la autopista y parecería que no tengo más nada que hacer aparte de la observación de mi entorno.

Si quisiera ser genial eso me llevaría a no hacer nada pero veces creí haber escrito cosas originales en un momento de inspiración emocionante sintiendo el gozo de la creación aunque más tarde, en una segunda lectura ya no era para tanto.

Yo sé que así no voy a ser famoso pero estoy viviendo de esto. Entiendo que me están proporcionando el sustento y el cobijo como producto de mi trabajo que tanto necesito para vivir y para seguir trabajando y si dejo de escribir me muero. Se trabaja para vivir y yo trabajo por el té y el pan.

Conclusión: dije lo que pienso de Dios y mi opinión no es mala.

Dije lo que pienso de la gente y en ese sentido mi disgusto es explicable entendiendo que vivo donde no quiero.

Faltó decir lo que pienso de la parte buena, de la generosidad.

Escribí lo que tenía para decir y no hay necesidad de seguir indefinidamente.

Me gusta escribir pero no quiero ser un amanuense para contar historias que no sean mis historias y contar los cuentos de Samurais que harían de mí un escritor profesional .

Quiero ir hasta el final con claridad y con las historias bien contadas y que no falte ninguna y contar aquello que tuvo importancia entre tanto tiempo perdido aunque deba escribir fracasos, lo faltante y lo fallado porque así estoy entendiendo y aclarando muchas cosas .

Yo no estoy aquí para ganar un concurso de composición. Quise ver mi libro en la web para que no se pierda en las mudanzas y que lo lea aquél que quiera. Éste es mi aporte al pensamiento humano. No me voy a dedicar a la literatura ni quiero darme a conocer.

Pasé quince años ricos de experiencias y de aprendizajes intensos donde todo se conjugó en un libro impresentable, inexplicable y diferente.

Conjugué Argentina con Israel y con Perú, el pasado con el presente y el presente con el pasado.

Es muy difícil contar lo que veo, cómo son estos lugares y cómo son las personas que voy encontrando.

Zeta soy yo apenas disimulado. No sé si hago bien de contar mis cosas pero sigo creyendo que en alguna parte del multiverso debe haber una cofradía de iniciados que apreciará, se divertirá y le hallará gracia.

Ellos son mis pares alucinatorios y sino será Dios, el protector, que me justificará.

Escribo cumpliendo una obligación juvenil y porque no puedo parar. Así busco acercarme a Dios con toda mi humanidad y no es cuestión de cambiar de nombre y apellido.

Esperando la inspiración

Me viene a la memoria las imágenes que vi en mi mente hace más de treinta años de una familia ahogada dentro de un auto en el fondo de un lago y nunca supe quiénes eran ni qué les pasó.

Aquella vez pensé que ese era el futuro ,que nosotros moriríamos encerrados en el auto pero hoy creo que solamente recibí sueños,imágenes y a veces también ideas como probando circuitos,que capté cosas que no eran necesariamente para mí y que el día en que verdaderamente se active la piedra de Galena que tenemos en el cerebro habrá que aprender a sintonizar.

De dónde surgen historias y personajes que un minuto antes no conocíamos?

Cómo y por qué tuve acceso?

Por qué no dura?

Por qué quiero volver a experimentar esa exaltación?

Cuando uno escribe en esas condiciones está sólo o hay algo más?

Shakespeare estuvo mil horas donde yo estuve un minuto.

Después que la inspiración pasó me quedé haciendo un rastreo de los vericuetos de la mente con el lapicero en la mano pero eso no me acercó al nivel de consciencia buscado ni me abrió la puerta pero no estoy perdiendo el tiempo si voy por oro y traigo otras cosas porque así estoy en el juego que quería estar.

Me quedé con el lapicero en la mano pero no me estoy acercando ni un poco al estado de consciencia que busco y no se abre la puerta pero aún así no pierdo mi tiempo porque estoy participando de algo más grande. Mi producción de un par de años resultó en textos cortos con temas recurrentes y creo que con un poco de trabajo voy a poder hacer

un collage de los textos uniendo unos con otros sin forzar demasiado y a eso lo llamaré libro.

Yo quisiera poder totalizar juntando lo que escribí en un todo coherente. Esta es una tarea pendiente pero no sé por qué necesito ordenar lo que escribí y no dejo las cosas desparramadas tal como están. Acaso la vida no es desorden?
Por qué mi trabajo debe ser corregir y reescribir si yo quiero seguir adelante?

Si se agotó la inspiración tal vez fue por la interferencia de un interés espurio de acomodar las cosas al gusto del lector, eso es esterilizante .

No quiero dejar pasar la pulsión de expresarme.
Quiero vivir con lo mínimo, lo necesario y que me dejen trabajar tranquilo.

Tengo mis maneras, nada como una buena lectura estimulante en Internet, una navegación en el Samsara que puede ser un viaje de autoconocimiento aparte de lo que uno pueda encontrar por el camino. Yo entré buscando algo que está presente en todas partes pero que solo puedo percibir en un texto y en mi corazón.

Escribí a las apuradas y las ideas fueron pocas y repetidas. Después iba corriendo al cyber y recién ahí me tranquilizaba cuando lo que había escrito estaba vivo en el Internet.

Fui escribiendo bajo una fuerte corriente creativa y publicando apresuradamente porque esa era mi manera de colocarlo en la existencia porque no hubiese tenido la misma substancia de realidad si se quedaba en papeles sueltos.

De algún modo registré mi corriente de pensamiento y ahora no sé que voy a hacer con eso .

Ésto está delante mío y no puedo ignorarlo. Aquí me veo y veo cómo escribí.

El trabajo de reescritura es laborioso, hay que volver a leer, descartar y reescribir editando.

Estoy revisando lo que escribí durante estos años a ver si hay algo interesante que pueda ser utilizado pero me encuentro con que la mayor parte es pura chatarra y ahora paso mi tiempo corrigiendo y revisando en un interminable proceso de edición tratando de poner por escrito quién soy para verme y eventualmente mostrarme en mi testimonio.

Estoy muy metido en mi trabajo de corrección, en la reescritura de mí mismo sintiéndome apabullado por la impresión de que todo lo que escribí carece de valor literario aunque tenga originalidad y sea muy personal, auténtico y sentido en el corazón pero igual está mal escrito y es confuso.

Yo esperaba algo mejor y me encuentro con esta porquería.

Es asombroso como estoy identificado con esas palabras y pocas, muy pocas son para descartar.

No entendí por qué la edición de mis textos se complicó tanto, no entiendo de dónde salieron tantas repeticiones

Voy a publicar lo que sirve y lo que no sirve eliminarlo porque yo no voy a dejar mis pensamientos abandonados en un papel como tampoco dejaría mi cuerpo tirado en una zanja.

Que vivo para escribir es una afirmación ridícula, que vivo para sobrevivir es más acertada. Vivo por inercia pero desarrollé autoconsciencia aunque no mucha. Tampoco me parece que haya avanzado más allá de lo que hacía a los dieciocho años cuando escribía más o menos como ahora.

Lo que sí cambió fue la voluntad y la capacidad de trabajo para reelaborar lo que de otra manera sería inservible.

Algo nuevo está pasando y por eso me cuesta precisar de qué se trata. Algo nuevo está en marcha, como un nuevo tiempo en la vida con nuevos descubrimientos y nuevos interrogantes.

Compré una tablet y dejé de escribir. Durante todo este tiempo no produje nada nuevo.

Desde que tengo la tablet la letra manuscrita me está pareciendo engorrosa aún sabiendo que la escritura a mano está conectada con la mente y responde al milisegundo.

Quién es escritor y quién no es

Todos los que escribimos, cada uno a su manera, somos escritores en esta época de creatividad exacerbada .

Yo vivo en un capitalismo enfermo donde el dinero se puede licuar de la noche a la mañana en una última catástrofe capitalista dejando a todos los que quisieron ser felices , desnudos , extenuados y violados.

Son personas que vivieron como les dijeron , que creyeron todo y ahora que la trama se rompe no alcanzan a ver el vacío que se abre bajo sus pies.

Llegados a este extremo los escritores podemos acompañar o disenter. Yo estoy en la crítica porque es una vocación, un llamado, la obligación de pensar .

Estoy con los opositores y ésto de ir en contra no es fácil ni es difícil, es una vocación, un llamado, una obligación de pensar.

No es difícil porque me siento interpelado por la creciente estupidez presente en todos los escenarios de la vida y que puede terminar sumergiéndolo todo sin dejar islas.

El hombre ahogándose en su propia humanidad y en su sangre porque de eso se trata.

Se trata siempre de decir lo que uno tiene para decir,pero qué ciencia es decir lo que otros dijeron antes?

Es la poca ciencia del maestro que repite lo que sabe pero los creadores son pocos y si los seguimos algo podremos sacar de ellos.

Yo vivo en un capitalismo enfermo donde el dinero se puede licuar de la noche a la mañana en una catástrofe “capitalistica” final dejando a los que quisieron “tener más y ser felices” desnudos y extenuados, como violados.Esas personas vivieron como se les indicó creyéndolo todo y ahora que la trama se rompe queda a la vista una naturaleza degradada en un mundo superpoblado lleno de idiotas violentos.

Lo mío no fue sólo expresión,yo quise singularizarme, ser reconocido como alguien que fue un poco más allá de lo que normalmente se espera de cualquiera.

Todos aquí están de acuerdo con lo que les dicen y fingen ser buenos hijos y buenos padres.

Todos saben que hay que divertirse sanamente y no salirse del libreto pero ésto no puede ser todo en la vida.

Z es un libro construido sobre opiniones y recuerdos,hablo de lo que ví,cuento lo que pensé y lo que me pasó,me quejo y expreso mis creencias religiosas.

No es un libro despedida porque todavía no me voy a morir.

Entiendo que no encontré la manera de sintetizar y lo lamento.

El libro está terminado, ésta fue toda mi literatura y es poca cosa.

Está hecho de algunas ideas y unas pocas emociones no muy variadas pero está todo puesto en palabras en un intento de narrarme.

Así construí un espejo de palabras y me pude ver.

Creo que me expresé inteligiblemente en un autorretrato en el espejo.

Sé que estoy repitiendo sin decir nada nuevo como si estuviera atrapado en la cinta de Moebius llena de fantasmas de malos recuerdos pero yo no sufro porque los miro de frente.

Me dediqué un año entero y ví las ilusiones que perseguí, que no fueron ilusiones de masa.

No escribí pensando publicar, no supe que haría un libro.

No escribí para que lo leyeran, escribí para mí y solo después empecé a leer y vi que se podían unir las partes disponiendo los textos de modo que se entendieran y eso me llevó a apreciar el valor de las narraciones breves y bien escritas, nítidas y claras y eso es lo que yo quisiera poder hacer.

Estoy entendiendo la importancia de contar las cosas de forma inteligible y creo que facilito la lectura usando un lenguaje oral buscando claridad en el texto por encima de la belleza de expresión.

Escribí con libertad y con la inspiración que se siente la primera vez y que paradójicamente es la única manera de seguir hacia adelante . Yo no me voy a convertir en otra clase de escritor.

Siempre seguí la línea del destino e hice lo que debía hacer, no podía dudar y pretender que era un error y que me merecía otra cosa.

Robinson Crusoe estaba sólo en el silencio y se le cerraban los ojos. Robinson dormía todo el tiempo pero mi vida es hacer cosas desde que me levanto hasta que me acuesto. Todo lo hago yo mismo y eso no me deja mucho tiempo para escribir.

Estoy aquí, son mis últimos años, pobre como una laucha y rico porque me dan todo.

No tan mal, tengo un par de libros publicados y trabajo en otro.

No es difícil publicar pero sé que no me leerán.

A mí me tocó describir los males cotidianos o lo cotidiano del mal, la banalidad omnipresente que pasa por normal y la lista es extensa.

Después de estos años y de los libros ya no soy el mismo.

Este fue mi destino en la vida y si se terminó no me importa, creo que lo hice bien y fue suficiente.

Es inútil continuar y el resultado está a la vista: una larguísima serie de repeticiones sobre dos o tres afirmaciones únicas, una letanía, pero haciendo este trabajo me curé del dolor de Israel siendo que antes no podía pensar en otra cosa.

Ahora me están diciendo que no se entiende lo que escribo, que nada de lo que escribí se pudo entender, que mis libros no se pueden leer porque están mal escritos.

Siempre fue así, primero me criticaron por mi francés, después por mi hebreo y ahora es por mi inglés.

En su momento me hizo gracia y tal vez tuvieran cierta razón, mi acento no era bueno y no se entendía con las faltas de ortografía y de sintaxis que oscurecían el texto pero el resultado fue que no pasó el mensaje y no quedó nada como si no hubiese escrito ni un mail ni una línea de la primera página.

En el pasado hubo escritores que una vez terminado el tiempo de crear no se quedaron pegados al personaje y salieron a hacer cosas nuevas, a veces extrañas

como ir a buscar oro o trabajar la tierra porque siempre quedan otras posibilidades.

Hay que escribir y seguir escribiendo, encontrar las palabras y tratar de decir la verdad.

Debo exagerar las ideas para que se vean más grandes y llevarlas a la hipérbole para que se vean bien y que me vean a mí también.

Hay que escribir sobre lo que realmente importa porque escarbar afanosamente buscando temas es un ejercicio lamentable y como decía mi mamá cuando no hay nada que decir es absurdo hacer fuerza para poner un huevo.

Pero el entusiasmo, la furia de escribir me abandonó.

Kindle tiene mi libro y solo le pido que lo cuide.

No me importa no vender, quiero escribir .

Los críticos dirán que no escribí nada interesante y yo les digo que para mí fue interesante escribirlo.

Publiqué pero eso no cambió mi lugar en el mundo aunque en realidad tampoco sé cuáles eran mis expectativas. Sé que no lo hice pensando en ganar un premio por mis memorias.

Pasé por el tiempo de la expresión y llegué al tiempo de la confección y este último me ocupó un año entero. Estoy en el final del proceso corrigiendo errores para una nueva actualización.

Trabajé mucho, releí todo, me interesé en textos que tienen varios años, corregí lo inexacto y lo mal expresado.

Esta colección de textos tiene un propósito testimonial y si lo publico es solamente para que no se pierda como se perdieron la mayoría de las vidas que pasaron por este planeta y nada se sabe de ellos.

Todos deberían escribir. Mis abuelos no lo hicieron, tal vez no les interesó hacerse comprender o no tuvieron tiempo para pensar.

Hace años que escribo como única actividad con un resultado discutible y yo sé por qué escribí Z

Lo hice por sanidad, para ordenar las cosas a mi manera y lo publiqué subido al tren de la modernidad de Kindle con el objetivo de preservar mi libro y mi identidad de hombre percedero antes de desaparecer por completo en la muerte.

Quiero sobrevivir en mis palabras y ahora queda por saber las consecuencias.

A partir de este momento los lectores tendrán toda la información y tal vez como en un Facebook de pesadilla me harán comentarios muy desagradables.

-Andá a laburar maricón.

-Cornudo, boludo, pelotudo.

Y yo empiezo a preocuparme de lo que me va a pasar confrontado a quienes leyeron mis libros y saben todo.

Quedé desnudo y es inútil taparme los genitales con la mano.

Entre esos extraños estarán los compasivos que simpatizarán con mi desgracia y los implacables que se burlaran de mi torpeza.

Para algunos lo imperdonable es decirlo todo públicamente y me llamarán la tortuga quemada pero en realidad no me importa y no creo que me llegue a preocupar por más intensos y repetidos sean los ataques desde las primeras páginas de todos los diarios y no porque yo haya querido ese efecto.

Una promesa poco precisa

Aquél día Dios me dió una segunda lapicera mientras caminaba por una calle angosta del centro de la ciudad en medio de un tráfico brutal.

Yo siempre miro dónde pongo los pies y esa vez vi una lapicera en el pavimento .

Seguí caminando unos metros pero sentí que no la podía dejar tirada como si fuese cualquier cosa sin importancia. Yo la había visto y tenía una obligación y aunque estuviera aplastada y rota la tenía que levantar porque debo recibir lo que me dan. Yo siempre recibo lo que me dan.

La recogí y no estaba tan rota como parecía y cuando la probé en la palma de la mano todavía escribía en azul.

La cambié a otro cilindro plástico, también le cambié la punta, la usé unos días y cuando vi que empezaba a perder tinta la tiré a la basura antes de que me manchara la ropa.

Siento un cierto respeto por esas cosas y a veces creo que son pruebas pero al final no eran nada y me divierten.

Estas tonterías me hacen sentir acompañado por una presencia benéfica que me asiste. La gran diferencia está en encontrar sentido en medio del tráfico.

Destruidores de sentido

Un destructor de sentido es todo lo que niega la existencia de sentido. Los que afirman que uno más uno es dos y también tres mienten en todo.

La mentira se corre y se mete en todas partes, no hay límites. Se siembra confusión con el uso sistemático de falsedades creando indiferencia que también impide ver la realidad.

Los destructores de sentido no permiten pensar.

La música que aturde no deja pensar. Dos radios diferentes sonando al mismo tiempo tampoco permiten pensar.

Las letras de canciones pegajosas que se graban en la memoria y crean una cortina de sin sentido impide pensar.

Hay diferentes destructores de sentido en las vidas de la gente. El alcohol, gran destructor químico es uno.

En modo protegido los destructores de sentido pueden ser usados como protectores del texto.

En ese caso se ponen puntos de tropiezo en el texto para interrumpir la lectura.

Es mucho mejor que la tinta invisible y la carta robada de Poe.

Sabíamos que el lector sigue sus hábitos mentales y al incluir una consonante desconocida, por ejemplo la letra bar, sembrándola en la página el lector se detiene, interrumpe y se aparta de la lectura. Si yo escribo : "la vacaflor es diferencialmente ilustre", lo cual no significa nada hago bajar a muchos de la lectura y colocando tres o cuatro destructores de sentido protegemos el texto entero. Los precedentes históricos fueron muchos y aún no fueron removidos. Aclaro que decir : puntocon(.con) y feisbu ,eso no es problema ,es una falta de elegancia.

Mi carta al editor y su respuesta

Señor editor le mando mi libro para que usted lo vea si le interesa. Yo lo escribí. Hace un año lo auto publiqué en Kindle y resultó un verdadero fracaso editorial, le faltaban los acentos, la tapa no decía nada y a mí nadie me conocía.

Ya le puse los acentos y la tapa que se la ponga usted. Yo no puedo pagarle y no lo hago por dinero, casi que no me interesa y es mejor no hablar de eso, sólo quiero estar en el catálogo con el tiraje que sea. Lea el libro y verá que no se parece a nada y ojalá que se pueda vender entre los lectores experimentales.

La respuesta:

Hola Fernando

Ya he podido mirar su relato y es interesante, alegórico y literario. Como editorial aún no tenemos consolidada la distribución por hispanoamérica y aquí es muy complicado hacer rentable una publicación de estas características, estando el autor tan lejos. Tal vez el año próximo tengamos ya la infraestructura montada. En todo caso se podría hacer con la ayuda económica del autor si es que tiene claro que se va a

dedicar a la literatura y quiere ir dándose a conocer Gracias de todas maneras y seguimos en contacto. José

La descripción completa de la realidad

No encuentro en ninguna parte una descripción completa de la realidad o por lo menos una que tenga en cuenta los elementos más comunes que nunca figuran en los relatos habituales.

Yo escribo narraciones breves que están ancladas en la realidad.

Yo no sé cómo hacen otras personas para abstraerse, dejar volar la imaginación y escribir cuentos de hadas que no existen.

Por eso el mundo se llenó de hadas y enanitos.

Los escritores los traen al mundo y ellos se quedan para siempre.

Escribir un año entero una novela de bucaneros es un ejercicio intelectual que no voy a hacer. Yo quiero decir lo que pienso y no voy a hacer pavadas porque estén pagando por eso.

Estoy en un viaje espiritual encontrando materiales míos y otros compartidos de otras fuentes que llegan por la antena conectada a la Noosfera lo que hace de la escritura también una operación mediúmnica.

Aún creo que nada humano me es ajeno. La frase es de Terencio y yo estoy hecho también de lo que los otros pensaron y vivieron.

Yo no soy un creativo en el sentido de imaginar amores contrariados, rivalidades enconadas o cualquier otra figura de la condición humana.

Yo lo único que sé hacer es contar mis experiencias del presente con las emociones que vienen del pasado en un relato tras otro de mis impresiones de viaje.

Escribo cumpliendo una obligación juvenil y porque no puedo detenerme. Así es como busco acercarme a Dios con mi humanidad y ahora no es cuestión de cambiar de nombre y apellido.

Para explicar primero se describe:

La gente pasa, son todos iguales, hacen y dicen lo mismo. Hay muy poca variedad.

Todos caminan con las manos en los bolsillos y el desierto los hace peores.

Las mujeres ríen groseras y los niños chillan, más tarde todos se suben al auto y se van a seguir haciendo lo mismo en su casa.

Yo no quiero mirarlos porque sé perfectamente cómo son. Hasta que llega uno diferente.

Ese está vestido de blanco con botas vaqueras y sombrero panameño, parece el cliché de un extranjero de película.

Mi trabajo será ir contando todo.

De verdad aquí hay colibríes volando.

Los cerebros

No todos los cerebros son iguales y por lo tanto no piensan lo mismo. Algunos cerebros experimentan el horror al vacío y están constantemente pensando, incluso de noche pero otros cerebros son diferentes y no piensan tanto.

Los cerebros no son iguales y la desventaja es el insomnio, asociar y asociar. Se piensa y no se puede parar de pensar.

Es un tiempo perdido en un transcurrir de pensamientos ridículos, incompatibles con lo que uno es durante el día. Los insomnios me dan vergüenza, son lo peor de un ser humano. Y lo peor que se puede hacer es empezar a escribir.

Escribir

Escribir es buscar lo que tengo en el corazón después de toda una vida aunque lo que encuentre sea feo y no me guste.

Creo haber encontrado el nuevo discurso luego de mi delirio de misión, destino y realización. Sé que no voy a escribir novelas aunque haya una ficción que me divierte mucho. Yo no estoy hecho para eso. Mi trabajo con la lapicera es totalmente personal y no se orienta al éxito. Yo no pude inventar una historia que no sea mía y las mías no alcanzan para una novela de aventuras.

Inventé personas y perros que no existían cuando no había ninguna necesidad de armar una historia imaginaria. Hice lo que nunca había hecho.

Fue un juego y conté la historia de mi tercer perro muy tranquilo y pensativo porque no tenía pasado.

Por qué se escribe y se publica en Internet

Yo siempre supe que si se reprime la espontaneidad y se cierra esa puerta para no irritar a los demás se bloquea la creatividad y por eso defendí mi don natural con uñas y dientes.

Pero por qué la creatividad, la espontaneidad y la ironía, sobretodo la ironía me trajeron tantos problemas?

Fue como si yo hubiese hecho algo grave, hubiese cambiado de orientación sexual para vergüenza de mis padres o hubiese caído en las drogas y arruinado mi futuro .

"Y tu originalidad no le importa a nadie " fue su comentario lapidante. Hiriente como siempre mi madre no cambia su manera de pensar pero yo no escribo para gustar apenas escribo para pensar, sacarlo para afuera y saber lo que pienso cuando lo veo escrito, legible sobre el papel.

Empecé a escribir y publicar en el Facebook cuando admitían una cantidad limitada de caracteres pero mis posts eran más extensos y yo debía cortarlos en dos partes con tal de verlos publicados pero muchas veces el final quedaba primero y el comienzo aparecía en la pantalla al final pero no me importaba pensando que la gente entendería perfectamente cómo había que leerlo .Yo no tenía tiempo para corregir eso.

Borré mucho, totalmente seguro de que la creatividad seguiría produciendo, combinando y encontrando cosas nuevas para decir, eso no lo dudaba ,yo tenía un magma inagotable adentro.

Al término de esta experiencia creo haber hecho mi parte en la era digital creando contenidos que todos pueden ver. Claro que también

quise servirme de los amigos para mis fines y esa fue mi motivación primera pero así no conseguí nada.

Yo agradezco al Facebook y al Internet como estimulantes.

Escribí en inglés en un esfuerzo por llegar al lector target pero no soy inglés. Seguro que se debe notar y no saqué nada con imitarlos.

Yo no era francés ni israelí. Soy judío porque eso no se despegaba y soy argentino que era lo peor que me podía haber pasado y ahora tengo que volver de donde salí. Volver con papelones.

El pilón

Yo escribo en hojas sueltas que después subo al Internet pero no guardo papeles. Lo pongo todo en el Facebook y archivo en el Blogspot, no tengo cuadernos.

En un primer tiempo solo publicaba en el Face después encontré Blogger y durante mucho tiempo creí que no había nada más hasta que encontré Docs de Google y lo instalé en la tablet.

Con eso pude leer y continuar escribiendo. Retomo los temas, los modifico y corrijo pero eliminar no va a ser fácil.

Son una cantidad de textos cortos con temas recurrentes que a veces se pueden añadir uno al otro o fundir varios textos sin forzar demasiado.

Escribo esperando respuestas a los mails que mando al ciberespacio, busco inteligencias más evolucionadas inclinadas al bien y con ellos encontrar las soluciones porque no manejo ningún dinero o casi nada aunque siempre algo necesito y siempre tengo un poco en el bolsillo. Eso nunca me preocupó pero si sigo así mi caso va a entrar en la lista de los milagros mal comprendidos.

El temido pilón ya no existe y todo lo que se escribió quedó registrado para siempre en alguna carpeta guardada en un satélite. Así el artista superó el olvido.

Es de gran consuelo saber que todo quedó grabado y esperar que en el futuro mi material servirá para algo.

Claro que escribirlo fue mejor que releerlo y publicarlo era mi única opción para ponerlo en el mundo y darle chances de sobrevivir.

Por cuánto tiempo lo guardará el silencio?

Será mejor o peor que lo fue el papel?

En el futuro yo estaré entre los que se atrevieron a decir que los marcianos vivían aquí entre nosotros pero como son invisibles estaban escondidos.

Yo los encontré entre las teclas de las peores computadoras y si aún no pude verlos bien es porque son muy herméticos y complicados y mis intentos de comunicación no dieron resultados.

Yo imagino que ellos leen y entienden nuestro idioma sino que harían en el texto?

Voy a seguir prestando atención a los teclados porque la comunicación interespecies no es para despreciar.

El mundo suizo de Sigalit

En el mundo suizo de Sigalit todo va bien, nadie se empuja, los supermercados están abastecidos con los productos del mundo entero y la moneda es estable.

Sigalit sonríe, a ella no le importa que el mundo suizo flote sobre un mar de miseria.

Sigalit sonríe y admira a los mejores escritores. Ella tiene el justo gusto por los mejores, los premiados y a mí me dijo que no publicaría ni una sola línea mía en su página del Facebook porque había otros sitios más

apropiados para los debutantes experimentales cuando yo pensaba que ella terminaría descubriéndome.

El artista pobre

Soy el artista a pan y agua, arroz y té.

Yo soy de aquí como usted pero me gano la vida sin vender nada. No vivo del arte, eso me ayuda a tener la libertad interior de pensar y decir y de conectar la inspiración al subconsciente mío y a la noosfera que es de todos .

Hace poco que soy artista, antes pasé muchos años sin hacer nada. Parecía que la creatividad juvenil había abortado ahogada en los exilios y en los malos trabajos y de aquello me quedaba mucha tristeza hasta que tuve la alegría de ver mis palabras ordenadas con sentido y con humor pero todavía tengo una pena más por resolver.

Yo no tuve una buena historia de amor con una mujer. Me faltó algo importante .

No recuerdo qué dijo la vidente, si dijo que veía una o que eran dos mujeres en mi vida pero recuerdo bien al tarotista aquel diciéndome que tendría un triunfo tardío si hacía lo que tenía que hacer y ahora entendí que moriré llegando a la meta cumpliendo con mi deber.

Viajar y escribir era mi destino que estuvo claro desde el principio.

Renuncié al secreto de mis pensamientos

Viví algunas experiencias del siglo veinte, fui homeless, pedí limosna en el supermercado y en la puerta de algunas iglesias cuando eso era un

buen negocio.

Hice un delirio místico, estuve preso diez días en Argentina y diez días en Tailandia pero por motivos diferentes.

Hice una deriva en Europa y viajé quince años por cuatro países latinoamericanos y lo sigo haciendo.

Qué ejercicio enfermo sería escribir para ocultar lo que soy o decir lo que no pienso!

A mí me asustaron tanto.

- No te quiero más.

- Ya vas a ver!

-A vos te van a romper el culo a patadas!

-Te van a bajar la caña.

Aquello flotaba en el aire del tiempo.

Eran otros tiempos y todo era gris, blanco o negro y sólo recién ahora es que florecen las mil flores de la libertad.

Muchos escriben y no necesitan levantar su secreto pero haciéndolo yo llegué a una fuente propia y sigo sacando cosas que no se acaban.

Hay libros que no dicen nada de su autor. Terminamos de leer una historia complicada sin conocer al escritor.

Por qué una persona llena de problemas se pone a escribir una historia de fantasías con aliens y superpoderes y no habla de su realidad y sus vivencias?

Yo me imagino estar conectado con una fuente mayor y veo que escribiendo de mí mismo me siento mucho más que antes vinculado al mundo.

A veces pienso que tengo una ayuda, un ayudante porque para ser justo no sé cómo funciona el universo.

Yo tengo la lapicera y escribo sin retribución económica y debo salir a buscar el pan.

Figuradamente tengo una beca para vivir pero es muy poco, o sea como de eso pero mal..

Sin duda quisiera poder hacer una escritura menos ligada a lo personal y contar historias distintas a mí mismo, historias que no comprometan emociones profundas.

Me imagino investigando la documentación y bibliografía para luego ficcionar un personaje pero no tengo ningún tema que empiece a interesarme aunque reconozco que esa sería una manera de salir a un mundo más grande superando la contingencia y el entorno.

Parece que sigo un sueño, que vivo en un sueño místico desde que me separé del sueño de las masas y pasé años fuera del sistema.

Espero que nunca se acabará la inspiración y las ganas de aprender y de experimentar.

Espero la confirmación de que no escribía mal, que arriba hay un cielo y que no estamos solos.

Escritor es el que escribe

No soy un performer, no soy el artista que viene a presentar su obra. Yo tengo un libro pero no estoy ni un poco orgulloso de lo que hice. Al final dije lo que tenía que decir pero no quería fabricar otro cuento, otro buen cuento.

No sé si acabé de decirlo todo y deba editarlo para tener la ópera súmmum .

Ya veré qué queda al final de las palabras, me interesa lo que viene después y si acabó el tiempo de escribir no lo voy a lamentar, no hay que hacer ningún duelo por eso, nada para llorar.

Era muy difícil entrar en la categoría de escritor solamente para vanagloriarme y a veces esos esfuerzos para dar un sentido a la vida resultan patéticos.

Necesitaba la complicidad de otros y eso falló porque cuando se le quita una pieza al puzzle éste se desmorona y se caen las excelentes promesas.

Se me pasó la excitación y dejé de pensar que un día voy a irme de aquí y que allá viviré incomparablemente mejor con todo lo que me falta y que todo lo que me falta lo obtendré porque en realidad Israel es terrible.

No quiero ni pensar.

Allá me dirán :

-Volviste, querés trabajar? Entonces barré el centro comercial de aquí para allá y me darán una escoba para trabajar en esa horrible superproducción hiperrealista que tienen ellos allá.

Ellos siempre tendrán un trabajo para un hombre de mi edad y tal vez eso sería lo mejor que me podría pasar pero sin pasaje no voy a poder ir y me siento infinitamente aliviado de no tener que ir.

Así no voy a necesitar aviones, equipajes ni disgustos con horarios, chequeos y trámites de visas y pasaportes.

Todo eso a la puta que lo parió.

Me saqué un buen peso de encima pero no sé si a partir de ahora se abren nuevos caminos o no.

Entendí que no necesito triunfar como escritor y prefiero ser uno silencioso. Es una locura querer hacer algo especial en la vida, ponerse metas y trabajar engañándose y mintiéndoles a todos.

Los sueños me siguen visitando y me alegran cuando me despierto, tan vivo, imaginativo. Sigue la conexión.

Construí una obra enteramente digital.

Los manuscritos eran garabatos ilegibles que fui usando en el baño porque a mí ya no me servían más. Yo necesitaba una transcripción clara y cada vez que pude fui tipeando alguno de mis textos en las computadoras del camino subiendo de a poco todo al Internet.

Así obtuve una obra dispar y heteróclita que no podía releer, reescribir ni continuar. Enteramente digitalizada y sin respaldo físico en papel fue poco lo que pude imprimir por los precios exorbitantes del papel y la tinta pero tampoco esa no era la solución porque lo que yo necesitaba era seguir trabajando en los textos hasta que pensé que una tablet podría ayudarme.

Yo hubiese querido poder sintetizar juntando lo que escribí en un todo coherente pero no sé si eso se consigue uniendo y pegando las partes. Esa se volvió una tarea pendiente mientras sigo escribiendo otros mini textos como es mi costumbre. Yo quisiera seguir adelante pero primero necesito hacer una escritura más legible si no nadie va a poder leer nada.

Trabajo en mi idea como buscando un pecesito para capturarlo vivo y si encuentro lo que pienso esa será mi verdad.

No estoy aquí para fingir. Yo no dejaré esta vida sin haber obtenido las respuestas.

Hoy mis pescaditos andan cerca.

Tengo ideas pero no sé escribirlas por eso las escribo tanto a ver si puedo decirlas.

En el proceso puedo involuntariamente fusionar palabras, el cerebro espontáneamente conjuga dos ideas en una sola.

Hay que bujar y bujar es buscar y bajar, dos palabras en una y así funciona mi pensamiento al futuro pensando dos acciones a ejecutar.

Conversaciones disparatadas con mi tía

-Ay,dice mi tía, nosotros cuando fuimos a Europa estuvimos en todos los museos y sacamos muchas fotos.

-Tía ,yo fui a París a hacer trámites, yo no iba a pasear.

Una vez la llevé a Liliana pero no pudimos ir al Louvre,ni se nos ocurrió.

Fuimos a una entrevista en la OFPRA con un señor muy escéptico al que no pude convencer de mi buena fe y después había que volver a Grenoble a dormir .Ni me acuerdo dónde dejamos al chico.

Varias veces me tocó pasar enfrente del Louvre yendo hacia la Gare de Lyon a tomar el TGV y de pasada vi la pirámide de vidrio de Mitterrand pero a mirar los cuadros no fui.

En mi infancia tuve la ocasión de ver los catálogos del Louvre , del Prado y del museo de Berlín que había traído tío Yuque de su viaje .

Pasé horas mirando las fotos en blanco y negro de esos cuadros y aquella fue mi visita al arte . Como un buen chico de mi época aprendí los nombres de los pintores medievales, renacentistas, romántico e

impresionistas, normalmente ahí terminaba el arte porque los contemporáneos Dali y Picasso estaban vivos y eran discutidos

.Después encontré otros, Le radeau de la Méduse, y tantos que hay que uno no sabe.

- Europa es un país muy lindo

-No,digo yo, Europa no es un país, es un continente donde hay muchos países.

-Usted me está faltando el respeto.Acaso sabe más que yo?

-No,no,no es eso,es que yo estuve allá.

- Usted siempre fue un vagabundo?

Cómo pudo ir a Europa si no tiene dinero?

No le pidieron el pasaporte?

-Cómo hace para viajar?

-El avión lo lleva gratis?

Ahora sé que no se puede corregir a la gente creyendo que se les hace un favor enseñándoles algo, esa fue una ingenuidad optimista que a veces terminó mal.

No se puede enseñar a pensar, seguramente se puede enseñar a bailar y a cocinar pero cómo se enseña a pensar a cuarenta alumnos todos diferentes?

El trabajo perdido

Don Néstor fue un topógrafo que vivió diez años en la selva trabajando para el Ministerio de Transportes. Él fue parte del equipo que hizo el trazado de una carretera a lo largo de la Cordillera del Cóndor que finalmente no se construyó.

En Lima el proyecto fue archivado sin explicaciones.

A Don Néstor le pagaron sus sueldos y con los ahorros compró una pequeña finca donde cría ganado y produce leche.

En esos años de trabajo él maduró como profesional y vivió una experiencia poco común mientras sus hijos crecían en la ciudad.

Esta historia sobre la inutilidad de un esfuerzo sostenido me recuerda o advierte que lo que yo escribí puede desaparecer en una explosión solar, del plumazo de un hacker malévolo, Dios no lo permita, o por un accidente eléctrico que queme las memorias y que al final todo se vaya al tacho de la basura. Yo me quedaré con la satisfacción de la misión cumplida y con el honor de haber sido llamado para participar.

Escribir algo mejor

Se puede pedir pan en las panaderías en Chile y no debo ni puedo tener vergüenza de ir a una panadería y pedir el pan frío porque aquí eso es normal.

Los dueños guardan el pan del día anterior y se lo dan al primero que pasa aunque a veces también lo venden a menor precio.

Yo no sé lo qué pensarán de mí y no me lo dicen porque están ocupados y no tienen tiempo para charlar .Me imagino que muchos me desprecian por ser tan pobre.Es la conocida figura del garzón de restaurante que sólo respeta al cliente que come lo más caro y desprecia al que consume el plato económico.

Lo importante es que en el país del capitalismo triunfante quedó abierta esta posibilidad aunque no siempre funcione.

Yo sigo la tradición del Oriente donde los hombres dedicados a la religión no necesitan estar sujetos al dinero y pueden mendigar los alimentos sin complejos pero la verdad es que la paso mal porque casi no salgo a pedir y me quedo esperando que pase un camión cargado con papas y que me lleguen las cosas naturalmente a mis manos como si tuviera un derecho inherente a que así sea .

En la posada de la Casa Amarilla me dijeron:

-Pero quédese ,quédese a limpiar vidrios y juntar platita para el viaje.

-No,yo nunca hice eso y no lo voy a hacer ahora.

Pero después me quedé pensando que es necesario hacer cosas nuevas,tomar una nueva dirección y escribir algo mejor.

Fin

